

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES
Departamento de Política Económica



TESIS DOCTORAL

Desarrollo regional español y las Cajas de Ahorro

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Tomás Pérez Díez

Madrid, 2015

Tomás Pérez Díez

TP
1980
006



x - 53-124654-9

"DESARROLLO REGIONAL ESPAÑOL Y LAS CAJAS DE AHORRO"

Departamento de Política Económica
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad Complutense de Madrid
1979



ARCHIVO

© Tomás Pérez Díez
Editorial de la Universidad Complutense de Madrid
Servicio de Reprografía, Noviciado, 3 Madrid-8
Madrid, 1980
Xerox 9200 XB480
Depósito Legal: M-40918-1979



TESIS DOCTORAL presentada por D. TOMAS PEREZ DIEZ

SOBRE

"DESARROLLO REGIONAL ESPAÑOL Y LAS CAJAS DE AHORRO"

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES
DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE - MADRID.- [1978]

[Director de Tesis : Emilio de Tiqueroa Martínez]

DESARROLLO REGIONAL ESPAÑOL Y LAS CAJAS DE AHORRO

INTRODUCCION

1. Razones de la elección del tema.

Obligada razón de rigor sistemático es exponer en el umbral del texto de esta Tesis las razones que determinaron la elección del tema y del camino seguido en la tarea investigadora que supone su desarrollo.

Son varias las razones que justifican su elección, destacando las siguientes:

- Profesionales.
- Vocacionales.
- Operativas.

En cuanto a las razones profesionales, sintetizamos los largos años de servicios en el Banco de España, en especial los años 1972, 73 y 74 en que desempeñamos las funciones de Inspector de Entidades de Crédito y Ahorro-Sección de Cajas de Ahorro.

En el aspecto vocacional hemos de resaltar que siempre me han atraído los estudios de las cuestiones económicas, sociales, financieras y patrimoniales, tanto desde el punto de vista macroeconómico como microeconómico. Los tres largos años en la inspección de las cajas me llevaron a compenetrarme con toda su problemática operativa, invitándome a profundizar y a investigar sobre el gran papel que las mismas podrían desempeñar en el desarrollo económico-social de las regiones españolas por su especial ubicación y vocación, pero siempre que se promulgue una normativa adecuada.

Respecto al último punto, nuestro deseo es que no quede en una simple y pura investigación, sino en poder aportar una serie de conocimientos prácticos, los cuales enriquezcan el bagaje de los ejecutivos de las Cajas en su quehacer cotidiano.

2. Metodología.

Hemos considerado indispensable dividir la temática en dos partes perfectamente diferenciadas, para llevar a cabo un desarrollo metodológico. No obstante, estas fases están íntimamente interrelacionadas, - dado que las actividades de los establecimientos de crédito no tienen sólo importancia por las incidencias que producen sobre la situación monetaria, sino también por sus efectos globales en la economía en el grado en que sus recursos son empleados.

Es importante aclarar las limitaciones de este trabajo por la escasez de información estadística.

Las partes son:

1ª. Desarrollo regional español.

2ª. Financiación del desarrollo regional: Las Cajas de Ahorro.

En la primera parte no vamos a tratar exhaustivamente toda la casuística del desarrollo regional, tema del que tanto se ha hablado en los últimos años en libros, prensa y revistas, recabando la atención de especialistas y profanos en la materia. En ella intentaremos polarizar una serie de consideraciones sobre la concentración de la población, del producto y de la renta, como producto de un desarrollo espontáneo, -- así como sobre la problemática de la dispersión regional de la inversión. Todo ello nos dará a conocer la gran necesidad que existe de instrumentar una política regional que abarque el desarrollo económico, social, -- cultural y político, cuyo objetivo ha de ser eliminar o atemperar los -- graves desequilibrios existentes entre las diversas regiones españolas. -- Esto se ha de conseguir con la cooperación de todos los ciudadanos hasta lograr la integración sectorial, momento en el que al aumentar el nivel de vida ha de reinar una mayor convivencia entre todos los españoles.

Las diversas materias consideradas en la segunda parte son:

En los primeros capítulos se trata de las funciones que han de tener los nuevos Centros Regionales, las ventajas que reporta la concentración de Cajas de Ahorro y la estructura que ha de adoptar el balance de las Cajas para cualquier tipo de análisis económico, financiero, -- patrimonial y monetario.

A continuación se pasa a realizar un análisis comparativo - de los flujos financieros de las Cajas de Ahorro con las entidades bancarias para deducir de ello el peso específico que tienen en el contexto - del sistema financiero, para hacer frente a la financiación del desarrollo regional. También haremos un estudio estático y dinámico de su potencia financiera.

En tercer lugar hemos incluido 10 regiones económicas, división, que nos ha parecido la más óptima, del territorio nacional, para - hacer un análisis comparativo interregional de las variables ahorro e inversión.

Estos tres fundamentos sirven de marco de referencia para valorar la política de inversiones de las Cajas de Ahorro en los diversos sectores productivos. En este capítulo se tratará también la forma en - que han de colaborar las Cajas con el Gobierno para que la política económica nacional pueda cumplir mejor sus objetivos de estabilidad económica, pleno empleo, equilibrio exterior, crecimiento económico, etc.

Por lo tanto, en esta segunda parte se establecen diversas - interrelaciones entre desarrollo regional y

- a) Centros regionales de Cajas de Ahorro.
- b) Concentración de entidades de crédito.
- c) Estructura del balance de las Cajas.
- d) Grandes regiones económicas.
- e) Política de inversiones.

y también

- f) En la forma de cooperar las Cajas con el Gobierno en la consecución de los objetivos de política económica.

El criterio que preside esta sistemática es eminentemente — práctico, constructivo, haciendo sugerencias sobre la forma de proceder. Su estudio ha de resultar útil, ya que todo trabajo relacionado con la — estructura y mecanismos del sistema financiero como revitalizador de los circuitos económicos, en especial de la economía regional, en nuestro caso, tiene suma importancia. También queremos que sirva para mentalizar a la gente, para formar una conciencia regional despertando la inquietud — de muchos hombres de negocios en beneficio de las propias regiones subdesarrolladas y deprimidas. La administración ha de reconocer que al formular la política económica tiene que ser coherente y continuada para — que el proceso de inversión no se vea interrumpido, dado que una política crediticia restrictiva produce estrangulamientos en los procesos productivos, con incidencia en la tesorería de las empresas, sembrando un — "clima" de desconfianza y de apatía en las inversiones. Todo ello genera un proceso recesivo.

Al final del trabajo se ha intentado recoger una serie de — conclusiones, críticas algunas de ellas, que hacen referencia a los puntos más sobresalientes del mismo.

3. Fuentes bibliográficas y estadísticas.

En cuanto a la bibliografía, hemos consultado libros y revis

tas de los autores más conspicuos de la ciencia económica regional, de la misma manera que en lo referente a concentración bancaria, balances y temas de Cajas de Ahorro.

Como fuentes estadísticas hemos utilizado, en especial, las publicadas por los Servicios de Estudios de los Bancos de Bilbao y España, el Instituto Nacional de Estadística y la Confederación Española de Cajas de Ahorro.

Por último, queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento a todos los que nos han guiado y ayudado en la redacción de la presente Tesis y, muy en especial, al Ilmo. Sr. D. Emilio de Figueroa Martínez, Catedrático de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Madrid, quien tuvo la amabilidad de asumir la dirección de nuestra Tesis, lo que nos ha dado ocasión para un completo perfeccionamiento de nuestro quehacer investigador y la trabazón de una amistad legal y entrañable.

Si al concluir esta Tesis no hubiera conseguido los fines — que me propuse al comenzarla, sólo a mis deficiencias y falta de tiempo se debe, sí, por el contrario, se encuentra algo de meritorio en ella y de contribución a una mejor operativa de las Cajas de Ahorro, en gran parte se debe a los que me educaron y guiaron y también a mi entusiasmo vocacional por los temas económicos y financieros.

PRIMERA PARTE

DESARROLLO REGIONAL ESPAÑOL

CAPITULO I

EL DESARROLLO ECONOMICO Y ANALISIS REGIONAL

1.1. El desarrollo económico: Concepto y significado.

El desarrollo económico es un tema de gran interés popular, por ser una de las características del mundo moderno.

El desarrollo por su propia naturaleza, es una transformación estructural, es, esencialmente, un proceso en el tiempo.

Se ha de pasar, sucesivamente, de una estructura de bajo nivel de vida a otras en que el bienestar sea mayor, mediante la mejora — del equipo productivo y de la organización (1).

Myrdal, Galbraith y otros son partidarios de que estos cambios de estructuras se han de hacer evitando rupturas fuertes en la es-

estructura establecida.

Según Barre el desarrollo es un proceso de transformación de las estructuras económicas, sociales, políticas y mentales, que no puede realizarse a corto plazo.

La dinámica del desarrollo exige se cumplan dos condiciones: de un lado, un continuo crecimiento de capital fijo, que da lugar a un aumento continuado del nivel de producción y, de otra parte, el mantenimiento de una demanda efectiva suficiente para consumir la producción — adicional que se crea en cada período. El capital fijo ha de dedicarse a producir nuevo capital y a producir bienes y servicios para el consumo — de todas las clases sociales, para que el desarrollo, por su propia esencia, sea de naturaleza social. Para que continúe la expansión no tienen que producirse disociaciones entre la producción y el consumo: la inversión creciente ha de ir acompañada de un consumo creciente. Si se interfiere ese paralelismo y se reducen las posibilidades de inversión los — efectos serán negativos sobre el desarrollo, lo mismo en el plano económico que en el social, pues afectará simultáneamente al nivel de renta y al de empleo.

Comenta Myrdal que "la única forma de alcanzar el desarrollo económico se basa en el aumento obligatorio de la parte del ingreso nacional que se sustrae al consumo y se dedica a la inversión. Tal hecho — supone la adopción de una política de mayor austeridad" (2).

En la política de desarrollo se plantean presiones permanen-

tes entre los empresarios, el Estado y las organizaciones sindicales. Es necesario un pacto social para que el crecimiento económico sea posible, ya que es difícil si los salarios no guardan una correspondencia con la productividad media del sistema. Países como Japón y la República Federal Alemana, entre otros, han superado la crisis al restablecer un pacto social que ha permitido que los trabajadores acepten limitar las alzas salariales a algo menos, incluso, que el coste de la vida, países en que la productividad es muy elevada en comparación con otros países, entre ellos España.

Todo crecimiento como ha demostrado F. Perroux es una obra de creación colectiva entre el Estado y los agentes privados.

Antes de nada vamos a dar unos conceptos que ayuden a situarnos en la problemática del desarrollo.

- El crecimiento económico se define como un aumento duradero de la renta nacional real "per cápita".

- El desarrollo económico, como un crecimiento económico acompañado de cambios sustanciales en la estructura económica (disminución relativa del sector primario y aumentos de los sectores secundario y terciario de la economía), avance tecnológico, descubrimiento de recursos, superación de las discrepancias sectoriales y regionales, etc. (F. Perroux).

Higgins define el desarrollo económico como "un incremento apreciable de la renta total y "per cápita", difundido ampliamente por

entre los diversos grupos de ocupación y renta que continúe durante, al menos, dos generaciones y que se vaya haciendo acumulativo" (3).

Por su parte Jaguaribe (4) al investigar las causas del subdesarrollo latinoamericano, da unos conceptos que es necesario tener en cuenta: Dice que el desarrollo nacional es el desarrollo económico, cultural, social y político de una sociedad nacional como tal.

- El económico, depende del logro feliz de un crecimiento económico - autosostenido con una utilización cada vez más eficiente de los factores de producción mediante tecnología y organización mejores.

- El desarrollo cultural consiste en proveer a la sociedad con valores, normas y estilos de vida conducentes a la cohesión social y al enaltecimiento de conductas racionales y seguras.

- El desarrollo social se fundamenta, esencialmente, en el régimen de participación a fin de minimizar los privilegios y las formas de autoridad y de maximizar el acceso competitivo e igualitario a todos los lugares y funciones.

- El desarrollo político reside en la modernización e institucionalización del sistema político, incrementando su orientación racional, la diferenciación estructural funcional y la capacidad, movilización, integración y representatividad políticas.

Keynes, Harrod y Duesenberry enfocaron el problema del crecimiento desde el lado de una demanda agregada, estando interesados en el

papel de la acumulación de capital como posible inhibidor del crecimiento.

Para Schumpeter el móvil principal del crecimiento económico -- está en la tecnología, en un proceso de difusión de innovaciones.

Sin duda alguna el desarrollo económico conlleva una serie de complejidades. Se necesita un clima adecuado para que el empresario, motor del desarrollo, encuentre buenas perspectivas, vea cierta continuidad en -- una política económica coherente y con una cierta estabilidad interior. Como afirma Samuelson, el desarrollo es un proceso difícil y lento, pero no imposible.

No hay que olvidar que el secreto del desarrollo es el aumento de productividad por persona activa; es la capacidad creadora de la libre iniciativa empresarial. La incrementación salarial por encima de la productividad es un factor básico de la inflación y no puede ser compatible con una estabilidad de precios deseable.

Hemos de reconocer que en el futuro el crecimiento económico -- seguirá a un ritmo menos elevado y será más cualitativo que cuantitativo.

"Los partidarios del crecimiento cero tienen razón al pensar -- que el mundo está hoy abocado a dejar la órbita exponencial del crecimiento para situarse en una trayectoria de ralentí. Pero no, como afirman, por falta de reservas, sino sencillamente porque avanza hacia un modelo de desarrollo posindustrial, del que todavía habrá que tomar conciencia" (5). El modelo debe dirigirse hacia una mejor calidad de vida, de cultura, de di-

versiones, de igualdad, de preservación de la naturaleza, para crear una situación ecológica durable, compensando todo ello la disminución del — gran consumo.

El crecimiento debe ser ordenado, más racional, que podemos denominar: "crecimiento regional".

La problemática del desarrollo económico es aguda e importante en el mundo actual, en que la igualdad de los hombres es el elemento central de las ideologías nacionales e internacionales. El subdesarrollo expresa desigualdades intolerables en el plano moral y político.

Desde hace largos años la política económica española ha — puesto el énfasis en el crecimiento económico, ofreciendo grandes flancos a la crítica, por haber olvidado el peso cualitativo que lleva consigo el término desarrollo, tanto en lo económico, como en lo social. No — se puede dejar de lado una mejor y más justa asignación de los recursos escasos, así como una distribución más equitativa del producto nacional, aminorando los desequilibrios interregionales existentes. En los últimos años se ha vivido un crecimiento absolutamente desordenado.

En la Declaración del Gobierno de Junio de 1973 se comentaba que el desarrollo económico y social tiene un objetivo bien claro: crear la mayor riqueza posible y distribuirla con arreglo a los más exigentes criterios de justicia social. En otras varias Declaraciones, de antes y después, se pueden apreciar las mismas intenciones, pero lo que es evidente a todas luces, es que siguen existiendo grandes desequilibrios en—

tre las rentas de unas y otras regiones españolas y entre unas y otras - clases sociales.

Por tanto, el proceso de desarrollo no ha sido completo, sólo puede hablarse de un proceso de crecimiento global, ya que los avances más espectaculares han sido en las magnitudes macroeconómicas, restringiendo el alcance del desarrollo regional. De este modo las fuerzas libres del mercado han propiciado un crecimiento acumulativo en menoscabo de las zonas menos desarrolladas del país. La crisis económica que padecemos ha afectado más a las regiones subdesarrolladas y deprimidas, generando mayores desequilibrios.

Las deficiencias estructurales de nuestra economía no son de ahora, es el resultado de una etapa en que la calidad había sido sustituida por la cantidad, problemas que contribuyen a yugular el desarrollo

La crisis energética y de materias primas condicionan hoy el crecimiento de la economía española, originando el gran endeudamiento exterior en que actualmente nos encontramos. Esta obligada transferencia - de recursos financieros al exterior incide en una menor tasa de ahorro - interno, en detrimento de las inversiones.

Nuestro desarrollo económico resulta muy por debajo del de - los países que integraban originariamente la CEE, pues en 1973, en España se situaba sobre los 2.000 \$ de producción bruta "per cápita", mientras que en los países citados estaban próximos a los 3.200 \$, diferencia que en cierto modo es debida a la falta de una reforma fiscal que --

propiciase medios suficientes para atender las necesidades financieras - del sector público, forzando a éste a utilizar los flujos del Banco de - España dificultando la política monetaria e inyectando inflación en la - economía.

1.2. Análisis regional, ciencia regional, economía espacial y economía - regional: historia, definiciones y significado.

El análisis regional como estudio específico existe desde hace unos 30 años. Si construímos la economía como una ciencia aplicada, - sin duda alguna, la ciencia regional es un importante campo para la investigación, ya que en el comportamiento de las regiones existe una total interdependencia entre ellas, así como en relación con la política económica nacional.

Los análisis espaciales de carácter microeconómicos tienen - que derivarse de la introducción del factor espacio en los esquemas del equilibrio general.

En los últimos años son muchos los "aficionados" que se han dedicado a escribir y polemizar sobre temas regionales. Pero lo que hay que destacar es que son los profesionales los que se han especializado - en el análisis regional, aportando grandes ideas y conocimientos en el campo espacial.

El problema de la delimitación regional ha preocupado a los teóricos de la economía desde von Thünen, fundador de la investigación -

espacial, con su famosa obra "El Estado aislado, en relación con la agricultura y con la economía nacional", cuyo primer volumen apareció en -- 1826. Hasta 1909 no aparecen las aportaciones al enfoque espacial de Alfred Weber, en su obra "Sobre la localización de las Industrias", que siguió el carácter deductivo y abstracto de la teoría locacional, en contraste con la base empírica de von Thünen. Palander y Lösch, en 1940, siguen el método deductivo, contribuyendo sus investigaciones al refinamiento de la obra de Weber.

La moderna ciencia regional está representada por Walter -- Isard, en especial, y también por otros investigadores norteamericanos, franceses, alemanes e italianos. Las investigaciones de Isard resultan -- indispensables para toda política económica por su visión global de interdependencia entre los diferentes aspectos.

Nourse define la economía regional como "el estudio de la localización de los recursos escasos" (6). Walter Isard da una definición del análisis regional específicamente en términos de sus objetivos: "Cualquier analista queda asombrado ante los muchos problemas que se le presentan cuando estudia una región. Uno de ellos puede consistir en identificar las industrias concretas que pueden operar de modo eficiente y en beneficio de la región, ya sea individualmente o en grupos. Otro problema es la mejora del nivel de vida de los habitantes de la región; esto es, aumentar los ingresos "per cápita" y quizá conseguir una más equitativa distribución de la riqueza. Asimismo se presenta el problema auxiliar de la medición de los ingresos y de la renta de la comunidad. Otro problema más es el evitar un complejo industrial que sea muy sensible a

los altibajos de los negocios, ya se trate de fluctuaciones de carácter nacional o internacional, y que esté formado por un porcentaje demasiado alto de industrias anticuadas, de lento desarrollo o en decadencia.- Este es el problema de la diversificación. Un cuarto problema que merece ser mencionado es el de la planificación del desarrollo industrial de una región, parte integrante de un sistema de regiones, de tal modo que sea internamente consistente. Finalmente otro problema apremiante - que hasta el momento ha sido dejado al margen, y que para muchas regiones resulta ser el más crítico, es el de cómo utilizar al máximo una - fuente de recursos limitada, cuando no escasa" (7).

Isard más que definir lo que hace es enumerar toda la problemática de la política regional, que al ser muy compleja, es necesario marcar unos objetivos para aprovechar al máximo los recursos escasos de que disponemos.

La Economía espacial, dice Richardson, "tiene como objeto - el estudio de la distribución de la población y de las actividades económicas en el marco del espacio y su impacto en el rendimiento global". (8).

V. Dubey define el análisis regional como "el estudio desde un punto de vista económico de la diferenciación e interrelación de - - áreas en un universo de recursos desigualmente distribuidos y de movilidad imperfecta".

En el aspecto espacial el retraso de nuestro país es eviden

te comparándolo con las realizaciones logradas en Francia, Italia, Estados Unidos, entre otros.

En el I (1964-67) y II (1968-71) Plan de Desarrollo Económico-Social español existe un planteamiento de la política de desarrollo regional, si bien limitado desde el punto de vista teórico e instrumental. El primer paso a dar hubiese sido la delimitación de regiones-programa, al estilo de Francia e Italia, cosa que todavía no se ha hecho.

En el III Plan (1972-75), se produce un avance conceptual en las Grandes Áreas de Expansión Industrial, el análisis del sistema urbano y el montaje de programas selectivos, pero el sistema pierde operatividad por los obstáculos que presenta el marco institucional.

El desarrollo económico debe planificarse de tal forma que contemple el conjunto de todas las regiones, ya que uno de sus objetivos es incrementar la riqueza nacional y conseguir una distribución de la misma más justa y equitativa.

Señala Richardson que "desgraciadamente, la experiencia de España en los últimos años es que el crecimiento ha sido espacialmente desequilibrado, favoreciendo la instalación de industrias y población en las áreas ya desarrolladas", y que "si se han producido mejoras en la distribución espacial de la actividad económicas, éstas han ocurrido más a menudo a pesar de la política que debido a ella" (9).

El desarrollo regional hay que hacerlo desde las propias re-

giones, estudiando la problemática de cada una de ellas y procurando democratizarlas, con una participación más real de los hombres de cada región en su definición y dirección.

Lasuén, Friedman y otros (10) han interpretado el desarrollo económico como un proceso de difusión en el espacio de sucesivas oleadas de innovaciones materiales, tecnológicas, mentales e institucionales que aparecen en ciertos momentos y lugares y arrastran al sistema cultural a una sucesión de transformaciones estructurales.

"Las investigaciones llevadas a cabo en los últimos años han conducido a la aceptación tácita de una hipótesis fundamental, que se llama siempre implícita tanto en los desarrollos teóricos como en la formulación de programas y planes de contenido espacial. Esta hipótesis puede resumirse en que a cada "estadio" temporal de crecimiento económico corresponde otro de distribución espacial de las actividades" (11).

De esta hipótesis se deriva que no sólo existe una estrategia "óptima" en la política de desarrollo económico, sino que, paralelamente, existe la necesidad de implantar una política de desarrollo regional.

Pero hemos de tener en cuenta que los problemas económicos regionales no pueden solucionarse en pocos años. La política regional ha de planificarse a largo plazo, con un programa amplio, pero además ostentará objetivos parciales de plazo corto.

La política de desarrollo regional no ha de orientarse hacia

un crecimiento económico cuantitativo, a nivel nacional, sino que el desarrollo económico será cualitativo, que tienda a paliar las grandes disparidades interregionales en cuanto a niveles de renta, producción y consumo, dentro de un crecimiento sostenido y equilibrado de la total actividad económica, sin olvidar que los recursos son escasos y que se han de ocupar racionalmente.

Guido Carli, que fue gobernador del Banco de Italia durante 15 años, ha declarado en julio de 1977 que el crecimiento económico rápido llevado a cabo en Italia ha profundizado las desigualdades interiores, que la Italia del Sur, la de los jóvenes, está lejos del nivel de ingresos europeos (12).

CAPITULO II

EL PAPEL DEL GOBIERNO EN EL DESARROLLO ECONOMICO

2.1. Objetivos de la política económica.

El profesor de Figueroa cita como objetivos los siguientes:

A Corto plazo o coyunturales:

1. El pleno empleo.
2. La estabilidad de precios.
3. El equilibrio o mejora de la balanza de pagos.

A Largo plazo o estructurales:

4. Desarrollo o crecimiento económico.
5. Una mejor utilización de los factores productivos.
6. La satisfacción de las necesidades colectivas.
7. La mejora en la distribución de la riqueza y de la renta.
8. Protección y prioridades a regiones e industrias particulares.
9. Mejora del consumo privado.
10. Seguridad en la oferta de ciertos productos primarios esenciales.
11. La mejora en el tamaño o estructura de la población.
12. Reducción de las horas de trabajo, para aumentar el ocio de la población y para que ésta pueda encontrar empleo (13).

Nos interesa destacar que uno de los objetivos consiste en -- establecer tasas de crecimiento del dinero de una forma flexible. Una -- creación de dinero por encima de lo que va a exigir la realidad económica, es decir, la financiación de todas las transacciones, provoca incrementos indeseables en la demanda, generando presiones inflacionistas, en detrimento de la balanza comercial, pérdida de competitividad exterior, -- incremento de las inversiones especulativas y disminución de las productivas, reducción del ahorro, etc.

Por otro lado, establecer unas tasas de crecimiento de dinero por debajo de lo que la actividad económica requiere, supone crear dificultades financieras para las empresas, protagonistas del desarrollo -- económico, tan condicionadas a la financiación exterior por su bajo nivel de autofinanciación.

2.2. Objetivos de la política económica regional.

El III Plan de Desarrollo Económico y Social, 1972-75 (14), cita los cinco objetivos siguientes:

1. Conseguir el mayor crecimiento posible del producto nacional, mediante una asignación óptima de los recursos productivos.
2. Reducir las diferencias interregionales en los niveles de crecimiento económico y de bienestar.
3. Mejorar la integración de las economías regionales entre sí, para conseguir una economía nacional más solidaria.
4. Reducción de las diferencias de oportunidades de empleo entre regiones.
5. Integración más estrecha de España en los mercados internacionales.

Comenta Harry W. Richardson que la política regional puede tener muchos objetivos, pero éstos pueden resumirse en dos:

- a) Eficacia, asignación óptima de recursos, y
- b) Equidad, reducción de las disparidades interregionales en los índices de crecimiento y bienestar, objetivos que están en conflicto, ya que las regiones más industrializadas son las que ofrecen mejores oportunidades de inversión. debido a las economías de aglomeración, el potencial de mercado y la concentración de los centros de innovación, en detrimento de las regiones deprimidas (15).

Friedman y W. Alonso (16) resumen en cuatro grupos los objetivos fundamentales de la política regional:

A corto plazo

- a) El mantenimiento de un balance, políticamente aceptable, entre los niveles de vida regionales.
- b) Promoción de un ritmo de crecimiento nacional consistente con los otros objetivos.

A largo plazo

- c) Integración espacial de la economía alentando la especialización regional, el comercio interregional y la movilidad de factores.
- d) La eficiencia de la localización y costes de los proyectos de inversión.

Estos objetivos llevan implícitos otros:

- Desarrollo de la infraestructura, que suele ocupar un puesto destacado en la política económica regional, y que su desarrollo es propio del Gobierno por su falta de rendimiento económico, sobre todo en los primeros tiempos.

- Eliminar o reducir los fuertes movimientos migratorios, originados por la gran polarización económica en unas pocas provincias españolas.

- Fomento del comercio exterior a nivel regional, para conseguir un equilibrio o mejora de la balanza de pagos.

- Planificación urbana, para evitar la anarquía existente en las grandes ciudades. Cabe citar aquí lo que dice G. Sáenz de Buruaga: "... junto al derroche caótico de la capital y algunas otras zonas urbanas, co— existe un campo deprimido y esquilado, unas estructuras industriales vacilantes y una infraestructura de comunicaciones raquítica. De esta forma, la economía urbana domina la economía regional, hasta el punto de — que ésta no es sino una vaga efusión, pues ni las regiones existen ni se las quiere dar más realidad que la folklórica"(17).

Se ha de planificar con proyección de futuro, controlando racionalmente su crecimiento.

Varios objetivos de política económica encajan perfectamente como objetivos de política regional, dado que todo ello forma un todo, — para que el desarrollo sea lo más armonioso posible y también lo más — equitativo.

2.3. Conflictos entre objetivos.

2.3.1. Entre objetivos de política económica.

El contexto socio económico en que ha de actuar la política económica no es nada halagüeña. Los males principales que aquejan a la — economía española desde 1973 son: déficit de la balanza de pagos, aguda inflación y paro creciente, así como la recesión económica que vivimos.

Es prácticamente imposible para un gobierno llevar a cabo to

dos sus objetivos de una forma simultánea. Existen ciertos conflictos entre ellos. Comenta G. Lipsey (18) que las incompatibilidades más importantes son las que se dan entre el pleno empleo y el crecimiento económico, por una parte, y un nivel estable de precios y una balanza de pagos satisfactoria, por otra.

La experiencia contrastada en casi todos los países y épocas históricas confirma que todo proceso de desarrollo acelerado "per se", ocasiona tensiones inflacionistas. Ello no supone que la inflación sea el precio del crecimiento ni en absoluto síntoma del desarrollo, sino el resultado de las propias tensiones y rigideces que comporta el paso a niveles mayores de desarrollo.

Siempre que la inflación se mantenga dentro de límites moderados esta alternativa es menos costosa socialmente que la recesión y el paro..

El III Plan de Desarrollo Español se proponía "... sigue siendo preocupación fundamental el logro del mayor ritmo de crecimiento, compatible con la estabilidad interior y exterior de la economía, ya que, - de no mantenerse los equilibrios fundamentales, el desarrollo se vería sometido a movimientos pendulares que es preciso evitar" (19), objetivos que no han sido cumplidos y sí agravados en la actualidad.

En el Informe Anual del Banco Internacional de Pagos, publicado en julio de 1977, se formula un diagnóstico concluyente sobre la economía mundial: "No existe ninguna terapéutica capaz de hacer desaparg

cer rápidamente y a la vez el desempleo y la inflación, males que llevarán tiempo extirpar", según los redactores del informe.

Una vez saneada la economía, estabilizada, la política económica elegirá la reactivación como el objetivo prioritario, objetivo que conlleva la aminoración del paro y el equilibrio de la balanza de pagos, con una política de estímulo permanente al ahorro, a la inversión y a la exportación.

El Gobierno ha de adoptar una política económica enérgica — que haga posible conseguir de forma simultánea los objetivos contradictorios del pleno empleo, una estabilidad razonable de los precios, el equilibrio exterior y el desarrollo económico, como plataforma para alcanzar el resto de los objetivos.

2.3.2. Entre la política económica nacional y la regional.

También existen otros conflictos entre la política económica nacional y la regional, destacando los siguientes:

- Una política nacional orientada por sectores puede contraponerse en determinadas circunstancias a la política regional, al favorecer la industria a nivel nacional, en detrimento del desarrollo de ciertas regiones.

- Desarrollo polarizado para conseguir el máximo crecimiento nacional, frente a la dispersión regional de la inversión y crecimiento equilibrado de las regiones.

Para Hirschman (20) el máximo crecimiento nacional exige la concentración de la inversión en las regiones más desarrolladas del país, a corto plazo y en países en vías de desarrollo, favoreciendo la polarización y el crecimiento rápido de las regiones avanzadas. Myrdal (21), por el contrario, recomienda la dispersión de la inversión y el crecimiento equilibrado de las regiones, argumentando que los objetivos a largo plazo son mejores que los a corto plazo para un país infradesarrollado.

Ante esta controversia es digna de mención la interpretación ecuéñime del Informe del Banco Central de 1962: "No está admitido con unanimidad, ni siquiera con abrumadora mayoría, que el desarrollo económico rápido sea incompatible con el desarrollo regional. En realidad, el desarrollo económico general rápido y el desarrollo regional, rectamente entendidos, no son incompatibles, sino que necesariamente se complementan. El desarrollo económico general requiere la industrialización intensiva. Por otra parte, la industrialización intensiva requiere un amplio mercado sobre el que extender sus productos y que permita un fuerte ritmo de inversión. Si en España existen zonas subdesarrolladas y zonas con un desempleo agrícola más o menos encubierto, es evidente que constituyen otras tantas rémoras al desarrollo global; pues se trata de conjuntos de individuos sin capacidad de compra, no aptos para alimentar el mercado que necesita el incremento de la industria y de la agricultura. En nuestra opinión, no puede darse, apriorísticamente, preferencia al desarrollo total rápido o al desarrollo regional. Una política económica que no tendiera más que al desarrollo regional, de tal forma que las inversiones públicas se realizaran con vistas a tal desarrollo, prescin-

diendo totalmente, o muy principalmente, de los criterios económicos, sería una política absurda que perjudicaría el desarrollo nacional. Pero es que la política de desarrollo no puede limitarse a señalar los criterios para las inversiones y las cifras totales de inversión pública. Será preciso, por lo que se refiere a las inversiones públicas, localizar estas inversiones, y para la localización de estas inversiones han de utilizarse y ver sus criterios: el criterio de la rentabilidad económica en sentido estricto, y también el criterio de la rentabilidad social de las mismas. En España existen algunas zonas que reúnen las características de subdesarrolladas y que tienen gran población y posibilidades de localización industrial. Es necesario que el plan de desarrollo contemple la industrialización de algunas de estas zonas. Naturalmente, no puede decirse que todas las regiones subdesarrolladas españolas presenten las mismas características. Hay en el país zonas subdesarrolladas con escasez de población y tierras áridas. No se trata de invertir a toda costa en esas regiones, para que se conviertan, si ello fuera posible, en vergeres. Se trata de que allí donde exista mano de obra excedente y posibilidades naturales se produzca la industrialización adecuada para evitar los costos de la emigración interna o exterior de la mano de obra y las consecuencias de mantener a regiones con mucha población en situación continua de desfase respecto a las regiones españolas más avanzadas. De esta forma salen más favorecidas todas las regiones españolas y se extiende el mercado, en que los industriales pueden colocar sus productos. Por ello, repetimos, no se trata de objetivos incompatibles. Estos objetivos pueden ser incompatibles cuando se persiguen cerradamente, sin tener en cuenta al otro. Pero para obtener cumplidamente un desarrollo conjunto es necesario que este desarrollo sea armonioso y, en tal supuesto, ambos objetivos se complementan" (22).

2.4. Política económica coherente y continuada.

Existen en la economía española discrepancias regionales en la producción, en la "renta per cápita", en la educación y cultura, en sanidad, en infraestructura, etc. etc. localizadas en regiones pobres y deprimidas y subdesarrolladas.

Continuamos inmersos (setiembre 1977) en una situación económica y social harto difícil y complicada que se tornará aun más adversa si no se formula una política económica vigorosa, coherente y continuada, clara y explícita, con visión global, no parcial, con objetivos a medio y largo plazo.

La política que exponga el Gobierno ha de ser negociada y - aceptada mayoritariamente.

La Política del "stop and go", de los bandazos, genera estranguamientos en la economía, al no ser las medidas dadas por la Administración de forma continuada, creando confusión en los agentes económicos al no poder planificar las empresas su actividad a largo plazo, - como es de desear, ni poder colaborar los consumidores al faltarles credibilidad en dichas medidas.

Como comenta N. Kaldor, la política de "stop and go" no es política, sino el fracaso de una política (23).

Algunas de las características de la política económica de

los últimos años fueron precisamente la ausencia de claridad y coherencia, de ser parcial y con exceso de medidas coyunturales.

La política económica ha de actuar en el marco de la economía de mercado, sin "parcheos" a cada momento, como se ha venido aplicando a la economía española. El dirigismo económico en exceso, refrendado por evidencias empíricas, es pernicioso. La economía de mercado, exponente máximo del espíritu democrático, es una situación en que los agentes económicos privados deciden libremente, sistema que estimula la competencia y creatividad y orienta hacia una creciente cooperación e integración en las economías europeas y mundiales.

Según un sondeo de la opinión pública, hecho en diciembre de 1976, por el Instituto francés de Sondeos IFOP, el 79 % de la población de seis países de la CEE se muestran partidarios del principio de economía privada.

La política económica ha de conseguir equilibrar el sector primario con el industrial y de servicios, pues entre ellos debe existir una cierta interdependencia, abordando la tan cacareada reforma agraria.

Dado que la Economía española está cada vez más integrada en el contexto mundial, no se ha de formular de forma aislada, a escala nacional, sino que ha de ser una política de cooperación económica a nivel internacional, para conseguir sus objetivos conjuntamente, dado que hay que tender a una integración de naciones. El nuevo modelo económico, por tanto, debe ser configurado con un sentido de universalidad, teniendo --

muy en cuenta la problemática regional.

La política económica ha de desarrollarse en un marco que — exige un sistema monetario y financiero sano.

La política económica, al planificar ha de tener en cuenta — que es absurdo crecer más de lo que la realidad económica permite, o sea, por encima de nuestras posibilidades, ya que por definición el total de recursos utilizados no puede exceder del total de recursos disponibles.— La ecuación básica es:

$$\text{PNB} + \text{M} = \text{C} + \text{I} + \text{X}$$

PNB =	Producto Nacional Bruto
M =	Importaciones
C =	Consumo público y privado
I =	Inversión
X =	Exportaciones

La política económica actuará a través de:

— La política monetaria, sin procesos bruscos de restricciones de créditos, que incidirían en la financiación de las empresas con graves consecuencias en términos de quiebra y suspensiones de pagos, así como en — incremento de paro. Las tasas de crecimiento de las disponibilidades liquidas han de ser acordes con el objetivo de precios, la tasa de crecimiento de salarios, el desequilibrio del sector público y las necesidades financieras del desarrollo económico y social.

- La política presupuestaria, programando la incidencia que producen -- los ingresos y gastos públicos sobre la actividad económica, sobre la asignación eficaz de los recursos, la distribución equitativa de los mismos, -- la estabilidad económica, el desarrollo económico, el paro y el desequilibrio exterior.

- La política de precios y rentas, con mantenimiento de los precios de los artículos esenciales. El aumento de la inversión tiende a mitigar el -- desempleo, pero es preciso doblegar la inflación para que el empresario invierta. En los tres últimos años los salarios monetarios han crecido vertiginosamente: entre 1973 y 1976 el salario en la industria aumentó a una tasa anual del 29 %, frente a un aumento anual de los precios del 17 %. En -- el mismo periodo la productividad sólo aumentó a un ritmo promedio del 6 % por año, generando este desfase un gran foco de inflación que desembocó en un desempleo masivo y repercusiones desfavorables sobre la balanza de pagos. Las rentas salariales suponen ya más de un 65 % del Producto Interior Bruto, nivel comparable con otros países europeos, siendo imprescindibles unas rigurosas medidas de contención de salarios y rentas, al igual que se ha hecho en Inglaterra y Francia.

La política de precios practicada en España en los últimos -- años ha demostrado su total ineficacia, hecho respaldado por la escalada -- incontenible de los precios, cuya "evolución de índice de precios al consu- no ha sido en 1974 del 15,7 %; en 1975 el 16,90 %; en 1976, el 17,6 % y en 1977 bate el record, ya que representa el 26,4 %.

Esto demuestra que la economía española no sigue los modelos --

económicos europeos y que cada vez nos separamos más, como puede verse en el trabajo "Les plans Barre des européens", en el "L'Express" 5 - 11 de septiembre de 1977, pág. 21, en el que cita que las cuotas previsibles de inflación para 1977 son las siguientes:

	<u>%</u>
Alemania	2,-
Bélgica	7,-
Holanda	7,5
Francia	10,-
Dinamarca	11,-
Suecia	13,-
Irlanda	14,-
Gran Bretaña	18,-
Italia	19,-

La desviación española es manifiesta, lo que dificulta integrarnos en Europa.

La política de rentas ha de procurar que el crecimiento de la renta siga en líneas generales una evolución equilibrada y paralela al incremento de la actividad económica.

Dicha política debe abarcar también el objetivo de lograr una distribución óptima de los ingresos para evitar o atemperar las grandes desigualdades y desequilibrios interregionales existentes.

- Política financiera. No existe una política financiera regional para asignar los limitados medios financieros eficientemente. Esta pregunta está desarrollada en el punto 18.5.

Las entidades de crédito actuarán coordinadamente a través de uniones regionales. Los Centros Regionales de Cajas de Ahorro, como centros autónomos de decisión económica, que se han de constituir, orientarán a las Cajas de cada región para que su actuación-política de inversiones, de ahorro, de personal, de obras sociales- se ajuste a los objetivos marcados por el Gobierno.

- La Política fiscal. Con una reforma a fondo, para que en vez de convertirse en un arma de estrangulamiento de la economía, sirva de elemento de equilibrio y reajuste las rentas a través de la recaudación.

También actuará el Gobierno a través de una política agraria; de una política comercial; política industrial; política educativa; política de vivienda, etc. etc.

2.5. Intervención gubernamental.

2.5.1. Justificación de su intervención.

Sin agotar toda la casuística, vamos a resumir algunas de las razones en que se fundamenta la intervención del Estado.

Sabemos que la organización de la economía de mercado asigna —

los recursos de una forma eficiente. Empíricamente está demostrado que es el mejor sistema para una asignación eficaz, pero no para llevar a cabo — una redistribución equitativa de la riqueza.

Al liberalismo económico le sucedió una intervención, más o — menos acentuada, según los países y su grado de desarrollo, sin olvidar — el gran papel que en todo momento debe jugar la empresa privada.

El crecimiento económico de muchos países, entre ellos los de Europa Occidental, EE.UU. y Japón, ha sido debido al aumento espontáneo — de agentes económicos diversos, entre los cuales el Estado ha desempeñado un papel importante.

La moderna evolución de las comunidades nacionales ha ido imponiendo al Estado una gran cantidad de funciones que no pueden asumir — las empresas privadas, al carecer o ser mínima la rentabilidad económica. El Estado está adquiriendo un creciente protagonismo en la vida económica de todos los países.

Adolf Wagner, conocido economista alemán, insistió a partir — de mediados del siglo pasado en que "en la mayor parte de las naciones — progresivas se observa un aumento singular de las funciones de los gobiernos centrales y locales". En opinión de Wagner la intervención ha de incrementarse a medida que progresan las naciones porque con el desarrollo aumentan las fricciones y los conflictos, tanto económicos como sociales, de modo que el Estado debe gastar cada vez más, tanto para asegurar el — cumplimiento de la Ley, como para suavizar el comportamiento cíclico de —

la economía, evitar los monopolios y suministrar bienes y servicios públicos".

Los críticos de la intervención del Estado en los asuntos regionales arguyen que es innecesaria, ya que las fuerzas de libre mercado son capaces por sí mismas de restaurar el equilibrio, y también, que la intervención es probable que sea dañosa, dado que el ayudar a las regiones pobres y restringir el crecimiento de las regiones prósperas es recompensar el fracaso y penalizar el éxito.

Leontief, premio Nobel de Economía en 1973 y profesor en la Universidad de Harvard, coincide con Marglin, Perroux y Minc, en estimar que la "mano invisible" de Adam Smith, en las condiciones actuales, carece de efectividad, que ha sido amputada, y que ello nos hace entrar en un cambio de método en que se necesita la mano orientadora y el pulso firme del Estado (24).

Está demostrado de forma empírica que en España, como en otros muchos países, existe un gran problema regional al haber áreas pobres y deprimidas, así como áreas subdesarrolladas que tienen una renta "per cápita" muy baja.

La evidencia indica que las fuerzas del mercado por ellas solas no restauran el equilibrio, sino que lo agrandan. Además, que en el caso de que se lograra este equilibrio, reflejaría costes y beneficios privados y no costes y beneficios sociales.

Hacia el punto de vista social no es conveniente una actitud --

de "laissez-faire" de dejar libres a las fuerzas de la economía.

Corroborando lo que antecede, según Myrdal, las fuerzas del libre mercado lo que tienden es a que casi todas las actividades económicas, la ciencia, el arte, la literatura, la educación y la alta cultura, se concentrarían en ciertas regiones desarrolladas dejando el resto del país en el estancado.

El Plan de Estabilización de 1959 se propuso la liberalización de la economía española, con objeto de dar una mayor racionalidad y eficiencia al sistema productivo y de configurar al mercado como principal -- asignador de los recursos escasos, propósitos que pronto se vieron condicionados por prácticas intervencionistas y proteccionistas que generaron -- una estructura productiva poco eficaz, existiendo una serie de contradicciones entre intervenciones por un lado y liberalizaciones por otro.

El Sector Público en España es menos importante que en otras -- sociedades que siguen el modelo de economía de mercado. Pero hay que resaltar que la intervención administrativa (subvenciones, protecciones frente a la competencia exterior, circuitos privilegiados de financiación, pre--cios administrados ...), como elemento distorsionador del mercado, es superior en España a la mayoría de las economías occidentales.

El intervencionismo estatal, en principio, debe estar subordinado a la finalidad de la maximización de la renta nacional. Su objeto ha de ser obtener un "maximum", tanto de la renta como de la satisfacción de las necesidades colectivas, ya que los fines del estado moderno no se agotan en la maximización de la renta.

El papel del gobierno en la esfera económica, consiste en establecer una estructura institucional para servir de armazón al desarrollo económico. Su actuación garantizará "ex ante" un equilibrio, cuya consecución "ex post" deberá permitir el juego de la concurrencia. Este equilibrio se ve comprometido por una serie de desequilibrios territoriales, sectoriales y distributivos (25).

Resumiendo: Ha de intervenir, entre otros, en los siguientes casos (26):

- Cuando la intervención de los sindicatos lleve a los salarios por encima de un nivel compatible con los objetivos del desarrollo.
- Contra las prácticas restrictivas en materia de cambios y precios.
- Para evitar estrangulamientos producidos en los distintos sectores.
- Para aplicar la política económica más idónea a cada momento y conseguir simultáneamente los objetivos de pleno empleo, estabilidad, equilibrio de la balanza de pagos y desarrollo económico sostenido.
- Para eliminar, reducir o controlar los "costos sociales".
- Para facilitar bienes y servicios públicos que no han sido proporcionados por el mercado, debido a que sus beneficios son "beneficios sociales".
- Intervenir en las industrias de costos decrecientes, llamadas de mono-

polios naturales (servicios públicos, tales como de agua, electricidad, — gas, teléfonos, etc.), de elevados costes fijos para entrar en actividad y que los servicios serían proporcionados a precios monopolísticos si no interviniese el Estado.

- Para favorecer la investigación.
- En la planificación y deterioro urbano.
- Para que la política monetaria sea flexible y continuada.

En cuanto a la economía regional, aunque algunos ya quedan citados anteriormente:

- Delimitación de regiones.
- Eliminar o reducir los desequilibrios interregionales en relación con la producción, la renta "per cápita", educacionales y culturales, sanidad, igualdad de oportunidades, etc.
- Para que coordine la política financiera regional, para aprovechar al máximo todos los recursos generados en las propias regiones, así como el crédito oficial.

La intervención gubernamental ha de ser limitada, no permanecer en actividades que al cabo de algún tiempo de puestas en marcha deberían ser confiadas a las empresas privadas.

Para que el desarrollo económico prosiga sin tropiezos, las intervenciones y controles del Estado han de ir acompañados de una descentralización de funciones para que sea más eficaz y evitar el peligro y riesgo de crear una burocracia.

2.5.2. Instrumentos de la intervención del Estado.

Entre los principales instrumentos de la intervención del Estado en la economía regional, figura la empresa pública, cuyo fin es satisfacer las necesidades de la colectividad del mejor modo posible, distinto al de la empresa privada que lo que hace es la maximización del beneficio.

Por tanto, el Gobierno ha de constituir empresas públicas en cada región, con el fin de contribuir al desarrollo regional del país, actuando en los sectores productivos "estratégicos" o "propulsivos".

En una sociedad cambiante como la que vivimos las empresas públicas tienen que ser autorrenovadoras, con una estructura organizativa y tecnológica eficientes.

En el sistema de economía de mercado, en el que han de desenvolverse, necesitan una administración ágil, de iniciativa vivaz y abierta a las novedades y de dirigentes capaces de decisiones rápidas y responsables.

Han de actuar bajo los principios de "economicidad", medida en términos de bienes económicos, y "eficiencia", relación entre medios em-

pleados y resultados logrados.

La burocracia centralizada sujeta a las empresas a controles múltiples y paralizantes, deja envejecer la organización con un espíritu conservador, con ausencia de innovaciones, y apaga sus iniciativas. Otros perjuicios de la organización burocrática se reflejan en una cierta inestabilidad de las directrices de gestión y en un cierto abandono de iniciativas a largo alcance, en conexión con las rotaciones de los dirigentes efectuadas por motivos puramente políticos.

2.5.2.1. Concepto de la Empresa Pública.

No existe definición precisa y comúnmente aceptada de la empresa pública. François-Marsal la define "como una unidad de producción tendente a satisfacer el interés general en el marco de la economía de mercado; el Estado es el propietario parcial o total de su capital; el Gobierno controla además su gestión, lo cual conlleva un conjunto de impedimentos a menudo extraños a las exigencias del mercado, tanto si es en el terreno de sus resultados financieros, como si se trata del ejercicio de su poder económico" (27).

2.5.2.2. La Empresa Pública en el desarrollo económico regional.

Para que haya desarrollo económico es necesario realizar inversiones. La Empresa privada en muchas circunstancias no se decide a invertir, bien por la incertidumbre reinante o por su rentabilidad.

La empresa pública es un instrumento ideal para canalizar las - inversiones hacia las regiones elegidas para iniciar en ellas el desarrollo integral y poder conseguir la política económica sus objetivos regionales, - ya que el empleo de la empresa pública, como instrumento de la política económica, es más fácil de realizar que el de las unidades privadas de producción.

Por otra parte hemos de tener en cuenta la incidencia que produce, en el conjunto de la economía, la actividad de las empresas públicas, - traduciéndose por una serie de flujos reales y monetarios, que repercuten - en la reactivación de la economía regional y en las actitudes de los empresarios privados, incitando a éstos a realizar inversiones por haber cambiado las expectativas futuras.

Además, la empresa pública se justifica por la importancia cada vez mayor del capital técnico que exige previsiones a largo plazo, y también por las inversiones a realizar que no son rentables al principio, sin contar aquellas inversiones que son rentables para la colectividad sin ser financieramente beneficiosas, o su rentabilidad ser pequeña.

Desde el punto de vista económico, su objetivo es el de la economía del bienestar: contribuir a optimizar el desarrollo regional para eliminar o atemperar los grandes desequilibrios que existen entre las regiones españolas.

Para promover el desarrollo regional existen en España unas cinco sociedades de desarrollo industrial:

SODIGA, en Galicia
SODIAN, en Andalucía
SODICAN, en Canarias
SODIEX, en Extremadura
SODINAN, en La Mancha

El Instituto Nacional de Industria participará, como mínimo, - en el 51 % del capital social y las Entidades Locales, Cajas de Ahorro, -- Cooperativas de Crédito y Bancos que operen en la Región, participarán en el resto.

Tendrán como objetivos, entre otros, los siguientes:

- Análisis de las infraestructuras de la región que permitirán aplicar unas políticas públicas y empresariales más adecuadas para el desarrollo regional.
- Prestar asesoramiento técnico, de gestión, financiero o económico a las Empresas de la Región.
- Un planteamiento de la inversión regional para apreciar las posibilidades de crear puestos de trabajo, tendiendo a evitar la emigración masiva a las grandes ciudades industriales.
- Estudios preliminares para asegurar la mayor eficacia y rentabilidad en las inversiones de las sociedades que desean instalarse en la Región.
- Selección de proyectos de inversión que tengan viabilidad en la Región

en especial en sectores prioritarios.

- Objetivo fundamental es promover el desarrollo de la Región evitando la superconcentración de industrias en centros polarizados. Para ello promoverá inversiones en la región con participación en el capital de las empresas a constituir o ya existentes.

Se pretende, en definitiva, no sustituir al empresario privado de la región, sino apoyarle e incentivarle para expansionar aquellas actividades en las que la región cuente con ventajas comparativas que aseguren su desarrollo a largo plazo.

Estas sociedades gozan de ampliar bonificaciones y deducciones fiscales.

Una sociedad de este tipo no se ha de encargar de desarrollar e invertir capitales directamente, sino de realizar los estudios y las investigaciones necesarias para poder ver las posibilidades de desarrollo - de los diferentes sectores económicos de la región.

Como los recursos disponibles son escasos no se puede afrontar simultáneamente el desarrollo de todas las regiones, debiendo establecer - una cierta prelación entre las mismas, con arreglo a las posibilidades de desarrollo con que cuenten. Las regiones subdesarrolladas, tales como País Valenciano, Galicia y Andalucía, tendrán preferencia. Las zonas deprimidas y pobres se elegirán posteriormente.

2.5.2.3. El Instituto Nacional de Industria (INI): Su importancia.

Dentro de la actividad económica nacional destaca de forma evidente el INI, creado por Ley de 25 de setiembre de 1941, no sólo por el número de las empresas en las que participa directa o indirectamente, sino — también por los sectores estratégicos en los que se fundamenta su actuación.

Conforme indica la Memoria de 1976, Tomo I. "el INI participa — directamente en 62 empresas importantes de la industria y los servicios, e indirectamente en más de 200 empresas. En total, el Grupo representa más — del 10 % del producto industrial bruto español, ocupa el 5 % de la pobla— ción activa en la industria y controla un inmovilizado superior a los — — — 900.000 millones de pesetas. A nivel internacional ocupa el lugar número 10 por el volumen agregado de ventas entre las principales corporaciones euro— peas.

Las magnitudes anteriores sirven para situar cuantitativamente al INI dentro de la actividad económica del décimo país industrial del mundo occidental. Sin embargo, la importancia del "holding" no queda exclusiva— mente reflejada en cifras, sino también o sobre todo, en el tipo de secto— res industriales donde realiza sus principales actividades: El INI controla aproximadamente la producción del 65 % del petróleo refinado en España, del 15 % de la energía eléctrica, del 50 % del acero y 60 % de los laminados, — del 57 % del aluminio, del 50 % de la hulla, del 95 % de la construcción na— val, etc., sectores, todos ellos, básicos para el desarrollo industrial de un país moderno. Además, el INI interviene ampliamente en servicios públi—

cos, en actividades de tipo socioeconómico para fomentar el desarrollo regional y en actividades de tecnología de punta" (28).

La inversión industrial neta efectuada por el INI representó - en el año 1976 alrededor de un tercio del total del país, porcentaje tolerable, pero que quizás si se elevara más destruiría los fundamentos de una economía libre.

Los porcentajes citados en estos párrafos anteriores reflejan - por sí solos su importancia en el conjunto de la economía nacional.

En contraste con la situación de otros países (Italia, en las regiones meridionales), las empresas del INI no "se sitúan necesariamente - en las regiones más atrasadas, ni existe una política expresa de localización paralela a los polos de desarrollo" (29), según Capelo.

Sin embargo, Plaza Prieto se manifiesta de forma contraria: "En España, aunque no concebidas en principio como política de desarrollo económico regional, muchas de las actividades que han constituido, hasta ahora, - la gran labor del INI han significado, probablemente, de un medio indirecto, el papel de una política de aquel tipo (desarrollo regional) al centrarse - en zonas o comarcas de escasa industrialización" (30).

En España, al no existir una política económica regional definida, las inversiones del INI no se han podido ver canalizadas hacia las regiones de forma coherente y continuada, sino más bien se han orientado a corregir problemas estructurales y no territoriales. En el punto 2.5.2.2. an-

terior, hemos visto que actualmente su política es algo más abierta hacia - las regiones con la creación de las Sociedades de Desarrollo Regional.

El INI deberá hacer frente en el futuro a ciertos problemas regionales de plazo medio y largo, no invirtiendo porque sí en las regiones - deprimidas y pobres, las cuales cuentan actualmente con escasas posibilidades de desarrollo, sino en las regiones subdesarrolladas, aunque en las anteriores tenga que realizar inversiones imprescindibles desde el punto de - vista de la colectividad, beneficios que no obtendrían si se dejaran a ex- pensas de la empresa privada.

A este respecto dice la Memoria citada "... el problema del - - equilibrio regional generado por el aprovechamiento cuantitativo de econo- mías externas de localización y que han dado lugar a fuertes disparidades - regionales, a la congestión de zonas industriales y a la desertización de - provincias con recursos inexplorados. En este caso es necesario planificar especialmente el aprovechamiento de los recursos, abriendo oportunidades in- dustriales en zonas tradicionalmente deprimidas o subutilizadas" (31).

Hemos de reconocer que la empresa pública española adolece de - grandes defectos estructurales y funcionales y que el INI se desarrolla a - través de una gran burocracia aunque con tendencia a racionalizar mejor sus funciones.

CAPITULO III

LA REGION COMO BASE DE DESARROLLO

El desequilibrio regional existe como verdad incontrovertible. El problema regional cobra en la hora actual un especial interés y ha de ser afrontado por el Gobierno inexorablemente.

El desarrollo regional exige la colaboración de todos, es un problema de solidaridad nacional y regional, ya que al ser los recursos — disponibles escasos no se pueden desarrollar simultáneamente todas las regiones y tiene que haber una cierta prioridad, prioridad que ha de ser comprendida por las regiones que esperan turno.

Hay que concebir la región de tal forma que sea el principal. —

protagonista del desarrollo económico-social.

3.1. Concepto de región.

Al analizar la economía espacial surge inmediatamente el problema conceptual de región.

El concepto de región se encuentra sumergido en un mar de confusiones y de controversias: está en función del objeto específico de la investigación a emprender.

Manifiesta Richardson (32) que no se ha llegado todavía a ninguna definición comúnmente aceptada de la región y que la más acertada varía según la naturaleza de cada estudio.

Boudeville (33), distingue tres tipos de regiones:

- Región homogénea, caracterizada como un área natural, diferenciada de las demás por la existencia de unas peculiaridades singulares, físicas, económicas y sociales que aparecen con una cierta uniformidad.

- Región polarizada o nodal, se caracteriza por ponderar la interdependencia de los componentes de diferente naturaleza que en la misma existen, poniendo especial énfasis en el elemento distancia. Normalmente se halla al alrededor de un área urbana central.

- La región-plan se define en términos de coherencia y unidad para la to

ma de decisiones económicas. De hecho, la región-plan es la unidad básica - para la política de desarrollo regional.

En relación con la región-plan, ya que puede asimilarse, comenta J. Fisher "me gustaría sugerir que la región que más ayuda en muchos casos es la que podría llamar "región de desarrollo económico", donde el énfasis se pone en el desarrollo de políticas, programas y actividades para hacer moverse a la región desde donde está situada económicamente hacia unos objetivos económicos predeterminados" (34).

Para Leven, región significa "cualquier área continua que tenga una localización espacial determinada o unos límites espaciales definidos, - de tal manera que las relaciones funcionales entre esta determinada región y cualquier otra región dependa de su localización o límites definidos"(35).

Mayer dice que "las definiciones regionales como se efectúan en la práctica tienen algo de cada uno de estos diferentes tipos puros de definición" (36), se refiere a las tres clases de homogénea, polarizada y programada.

Como interesa contemplar la región como marco en el que se ha - de realizar el desarrollo económico social, la definición más apropiada para nuestro estudio, y la más aceptada hoy en día, es la de región-plan, la programada, la funcional, según la cual la región de desarrollo cubre el - área en que tienen lugar los efectos de un proceso de desarrollo determinado, y dentro de la cual se pueden alcanzar mejor ciertas metas y planear mejor su ejecución. Las "regiones programa" hace tiempo que se establecieron en Francia.

Siguiendo este criterio de delimitación de regiones-programa, - la región pierde el sentido geográfico y adquiere un contorno exclusivamente operativo.

El concepto político-administrativo de región, en plan científico, es poco relevante.

3.2. Tamaño y delimitación de regiones.

Es de suma importancia, en el análisis de la economía regional, la dimensión del espacio.

El modelo económico que se ha seguido en España, en los últimos años, ha producido un evidente desequilibrio interregional.

Qualquiera que sea la política regional que se vaya a adoptar - es imprescindible una división óptima del territorio en grandes regiones para realizar un estudio sistemático del desarrollo posible y a la vez deseable, de todo el país, evitando así grandes despilfarros de recursos, dado - que muchas veces se hacen las inversiones sin la debida planificación.

El primer problema es el de la delimitación regional, donde se presenta como primer escollo a resolver el de si las regiones deben ser - grandes o pequeñas. A la luz de la experiencia en Francia, Italia y otros - países, fácilmente se observa que los partidarios de las regiones pequeñas sólo aceptan la descentralización como un mal inevitable, en la que tratan de conservar para el Estado el máximo de sus prerrogativas, en cierto modo

su monopolio anterior, ya que las regiones grandes serían mucho más difícil de gobernar. Por otro lado, la influencia del caciquismo y los grupos de presión a escala local y provincial sería mucho más difícil en las regiones grandes que en las pequeñas.

Según el doctor Schikole, una región debe ser "suficientemente pequeña para ser manejable y suficientemente grande para construir la réplica de un microcosmos de orden racial" y para el doctor Weitz "el tamaño de la región se debe definir en términos funcionales, es decir que sea suficientemente pequeña para que la pueda activar un equipo representante de la autoridad del desarrollo y suficientemente grande para permitir un desarrollo comprensivo" (37).

Tamames es partidario de que en España debería haber no más de 10 ó 12 regiones de "tamaño europeo", con superficie unitaria, excepto los dos archipiélagos, entre 25.000 y 60.000 km² y población entre 2 y 7 millones de habitantes.

En relación con la delimitación de regiones comenta J. Lasuén - que, "en la práctica de la planificación regional, la delimitación regional es un arte que sigue una jerarquía descendente de principios-programación, polarización y homogeneidad. Una buena delimitación sugiere la compatibilización jerarquizada de todos ellos. En primer lugar, por razón de los objetivos, los límites de la región deben corresponder con los de éstos. En segundo lugar, por razones de ejecución, los límites así escogidos deben caer íntegramente dentro de los de la autoridad administrativa que los haya de ejecutar, que necesariamente debe ir asociada al nodo o polo de la región programada. Finalmente, por razón de información, estos límites deben

estar cubiertos por unidades censales -normalmente homogéneas- completas". (38).

Isard, en el planteamiento del análisis regional, manifiesta — que existe un laberinto de interdependencia entre las características de — una región y su proceso de desarrollo. "Este laberinto entrelaza sistemas — interregionales de población, distribución de recursos, localizaciones in— dustriales, economías locales, contabilidad social, balanza de pagos, merca— dos, zonas centrales y áreas urbano-metropolitanas, estructuras e institu— ciones políticas y administrativas, e incluso valores, motivos y objetivos sociales... Este laberinto de interdependencia es realmente enorme; puede — llegar a ser más y más grande y complejo cuanto más nos lo proponemos; su tronco es interminable, su circulación incuestionable. Sin embargo, su di— rección se hace imperativa si se piensa que su análisis puede conducir al — progreso social" (39).

Toda política económica regional tiene que partir de considera— ciones económicas. La regionalización es una necesidad imperiosa en España, como paso previo a la planificación espacial, inserta y coordinada en la — planificación global de la economía -no sólo de alguna o algunas regiones — más sensibilizadas con los problemas regionales- como lo ha sido en los paí— ses de la Comunidad Económica Europea. En la República Federal Alemana se inició en 1948 con los Länder; en Italia en 1946, con sus 21 provincias, pe— ro que no adquirieron plena vigencia hasta 1971; Francia estableció sus 21 "regiones programa"; etc.

El II Plan contemplaba el principio "Las provincias españolas —

individualmente consideradas, tienen un ámbito demasiado reducido para ser objeto de una programación específica. La delimitación de zonas de promoción regional debe efectuarse en función de las posibilidades de explotación conjunta de áreas de potencial económico uniforme y suficientemente amplio", declaración que dió cierta esperanza hacia una delimitación regional, delimitación que todavía no se ha llevado a efecto.

El III Plan de Desarrollo Económico y Social, estableció "programas regionales selectivos", aplicados a tres regiones -Canarias, Galicia y Sureste- con resultados muy limitados y poco eficaces para conseguir un desarrollo global nacional debidamente coordinado. Tenía que haber establecido "regiones-programa", como hace tiempo estableció Francia y otros países y designar autoridades regionales con facultades efectivas.

3.3. Intentos de regionalización.

La importancia económica de la regionalización ha traído consigo el desarrollo en los últimos años de diversos métodos analíticos de aplicación al problema de la delimitación regional.

A modo de orientación citemos algunas de estas tentativas.

El Decreto de 21 de noviembre de 1973 (B.O.E. nº 279), diseña - las 14 Demarcaciones Territoriales siguientes:

<u>Región</u>	<u>Provincias que comprende</u>
1	La Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra
2	León y Oviedo
3	Alava, Burgos, Guipúzcoa, Logroño, Navarra, Santander y Vizcaya
4	Huesca, Soria, Teruel y Zaragoza
5	Barcelona, Gerona, Lérida y Tarragona
6	Alicante, Castellón y Valencia
7	Albacete y Murcia
8	Almería, Granada, Jaén, Málaga y la Plaza de Melilla
9	Cádiz, Córdoba, Huelva, Sevilla y la Plaza de Ceuta
10	Badajoz y Cáceres
11	Palencia, Salamanca, Valladolid y Zamora
12	Ávila, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Madrid, Segovia y Toledo
13	Baleares
14	Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife

Comenta Richardson (40), que los estudios del entonces Ministro de Planificación del Desarrollo se basaron en las modernas técnicas geográficas como medio para derivar sistemas de regiones funcionales y polarizadas, sin tener en cuenta los criterios históricos o políticos, pero que —ninguno de estos sistemas fue adoptado en el Decreto final de selección de las 14 regiones citadas.

Una clasificación, caracterizada por su homogeneidad, es la que hace Plaza Prieto (41) en las siguientes 13 regiones:

<u>Región</u>	<u>Provincias que comprende</u>
1. Galicia	La Coruña, Lugo, Orense, Pontevedra
2. Cantabria	Oviedo, Santander, Vizcaya y Guipúzcoa
3. Valle del Ebro	Alava, Logroño, Navarra y Zaragoza
4. Pirineos	Huesca y Lérida
5. Cataluña-Baleares	Tarragona, Barcelona, Gerona y Baleares
6. Valle del Duero	León, Palencia, Burgos, Zamora, Valladolid, Salamanca, Ávila y Segovia
7. Área metropolitana	Madrid
8. Macizo Ibérico	Soria, Guadalajara, Teruel y Cuenca
9. Tajo-Guadiana	Cáceres, Badajoz, Toledo, Ciudad Real y Albacete
10. Levante	Castellón, Valencia, Alicante y Murcia
11. Valle del Guadalquivir	Huelva, Sevilla, Cádiz, Córdoba y Jaén
12. Penibética	Málaga, Granada y Almería
13. Canarias	Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife

J. González Paz las clasifica en base a cuotas del mercado per capita, índices relativos de desarrollo e índices absolutos que, conjuntamente, permiten establecer los límites de las 12 regiones siguientes:

<u>Región</u>	<u>Comprende el todo o mayor parte de las provincias</u>
1. Noroeste	La Coruña, Pontevedra, Orense y Lugo
2. Norte	Vizcaya, Oviedo, Santander, Guipúzcoa, Alava, Navarra y Logroño
3. Ebro	Zaragoza, Huesca y Teruel

<u>Región</u>	<u>Comprende el todo o mayor parte de las provincias</u>
4. Nordeste	Barcelona, Tarragona, Gerona y Lérida
5. Levante	Valencia, Castellón, Alicante y Murcia
6. Penibética	Málaga, Granada y Almería
7. Guadalquivir	Sevilla, Cádiz, Huelva, Córdoba y Jaén
8. Extremadura	Cáceres y Badajoz
9. Centro	Madrid, Toledo, Guadalajara, Cuenca, Albacete y - Ciudad Real
10. Duero	Valladolid, León, Palencia, Burgos, Zamora, Sala- manca, Ávila, Segovia y Soria
11. Baleares	Baleares
12. Canarias	Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife

Esta delimitación presenta, como aspecto positivo, el no partir de una homogeneidad relativa de cada región. Como es sabido, los estudios de la teoría locacional y análisis regional se basan en la heterogeneidad. No obstante, hay que destacar que los límites de cada región no coinciden con los naturales de las provincias, al comprender, en algunos casos, partes de varias provincias, lo que crea ciertas rigideces administrativas. Respecto a esto subraya Richardson: "Las divisiones de regionalización que no atraviesan los límites provinciales tienen la enorme ventaja de que cualquier arreglo administrativo asociado con ellas puede coordinar y sintetizar las administraciones provinciales existentes, en vez de requerir su destrucción como prerequisite para hacer efectivas las nuevas administraciones regionales" (42).

Las cuatro propuestas que a continuación se citan se basan en -

el laberinto de interdependencia, que estudia en profundidad W. Isard, más o menos amplias, existentes en las regiones, o sea en la heterogeneidad de las actividades económicas.

J. Russinés Torregrosa y N. Pascual Gfcell (43) las delimitan - en base a un criterio de funcionalidad, mediante la aplicación del concepto de la distancia funcional.

Provincias que comprende

1. Baleares, Barcelona, Gerona y Tarragona
2. Alava, Burgos, Guipúzcoa, Logroño, Navarra, Santander y Vizcaya
3. Albacete, Alicante, Castellón, Ciudad Real, Cuenca, Murcia y Valencia
4. Huesca, Lérida, Soria, Teruel y Zaragoza
5. Guadalajara, Madrid, Segovia y Toledo
6. Almería, Cádiz, Córdoba, Granada, Huelva, Jaén, Málaga y Sevilla
7. Badajoz y Cáceres
8. La Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra
9. Asturias, Avila, León, Palencia, Salamanca, Valladolid y Zamora
10. Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife

Para llegar a esta clasificación han seguido a Richardson que - dice: "si la delimitación de las regiones de planificación se lleva a cabo de forma indiscriminada es decir, sin tener en cuenta las relaciones funcionales existentes entre las distintas unidades espaciales y de tal forma que se incluyan en la región de planificación áreas que presenten un mayor grado de interdependencia con nodos externos a la región, las decisiones - del plan pueden resultar ineficaces" (44).

En los criterios históricos, jerarquía de áreas comerciales y zonas económicamente homogéneas, en especial, se basa R. Tamames (45) para definir las siguientes regiones:

<u>Regiones</u>	<u>Provincias que comprenden</u>
1. Catalano Balear	Barcelona, Gerona, Tarragona, Lérida y Baleares
2. Vasco-Navarra-Rioja na	Bilbao, San Sebastián, Vitoria, Pamplona y Logroño
3. Aragonesa	Zaragoza, Huesca y Teruel
4. Valenciano-murciana	Castellón, Valencia, Alicante y Murcia
5. Astur-Leonesa-Castilla la Vieja	Oviedo, León, Zamora, Salamanca, Valladolid, Palencia, Santander, Burgos, Soria, Segovia y Avila
6. Centro Subregión: Madrid	Madrid, Toledo, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Cáceres, Badajoz y Albacete
7. Canarias	Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife
8. Andaluza	Jaén, Córdoba, Sevilla, Huelva, Cádiz, Málaga, Granada y Almería
9. Gallega	Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra.

Tamames, en colaboración con Sáenz de Buruaga, hizo en 1970 — ésta es de 1973 — una clasificación de 10 regiones, cuya diferencia más acusada consiste en que en la presente no figura como región la Extremadura, incluyendo las dos provincias en la del Centro.

He dejado para el final dos propuestas de delimitación, cuya estructura es casi idéntica. Sólo difieren en la provincia de Soria, que Tanamés y Sáenz de Buruaga la incluyen en la región Vasco-Castellana y Martínez Cortiña en la Aragonesa-Castellana.

Sáenz de Buruaga y Tamames (46) intentan la clasificación como "regiones vertebradas" en su número y extensión, acomodándose a las grandes regiones a escala europea establecidas dentro del territorio de la CEE.

<u>Regiones</u>	<u>Provincias que comprende</u>
1. Catalano-Balear	Barcelona, Tarragona, Gerona, Lérida y Baleares
2. Vasco-Castellana	Bilbao, San Sebastián, Vitoria, Pamplona, Santander, Burgos, Logroño y <u>Soria</u>
3. Aragonesa	Zaragoza, Huesca y Teruel
4. Valenciano-Murciana	Castellón, Valencia, Alicante y Murcia
5. Astur-Leonesa	Oviedo, León, Zamora, Salamanca, Valladolid y - Palencia
6. Centro	Madrid, Toledo, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Avila, Segovia y Albacete
7. Canarias	Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife
8. Gallega	Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra
9. Andaluza	Jaén, Córdoba, Sevilla, Huelva, Cádiz, Málaga, - Granada y Almería
10. Extremeña	Cáceres y Badajoz

Por último, citemos la de Martínez Cortiña y colaboradores (47) que obtienen 10 regiones económicas después de combinar los dos indicadores

utilizados -el demográfico y el de renta-, con las pertinentes modificaciones introducidas por los aspectos histórico-institucionales:

<u>Regiones</u>	<u>Provincias que comprende</u>
1. Galicia	La Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra
2. Astur-Leonesa	Oviedo, León, Palencia, Valladolid, Zamora y Salamanca
3. Centro	Segovia, Avila, Madrid, Guadalajara, Cuenca, Toledo, Ciudad Real y Albacete
4. Vasco-Castellana	Santander, Vizcaya, Guipúzcoa, Alava, Navarra, Logroño y Burgos
5. Aragonesa-Castellana	Zaragoza, Huesca, Teruel y <u>Soria</u>
6. Catalana-Balear	Barcelona, Tarragona, Gerona, Lérida y Baleares
7. Valenciano-Murciana	Castellón, Valencia, Alicante y Murcia
8. Andalucía	Almería, Granada, Málaga, Jaén, Córdoba, Sevilla, Cádiz y Huelva
9. Extremadura	Cáceres y Badajoz
10. Canarias	Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife

Esta estructura es la que nos servirá de base para los estudios sucesivos.

CAPITULO IV

DESARROLLO ESPONTANEO

4.1. Concepto y significado.

Es el resultado del concurso de diversas unidades económicas - que actúan independientemente: empresarios, nacionales y extranjeros, Estado y consumidores. La inversión se encuentra en "puntos estratégicos", elegidos libremente.

Empíricamente está demostrado que para que la industria sea rentable se necesita una cierta concentración, una cercanía a los mercados, — una complementariedad de otras industrias, sin olvidar el tamaño y las innovaciones. Pero no es menos cierto que no en todos los casos se puede afir—

mar que las concentraciones industriales sean las más productivas, dado que pueden ser centros superpoblados aislados, o envejecidos o en los que predomina la empresa de tipo familiar.

El desarrollo espontáneo conduce a una concentración espacial - de la actividad económica, porque las industrias y las empresas son atraídas por las economías de escala.

La tesis del desarrollo espontáneo ha calado con cierta fuerza en la política económica española -que implicaba que los objetivos regionales debían ser sacrificados en favor de las prioridades sectoriales-, influenciada por el Informe del Banco Mundial de 1962 que dice: "No es probable que el Gobierno pueda influir en este proceso sino marginalmente y, una vez más, la mayor contribución que puede aportar consiste en incrementar todo lo posible la tasa general de crecimiento económico. De esta suerte, el rápido desarrollo de la industria y los servicios, y aun de la agricultura en algunas regiones, demandará mano de obra y otros recursos de las regiones menos desarrolladas, aumentando así la renta, tanto de las personas que emigran de dichas regiones, como de las que quedan en ellas. Aun así, dadas las grandes disparidades en recursos, densidad de población y posibilidades de crecimiento de las diferentes regiones, hay que contar con que el crecimiento económico seguirá estando repartido muy desigualmente entre las regiones de España" (43).

En relación con ello comenta Trías Fargas: "En España el fenómeno de la polarización regional del desarrollo económico es un hecho ... Esto plantea la cuestión de los polos naturales de desarrollo, frente a los polos de gestión. ¿Cómo se aprovechan mejor los recursos?: Invirtiéndolos -

en zonas donde haya ventajas naturales o económicas externas que permiten utilizarlos con mayor eficacia, o en zonas deprimidas donde se actúa más — por criterios sociales y políticos que por argumentos de eficacia económica? En principio, porque en esta materia muchos matices hay que hacer, Cataluña es partidaria de la primera solución. A cambio de ello está dispuesta a absorber y dar trabajo a los excedentes de población de otras regiones" (49).

Vemos, pues, que los argumentos que sostienen la solución del "desarrollo espontáneo", son fundamentalmente económicos, de racionalidad y eficacia en la asignación de recursos.

En los tres cuadros siguientes, del punto 4.2., se observa el alto grado de concentración espacial de la población, de la producción y de la renta, fruto de la política seguida en España y de la ausencia de una política económica regional tendente a su corrección.

4.2. Concentración de la población, del producto y de la renta.

4.2.1. Concentración de la población.

	Porcentaje de la	
	<u>población total</u>	
	<u>1973</u>	<u>1975</u>
5 provincias con más alta población total en 1973 (Barcelona, Madrid, Valencia, Sevilla y Vizcaya)	36,21	38,85
10 provincias con más alta población en 1973 (las 5 anteriores más Oviedo, Coruña, Alicante, Cádiz y Málaga) .	50,17	50,96

	<u>Porcentaje de la población total</u>	
	<u>1973</u>	<u>1975</u>
5 últimas provincias en población total en 1973 (Soria, Guadalajara, Segovia, Teruel y Palencia)	2,20	2,01
10 últimas provincias en población total en 1973 (las anteriores más Avila, Alava, Huesca, Logroño y Cuenca).	5,39	5,11
30 provincias restantes	44,44	43,93

La desertización rural se confirma. La población española sigue la tendencia a concentrarse en las provincias más pobladas, puesto que las 10 provincias primeras representan más de la mitad de la población total.

4.2.2. Concentración de la producción.

	<u>% producción neta total</u>		
	<u>1973</u>	<u>1975</u>	<u>% s/ super ficie tota</u>
5 provincias con más alta producción total en 1973 (Barcelona, Madrid, Valencia, Vizcaya y Oviedo)	43,17	44,61	7,78
10 provincias con más alta producción total en 1973 (las anteriores más Sevilla, Alicante, Guipúzcoa, Baleares y Zaragoza)	56,27	57,72	16,51
5 últimas provincias de producción total en 1973 (Soria, Avila, Teruel, Segovia y Guadalajara)	1,82	1,78	10,36

	<u>% producción neta total</u>		
	<u>% s/ super</u>		
	<u>1973</u>	<u>1975</u>	<u>ficie total</u>
10 últimas provincias en producción total en			
1973 (las 5 anteriores más Zamora, Palencia, Cuenca, Albacete y Lugo)	4,61	4,49	22,31
30 provincias restantes	39,12	37,79	61,18

En el bienio 1971-1973 se produjo un cierto frenazo a la tendencia de concentración de la producción. Sin embargo, en el bienio de este in forme, se aprecia que prosigue la concentración espacial de la producción - española la cual es un hecho indiscutible y agudizado en el tiempo. El saldo del balance que ofrece la concentración en 1975 es claro: el 44,61 % de la renta nacional se obtiene en el 7,78 % del territorio español, mientras que en poco más de una quinta parte del territorio se obtiene tan sólo el - 4,49 % de la renta nacional. En el cuadro se ve que la tendencia es decreciente para los tres grupos de provincias con menor nivel de producción, reduciéndose su participación relativa en la renta total.

4.2.3. Concentración de la renta "per cápita"

	<u>Porcentaje de la</u>	
	<u>renta interior total</u>	
	<u>1973</u>	<u>1975</u>
5 provincias con más alta renta "per cápita" en 1973		
(Vizcaya, Madrid, Barcelona, Alava y Guipúzcoa) ..	39,99	40,58

Porcentaje de la
renta interior total

	<u>1973</u>	<u>1975</u>
10 provincias con más alta renta "per cápita" en 1973 (las 5 anteriores más Baleares, Gerona, Lérida, Na- varra y Tarragona)	47,50	47,97
5 provincias con más baja renta "per cápita" en 1973 (Lugo, Cáceres, Badajoz, Granada y Orense)	4,70	4,47
10 provincias con más baja renta "per cápita" en 1973 (las 5 anteriores más Jaen, Avila, Zamora, Albace- te y Córdoba)	8,84	8,35
30 provincias restantes	43,66	43,68

Fuente: Banco de Bilbao, Renta Nacional de España y su distribución provin-
cial. Año 1975 (4.2.1.; 4.2.2.; y, 4.2.3.).

En el cuadro anterior, claramente se pone de manifiesto que la renta está concentrada en muy pocas provincias; dado que las cinco primeras representan el 40,58 % de la misma y que entre 10 absorben casi la mitad — del total de la renta, en perjuicio de todas las restantes que tienen una — renta "per cápita" más baja.

CAPITULO V

ANALISIS LOCACIONAL DE LA EMPRESA.

5.1. Significado e importancia.

Instalar una industria es una auténtica decisión de marketing, que cae dentro de la política de gestión empresarial. A nivel nacional hay que hacer un estudio completo de marketing, con determinación de una serie de coeficientes de localización para poder apreciar las características peculiares de cada región, para ver qué tipo de industrias son las más idóneas desde el punto de vista del mercado nacional y del internacional. Muchas empresas españolas han prestado muy poca atención a las cuestiones locacionales.

Puede considerarse al empresario como un hombre racional que intenta instalar su industria en el lugar más beneficioso, por medio del análisis económico de lugares, precios y volúmenes de producción alternativos. "Las empresas no se realizarán donde los costes sean menores o los ingresos mayores, pero sí donde las diferencias positivas de ambos, los beneficios, sean mayores. Dado que el objetivo principal del empresario es maximizar el beneficio, y puesto que algunos lugares le producirán mayores beneficios — que otros, la localización es tan importante como el precio y el volumen de producción" (50).

El empresario debe tener en cuenta el ingreso marginal —incremento de ingreso obtenido debido a un pequeño incremento de la tasa de producción— y el coste marginal —aumento del coste total debido al mismo pequeño aumento de la tasa de producción—, ya que en función de ambos conceptos obtendrá beneficios o pérdidas o mantendrá un cierto equilibrio.

Sin embargo, en algunos casos, las razones personales son más importantes que los factores económicos. Recordemos como ejemplo que en un estudio que se hizo en la Región de Nueva Inglaterra, se encontró una empresa industrial en Worcester que hubiera estado mucho mejor ubicada en Boston. El motivo fue que la suegra del empresario vivía en Worcester y su mujer —quería vivir en la misma ciudad que su madre.

En otros casos, las razones políticas pesan más que las económicas. Tenemos el caso de Madrid, que se ha industrializado de forma explosiva —segunda ciudad industrial de España— sin que la zona reúna las condiciones naturales para ello, para muchas de las industrias instaladas. El artificial Madrid industrial es, sin duda, una pesada carga, ya que en su pla-

nificación, no se ha cumplido la teoría óptima de localización.

Pero la teoría de localización no es para aplicar de forma individual a cada empresa, aunque sí se ha de tener en cuenta para que no resulte antieconómica, sino de forma global a nivel regional. "La teoría de la localización de la empresa se ha desarrollado en un contexto de mercado libre. Cada vez más el problema de localización de una fábrica se está considerando como un "proyecto" de un órgano gubernamental, más que como una aventura para obtener beneficios ... Está claro que mientras la decisión sea sobre como maximizar los rendimientos del proyecto, el hecho de que quienes tomen la decisión pertenezcan a una institución pública o privada no significa nada. Pero la teoría no considera casi los costes y beneficios de un proyecto particular. La economía regional se interesa por los efectos externos o multiplicadores que se dan dentro de la región, y la planificación regional a nivel nacional por los efectos que se dan entre las regiones. En este sentido, la teoría de la localización de la empresa abarca la planificación del proyecto, pero concede más importancia a la planificación espacial regional y nacional" (51).

Del análisis locacional, se han preocupado varios autores, destacando entre ellos Von Thünen, Weber, primero que intentó construir una teoría sobre la localización, Bortkiewicz, Schumpeter y Predöhl (en un artículo publicado en 1925), que completaron la teoría de Weber a través de un análisis de equilibrio general. También podemos citar a Engländer, Weigmann, Palander, Lösch, Ohlin, Beveridge, Sykes, Hoover, Egner, Meyer-Lindemann, Ponsard, Nourse ... y Walter Isard el autor más importante de la Ciencia Regional por los numerosos estudios sobre el análisis regional, formulando un conjunto de ecuaciones que describen las condiciones del equilibrio espa-

cial óptimo. De las investigaciones de Isard y Mijsch se derivan los esquemas de Beckmann, Dantzig, Denvey, Koopmans y Reiter ... y varios más (52).

5.2. Factores locacionales.

Los factores que explican la localización con carácter general se pueden ordenar en tres grupos: stock-recursos, stocks-actividades y -- stocks-infraestructura (53).

5.2.1. Stocks-recursos.

Una actividad se verá atraída a una región si ésta dispone de -- los inputs primarios --terreno donde instalarse, agua si su proceso productor lo requiere, mano de obra, materias primas, etc.--. Las atraídas por las materias primas son las industrias que emplean dicha materia en su estado y emplazamiento natural, como las industrias extractivas. Las industrias del hierro y del acero, que consumen grandes cantidades de carbón, ha quedado -- liberada en gran parte por la nueva tecnología que ha reducido dicho consumo, siendo menor la orientación de estas industrias hacia dicha materia prima. Las industrias del aluminio se ven atraídas hacia donde la electricidad es barata.

La existencia de mano de obra abundante y especializada en una región es un factor locacional importante, en especial para determinadas industrias. Por ejemplo, los lugares donde abunda la mano de obra y es barata, atraen a las industrias textiles.

Las nucleares y de papel serán atraídas por las cuentas de los

rios, donde abunda el agua, tan necesaria para sus procesos productivos.

5.2.2. Stocks-actividades.

Una de las condiciones necesarias para que las industrias sean rentables es que exista una cierta complementariedad de otras industrias, — por las interrelaciones existentes en sus procesos productivos. Por tanto, — es necesario la presencia en la región de otras actividades.

La proximidad geográfica de varias industrias da lugar a una serie de circunstancias que permiten reducir los costes, aumentar los ingresos o ambas cosas simultáneamente. La polarización geográfica, en principio, produce economías para las empresas.

También es necesaria la existencia de empresas subsidiarias y — auxiliares que proporcionan una gama amplia de servicios.

5.2.3. Stocks-infraestructura.

Otro factor de suma importancia para atraer industrias a una región lo constituye toda una serie de servicios, que, generalmente, se conocen como infraestructura, que es como el almacén donde se han de desarrollar todas las actividades.

Existen las infraestructuras económicas (comunicaciones, suministro de energía, agua, desagües, etc.), sociales (sanidad, vivienda, para esparcimiento, etc.) y educativas, de gran importancia para el crecimiento industrial, a largo plazo. Estas inversiones correrán a cargo del Estado y que

son imprescindibles para atraer a los empresarios.

El desarrollo de cualquier región estará en función de estos tres stocks y del equilibrio existente entre los mismos.

5.2.4. Industrias atraídas por el mercado y orientadas hacia el transporte.

Hemos de resaltar aquellas industrias que son atraídas por el mercado. Hay casos en los que el producto pesa más que las materias primas que se han utilizado para su elaboración. Puede ser debido, en parte, a — que la materia prima no escasea o que se encuentra abundantemente como el aire y el agua y no necesitan ser transportados. Estas materias primas no se tienen en cuenta en el análisis espacial, como factor determinante para localizar determinadas industrias. Estas industrias están orientadas hacia el mercado consumidor, citando como ejemplo típico la industria de la producción de cerveza, que localiza sus fábricas en los mercados más importantes. Estas industrias consideran de capital importancia los costes de — transporte, denominándose, también "industrias orientadas hacia el transporte".

Están también las industrias orientadas hacia las distracciones, como son las electrónicas, las de investigación, que se sitúan en lugares que tienen claras ventajas climatológicas y culturales.

Por último, las industrias que no tienen unas preferencias muy marcadas para su localización y, particularmente, las no orientadas hacia

el transporte, se consideran como industrias "libres", que pueden ubicarse en los lugares que convengan, que, en nuestro caso, serán en los ejes industriales que se determinen, bien con vistas a la integración en Europa, bien para reducir las grandes disparidades en el nivel de renta, aplicando el desarrollo inducido. Los adelantos técnicos en los procesos productivos que los hacen más eficaces y con menos cantidad de materia prima por unidad de producto (el transporte, que es más rápido y eficaz, etc.) contribuyen a que cada día sea mayor el número de las denominadas industrias libres (54).

Recordemos a ese respecto del transporte lo que dice Chinitz en relación con ciertas industrias instaladas en la región metropolitana de Nueva York, que al disponer de buenas comunicaciones ha sido "posible desglosar cierta parte del proceso de producción que se efectuaba en el área de Nueva York a un precio elevado, pero que no requerían las ventajas particulares de una localización de Nueva York, porque se trataba de un tipo de proceso automático y estandarizado. Entonces se trasladó su realización a una zona de salarios bajos, que comprendía pequeñas localidades en Pennsylvania ...". El efecto del transporte permite, pues, separar las diversas etapas del proceso de producción, y "colocar un proceso donde necesita estar situado en razón de sus exigencias locacionales y otra etapa donde resulta más barato operar" (55).

El desarrollo económico actual en España se halla concentrado, especialmente, en Cataluña, País Vasco y Madrid, o sea que aparece en el ciclo de polarización. Esta constatación es importante, por cuanto significa que "la localización industrial" es subsidiaria de las metrópolis -- (áreas metropolitanas).

5.3. Economías y deseconomías.

Los empresarios se dirigen a las zonas que ofrecen mejores expectativas de rentabilidad, que ofrecen economías externas más atractivas muchas veces que los incentivos ofrecidos por la Administración.

Los conceptos de economías externas e internas aparecen por primera vez en el libro Principios de Economía de Marshall:

"Podemos dividir las economías que proceden de un aumento en la escala de la producción ... en dos clases, a saber: primera, aquellas que dependan del desarrollo general de la industria, y segunda, las que dependan de los recursos de las empresas a ellas dedicadas, de la organización de éstas y de la eficiencia de su dirección. Podemos llamar a las primeras economías externas, y a las segundas, economías internas" (56).

Las economías de aglomeración se pueden dividir en cuatro clases según Nourse (57):

- Las economías de transporte representan un ahorro en los costes de transporte de cada empresa al localizarse contigua a las otras, pero esto no ocurre siempre, ya que en los primeros estadios de la producción las empresas se localizan normalmente cerca de las fuentes de materias primas y en las últimas etapas, generalmente, están cerca del mercado. El déficit en transportes y comunicaciones incide seriamente en las economías de urbanización y de aglomeraciones.

- Las economías internas de escala producen una baja del coste medio de producción, que resulta al aumentar la tasa de producción, o sea cuando una empresa tiene rendimientos crecientes al expansionarse.

- Las economías externas de escala de la empresa, que son internas de la industria, se originan cuando descienden las curvas de coste de la empresa porque se ha expandido la industria.

Las deseconomías externas de escala son desplazamientos hacia arriba de las curvas de coste medio de cada empresa, cuando en un lugar se expansiona la totalidad de la industria, debido a que los costes de las materias primas han aumentado, o por los incrementos en el coste de producción debido al desarrollo intensivo de los recursos locales, aumentos de valor del suelo, elevación de salarios, elevación provocada por las organizaciones sindicales en los centros de producción especializada.

- Las economías externas de escala de las empresas de varias industrias originan desplazamientos hacia abajo de las curvas de costes medios de cada empresa, cuando muchas industrias crecen en un lugar. Han sido llamadas economías de urbanización: disponibilidad de servicios de transportes mejorados, mercado de trabajo abundante y flexible y servicios comerciales y financieros, servicios públicos, etc., factores todos ellos que reducirán los costes medios.

Es cierto que las denominadas economías de escala atraen a las empresas hacia los centros urbanos e industriales. Pero no hay que olvidar "que existen también las "deseconomías de concentración", que aparecen a partir de cierto nivel a medida que la población crece, y que, más pronto

o más tarde, llegarán a neutralizar o compensar a las "economías de escala," alcanzándose una situación de equilibrio. Merece la pena crecer, pero sólo hasta cierto punto. Además, algunas "economías de la concentración" se agotan más deprisa que otras, lo que explica la coexistencia de unidades con - diferente tamaño" (58).

Hay que tener en cuenta, pues, que las economías de escala que pueden nacer de un aumento de la inversión en las zonas polarizadas son menores, en el tiempo, que las deseconomías que crea la propia congestión, necesitadas cada vez más de un mayor equipamiento.

CAPITULO VI

DESARROLLO INDUCIDO

6.1. Preámbulo.

Existe una cierta polémica regional ante la alternativa del desarrollo espontáneo (desarrollo polarizado) o desarrollo inducido, planificado (desarrollo disperso).

La política seguida por el Gobierno español, ante las disyuntivas para conseguir los objetivos del crecimiento económico, ha estado basada, con mejor o peor acierto, en el principio de racionalidad del máximo — rendimiento en las regiones con mejor infraestructura y economías de escala de aglomeración, o sea en las regiones más industrializadas y de mayor —

nivel de renta "per cápita", dando lugar, junto con los efectos del proceso de desarrollo espontáneo, a que la producción y las rentas, así como la población, estén concentradas en un porcentaje reducido de la geografía nacional.

Hemos de aducir por el desarrollo planificado, pero procurando localizar las actividades económicas en la forma más congruente, tanto para conseguir un mayor equilibrio en la distribución espacial de la renta y la riqueza, con la consiguiente creación de puestos de trabajo "in situ", evitando, en lo posible, el empobrecimiento y desertización de las regiones pobres, como para que el crecimiento económico global sea mayor y con proyección de futuro, hacia una integración en Europa.

Es necesaria una política económica correctora que acumule inversiones de infraestructura y fomento expresamente la industrialización en las regiones seleccionadas a tal fin.

6.2. Fundamento de la planificación.

El propósito de toda planificación es racionalizar las actividades sobre las que el plan de desarrollo debe actuar. No es que la planificación sea una panacea, pero sí un instrumento indispensable para preconocer el futuro y para hacer un cálculo aproximado de plazos, costes y beneficios.

Un plan económico consiste en establecer metas u objetivos seleccionados y en diseñar métodos aptos para lograrlos.

Waterston define la planificación diciendo que "planificar eco-

nómicamente, es planificar de tal modo que los escasos medios a nuestra disposición nos rindan la máxima satisfacción" (59).

Las teorías, acerca del origen de las discrepancias económicas regionales, ponen de manifiesto que en los países en vías de desarrollo seguirán las discrepancias, en tanto se dejen operar libremente a las fuerzas económicas. El automatismo del mercado, abandonado a su libre albedrío, verifica una tendencia en este sentido.

A este respecto señala Myrdal, "si las cosas se dejasen al libre juego de las fuerzas del mercado sin que interfiriesen con ellas disposiciones restrictivas de la política, la producción industrial, el comercio, la banca, los seguros, el transporte marítimo y, de hecho, casi todas las actividades económicas que en una economía en proceso de desenvolvimiento — tienden a producir un rendimiento mayor que el promedio — así como también — la ciencia, el arte, la literatura, la educación y la alta cultura — se concentrarían en ciertas localidades y regiones, dejando al resto del país, — más o menos estancado". Sigue diciendo que la obtención de las economías internas y externas se mantiene en continuo crecimiento "a expensas de otras localidades y regiones en las que el atraso y el estancamiento fueron las normas generales" (60).

El desarrollo económico regional ha de planificarse con proyección de futuro y a largo plazo, tratando de corregir sus graves desequilibrios externos e internos, dentro de un marco de integración europeísta. La economía española dispone de un potencial de desarrollo importante, pero — hay que programarlo debidamente para aprovechar al máximo los escasos medios financieros de que disponemos. De esta manera avanzaremos más en la es

cala del desarrollo, con un aumento en el nivel de rentas y una distribución más equitativa de la renta y la riqueza, no quedando marginadas de los países occidentales.

La evidencia empírica ha demostrado que toda acción no programada correctamente lleva consigo estrangulamientos y despilfarros.

El profesor Fuentes Quintana (61) en unas declaraciones hechas en octubre de 1976 manifestó que la economía española padecía tres crisis diferentes:

a) Una crisis coyuntural. Desde mediados de 1974, en que se cerraba la etapa más larga y espectacular del auge económico, la economía española se halla en una fase recesiva, de difícil estabilización y reactivación de la actividad económica.

b) Una crisis estructural de la producción, generada por el desarrollo económico rápido de la pasada década y de la deficiente planificación de nuestro desarrollo. Esta crisis ha originado:

- un desequilibrio de la balanza comercial por el fuerte crecimiento de las importaciones, agravado por el impacto del petróleo, y la no correspondencia de la expansión de las exportaciones.
- un desequilibrio sectorial evidente, retrasando la modernización y el desarrollo de la agricultura, el comercio y los servicios públicos y colectivos, lo cual es un pesado lastre para la economía.
- un desequilibrio regional, con una mayor polarización de la producción.

- un aumento del paro, debido a que junto con el aumento de la población activa la estructura productiva española se ha dirigido hacia sectores que han optado por las técnicas ahorradoras del trabajo.

c) Por último, una crisis del sistema económico que presidió el proceso de la economía española en los años cubiertos por los tres Planes de Desarrollo: 1964-1975, crisis que en una planificación adecuada del desarrollo hubieran podido remediarse paulatinamente.

6.3. Argumentos en favor de la planificación.

Son muchas las razones que han impulsado a planificar la economía, enumerando algunas a continuación:

a) La creciente importancia de las inversiones necesarias, debido a las modernas técnicas de producción y al aumento del periodo de tiempo necesario para que empiecen a dar fruto. Dada la gran cantidad de dinero que se ha de poner en juego, esto conduce a un inevitable intento de reducir el riesgo que encierra la economía de mercado cuando no se controla.

b) La propiedad privada de los medios de producción, característica del sistema capitalista. Las empresas intervienen en la economía con el fin exclusivo de obtener el máximo beneficio posible y no tienen en cuenta cuáles son las necesidades sociales, que entonces solo encuentran una satisfacción incompleta y de forma indirecta.

c) Por otra parte, esta búsqueda del máximo beneficio lleva consigo una distribución poco eficiente de los recursos económicos. Hay regiones y sec-

tores importantes, como los transportes, la enseñanza, etc. etc., que por no ser rentables no atraen las inversiones privadas y tienen un desarrollo deficiente.

d) Argumentos económico-sociales, que persigan reducir las grandes disparidades existentes entre las regiones, en la renta y la riqueza.

e) Argumentos políticos, para conseguir una estabilidad política.

f) Argumentos culturales, que tiendan a eliminar las discrepancias educacionales entre los diversos estratos sociales.

g) Argumentos de política sanitaria, dotando a las regiones de todo -- aquello necesario para la salud pública.

6.4. Necesidad de Planificar.

Todo lo descrito anteriormente justifica la necesidad de planificar la economía, dado que en España, que camina hacia el desarrollo integral, pero que le queda todavía mucho que recorrer, si no se ordena la economía, no se eliminarán o atenuarán los graves desequilibrios que la aquejan.

A escala internacional existe una cierta dependencia de los -- países pobres de los ricos, circunstancia que también se da dentro de los países al depender las regiones pobres y subdesarrolladas de las regiones desarrolladas. El desarrollo, en toda su amplitud, debe tender a aminorar

esta dependencia y marginación en que se encuentran ciertas regiones olvidadas.

Arthur Lewis (62), afirma que la ventaja fundamental del desarrollo económico no estriba en que al aumentar la riqueza aumenta la felicidad, sino que reside en el hecho comprobado de que amplía las posibilidades humanas de elección. La relación de ventajas que atribuye al desarrollo económico son:

- No existe una demostración indiscutible de que los ricos sean más felices que los pobres. En Estados Unidos, el país con mayor renta por habitante es el que tiene el mayor número relativo de enfermos mentales y suicidios. Tampoco se puede afirmar de que en la riqueza está el origen de la desgracia.

- La libertad de elegir entre un mayor ocio o la disponibilidad de una mayor cantidad de bienes y servicios enteramente nuevos la proporciona el desarrollo económico al aumentar los ingresos per cápita.

- Otra ventaja, derivada del desarrollo, es la emancipación de la mujer, liberándola de penosas tareas desempeñadas secularmente. Así puede ejercitar sus aptitudes y talentos en la misma forma que el hombre.

Se habla mucho de la eficacia del sistema, de suma importancia cuando el nivel de producción es muy bajo, pero no tanto cuando se alcanza un desarrollo integral. En este caso hay que aspirar a trabajar menos horas y en mejores condiciones. El desarrollo de la sociedad no debe medirse, pues, a través de las cifras del producto nacional bruto aunque sí es un

elemento muy importante a tener en cuenta.

En este sentido se pronuncia W. Leontief, premio Nobel de Economía, al afirmar "... hay que sacrificar la eficacia del sistema por valores que son más importantes. Desgraciadamente siempre se escucha decir que la eficacia es la primera de las prioridades. Eso sólo es cierto, me parece, cuando el nivel de producción es muy bajo. Cuando se alcanza un cierto grado de desarrollo ya no se tiene una necesidad tan imperiosa de eficacia en el rendimiento de la máquina económica. Observa el trabajo en cadena: - es muy eficaz, pero llega un momento en que los obreros lo rechazan y en vez de pedir un aumento de salarios, piden que se ponga fin a un sistema de producción en que los hombres no trabajen como animales" (63).

Las fuerzas económicas de una economía dualista, como hemos visto, dejadas libremente, provocarán fenómenos de "repulsión económica" - en las regiones deprimidas y procesos acumulativos de crecimiento en las regiones más ricas. Por tanto es necesaria la planificación, para que el desarrollo no sea "espontáneo", sino "inducido". La planificación regional ha de ser sistemática, abarcando también la planificación urbana, no planes sectoriales o proyectos que sólo se han fijado aisladamente, que han conducido a la ineficacia y al despilfarro.

"... la incommunicación entre el desarrollo urbano y el llamado desarrollo regional ... ha fomentado este conocido resultado: que mientras los grandes y equívocos negocios se han levantado al socaire del desordenado crecimiento de nuestras metrópolis, se han destinado, como migajas, algunos recursos a un cierto desarrollo regional" (64). Con una planificación así es difícil corregir las grandes desigualdades existentes en España.

El profesor de Figueroa ha declarado: "la planificación económica es una técnica neutral al servicio de la política económica y no una alternativa ideológica ..." y a su juicio ha sido un error grande prescindir de la misma (65).

6.5. Etapas del Plan.

De forma resumida, son las siguientes:

- a) Determinación y formulación de objetivos.
- b) Organización del Plan: recolección de los datos básicos requeridos para la micro y macro-planeación, o sea elección de los medios.
- c) Ejecución y control.
- d) Revisión eventual, en general anual, para obtener conclusiones, corregir desviaciones e introducir los cambios correspondientes para que la política regional pueda cumplir con sus objetivos predeterminados.

6.6. Tipos de la Política Regional.

Pueden distinguirse tres tipos: la imperativa, la consultiva y la incentiva, las cuales corresponden, respectivamente, a una concepción comunista, liberal o intervencionista de la política económica.

6.6.1. La política regional imperativa se caracteriza por una total planificación de la estructura económica regional y por la determinación autoritaria de los lugares de producción en el espacio. En esta política falta el elemento del mercado como regulador, y las industrias no se -

determinan de modo selectivo para cada ramo de la producción, sino desde el punto de vista de la región en su conjunto.

6.6.2. La política regional consultiva es el caso contrario al tipo anteriormente expuesto. La política económica se encamina a fomentar la competencia, debiendo funcionar el mercado como regulador, sin perturbaciones.

6.6.3. La política regional incentiva trata de seguir un camino medio entre los otros dos sistemas descritos y representa hoy en día la política preferida en el mundo occidental. Se basa en la teoría de "los costes sociales", con el fin de lograr un equilibrio de las posibilidades entre las regiones. Esta política influye sobre las empresas privadas en relación a los lugares más deseados por la Administración para su ubicación, a través de los incentivos, estableciendo medidas coercitivas en caso contrario y la posibilidad de establecer empresas públicas tan sólo cuando no se tienen éxito con otras medidas. Tiene sus limitaciones, ya que puede convertirse en una política de subvención, con escaso o nulo aumento de la productividad de la economía regional y nacional. Por consiguiente, el Gobierno ha de saber escoger las regiones a desarrollar, que son aquellas que cuentan con recursos naturales y humanos suficientes, o sea las regiones subdesarrolladas.

CAPITULO VII

INTEGRACION REGIONAL Y SECTORIAL

7.1. Integración regional.

7.1.1. Concepto y significado.

Integrar significa componer un todo con sus partes integrantes.

La integración tiene por objeto elevar el nivel de vida de las regiones subdesarrolladas, zonas o áreas deprimidas y pobres. Se conseguirá la integración cuando todas las regiones estén desarrolladas y el nivel de vida sea parecido. La integración nacional ha tenido lugar ya en los países ricos y altamente desarrollados.

La integración debe abarcar todas las necesidades y problemas, en primer lugar, de la región en sí, para en una segunda fase conseguir la integración entre regiones. Conseguida la integración regional se establecerán unos lazos de unión y unas relaciones personales, culturales, sociales, políticas, etc., consiguiendo una gran convivencia ciudadana, tan necesaria en los tiempos que nos ha tocado vivir en que reina el desconcierto y la desesperanza.

Sabemos que el objetivo de la actividad económica es conseguir un mayor bienestar para la comunidad. La integración ha de estar concebida de tal forma que ayude a la consecución de este objetivo básico de política económica, del desarrollo económico regional, para lo cual la planificación de la política regional ha de estar de acuerdo con la integración.

Hay que conseguir que todas las regiones españolas tengan el mismo nivel de renta, y una vez conseguida la integración aspirar a lo que dice Colin Clark. Hay una tendencia muy fuerte a creer, desde Colin Clark, que la economía de un país es más progresiva conforme aumenta el sector terciario, llegando a decir que esa es la gran culminación de una economía. Es una cadena sumamente interrelacionada: el avance del sector terciario se hace a costa del secundario y el de éste a costa del primario, el cual queda reducido prácticamente a la nada. Esto ocurre en los países más prósperos, con altos niveles de renta. Gráficamente: a esos países llega un momento que les interesa más, por ejemplo, producir automóviles que patatas, "producir" directores de orquestas más que acero.

Vemos que actualmente, octubre de 1977, el fenómeno del nacimiento del regionalismo existe en todas las regiones. Hoy no es ya Catalu-

ña o el País Vasco, sino que todas las regiones quieren ser protagonistas - de este momento histórico. Lástima que el Gobierno no haya hecho una delimitación regional teniendo en cuenta los criterios históricos, sociales, políticos, geográficos, culturales, idiomáticos y hasta folklóricos, si se quiere, pero sin olvidar el factor económico, de suma importancia, sobre el - - cual se ha de cimentar el desarrollo económico y social de cada región.

Las regiones que tienen ya provincias desarrolladas han de ir a una expansión industrial integral, siempre que las áreas o zonas no industrializadas de la región rednan las condiciones necesarias. En este caso, - estas provincias, zonas o áreas a desarrollar hay que dotarlas previamente de todos aquellos servicios precisos para acoger la industrialización con - suficientes garantías de equilibrio o estabilidad, en previsión de futuras distorsiones o desequilibrios. Por ello el déficit de equipamiento es de suma importancia en el marco de la problemática de la inversión regional.

Uno de los ejemplos de integración regional y desarrollo nacional de más éxito, ha tenido lugar en Estados Unidos, que si bien desde 1840 a 1930 la tendencia del desarrollo fue marcadamente centrífuga, hacia grandes regiones polarizadas, a partir de 1930 cambia la tendencia y se convierte en centrípeta, hacia las regiones subdesarrolladas del Sudeste y del Sur oeste. Las regiones más ricas tuvieron tasas de crecimiento relativamente - lentas. Desde 1950 a 1964, la tendencia se torna suavemente centrífuga. Los Estados Unidos han eliminado las grandes diferencias de renta "per cápita", que todavía afecta a otros países, convirtiéndose las regiones atrasadas en regiones guya para el desarrollo. La regeneración del Suroeste llevó mucho tiempo, pero en la actualidad esta región crece a un ritmo mayor que la del resto del país. El contraste es notable entre los Estados Unidos y otros -

países -Brasil, Méjico, Italia, etc. etc.-, en donde el dualismo regional es un rasgo característico e importante de la situación económica (66).

Comenta el profesor de Figueroa, que "cuando un país está plenamente integrado (económica y socialmente), constituye una ventaja para todos que los recursos se inviertan allí donde es más probable que resulten más productivos. Una integración plena, significa también el derecho y la posibilidad de participar en todas las actividades económicas que — tengan lugar en cualquier región del país. Así, por ejemplo, si el ahorro de los habitantes de una zona se puede invertir en otra, debido a las ventajas productivas que ésta ofrece, los habitantes de la primera deberán gozar de las nuevas oportunidades que se les presenten a su ahorro en la segunda zona. Y lo mismo cabe decir respecto al trabajo y a un comercio libre de trabas; tendrán también acceso a los servicios proporcionados — por los hospitales, las escuelas, los institutos, etc., que podrán ser financiados por medio de los impuestos recaudados gracias a dicho desarrollo" (67).

Las políticas de integración regional, según Myrdal, "sólo representan por sí mismas una fase del proceso social acumulativo del desarrollo económico, aunque éste tiene que concebirse como un proceso de orden superior, ya que también incluye, además de la evolución de las fuerzas del mercado, las actitudes políticas de las personas, las interferencias de parte del Estado y, de hecho, todo el proceso político" (68).

7.1.2. Cooperación interregional.

Si a nivel internacional varios países han establecido unos -

vínculos muy estrechos, a pesar de las diferencias existentes entre ellos -C.E.E., E.F.T.A., C.O.M.E.C.O.N., ASOCIACION LATINO AMERICANA DE LIBRE CAMBIO, MERCADO COMUN CENTRO AMERICANO, etc. etc.- desde el punto de vista nacional se han de esforzar todas las regiones para conseguir una plena integración, difícil de conseguir, desde luego.

En España el problema es agudo, debido a las grandes disparidades que hay entre las regiones.

Al ser los recursos disponibles más escasos no se pueden apoyar simultáneamente las necesidades de todas las regiones. Si la dinámica del desarrollo económico conlleva una cierta prelación de las regiones a desarrollar, empezando por las regiones subdesarrolladas y terminando por las áreas deprimidas y pobres, es imprescindible el saber esperar de algunas regiones, porque éstas, en cierto modo, tienen que pagar el desarrollo de aquéllas. A medida que se van desarrollando, son las regiones desarrolladas las que tienen que contribuir al desarrollo de las que caigan en turno.

La integración debe conseguirse sin luchas ni contradicciones, a pesar de desenvolverse en una economía de competencia. Los intereses — privados, los de los grupos de presión, los provinciales y hasta los regionales, han de supeditarse a los intereses del bien común y a los criterios de racionalidad económica.

Es una equivocación la postura de algunas regiones industrializadas que se oponen a que se instalen industrias en otras subdesarrolladas y deprimidas. Al desarrollarse una región aumenta la renta "per cápita".

ta", la propensión al consumo es mayor, y debido al comercio entre regiones lo que está ocurriendo es que se están ampliando los mercados nacionales para la industria de las regiones más avanzadas. Si las regiones más desarrolladas (Cataluña, País Vasco, Madrid) gozan de un nivel de vida privilegiado en comparación con el resto de las regiones, han de saber ceder y contribuir con la política económica del Gobierno, tendente a mejorar paulatinamente el nivel de vida de las restantes regiones españolas.

No olvidemos que si esas regiones están desarrolladas es, en cierto modo, a costa del resto de las provincias.

Es de suma importancia, a este respecto, la monografía sobre la "Balanza de Pagos interior de Barcelona", de R. Trias Fargas, que, aunque se publicó en 1960, no por eso deja de tener importancia. Dice:

"No parece totalmente ilógico suponer que el capital privado — tenga tendencia a trasladarse a las zonas de expansión económica.

"Creo que Madrid, el Norte y Barcelona son centros de atracción de capitales, y aunque sean regiones con bastante ahorro supongo que son capaces de absorber parte por lo menos del ahorro de otras provincias. Y aunque es seguro que una parte del ahorro barcelonés se invierte fuera de Barcelona, no me parece imposible que las importaciones de capital privado excedan a las exportación. "... algunos banqueros de experiencia afirman que Cataluña es una región que pide dinero, que la Banca le suministra de otras regiones que sostienen saldos inertes.

"La provincia de Barcelona es deficitaria en materias primas y

alimentos y lo contrario ocurre con ciertos productos industriales.

"La provincia de Barcelona exporta, en general, mercancías al resto de España por un valor total superior al de las importaciones. Sin embargo este saldo positivo es relativamente muy pequeño y se debe a la industria textil.... Además hay años en que el signo es adverso y se importa — más de lo que se exporta.

"De haberse tomado como unidad regional las cuatro provincias catalanas, las importaciones habrían disminuido en alimentos, fuerza eléctrica, etc., pero las exportaciones habrían disminuido probablemente más, — con lo que se habría moderado el exceso de exportaciones o incluso se habría variado el signo de la balanza.

"El Sector Público de la balanza de capital constituye un fuerte drenaje de los fondos de la región, compensado en parte por llegadas de capitales privados forasteros a costa de transferir parte del activo de la región a no residentes en la misma.

"El déficit de la balanza de capital, por lo menos en el sector público, es superior al superavit de la cuenta de mercancías, cuando lo hay. El movimiento de capitales, por el sector privado no puede compensar este fenómeno a pesar de llegar por este concepto más dinero a la provincia del que sale.

"La situación se sostiene a través de la cuenta de billetes, — que es de signo negativo para la región. O sea, llega más dinero del que sale" (69).

Los párrafos anteriores se pueden hacer extensibles a las otras regiones industrializadas. Vemos que existe una gran concatenación entre todas ellas, conexiones que son necesarias para el desarrollo regional español y a través del mismo llegar a la integración.

Cabe citar aquí lo que comenta Martínez Cortiña en relación con los grandes desequilibrios regionales: "Esta situación de desequilibrio económico entre las diversas regiones de un país da lugar, cuando es permanente, a la aparición de serios problemas políticos y sociales que perturban, tanto a las más favorecidas, como a aquellas cuyo desarrollo es insuficiente y, por tanto, a la necesaria unidad nacional. Las regiones más ricas han de soportar en algunos casos que una parte de sus ingresos no revierta en ellas mismas, sino a las menos favorecidas económicamente, bien directamente o de forma indirecta a través de su participación en el gasto público, cargas sociales, etc. Por otra parte, el bajo nivel de renta que corresponde a las regiones más pobres lleva consigo una escasa capacidad de compra y esto repercute desfavorablemente en las regiones más ricas, puesto que sus industrias necesitan un mercado más amplio que el suyo propio para colocar los incrementos de producción que son la consecuencia lógica de los aumentos que van lográndose en la productividad" (70).

Sólo con la cooperación colectiva se pueden salvar los grandes desequilibrios regionales existentes, pues la historia nos demuestra que — los pueblos unidos han podido afrontar con éxito graves crisis políticas, sociales y económicas. A nivel de cada nación se ha de lograr una unidad de actuación que exige la cooperación de todas las regiones.

Si la sociedad es conflictiva es porque falta la justicia, el -

orden y la paz. Es necesaria una convivencia armónica sobre la que se asiente una sociedad democrática. Es cierto que la base económica constituye el substrato de las posibilidades de convivencia, pero también es cierto que la política económica está condicionada por factores políticos, los cuales pueden generar un mecanismo perturbador.

El gran escritor ruso Solzhenitsyn, exilado de su país por disconformidad con el sistema político, se está convirtiendo en piedra de escándalo por donde va. Lo era en la Rusia del totalitarismo marxista-leninista y lo es en la Europa del consumo capitalista. Acusa a la sociedad democrática occidental, en que ahora vive, de consumismo y materialismo, y dice que el mundo sufre una gran crisis ética, de rechazo de los valores sobrenaturales y de despreocupación hacia los demás.

7.1.3. Fines de la Integración.

Una vez conseguida la integración interregional se ha de dar:

- Una mejor división del trabajo.
- Una combinación óptima de los factores de producción.
- Unas empresas más competitivas y de unas dimensiones más óptimas.
- Una mejor convivencia social, ya que el bienestar común se logra por el entendimiento de los pueblos.
- Una mayor movilidad de los factores de producción.
- Mayor estabilidad del sistema económico. La presencia de tensiones inflacionistas sin precedentes crea estrangulamiento en el sistema.
- Mejores medios de comunicación y de transportes.

- Un crecimiento económico más equitativo: distribuir con mayor igualdad -personal, espacial, funcional- los beneficios del crecimiento, dado -que si no hay una justicia distributiva de la renta y la riqueza, la -sociedad se tambalea, pierde coherencia y crea tensiones internas.
- Un mayor comercio interregional.

Hemos citado algunos de los muchos beneficios que reporta la integración.

7.2. Integración de sectores productivos en el contexto del desarrollo regional.

Una de las características básicas del desarrollo regional comprensivo consiste en la integración de la agricultura, industria y los servicios. Es necesaria la delimitación regional, ya que a través de las regiones se eliminarían algunos de los problemas de interdependencia o conflictos entre el sector agrícola y el no agrícola.

Al dilema de si debe haber industrialización o desarrollo agrícola, la respuesta extraída de la experiencia es que ningún desarrollo industrial es posible si no se apoya en una "revolución agrícola". Existe una interdependencia entre un incremento de la demanda global y un crecimiento del excedente agrícola, ya que éste genera una demanda adicional que facilita el desarrollo industrial. Hay que tender a una agricultura altamente productiva, con una ocupación baja de mano de obra, ocupación alta de maquinaria agrícola, racionalización de cultivos, etc., para que produzca a costos "industriales".

A este respecto comenta N. Kaldor que "en cualquier proceso -- sostenido de crecimiento económico, la expansión del excedente agrícola su ministra la fuente de la demanda de un crecimiento industrial; éste, con -- sus múltiples actividades terciarias a él conexas, proporciona la fuente -- de crecimiento del empleo urbano, y el último proporciona los recursos y -- los incentivos para una mejora tecnológica de la agricultura que, a su vez, al hacer subir el excedente agrícola, asegura el crecimiento constante de la demanda de bienes industriales. De esta forma, la industrialización y -- el crecimiento de la productividad agrícola van codo a codo, y se comple-- mentan mutuamente. Cualquier perfeccionamiento en uno u otro de estos sec-- tores facilita el crecimiento del otro, a guisa de una reacción en cadena" (71).

La agricultura y la industria deben ser consideradas como dos sectores interdependientes, desarrollados paralelamente.

En el debate sobre "La agricultura frente a otras actividades económicas", todos los participantes en la segunda conferencia de Rehovoth estuvieron de acuerdo en que la agricultura y la industria se deben desarro-- llar al mismo tiempo y formar parte del plan nacional". Llegaron a la con-- clusión de que no sólo a nivel nacional, sino también a nivel regional, en la propia área rural (72).

Barre afirma que para conseguir un desarrollo económico global es condición indispensable el desarrollo agrícola, fundándose en tres razo-- nes:

1. El desarrollo de la agricultura permite aumentar la producción ali--

menticia insuficiente.

2. La comercialización de la producción agrícola genera ingresos monetarios que sostendrán el crecimiento industrial.
3. El incremento de la producción alimenticia permite satisfacer el incremento de la demanda de bienes de consumo suscitado por la creación de un sector industrial, evitando se ejerzan presiones inflacionistas sobre los precios de los productos de alimentación (73).

Hemos de tener en cuenta las ventajas relativas de cada región y por analogía podemos traer a colación las palabras, referidas a la Comunidad Económica Europea, de J. Van Ginderachter, "resulta claro que ciertas regiones salen ganando si siguen siendo agrícolas. Pero es preciso que sigan siendo agrícolas de manera integrada, es decir, con una productividad lo suficientemente elevada, lo que se lograría por el atajo de la estructuración agrícola ..." (74).

La mayor parte de los países subdesarrollados han intentado el progreso económico a través de planes de desarrollo centrados en la industrialización, a espaldas de la actividad agraria, dando como resultados -- grandes desequilibrios económicos.

Siguiendo esta trayectoria, en España se ha puesto todo el acento en el desarrollo industrial y no paralelamente en el agrícola. El sector industrial, ha sido junto con el de servicios, el de mayor dinamismo. Una de las polémicas más agudas, mantenida en nuestro país, ha tenido lugar entre los partidarios de la industrialización y los partidarios del fomento de la agricultura, sin querer darse cuenta que entre ambos sectores existe

una cierta interrelación y que la industrialización no puede hacerse a expensas de la agricultura. Las estadísticas cantan: situación estática de la agricultura frente a la expansión lograda por la industria.

Si en los países actualmente industrializados, entre otros, Inglaterra, Japón, Suecia y Dinamarca la agricultura jugó un papel fundamental en el despegue industrial, una vez hechas las reformas necesarias en la estructura agraria, en España, en que hay muchas regiones eminentemente agrícolas, no hay más remedio que afrontar tal reforma. Por tanto, en la planificación del desarrollo regional ha de contemplarse la transformación de la economía agrícola con técnicas más avanzadas en la ordenación de cultivos, empleo de semillas seleccionadas, planes de regadío, empleo masivo de maquinaria, concentración parcelaria, propiedad y tenencia de la tierra, dimensiones óptimas de las explotaciones agrícolas, fomento de cooperativismo.

Las exportaciones tienen suma importancia en el desarrollo económico por las divisas que proporcionan. A este respecto el sector agrícola puede contribuir de forma muy importante en el proceso de desarrollo de muchas regiones, en especial hasta que la industria pueda asumir el papel directivo.

Hay que movilizar los grandes recursos agrícolas españoles, — orientando la producción agrícola, no sólo en el abastecer el mercado interior, sino también hacia la exportación, haciéndola cada día más competitiva para que pueda concurrir a los mercados internacionales, especialmente europeos.

En la tabla 1 figuran los datos de los años 1962 y 1975, rela-

TABLA 1.- Estructura de la producción neta por sectores productivos (en porcentaje del total provincial)

Provincias	Agricultura y Pesca		Industria		Servicios		Variación de las tasas		
	1962	1975	1962	1975	1962	1975	Agricultura y Pesca	Industria	Servicios
Alava	22,5	8,1	44,3	56,9	33,2	35,0	- 14,4	12,6	1,8
Albacete	50,4	24,5	19,4	31,-	30,2	44,5	- 25,9	11,6	14,3
Alicante	25,-	9,1	35,4	44,9	39,6	46,0	- 15,9	9,5	6,4
Almería	45,1	32,2	21,3	25,9	33,6	41,9	- 12,9	4,6	8,3
Ávila	51,8	30,5	15,1	19,3	30,1	50,2	- 24,3	4,2	20,1
Baleares	53,4	28,1	19,3	22,6	27,3	49,3	- 25,3	3,3	22,-
Baleares	22,1	6,1	25,4	26,-	54,5	67,9	- 16,-	0,6	15,4
Barcelona	5,4	1,3	49,6	49,5	43,-	49,2	- 4,1	- 0,1	6,2
Burgos	38,5	21,4	26,9	35,1	34,6	43,5	- 17,1	8,2	8,9
Cáceres	52,0	25,8	18,8	26,1	29,2	48,1	- 26,2	7,3	18,9
Cádiz	25,3	12,-	30,2	36,8	44,5	51,2	- 13,3	6,6	6,7
Castellón	39,0	16,-	27,3	41,8	32,8	42,2	- 23,9	14,5	9,4
Ciudad Real	45,6	22,9	28,5	36,8	25,9	38,3	- 22,7	10,3	12,4
Córdoba	38,5	19,6	26,4	29,7	35,1	50,7	- 18,9	3,3	15,6
Coruña	37,4	16,6	25,7	35,1	36,9	48,3	- 20,8	9,4	11,4
Cuenca	64,6	37,9	15,-	20,1	20,4	42,-	- 26,7	5,1	21,3
Gerona	22,3	8,7	42,2	39,7	35,5	51,6	- 13,6	- 2,5	16,1
Granada	40,1	19,5	19,5	24,9	40,4	55,6	- 20,6	5,4	15,2
Guadalajara	50,5	19,2	21,1	40,-	28,4	40,8	- 31,3	19,9	12,4
Gipúzcoa	8,4	4,7	54,1	52,9	37,5	42,4	- 3,7	- 1,2	4,9
Huelva	34,8	23,6	34,9	45,8	30,3	29,6	- 11,2	11,9	- 0,7
Huesca	41,8	23,3	32,7	36,1	24,5	40,6	- 18,5	2,1	15,1
Jaén	50,-	30,-	24,-	26,4	26,-	43,6	- 20,-	2,4	17,6
León	31,-	21,5	38,3	30,2	30,7	48,3	- 9,5	- 8,1	17,6
Lérida	43,8	26,3	28,5	31,2	27,8	42,5	- 17,5	2,7	14,7
Lugo	44,7	20,2	25,5	35,2	29,8	44,6	- 24,5	9,7	14,8
Lugo	57,-	29,5	18,1	24,9	24,9	45,6	- 27,5	6,8	20,7
Madrid	3,5	0,9	30,5	32,5	66,-	66,6	- 2,6	2,-	0,6
Málaga	30,9	8,-	23,1	27,4	46,-	64,6	- 22,9	4,3	18,6
Murcia	20,9	15,5	31,5	38,6	38,6	47,9	- 16,4	7,1	9,3
Navarra	37,3	14,7	29,7	43,1	33,-	42,2	- 22,6	13,4	9,2
Orense	39,9	19,7	29,2	33,8	30,9	46,5	- 20,2	4,6	15,6
Oviedo	17,8	8,9	53,1	51,7	29,1	39,4	- 8,9	- 1,4	10,3
Palencia	37,4	25,5	32,1	29,5	30,5	45,-	- 11,9	- 2,6	14,5
Palencia (Las)	39,4	9,6	20,2	21,-	40,4	69,4	- 29,8	0,8	29,-
Pontevedra	35,4	16,0	25,6	35,8	38,-	47,6	- 19,8	10,2	9,6
Salamanca	39,4	17,6	28,7	30,-	31,9	52,4	- 21,8	1,3	20,5
San. Cruz de Tenerife ..	25,5	10,3	30,1	24,4	41,4	65,3	- 18,2	- 5,7	23,9
Santander	20,3	12,-	44,4	43,2	35,3	44,0	- 8,3	- 1,2	9,5
Segovia	51,2	32,6	18,4	23,6	30,3	43,8	- 18,7	5,2	13,5
Sevilla	36,-	12,1	27,5	33,6	42,5	54,3	- 17,9	6,1	11,8
Soria	30,5	32,8	17,6	24,5	31,9	42,7	- 17,7	6,9	10,8
Tarazona	17,2	11,7	27,9	48,8	34,9	39,5	- 25,5	20,9	4,6
Teruel	47,1	34,9	26,3	23,7	26,6	39,4	- 15,2	2,4	12,3
Toledo	52,-	33,7	20,5	35,8	27,5	40,5	- 28,3	15,3	13,-
Valencia	27,4	8,6	22,4	37,9	44,2	53,5	- 18,8	9,5	9,3
Valladolid	29,-	14,7	31,1	39,1	39,9	46,2	- 14,3	8,-	6,3
Vizcaya	7,3	3,4	55,8	54,8	36,9	41,8	- 3,9	- 1,-	4,9
Zamora	47,5	30,-	23,5	22,1	28,-	47,6	- 17,5	- 1,1	18,6
Zaragoza	24,5	13,-	24,9	39,4	10,6	50,6	- 14,5	4,5	10,-
Total	24,7	10,2	31,3	38,7	41,-	51,1	14,5	4,4	10,1

Fuente: Banco de Bilbao. Renta Nacional de España y su distribución provincial. Años 1962 y 1975. (De parte elaboración propia).

tivos a la estructura de la producción neta por sectores, observándose lo siguiente:

a) Relativamente la desagrarización afecta a todas las provincias españolas, si bien el proceso es menos sensible en las provincias más desarrolladas (Barcelona, Guipúzcoa, Madrid, Vizcaya).

b) El descenso relativo del producto agrario no se compensa con el aumento en el producto industrial, sino en el de servicios, destacando las provincias eminentemente turísticas (Balears, Gerona, Málaga, Las Palmas y — Santa Cruz de Tenerife) y también las menos desarrolladas que siguen expandiéndose en este sector de servicios (Albacete, Avila, Badajoz, Cáceres, — Córdoba, Cuenca, Huesca, Jaen, León, Lugo, Orense, etc. etc.).

Esta tendencia al aumento del sector servicios no siempre es indicio de un desarrollo avanzado, ya que una cierta premura en el desarrollo del mismo puede ser una barrera para el ulterior desarrollo, al dar un excesivo predominio a una clase media tradicional muy poco inclinada a las actividades empresariales.

c) El desarrollo integral (aumento en el peso del sector industrial y de los servicios) es la transformación estructural más sólida y a la que hay que aspirar se dé en todas las provincias españolas, pero de forma paulatina. Hacia este desarrollo caminan las provincias que han alcanzado ya un cierto nivel de industrialización y las que se encuentran en el umbral de dicha industrialización (Alicante, Castellón, Gerona, Huelva, Logroño, Navarra, Valencia, Valladolid, Zaragoza, Guadalajara, Murcia, Cádiz, Sevilla, — Toledo, etc.).

d) El índice de industrialización es negativo en las provincias más desarrolladas (Barcelona, Guipúzcoa, Vizcaya, Madrid, -estacionario-) y en — otras que se encuentran aisladas, o tienen equipos envejecidos o que predomina la empresa de tipo familiar (Gerona, León, Palencia, Oviedo y Santa Cruz de Tenerife). Para que el desarrollo sea rentable se necesita una — cierta concentración.

e) Estamos asistiendo a un proceso de terciarización, extraordinariamente acelerado en los últimos años, que se observa en casi todas las provincias. Sin embargo, en Alava existe un fuerte desequilibrio entre los sectores de industria y servicios, en comparación con las provincias industrializadas del país (Guipúzcoa, Barcelona, Vizcaya), lo que indica que es una provincia infradotada desde el punto de vista terciario, incluso inferior a la media española.

La tabla 2 es un complemento de la 1. En ella se aprecia, junto con la 4, que a medida que la industria y los servicios se van desarrollando sirven como "vaso receptor" de la población sobrante de la agricultura, evitando los movimientos masivos de la población hacia las áreas metropolitanas, con elevación del ingreso "per cápita" de los que quedan en el campo, tendiendo hacia el equilibrio regional.

De las tablas 1 y 2 se deducen los grandes desequilibrios entre los sectores agrícolas, industrial y de servicios, lo que refleja lo lejos que estamos todavía de conseguir un desarrollo regional de forma integral. Donde más se acusa es respecto al sector agrario, ya que la participación del producto de este sector en el producto neto representa, en 1975, sólo el 10,2 % (tabla 1), frente al 22,9 % de la población empleada (tabla

TABLA 2.- Estructura del empleo por sectores productivos (en porcentaje del total provincial)

Provincias	Agricultura y Pesca		Industria		Servicios		Variación de las tasas		
	1962	1975	1962	1975	1962	1975	Agricultura y Pesca	Industria	Servicios
Alava	27,-	11,9	44,9	59,-	28,1	29,1	- 15,1	14,1	1,-
Albacete	55,9	38,5	21,4	29,-	22,7	32,5	- 17,4	7,6	9,8
Alicante	29,6	17,3	42,2	48,5	28,2	34,2	- 12,3	6,3	6,-
Almería	57,9	45,8	19,9	22,6	22,2	31,6	- 12,1	2,7	9,4
Ávila	68,2	48,3	12,-	18,7	18,8	33,-	- 20,9	6,7	14,2
Badajoz	61,3	45,3	19,2	18,3	19,5	35,4	- 15,-	- 0,9	15,9
Baleares	32,2	16,8	31,7	30,1	36,1	53,1	- 15,4	- 1,6	17,-
Barcelona	5,8	3,9	56,2	55,9	33,-	41,2	- 2,9	- 0,3	8,2
Burgos	53,4	35,7	21,6	30,2	25,-	34,1	- 17,7	8,0	9,1
Cáceres	62,4	47,2	19,6	19,9	18,-	32,9	- 15,2	0,3	14,9
Cádiz	38,4	20,1	27,8	36,4	33,8	43,5	- 18,3	8,6	9,7
Castellón	48,5	28,9	29,1	38,5	22,4	32,6	- 19,6	9,4	10,2
Ciudad Real	53,2	36,-	26,9	29,4	19,9	34,6	- 17,2	2,5	14,7
Córdoba	55,5	37,1	21,3	25,5	23,2	37,4	- 18,4	4,-	14,2
Coriña	59,9	43,5	18,5	24,2	21,6	32,3	- 16,4	5,7	10,7
Cuenca	65,2	50,5	17,8	18,3	17,-	31,2	- 14,7	0,5	14,2
Gerona	27,4	18,2	41,6	44,5	31,-	37,3	- 9,2	2,9	6,3
Granada	55,7	42,7	17,4	20,6	26,9	35,7	- 13,-	3,2	9,8
Guadalajara	61,6	29,8	17,3	35,7	21,1	34,5	- 31,8	18,4	13,4
Gipúzcoa	13,3	9,7	53,7	53,7	33,-	36,6	- 3,6	-	3,6
Huelva	44,9	29,6	28,-	32,1	27,1	38,3	- 15,3	4,1	11,2
Huesca	45,1	36,6	30,4	29,1	24,5	34,3	- 8,5	- 1,3	9,8
Jaén	56,1	44,4	22,2	23,2	19,7	32,4	- 13,7	1,-	12,7
León	51,2	44,9	27,6	23,9	21,2	31,2	- 6,3	- 3,7	10,-
Lérida	48,4	33,-	26,8	32,5	24,8	34,5	- 15,4	5,7	9,7
Lugo	46,8	30,9	29,3	38,1	23,9	31,-	- 15,9	8,6	7,2
Lleida	60,5	67,6	13,5	11,9	17,-	20,5	- 1,9	- 1,6	3,5
Madrid	6,1	2,-	37,9	38,6	56,-	59,4	- 4,1	0,7	3,4
Málaga	46,8	25,1	20,9	26,9	32,3	48,-	- 21,7	6,-	15,7
Murcia	43,-	25,8	29,5	33,8	27,5	40,4	- 17,2	4,3	12,9
Navarra	39,3	20,9	33,3	45,6	27,4	33,5	- 18,4	12,3	6,1
Orense	67,8	60,4	16,-	17,9	16,2	21,7	- 7,4	1,9	5,5
Oviedo	37,2	31,1	39,4	37,7	27,8	31,2	- 6,7	- 1,7	8,4
Palencia	48,2	28,2	28,-	29,7	23,8	42,1	- 20,-	1,7	18,3
Palmas (Las)	51,8	18,5	19,8	24,-	28,4	57,5	- 33,3	4,2	29,1
Pontevedra	59,2	43,9	18,6	27,7	22,2	28,4	- 15,3	9,1	6,2
Salamanca	53,3	32,9	22,-	25,4	24,7	41,7	- 20,4	3,4	17,-
San. Cruz de Tenerife ..	53,-	27,2	19,1	24,1	27,9	48,7	- 25,6	5,-	20,8
Santander	30,0	31,5	33,6	36,2	27,8	32,3	- 7,1	2,6	4,5
Segovia	51,8	34,2	22,5	26,1	25,7	39,7	- 17,6	3,6	14,-
Sevilla	41,2	21,3	27,9	33,2	30,9	45,5	- 19,9	5,3	14,6
Sori	55,7	35,6	18,4	26,-	25,9	37,4	- 19,1	7,6	11,5
Tarragona	43,4	25,6	27,2	41,2	26,4	33,2	- 20,8	14,-	6,8
Teruel	59,2	42,8	21,5	28,1	19,3	29,1	- 16,4	6,6	9,8
Toledo	55,6	35,3	23,2	33,6	16,2	31,1	- 23,3	11,4	11,9
Valencia	39,7	15,8	28,-	41,4	32,3	42,8	- 23,9	13,4	10,5
Valladolid	38,6	17,3	25,2	37,2	36,2	45,5	- 21,3	12,-	9,3
Vizcaya	15,2	6,7	52,4	51,2	32,4	39,1	- 8,5	1,8	6,7
Zamora	63,7	56,3	16,6	14,5	19,7	29,2	- 7,4	- 2,1	9,3
Zaragoza	35,4	18,5	32,5	40,6	32,1	40,9	- 16,9	8,1	8,8
Total	35,9	28,6	31,3	35,8	29,9	40,3	- 15,9	5,5	10,4

Fuente: Banco de Bilbao, Base Nacional y su distribución provincial. Años 1962 y 1975 (en parte elaboración propia).

2). En varios países esa relación casi es perfecta: sobre el 5 % de la renta para el 5 % de la población activa agraria, en Bélgica y en Estados Unidos esos porcentajes rondan el 4 %. Y no es que la renta agraria disminuya, sino que la renta de los sectores no agrarios aumenta con mucha mayor velocidad que aquélla.

En cuanto a la población activa agraria son ya muchos los países en que el campo da ocupación a menos del 10 % de la población activa - (Gran Bretaña sobre el 3 %; Estados Unidos, el 4 %; Bélgica, el 5 %; Canadá, el 8 %; Suecia y Alemania Occidental, el 9 %, etc.).

En la tabla 3 se relacionan las nueve provincias que en 1962 - se consideraban industrializadas. Se observa que algunas de ellas (Guipúzcoa, Vizcaya) aparecen ya como "economías maduras" y otras caminan a conseguirlo. Según N. Kaldor, la "madurez económica" se define como aquel estado o situación en que la renta "per cápita" real alcanza aproximadamente - el mismo nivel en los diferentes sectores de la economía. Lo ideal sería - llegar a conseguir un desarrollo integral en todas las regiones para que - todas disfrutasen de un alto nivel de vida.

Julio Alcaide Inchausti, economista versado en los problemas - de la distribución de la renta, hizo unas declaraciones en 1977 (Ac. Económica núm. 982, de 11 de enero) que por su importancia transcribimos, parte de ellas: "En estos momentos hay un notable desequilibrio entre los tres - sectores. Tenemos un gran peso de las rentas en las actividades del sector terciario que se enfrenta a una situación más definida que el primario y - el secundario. Esta estructura relativa no sería demasiado alarmante si el

TABLA 3.- Renta por persona empleada en los diferentes sectores productivos (miles de pesetas)

	1960			1975			Tasas de crecimiento		
	<u>Agricult.</u> <u>y Pesca</u>	<u>Indus</u> <u>tria</u>	<u>Servi</u> <u>cios</u>	<u>Agricult.</u> <u>Y Pesca</u>	<u>Indus</u> <u>tria</u>	<u>Servi</u> <u>cios</u>	<u>Agricul.</u> <u>y Pesca</u>	<u>Indus</u> <u>tria</u>	<u>Ser</u> <u>vicios</u>
Alava	8,27	34,30	48,92	168,44	336,56	354,67	20,37	9,81	7,25
Alicante	21,18	22,82	43,35	147,64	256,13	319,89	6,97	11,22	7,38
Barcelona	21,39	31,78	52,73	211,49	298,44	381,28	9,89	9,39	7,23
Cerona	29,83	23,98	47,38	218,90	262,16	317,63	7,34	10,93	6,70
Guipúzcoa	29,00	41,55	51,14	314,53	341,96	365,72	10,85	8,23	7,15
Madrid	10,67	32,46	54,39	156,02	306,02	397,69	14,62	9,43	7,31
Oviedo	25,00	35,11	46,15	222,54	379,39	334,26	8,90	10,80	7,24
Santander	25,33	33,88	49,16	238,20	320,94	333,98	9,40	9,47	6,79
Vizcaya	28,77	35,69	47,50	289,85	354,70	374,40	10,07	9,94	7,88
Media Nacional	14,39	28,98	48,30	151,79	287,56	343,19	10,55	9,92	7,11

Fuente: Renta Nacional de España y su distribución provincial. Años 1960-1975 del Banco de Bilbao.
(elaboración propia)

TABLA 4.- Evolución de la población activa ocupada en los diversos sectores

<u>SECTOR</u>	<u>1950</u>		<u>1960</u>		<u>1970</u>		<u>1975</u>	
	<u>Miles de</u> <u>personas</u>	<u>%</u>	<u>Miles de</u> <u>personas</u>	<u>%</u>	<u>Miles de</u> <u>personas</u>	<u>%</u>	<u>Miles de</u> <u>personas</u>	<u>%</u>
Agrario ..	5.341	49,5	4.923	41,7	3.706	29,1	3.068	23,-
Industrial	2.758	25,6	3.756	31,8	4.746	37,3	5.057	37,8
Servicios.	2.693	24,9	3.137	26,5	4.280	33,6	5.242	39,2
TOTAL ..	11.793	100	11.816	100	12.732	100	13.367	100

Fuente: Informes anuales y Renta Nacional de España. Banco de Bilbao

número de personas adscritas a cada sector estuviera relacionado con el correspondiente de renta. Pero no ocurre así. Por eso se produce un fuerte -desequilibrio entre el nivel de renta de la población agraria y pescadora -que no llega al 50 % de la renta media nacional- y la del sector terciario que duplica ampliamente el nivel del primario. De este modo tenemos, -desde el principio, un fuerte desequilibrio en la estructura de la distribución de la renta desde el punto de vista sectorial".



ARCHIVO

CAPITULO VIII

PRIORIDAD DE REGIONES A DESARROLLAR

8.1. Significado.

Resulta interesante dar comienzo a este capítulo con una definición muy conocida de Economía: "la ciencia que estudia la forma racional de aplicar recursos escasos a fines alternativos", y Lipsey manifiesta "ya que no hay suficientes recursos para producir lo que más nos gustaría, debe -- existir un mecanismo por el que se decida qué es lo que debe hacerse y qué es lo que debe dejarse, qué bienes deben ser producidos y cuáles no, qué necesidades deben ser satisfechas y cuáles dejar de satisfacer. Todas las sociedades se encuentran con este problema de ELECCION ... Como los recursos son escasos, estamos obligados a escoger" (75).

El capital debe dirigirse hacia un número determinado de regiones, zonas o áreas, en función del papel que habrán de jugar dichos "puntos estratégicos" en el desarrollo económico a largo plazo. Si, el esfuerzo económico se centrará, de forma especial, en las regiones seleccionadas a priori, en tanto que a las demás regiones se les prestará la ayuda necesaria para completar y coordinar las decisiones económicas nacionales. Estas regiones tienen que cooperar al logro de los objetivos nacionales.

La selección de estos puntos de irradiación —difícil problema— no debe hacerse con fines políticos, en beneficio de intereses puramente locales y en perjuicio de otros. Tampoco desde el punto de vista social, — para minimizar exclusivamente la emigración interregional. Hay que ponderar todos los factores, poniendo en primer lugar el criterio de racionalidad económica aunque la gente tenga que desplazarse de su propia zona a — otras próximas en donde las oportunidades de trabajo son más abundantes, y a la larga les compensará al ser el nivel de renta superior.

"Es evidente que la elección de las regiones a desarrollar no se inspira casi nunca en motivos de orden puramente económico; las condiciones estratégicas, los intereses de grupos nacionales y numerosos otros factores de carácter extraeconómico entran en juego. Incluso en la ausencia de consideraciones extraeconómicas no es posible ajustar con toda la — precisión que se debiera los criterios de orden puramente económico a los fines de una política de desarrollo regional, por el hecho de que es preciso comparar el coste social de las inversiones a realizar con las ventajas que se obtendrían a largo plazo. En efecto, aún no se ha llegado a perfeccionar el método que permita medir la evolución dinámica de este coste o — de estas ventajas" (76).



Hay que estudiar la capacidad potencial de desarrollo de todas las regiones españolas. No debe irse a una industrialización, como en muchos casos se ha hecho, más allá de unos límites naturales, que vienen dados por la propia disponibilidad de los recursos económicos y humanos. Si las regiones están bien dotadas de recursos naturales las posibilidades de desarrollo son mayores.

Las regiones subdesarrolladas, deprimidas y pobres se caracterizan, especialmente, no sólo por una tasa reducida de inversión, sino también por la poca eficiencia de gran parte de la inversión que realmente se realiza, en parte, debido a que muchos proyectos de inversión no son realmente útiles y otros están mal planeados, sino también porque se hace de forma aislada. Hay que tender a "programas de desarrollo integral" de muy pocas regiones a la vez.

No olvidemos que los gobiernos democráticos, que dependen de las elecciones populares, tienden hacia una dispersión indebida de la inversión pública con objeto de corregir "obstáculos" en todas las regiones del país, pero de forma incoherente.

8.2. Política regional española.

En España nunca ha existido una auténtica política regional. - De una forma sucinta vamos a dar algunas ideas sobre las pequeñas manifestaciones que han tenido lugar de una manera incoherente y falta de reflexión.

La política española de desarrollo regional, se basa, princi-

palmente, en los polos de desarrollo, polos de promoción y polígonos industriales, en la nueva unidad espacial de "gran área de expansión industrial" y las seis Áreas metropolitanas.

El objetivo de los polos era doble, la polarización de las actividades y la promoción de regiones de bajo nivel de renta, no consiguiéndose ninguno de los objetivos, según manifiesta Martínez Cortiña (77), ya que la concentración se ha conseguido, en cierto modo, sólo en Zaragoza y Huelva, y la incidencia sobre la renta, de modo significativo, sólo en Valladolid y Burgos.

Por otra parte, los polos han tenido una serie de inconvenientes de todo tipo que han impedido que cumplan con sus objetivos. Sáenz de Buruaga (78) cita, entre otros:

- Delimitación territorial muy estrecha, municipal en la mayoría de los casos y subcomarcal, como máximo.
- Limitación de incentivos a sus propias delimitaciones territoriales.
- Al ser las zonas tan pequeñas las inversiones han adolecido de coherencia, así como de las necesidades de infraestructura y equipo social.
- Improvisación y urgencia en la política urbanística, con la secuela de la especulación de los terrenos.
- No se ha mentalizado a la gente, existiendo una gran desconfianza hacia los polos en el contorno provincial en que están ubicados.
- Los polos han servido de diques a una verdadera política regional.

Hay que reconocer que la experiencia adquirida sobre los dengaminados polos ha sido desalentadora, siendo una de las causas principales el fijar demasiados "puntos estratégicos" a desarrollar de forma simultánea.

El profesor de Figueroa comenta: "Parece muy improbable que - puedan crecer productivamente y al mismo tiempo - como apunta el III Plan de Desarrollo - 6 grandes áreas metropolitanas, 17 áreas urbanas y metrópolis de equilibrio, más una selección de ciudades de tipo medio, grandes zonas turísticas y 286 cabeceras de comarca" (79), como efectivamente ha sucedido.

Alemania Federal, después de los años 50, intentó en su planificación regional desarrollar muchos lugares centrales, política que no - dió resultado, cambiando por la táctica de desarrollar primero grandes - centros industriales y dejar que el proceso de difusión se transmitiera - sólo después a los centros menores.

Según von Böventer, España también tiene medios financieros - limitados para el desarrollo simultáneo de todo el país, y tendría más - éxito la política de fomentar el crecimiento y verter los recursos financieros en un número más reducido de centros, que fueran lo bastante grandes como para tener un crecimiento autosostenido, en vez de disponer de - un número relativamente elevado de polos de desarrollo (80).

8.3. Prioridad de regiones.

Siguiendo el principio de economicidad, el orden de prelación

para desarrollar las regiones es el siguiente:

8.3.1. Zonas subdesarrolladas.

Al seleccionar un número limitado de regiones a desarrollar se ha de tener en cuenta, en primer lugar, aquéllas que tienen un rico potencial de recursos naturales y humanos, pero que todavía no han sido explotados, requisitos que reúnen las zonas subdesarrolladas. Hay que precisar si los recursos potenciales de estas zonas pueden aprovecharse con ventaja, — iniciando en ellas unos núcleos de industrialización, los cuales han de — servir como focos de irradiación hacia las provincias próximas, de acuerdo con los "efectos de difusión o propagación" del progreso (spread-effects) de Gunnar Myrdal.

En el caso de que hubiera muchas zonas o regiones que tuvieran inicialmente los mismos recursos, sería ventajoso seleccionar un número relativamente pequeño para que se fueran aprovechando de las economías de — concentración.

Para mentalizar a la gente, para obtener el consenso de todas las regiones, el Gobierno declarará las regiones de prioridad, así como — los proyectos de inversión más aptos para las zonas de la región a desarrollar. En los primeros años se procurará desarrollarlas intensivamente hasta que alcance un cierto nivel de desarrollo, momento en que se ha de formular otro plan a medio plazo que declare otras regiones o zonas con prioridad de fomento, y así sucesivamente.

Un argumento estrictamente económico nos dice que de no impul-

sar estas zonas subdesarrolladas, semi industrializadas, como son las - regiones de Galicia y Andalucia, entre otras, el desarrollo global podría resentirse en los próximos lustros.

"... la disparidad económica de las áreas subdesarrolladas frena también la expansión económica de las regiones progresivas porque se forma una capacidad global de producción superior a la demanda global que puede ser sostenida sólo por la distribución existente de las - rentas.

"En las regiones en que se concentra la actividad económica las empresas sostienen "Costes de congestión" que obstaculizan una posterior condensación de combinaciones productivas, mientras que en las - regiones periféricas o subdesarrolladas los recursos locales no se utilizan plenamente, lo que, en definitiva, supone que falta la actuación de una utilización racionalmente más económica de los recursos globales disponibles en el mercado nacional" (81).

Una vez puesto en marcha el proceso de desarrollo de estas zonas seleccionadas, desde el punto de vista del equilibrio y del crecimiento del sistema interregional, se establecen una serie de interrelaciones beneficiosas para la región y para las próximas, de acuerdo con los procesos acumulativos del crecimiento de Myrdal:

"... la decisión de localizar una industria (en una región subdesarrollada) sirve de estímulo a su desarrollo general al crear - - oportunidades de empleo y aumentar los ingresos de aquéllos que estaban desocupados anteriormente o que se dedicaban a ocupaciones menos remunera-

rativas. De igual manera se benefician las empresas locales a medida que aumenta la demanda de sus bienes y servicios; y la mano de obra, el capital y los empresarios de fuera se sienten atraídos por las perspectivas que se les ofrecen de explotar las nuevas oportunidades que se presentan. El establecimiento de una empresa nueva, o la expansión de una ya existente, amplía el mercado de las otras al igual que sucede generalmente - cuando aumentan los ingresos y la demanda. Las utilidades crecientes hacen que aumenten los ahorros; pero al propio tiempo las inversiones aumentan aún más; se incrementan de nuevo la demanda y el nivel de utilidades y el proceso de expansión crea las economías externas que sirven de punto de apoyo para sostener su ritmo ininterrumpido" (82).

Hay un principio en la ciencia regional que dice: "para que una región se desarrolle tiene que exportar a otras regiones y al extranjero".

En principio convendrá desarrollar de forma integral sólo — las regiones de Galicia y Andalucía, manteniendo los núcleos industriales existentes en su desarrollo de irradiación y reestructurando a fondo el sector agrícola, para que aquellas zonas eminentemente agrícolas, — aquellas que cuentan con ventajas relativas, salgan ganando, en principio, si siguen siendo agrícolas de manera integrada, es decir con una — productividad elevada.

Una vez seleccionadas, la inversión pública establecerá el — capital social de cabecera pertinente, tal como transportes, comunicaciones, fuentes de energía, etc. que tanta incidencia tienen en el desarrollo económico al hacer rentables a empresas que de otra forma no serían económicas.

La experiencia demuestra que aunque las regiones cuenten con abundantes recursos naturales y humanos, el desarrollo no podrá convertirse en realidad si previamente no se efectúan obras de infraestructura de gran importancia.

8.3.2. Áreas deprimidas.

Estas áreas han experimentado un retroceso económico debido a cambios en la demanda, al agotamiento de los recursos naturales -minas cultivos no rentables- o a innovaciones tecnológicas.

"La escasez de trabajadores cualificados y de facilidades de transportes y la falta de información sobre las posibilidades de inversión, impide que los empresarios desarrollen las áreas deprimidas. Estos obstáculos al funcionamiento suave del mecanismo de mercado crean una serie de áreas problema cuando se produce una reducción en la demanda de los productos de la región, cuando se agotan los recursos o cuando la industria se traslada hacia otras regiones (83).

Estas áreas se desarrollarán a continuación de las zonas subdesarrolladas, necesitando una fuerte asistencia del Estado en los medios de equipamiento y en ciertas industrias de transformación, como medios propulsores del desarrollo regional.

8.3.3. Zonas pobres.

Son las que no cuentan con recursos explotables, las que carecen de posibilidades inmediatas para un crecimiento económico rentable

El desarrollo económico les llegará en último lugar y no antes como está ocurriendo en España con ciertas zonas, entre ellas, las Hurdes, en Extremadura, Los Monegros, en Huesca y Zaragoza y algunas de la región andaluza.

CAPITULO IX

PRIORIDAD DE PROYECTOS

9.1. Conceptos.

9.1.1. Rentabilidad privada.

El empresario se ve impulsado a invertir siguiendo la regla del máximo beneficio individual. Actúa conforme a principios de pura — economía privada, minimizando riesgos y maximizando beneficios.

Defose la define diciendo: "la rentabilidad de una empresa es su aptitud para producir beneficios" (84).

9.1.2. Rentabilidad social.

La suma de los beneficios monetarios obtenidos por los empresarios capitalistas privados, en un país y a lo largo de un período, no podría, evidentemente, ser considerada como la expresión de la rentabilidad para una economía global.

Para Hansen la rentabilidad social de una inversión se mide por "el aumento de la capacidad de la sociedad para producir una renta real" (85). La relación entre los recursos puestos en juego y este -- aumento de eficacia puede admitirse como la mejor expresión de la noción de rentabilidad social.

Es difícil medir con exactitud los rendimientos sociales de una inversión. Pero hay inversiones públicas desproporcionadas con las ventajas sociales que de ella se derivan.

9.1.3. Productividad social marginal.

La distribución de los proyectos de inversión debe elevar -- al máximo la relación de la producción con la inversión, la relación -- del trabajo con la inversión, y la relación de los bienes exportables -- con la inversión con el fin de mejorar la situación de la balanza de pagos.

9.1.4. Periodos.

"Todo proyecto se caracteriza por un "período de inversión"

en el que sólo se originan costes, y un "periodo de producción" durante el cual se obtienen rentas a expensas quizá de costes futuros" (86).

A largo plazo es necesario concentrar grandes medios financieros en regiones concretas, que originen transformaciones estructurales profundas. Para ello puede ocurrir que no sean decisivos los incrementos rápidos de productividad e ingresos en el primer periodo, sino - que más importante es la creación de la base para el futuro desarrollo de la región en cuestión y de la estabilización de su capacidad económica productiva.

9.2. Prioridad de proyectos.

Es de suma importancia la determinación de los objetivos - nacionales y regionales del desarrollo, la selección de zonas de prioridad para la inversión, evaluación de proyectos, formulación de política de precios eficaces y la movilización de los recursos. Pero en la mayoría de las actividades de desarrollo económico una preparación cuidadosa de los proyectos, antes de realizar los gastos, es absolutamente - - esencial, para lograr una utilización eficiente y económica de los recursos financieros limitados. Si los proyectos no se preparan adecuadamente, seguro que la inversión será ineficaz o, incluso, un derroche, - lo que es de lamentar en los países, entre ellos España, en que el capital es escaso.

La experiencia española pone de manifiesto que con excesiva frecuencia se han puesto en marcha proyectos mal concebidos y apresuradamente planeados por su improvisación.

"La composición óptima de la inversión es aquella que hace máxima la renta nacional. La contribución a la renta nacional de todo proyecto de inversión depende de las otras inversiones que se han realizado, se realizan en ese momento o se van a realizar. La complementariedad de todos los proyectos de inversión es algo más que una simple "complicación" de un modelo sencillo; introduce un nuevo grupo de determinantes en los criterios óptimos de inversión ... La dispersión de las decisiones individuales de inversión, basada en la obtención de beneficios máximos como único criterio, no conduce a la combinación óptima. A aquellos criterios que el inversión individual tiene en cuenta - se han de añadir otros -tales como economías externas y deseconomías y efectos indirectos sobre la balanza de pagos" (88).

9.3. Criterios para la distribución de la inversión.

Los criterios pueden ser económicos o sociales.

El criterio económico aplicable "es que los proyectos que comprenden un programa de inversión deben seleccionarse entre los posibles sectores, proyectos, métodos y localizaciones geográficas de forma tal que ninguna de las utilizaciones del capital incluídas de lugar a productos marginales sociales más bajos que ninguna de las utilizaciones excluídas. Por producto marginal se entiende el valor total neto añadido, no simplemente el rendimiento del capital" (89).

Recordemos que el fin último del desarrollo económico es - el bienestar de la población, más que el mero progreso material.

Por tanto, el término de las decisiones para invertir será - siempre el bienestar máximo manifestado en el aumento del producto nacional neto (PNN) y de una redistribución más equitativa de la renta y de la riqueza. La prioridad se manifestará por la relación "resultados netos-costes totales", en principio.

La selección de proyectos que maximiza los beneficios puede expresarse en cualquiera de las cuatro formas equivalentes que siguen, - según Prest y Turvey:

- "1). Seleccionar todos los proyectos para los cuales el valor presente de los beneficios excede al valor presente de los costes;
- 2). Seleccionar todos los proyectos para los cuales la relación del valor presente de los beneficios al valor presente de los costes excede de la unidad;
- 3). Seleccionar todos los proyectos para los cuales la anualidad - - constante de igual valor presente que la corriente de beneficios excede a la anualidad constante (de la misma duración) de igual valor presente que la corriente de costes;
- 4). Seleccionar todos los proyectos para los cuales la tasa interna de rendimientos excede al tipo de descuento elegido" (90).

Tinberger cita los casos siguientes:

- "a). Los proyectos en una zona o industria con elevado desempleo se valorarán relativamente altos.

- b). En épocas de paro estructural, los proyectos que ofrezcan oportunidades de empleo duradero se valorarán relativamente altos, porque los precios contables para el factor trabajo se establecerán a un nivel bajo para un periodo de tiempo largo.
- c). En el caso de existir gran escasez de uno de los factores de producción del conjunto que se considera, puede ocurrir que el precio contable de ese factor sea tan alto como para hacer -- coincidir con bastante aproximación la cifra de prioridad con el coeficiente renta neta por unidad de factor escaso. Este -- coeficiente representa, por tanto, otro criterio que se aplicará solamente en circunstancias especiales" (91).

En la conferencia celebrada en Londres en mayo de 1977, — los jefes de Estado y de Gobierno de los siete países industrializados más potentes del mundo occidental, entre otros temas de interés, trataron el de desempleo, considerando que la tarea más urgente es la creación de puestos de trabajo, y esto, debe hacerse actuando simultáneamente contra la inflación, pues ésta no solamente no crea posibilidades — de empleo, sino que es una de las causas del paro forzoso de miles y — miles de obreros, en especial de jóvenes generaciones que acceden al — mundo de la producción en busca de trabajo.

Efectivamente, el paro es una gran lacra que acosa a la humanidad y las inversiones debieran ser dirigidas hacia industrias que crean el mayor número de puestos de trabajo para atemperar este grave problema. Pero todas las naciones debieran seguir ese objetivo para — que el crecimiento económico fuera más cualitativo. Entonces, si la — tendencia fuese a nivel mundial, la "relación real de intercambio" per

manecería estable en relación con el factor trabajo, al emplear todos - los países el mayor número de unidades de trabajo humano, ya que si el ritmo de crecimiento de un país es bajo puede perder, porque el crecimiento rápido de otros países de su grupo haga que la relación real de intercambio se vuelva contra él.

Recordemos al respecto lo que dice Needleman: "... algunos tipos de industria están atados a su localización particular por la naturaleza de sus operaciones y sería loco y costoso para cualquier gobierno intentar persuadir a la industria de esta clase a establecerse - en áreas de gran volumen de paro. Pero parece ser que los costes de producción de una gran proporción de industrias manufactureras y de servicios son, dentro de amplios límites, insensibles a una elección precisa de la localización y las industrias libres de esta clase puede que se - dejen inducir más por el Gobierno" (92).

La distribución de inversiones entre los distintos sectores productivos -Agricultura, Industria y Servicios- ha de ser racional y - es necesario que los costos y beneficios de los muchos y diferentes proyectos de cada sector se evalúen sobre una base comparativa para conseguir un cierto equilibrio entre los mismos.

Para seleccionar los proyectos hay que hacer previamente un análisis del costo-beneficio de cada uno de ellos. Dicho análisis (bautizado también con los nombres de "planificación de las inversiones" y "evaluación de proyectos") supone la enumeración y evaluación de todos los costes y beneficios pertinentes, teniendo en cuenta la teoría económica del bienestar, hacienda pública y teoría de los recursos económicos.

Dicho método presenta dos limitaciones generales de principio (para distinguirla de otras muchas de carácter práctico), según -- Prest y Turvey:

"Primera: el análisis de costes y beneficios tal como se entiende generalmente es tan sólo una técnica para tomar decisiones, dentro de un marco que tiene que definirse de antemano y que abarca un amplio campo de consideraciones, muchas de ellas de carácter político o social.

Segunda: las técnicas de costes y beneficios tal como se han desarrollado hasta ahora son menos significativas y útiles para las que se podrían denominar decisiones de inversión de gran magnitud. Si las decisiones de inversión son de tal magnitud, para una determinada economía (por ejemplo, el proyecto de una gran presa en un país pequeño) que probablemente alterarán la estructura de producciones y precios relativos en la economía entera, es lo probable que nos falle la técnica, porque en estos casos nos haría falta, nada menos, que un enfoque basado en el método del equilibrio general" (93).

Quantificar los beneficios presenta muchos más problemas -- que el de los costes por sus "externalidades" --de que habla Prest y Turvey--, por la influencia ejercida sobre otras industrias, tanto por la inversión en sí misma como por su producción futura y por los beneficios dispensados a la sociedad de ciertos proyectos de difícil medición.

Por tanto, no todos los proyectos pueden sujetarse fácilmente al tipo de análisis de costo-beneficio, principalmente porque no pue

de lograrse una evaluación cuantitativa plausible del beneficio. Esto - es cierto para lo relativo a bienes colectivos: gastos para la defensa nacional, salubridad, educación, etc. Hay que reconocer que ha crecido rápidamente la literatura sobre la teoría económica de la educación para incluir el capital humano como factor de producción, pero que difícilmente puede considerarse como un análisis de costes y beneficios.

Otros, sin embargo, como el cuidado por el medio ambiente, conservación de la naturaleza, polución, ruidos, etc. son problemas que hoy caen dentro de la técnica de costes y beneficios.

Pero a pesar de sus limitaciones, como aseguran los autores citados anteriormente, siempre es ventajoso aplicar esta técnica porque se obliga a los responsables del proyecto a cuantificar costes y beneficios en la medida de lo posible, en lugar de contentarse con vagas afirmaciones cualitativas o intuiciones personales.

Hay que seleccionar industrias propulsoras del desarrollo, - no ligadas al mercado local, sino dedicadas al mercado interregional e internacional con sus exportaciones.

9.4. Industrias que se adaptan mejor en las zonas rurales.

Vamos a enumerar varias industrias como las más adecuadas - para las zonas rurales. Su común denominador ha de ser que produzcan beneficios, que no necesiten beneficios especiales permanentemente, concedidos por el Gobierno para poder subsistir.

a) Industrias de transformación que utilicen como materia prima los productos agropecuarios, a poder ser que se produzcan en la propia región, para evitar o reducir los gastos de transporte. Es necesario racionalizar la producción primaria y los productos de estas industrias orientarlos hacia la exportación.

La producción de ganado porcino se halla muy diseminada por el país, si bien existen zonas de concentración en Extremadura, Galicia, Andalucía Occidental y Salamanca. Parte de la industria chacinera se halla en Cataluña, teniendo que enviar la materia prima de fuera de la región Catalana. Caso parecido se da en la industria corchera la cual se encuentra especialmente en Girona, cuando el corcho se produce en su mayor parte en Extremadura, etc.

Por otra parte, ha de procurarse transformar los productos agrícolas en todas sus fases, cosa que no ha ocurrido con la aceituna, al ser exportada, especialmente a Italia, para mezclarlo con sus aceites nacionales, parte del aceite sin refinar y una vez refinado nos ha hecho la competencia en los mercados internacionales.

Estas industrias de transformación han de tener una dimensión óptima para ser rentables, cosa que no ocurre con las fábricas de aceite, aunque la producción de aceite se está concentrando en las cooperativas al montar grandesalmazaras, con la consiguiente reducción de costos.

Podríamos citar varios casos más de industrias que están — ubicadas en regiones distintas a las que se produce la materia prima —

que necesitan para elaborar sus productos, encareciendo el costo de los mismos con los elevados costes que originan los transportes.

Como industrias transformadoras podemos citar entre otras - la textil, la vinícola, la aceitera, la del corcho, curtido, calzado, - del mueble, chacinera, azucarera, tanto de caña como de remolacha, la - feculera, etc.

No olvidemos que todo tiene sus límites. La industria no basada en la agricultura tiene capacidad creadora de crecimiento, de suma importancia en las regiones a desarrollar. Sin embargo, las industrias basadas en la agricultura es muy dudoso que tengan capacidad creadora.

b) Plantas de elaboración de productos agrícolas, poco costosas para su instalación y altamente rentables si están bien concebidas.

c) Industrias de equipo de tracción animal, aunque cada vez tienen menos importancia, ya que se requiere grandes inversiones en maquinaria para aumentar la productividad de la unidad de extensión cultivada y estas industrias son ya más complejas y han de ser ubicadas en - "centros regionales estratégicos".

d) Talleres de reparación de maquinaria, tanto de tracción animal, como de motor.

e) Industrias estacionales, prototipo las fábricas de azúcar, cuyas industrias se caracterizan por su fuerte concentración econó

mica. La recolección de la remolacha se realiza a finales de otoño y durante el invierno, cuando abunda la mano de obra, quedando ésta liberada en la primavera, época en que hay más demanda para las faenas agrícolas. Este empleo alternativo aminora el paro en ciertas regiones.

Todo ello requiere un cierto orden y disciplina en determinar los centros industriales para que guarden una dimensión óptima, una cierta concentración, que sirvan como foco de dispersión y también para que no desaparezca la naturaleza.

9.5. Crédito oficial.

En el preámbulo de la Ley sobre Organización y Régimen del Crédito Oficial de 19 de junio de 1971, se especifican los principios - que deben informarlo.

"El primero de ellos subraya que las operaciones activas — del Crédito Oficial atenderán a los objetivos del desarrollo económico y social, seleccionándose desde la firme perspectiva que proporciona el estudio de la rentabilidad de los proyectos".

"El Crédito Oficial, como instrumento al servicio del desarrollo socioeconómico, no tiene por finalidad generar beneficios, pero tampoco debe admitir como principio general su funcionamiento con pérdidas".

El destino del crédito oficial ha de estar guiado por los - criterios de rentabilidad económica o social, según el fin del mismo, -

pero bajo los criterios de racionalidad económica.

"La rentabilidad económica y social significa ... la utilización más eficaz de los recursos financieros y públicos entre distintas alternativas o proyectos con una clara perspectiva de objetivos más amplios o netamente superiores". Esto nos lleva a considerar no sólo los valores -costes y beneficios- internos del proyecto, sino también los externos del mismo ... las llamadas "externalidades" (94).

La actuación del INI ha sido altamente criticada por la ineficacia de muchas de sus empresas y por la mezcla de intereses privados y públicos. Sus actividades es necesario se sometan a un riguroso análisis de coste-beneficio y de coste-efectividad.

Ya hemos dicho en otro lugar que la actuación del INI no ha sido eficaz en cuanto a la selección de proyectos que tengan una incidencia directa en el desarrollo regional. En estos términos se pronuncia la Memoria de 1976: "Puede afirmarse que el INI no ha sido directamente sensible al objetivo de desarrollo regional ... La importancia de la actuación del Instituto en sectores de base han determinado una distribución espacial de su capital fijo, distinta a la del sector industrial en su conjunto, y de la industria transformadora en particular ... Ha respondido más ... a criterios sectoriales que de desarrollo regional equilibrado (95).

El Gobierno realizará inversiones públicas en el desarrollo de infraestructura, indispensables en todo proceso y para que sirvan como marco, dentro del cual se ha de llevar a cabo el desarrollo económico

regional, ya que tanto la infraestructura, propiamente dicha, como el capital social (energía eléctrica, abastecimiento de agua, transportes, escuelas, hospitales y otros servicios públicos) incitan, estimulan a los empresarios a que instalen sus industrias en las regiones declaradas oficialmente de fomento.

Las inversiones públicas en infraestructura han beneficiado básicamente a aquellas regiones que contaban ya con un desarrollo industrial importante, pero no han conseguido, salvo honrosas excepciones, servir de base a la industrialización de las zonas o regiones subdesarrolladas y deprimidas.

CAPITULO X

JUSTIFICACION DE LA DISPERSION DE LA INVERSION REGIONAL

Son muchos los motivos que aconsejan una dispersión de la inversión, unos económicos, otros sociales, políticos, estratégicos, etc.

De una forma somera intentaremos citar algunos de ellos.

10.1. Concentración espacial.

Ya hemos visto en el Capítulo IV que el desarrollo espontáneo seguido en España ha generado la concentración en muy pocas regiones de la renta, la producción y la población.

Por tanto, el problema es de un exceso de concentración del

desarrollo regional y del olvido de la mayor parte del país con respecto a una política de planificación del territorio. Porque hemos de reconocer que en muchas regiones españolas todavía no se ha dado el fenómeno de la industrialización, ni de forma espontánea, ni de forma inducida, estando marginadas del acontecer económico. Y no es que vayamos en contra de las regiones industrializadas -en las cuales el desarrollo ha de ser integral para que se establezca el crecimiento económico- sino que su crecimiento sea más moderado en beneficio de las regiones seleccionadas para su desarrollo.

En la economía española, comenta Richardson: "... se identifican algunas tendencias espontáneas no deseables en la economía, pero no se sugiere ninguna solución para abordarlas. Estas tendencias incluyen - graves costes sociales que resultan de la concentración metropolitana de la población y de las actividades económicas, la carga de los subsidios continuados y de la ayuda social a las áreas deprimidas, el uso insuficiente de los recursos económicos en las regiones estancadas o subdesarrolladas y la pérdida absoluta de trabajo debida a la emigración hacia el exterior" (96).

En este punto quisiéramos resaltar la evolución de la renta per cápita, de la población y de la producción de las nueve provincias industrializadas en 1962, reflejadas en las tablas 5, 6 y 7. De dichas evoluciones se pueden colegir varias consideraciones de interés.

a) La renta per cápita (tabla 5), variable que se ha de tener en cuenta como indicativa del nivel de crecimiento, creció en el período considerado (1962-1975) a un ritmo inferior a la media nacional en

TABLA 5.- Evolución de la renta per cápita (pesetas corrientes)

	<u>1962</u>	<u>1964</u>	<u>1967</u>	<u>1969</u>	<u>1971</u>	<u>1973</u>	<u>1975</u>	<u>Tasas de crecimiento</u>	
								<u>1962-1969</u>	<u>1962-1975</u>
Alava	30.503	42.916	62.027	80.732	101.718	135.499	191.997	2,65	6,29
Alicante	19.607	27.450	40.349	49.571	64.986	98.849	135.578	2,53	6,91
Barcelona	35.288	46.388	62.615	76.086	97.347	136.970	190.437	2,16	5,40
Gerona	30.706	42.938	55.857	68.802	87.248	121.993	176.863	2,24	5,39
Guipúzcoa	35.902	49.880	65.673	82.044	104.111	135.300	193.675	2,28	5,76
Madrid	36.796	50.247	66.545	76.594	97.848	141.288	197.361	2,08	5,36
Oviedo	23.291	29.238	45.833	55.919	70.194	97.883	142.591	2,40	6,12
Santander	25.676	36.096	52.172	66.320	82.198	105.945	150.884	2,58	5,88
Vizcaya	38.717	51.793	66.052	80.982	105.947	143.975	201.152	2,09	5,19

MEDIA NACIONAL	22.496	31.036	44.481	54.760	70.761	99.271	144.731	2,43	6,43

Fuente: Banco de Bilbao. Renta Nacional de España y su distribución provincial. Años de 1962 a 1975.
(En parte elaboración propia).

todas las provincias, a excepción de la de Alicante que fué ligeramente superior. Hemos de significar, como dato importante para nuestro argumento, que el crecimiento menor corresponde a las provincias que primero se industrializaron (Vizcaya, Guipúzcoa, Barcelona) y también a Madrid, o sea en las regiones en que se encuentra polarizada la industria.

b) La tendencia de la población (tabla 6), ha sido de seguir concentrándose en las regiones más industrializadas: las 9 provincias de referencia absorben, en 1975, el 38,77 % de la población total, frente a la despoblación rural.

En relación con la tendencia del desarrollo provincial, dice la revista "Situación", nº 10 de noviembre de 1977, editada por el Servicio de Estudios del Banco de Bilbao, "Se observa un fenómeno que se repite en diversas áreas geográficas; consiste en un efecto de traslación de la dinamicidad del desarrollo de unas provincias hacia otras. Las provincias que venían manifestando una tendencia más expansiva hacia el desarrollo muestran en el momento actual un cierto estancamiento y esto en parte debido a razones de saturación. Sin embargo, su carácter dinámico parece que se ha contagiado a las provincias vecinas. Y es te es el caso de Vizcaya y Guipúzcoa respecto a Navarra, Alava, Burgos y Logroño, o el de Barcelona respecto a Gerona, Lérida y Tarragona. Un fenómeno similar, aunque menos acentuado, se apreciaba en Madrid o Valencia respecto a Guadalajara y Toledo o Alicante, respectivamente".

c) En la evolución de la tabla 7 hemos de contemplar dos periodos. En el correspondiente a 1962-1973, se observa:

TABLA 6.- Evolución de la población residente (Periodo 1962 - 1969 - 1975)

	<u>1962</u>	<u>1969</u>	<u>1975</u>	<u>Incremento en porcentaje 1962 - 1975</u>
Alava	145.680	194.456	234.842	61, 20
Alicante	738.423	884.958	1.046.551	41, 73
Barcelona	3.062.068	3.750.026	4.380.010	43, 04
Gerona	361.898	406.239	439.231	21, 37
Guipúzcoa	503.175	611.184	677.366	34, 62
Madrid	2.735.931	3.589.238	4.344.479	58, 79
Oviedo	1.011.619	1.033.935	1.094.040	8, 15
Santander	442.692	460.146	487.938	10, 22
Vizcaya	806.259	1.016.190	1.140.778	41, 49
a) Total 9 provincias ...	<u>9.807.745</u>	<u>11.946.372</u>	<u>13.845.235</u>	41, 17
b) Total española	<u>31.356.898</u>	<u>33.237.816</u>	<u>35.711.641</u>	13, 89
% de a) sobre b)	31, 28	35, 94	38, 77	

Fuente: Banco de Bilbao. Renta Nacional de España y su distribución provincial. Años 1962, 69 y 75. (En parte elaboración propia).

TABLA 7.- Evolución de la producción - Valor añadido bruto (en millones de pesetas)

	1962	1964	1967	1969	1971	1973	1975	<u>Tasas de crecimiento</u>	
								1962-1973	1962-1975
Alava	4.797	7.722	12.513	18.691	23.673	32.843	50.751	6,85	10,58
Alicante ...	15.717	22.914	35.923	46.731	67.463	106.084	157.963	6,75	10,05
Barcelona ..	115.359	161.560	235.864	306.042	411.266	582.453	900.633	5,05	7,81
Gerona	12.318	18.294	25.121	30.896	40.421	59.279	86.963	4,81	7,06
Guipúzcoa ..	19.358	28.667	41.496	54.091	71.960	93.743	143.895	4,84	7,43
Madrid	97.752	145.284	226.170	280.308	385.121	546.239	892.483	5,59	9,13
Oviedo	26.989	34.428	51.342	62.732	83.626	122.585	181.853	5,54	6,74
Santander ..	13.173	18.511	25.365	32.991	41.534	54.774	80.135	4,16	6,08
Vizcaya	31.263	45.756	67.291	83.137	110.707	153.322	246.357	4,90	7,88
a) Producto									
Int.Bruto	336.726	483.136	721.085	915.618	1.235.771	1.751.322	2.741.033	5,20	8,14
b) Total									
P.I.B. ..	752.932	1.048.514	1.551.716	1.962.656	2.594.428	3.730.202	5.653.211	5,05	7,51

% de a) so-									
bre b) ..	44,72	46,08	46,47	46,65	47,63	46,95	48,49		

Fuente: Banco de Bilbao.-Renta Nacional de España y su distribución provincial. Años de 1962 a 1975.
(en parte elaboración propia).

1º. Un cierto freno a la tendencia de concentración creciente, ya que el porcentaje del producto interior bruto de las nueve provincias ya calificadas como industrializadas en el año 1962, desciende del 47,63 % en 1971 a 46,95 % dos años más tarde.

2º. Una ligera pérdida de importancia relativa en la producción de — las provincias históricamente industrializadas (Vizcaya, Guipúzcoa, Barcelona), cuyo ritmo de crecimiento ha sido inferior a la media española.

Ampliando el periodo (1962-1975), se aprecia que el proceso de concentración de la producción es ascendente en el bienio 1973-75, dado que pasa del 46,95 al 48,49 %. En cuanto al crecimiento relativo se — confirma el punto 2º del apartado anterior: Vizcaya, Guipúzcoa y Barcelona han crecido a una tasa inferior a la media de las nueve provincias citadas, con la agravante de que el correspondiente a Gerona, Oviedo y Santander, para determinar el conjunto, son sensiblemente inferiores a la — media nacional.

10.2. Costos sociales.

El aumento del producto nacional bruto español (PNB) se ha — logrado a costa de un alto coste social, verdaderamente incalculable, — que comprende desde el desarraigo de miles de campesinos obligados a dejar su región, hasta el gigantismo de algunas ciudades (Madrid, Barcelona, Bilbao), con sus enormes problemas de infraestructura, vivienda, educación, sanidad, seguridad pública, aprovisionamiento de aguas y energía, salubridad, etc.

Estos gastos aumentan rápida y más que proporcionalmente con

la creciente concentración de establecimientos y personas en los grandes centros urbanos. Si bien estas aglomeraciones resultan económicas para las empresas por las economías de escala que llevan consigo, son costosas para las corporaciones públicas al tener que financiar los cuantiosos gastos que originan. Existen otras cargas dimanadas de la industrialización y recaen sobre la colectividad, tales como las molestias ocasionadas por los ruidos, humos, hollín, olores desagradables, ensuciamiento de calles, etc. difíciles de cuantificar. Por tanto, la teoría de los "social costs" restringe la validez de la teoría de las "aglomeraciones," por la serie de limitaciones que conlleva.

En relación con lo dicho anteriormente se pronuncia Secchi:

"... al aumentar las dimensiones de un centro urbano pueden aparecer en su interior situaciones en las que la adición de una unidad marginal de asentamiento o movimiento es susceptible de elevar los costes de producción de los bienes y servicios producidos y prestados, o de reducir la renta generada en dicho centro ... Dada la forma en que los fenómenos de congestión se producen y se distribuyen espacialmente en el interior de cada centro urbano, la congestión es también causa de una ineficaz asignación de los recursos locales, del incremento de los costes en la prestación de servicios públicos o de los bienes y servicios producidos por la iniciativa pública, es decir, de la desaparición de las economías de aglomeración" (97).

Además si las ciudades crecen desproporcionadamente en relación con el conjunto de la economía y de su zona de irradiación —dice— Myrdal—, se producen los "efectos retardadores" ("backwash effects") en el resto del país, que significan pérdidas incalculables para la econo—

mía nacional. Todo ello está motivado por el hecho de que los factores - móviles de la producción emigran de las zonas de dispersión a las zonas de aglomeración, generando mayores disparidades interregionales al contribuir a un mayor desarrollo de las zonas industrializadas, mientras - que las primeras se empobrecen más. Todo ello agravado por los efectos - acumulados que resultan del proceso de causación circular entre todos - los factores no económicos y económicos (98).

En la organización de las ciudades hay que evitar su crecimiento desordenado que da lugar a la congestión urbana con la serie de - secuelas que trae consigo, según se demuestra empíricamente. La tesis - opuesta a la concentración es propugnada por varios autores, citados ya algunos de ellos.

La opinión de García Barbancho respecto a este punto es:

"(En Madrid y Barcelona) se ha llegado ya al gigantismo urbano, a la megápolis donde el hombre ha perdido su dimensión humana, para - convertirse en masa amorfa ... En mi opinión, y dada la deficiente estructura urbanística de nuestros poblamientos, las ciudades óptimas se - encuentran entre 50.000 y medio millón de habitantes. A éstas son a las que llamo "ciudades medias". Por encima del medio millón se presenta una fuerte aglomeración que impide realizar una vida humana deseable. Y por debajo de los 50.000 no se llega a disponer de todos los servicios que - la vida urbana requiere ... Madrid y Barcelona ... succionan como grandes ventosas las fuerzas humanas y los potenciales económicos de todo el país y a ellas acuden desarraigados los hombres de Castilla, de Extremadura, de Andalucía que dejan atrás unas tierras irremisiblemente condenadas a la soledad y al abandono ...

Hay que acabar con esta situación (la polarización de Madrid, Barcelona y Bilbao) ... Madrid y Barcelona deben dejar de ser tan atractivos para los que emigran y, en cambio, las capitales de comarca y, en especial, las capitales de provincia restantes, perdido su complejo de inferioridad y situadas en una línea de promoción y desarrollo económico y demográfico, se deben convertir en verdaderos polos de atracción de una buena parte de los habitantes de la provincia. De este modo, las grandes ciudades de más de medio millón de habitantes ofrecerían como tasas de crecimiento más bajas que las actuales y más bajas que las del grupo de ciudades medias, tanto las actuales como las futuras, que son las que deben crecer a mayor ritmo ... En mi modesta opinión creo que Madrid y Barcelona están condenadas a la asfixia y cuando ésta llegue disminuirá necesariamente su tasa de crecimiento e incluso puede ser que tal vez se conviertan de inmigrantes en emigrantes (99).

Para evitar un rápido incremento de los costos sociales en las zonas de aglomeración tendrá que intervenir el Gobierno a través de una política económica que tienda a frenar el crecimiento de estas zonas, o sea impedir la sobreexpansión que lleva consigo crecientes costos sociales, perjudicando a las demás regiones. Dicha política perseguirá un desarrollo más cualitativo.

10.3. Equilibrio económico y aumento de la producción.

Desde el punto de vista económico la política regional debe tender a la descentralización industrial, en beneficio de un mayor aumento del Producto Nacional Bruto. Los elevados costos sociales originados en las zonas de fuerte concentración urbana disminuyen, o hasta pueden -

anular las economías de aglomeración.

Interesa crear nuevos centros de producción para aprovechar al máximo las economías de escala creadas en los mismos.

Ya hemos visto que con una planificación efectiva, global y de conjunto se consigue una mejor asignación de los recursos escasos. - Por tanto, tiene que existir una política dirigida hacia las regiones a desarrollar, para que sucesivamente se vaya alcanzando un desarrollo — económico integral en todas las regiones españolas.

Comenta von Böventer que: "... a medida que crece la economía en su conjunto y se hacen mayores las economías de aglomeración o - interrelaciones intraurbanas e interurbanas, el proceso (de desarrollo) se va extendiendo a ciudades y aglomeraciones más pequeñas que experimentan una mayor tasa de crecimiento que el centro original iniciador del funcionamiento del proceso ... La integración de las economías de aglomeración y de ciertas deficiencias en los centros mayores hace que el proceso de crecimiento económico se vaya trasladando hacia zonas menos desarrolladas y menos densamente pobladas" (100).

"Cuando se preconiza la descentralización de la industria, - lo que se busca es evitar el desarrollo progresivo unilateral de regiones enteras, pero esto no implica que sea opuesto a la concentración de la población en el "interior" de una misma región. Por el contrario, esta concentración es precisamente el medio de conciliar los dos objetivos más importantes del desarrollo regional: asegurar el proceso económico de una forma continua e impedir la despoblación progresiva de la - región" (101).

En cuanto a las medidas encaminadas al fomento de la producción, en primer lugar se realizará un desarrollo en gran escala de los re cursos agrícolas, haciendo previamente una reestructuración a fondo del - sector, para modernizarlo y que sea la producción agrícola competitiva. - En segundo lugar, la creación de estructuras empresariales eficientes, ha biendo sido dotadas, con anterioridad, las regiones con el capital social básico.

Todo ello eleva el nivel de renta, crea mercados nuevos y una estructura económica diferente que sigue atrayendo la corriente de capi- tal privado suficiente para asegurar un mayor equilibrio de la economía - nacional.

10.4. Política de empleo.

El principal objetivo de la política de empleo es el logro de la plena ocupación.

Todo lo argumentado anteriormente crea nuevas posibilidades - de empleo, evitando en lo posible la corriente emigratoria, a largo plazo, entre las regiones españolas.

La desertización se produce por la inadecuación de la estructura económica de la mayoría de las regiones españolas para absorber la - mano de obra sobrante. En términos generales, el fenómeno migratorio puede explicarse como la incapacidad de los sectores secundario y terciario para absorber al ritmo adecuado los contingentes excedentarios en la agri cultura, como consecuencia de las profundas transformaciones que se están

produciendo en este sector, aunque todavía queda mucho camino que recorrer.

Desde antiguo la población de varias regiones (Galicia, Andalucía, Castilla) se ha visto obligada a emigrar, antes a América y modernamente a Europa. Pero la movilidad interior de la población española es a partir de 1960 cuando se multiplican los transferimientos interregionales de amplios grupos humanos, que progresivamente se van concentrando, -- en especial, en los centros de "industrialización histórica" (País Vasco, Barcelona, Madrid y sus áreas de influencia), atraídos fundamentalmente, por las mejores condiciones de trabajo, mejores oportunidades de educación, diferencia salarial, mejores condiciones sanitarias, de diversión, etc. Este trasvase de población produce, paralelamente, la despoblación de amplias zonas de la España del interior, que al despoblar el campo -- pueden poner en peligro la oferta de productos agrarios, llegando a ser insuficiente para atender la demanda nacional, tanto en cantidad como en calidad, con las consiguientes tensiones inflacionarias.

Estos fuertes movimientos poblacionales generan grandes costos sociales en los centros de aglomeración, difíciles de cuantificar. -- Nourse cita, entre otros, los costes de traslado, los ingresos perdidos durante el traslado, el coste, si es necesario, de aprender un nuevo trabajo y el coste psíquico de abandonar el ambiente familiar. La emigración también proporciona beneficios, pero el valor neto de éstos no será suficiente para cubrir el coste de la emigración (102), y Myrdal (103) -- pone de relieve que la emigración, a través del proceso acumulativo, -- tiende a favorecer a las regiones que están creciendo con rapidez y a perjudicar a las otras.

Por tanto, para evitar los grandes desequilibrios poblacionales existentes, se hace absolutamente necesario poner en práctica una política regional eficiente, uno de cuyos objetivos ha de ser la creación - de puestos de trabajo dentro de las mismas regiones, de manera que el - - trasvase de un sector a otro se haga dentro de ellas, a ser posible, contribuyendo así a incrementar la renta regional y evitando a la nación el coste de la emigración en las zonas receptoras, a la vez que el trauma - que para los emigrantes y sus familias supone el abandonar sus lugares de origen.

No es necesario aducir encuestas y estadísticas para poder - afirmar que de no corregirse la tendencia concentradora de la población - se llegará a la desertización de la mayor parte del territorio español, - en detrimento de las regiones despobladas al perder los mejores recursos humanos, por su juventud y dinamismo, representando un fuerte freno a - sus posibilidades de desarrollo.

La serie histórica de la tabla 8 comprende desde 1962 a 1975, año en que el volumen de la población que se transfirió de unas a otras - provincias ascendió a 387.451, cifra que supone un incremento absoluto, - en relación con 1974, de 126.396 personas (104).

En el periodo indicado se movilizó un volumen de población de 4.932.443 personas, siendo en el año 1964 cuando se alcanzó la cifra más alta.

Las 15 provincias que más destacan en 1975 en sus saldos migratorios netos (inmigrantes menos emigrantes), positiva y negativamente,

Tabla 8.- Serie histórica de la evolución de emigrantes.

<u>Años</u>	<u>Emigrantes</u>	<u>Indice de variación</u> <u>(1962 = 100)</u>
1962	347.279	100
1963	442.104	127
1964	495.202	142
1965	445.548	128
1966	277.608	80
1967	379.916	109
1968	366.957	106
1969	384.644	111
1970	376.710	108
1971	202.042	58
1972	340.804	98
1973	225.123	65
1974	261.055	76
1975	387.451	112

Fuente: Banco Español de Crédito. Anuario del Mercado Español 1977.

son las que se citan seguidamente:

Provincias con saldo migratorio positivo:

<u>Provincias</u>	<u>Aumentos</u>	<u>Provincias</u>	<u>Aumentos</u>
1 Madrid	28.965	9 Alava	2.079
2 Barcelona	24.373	10 Gerona	2.076
3 Valencia	11.139	11 Zaragoza	1.053
4 Vizcaya	7.200	12 Castellón	872
5 Tarragona	4.173	13 Guipúzcoa	779
6 Alicante	3.423	14 Logroño	773
7 Palmas (Las)	2.388	15 Navarra	611
8 Valladolid	2.080		

Provincias con saldo migratorio negativo:

<u>Provincias</u>	<u>Pérdidas</u>	<u>Provincias</u>	<u>Pérdidas</u>
1 Badajoz	8.974	9 Toledo	2.845
2 Jaen	6.490	10 Salamanca	2.822
3 Cáceres	6.220	11 Cuenca	2.667
4 Ciudad Real	5.967	12 Zamora	2.529
5 Córdoba	5.521	13 Cádiz	2.430
6 Granada	5.354	14 Albacete	2.382
7 León	4.940	15 Málaga	2.342
8 Sevilla	4.164		

Fuente: Banco Español de Crédito. Anuario del Mercado Español 1977

En la tabla 9 se observa el proceso de despoblación de las

TABLE 9.- Superficie y evolución de la población de las 10 regiones siguientes.

	Superficie Km2	%	Población en millares			
			1960	%	1975	%
1. GALICIA	29.434	5,83	2.603,-	8,55	2.678,7	7,50
Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra						
2. ASTUR LEONESA	65.159	12,91	2.875,9	9,45	2.842,5	7,96
Oviedo, León, Palencia, Valladolid, Zamora y Salamanca						
3. CENTRO	102.218	20,25	5.015,8	16,48	6.332,-	17,73
Segovia, Avila, Madrid, Guadalajara, Quenca, Toledo, Ciudad Real y Albacete						
4. VASCO CASTELLANA	42.274	8,38	2.816,5	9,26	3.613,4	10,12
Santander, Vizcaya, Guipúzcoa, Alava, Navarra, Logroño y Burgos						
5. ARAGONESA-CASTELLANA ...	57.956	11,48	1.252,5	4,12	1.276,7	3,57
Zaragoza, Huesca, Teruel y Soria						
6. CATALANO-BALEAR	36.944	7,32	4.369,1	14,36	6.238,2	17,47
Barcelona, Tarragona, Gerona, Lérida y Baleares						
7. VALENCIANO-MURCIANA	34.622	6,86	3.281,3	10,78	4.256,3	11,92
Castellón, Valencia, Alicante, Murcia						
8. ANDALUCIA	87.268	17,29	5.893,4	19,37	6.116,4	17,13
Almería, Granada, Málaga, Jaén, Córdoba, Sevilla, Cádiz y Huelva						
9. EXTREMADURA	41.602	8,24	1.378,8	4,53	1.074,3	3,01
Cáceres y Badajoz						
10. CANARIAS	7.273	1,44	944,4	3,10	1.283,1	3,59
Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife						
	504.750	100,-	30.430,7	100,-	35.711,6	100,-

Fuente: Elaboración propia, datos de la "Renta Nacional de España y su distribución provincial".- Años 1960-1975.- Banco de Bilbao.

regiones tradicionales de Galicia, Astur-Leonesa, Andalucía, Extremadura, Aragonesa-Castellana, cuyas corrientes migratorias se han dirigido hacia las regiones industrializadas del Centro, Vasco-Castellana, Catalano-Balear y Valenciano-Murciana.

Junto con el movimiento migratorio interior hay que tener en cuenta la incidencia que está produciendo la migración exterior, al cambiar la tendencia en los últimos años, siendo un motivo más que justifica la inversión interregional.

Sólo vamos a destacar que "en 1976 se acusó, aún con mayor énfasis, el cierre de la emigración de trabajadores a los países europeos industrializados. Tras la vertiginosa caída registrada en 1974 y 1975, el año 1976 muestra descenso considerable al limitarse la emigración de trabajadores españoles a Europa a 12.124 personas de las que 11.244 lo hicieron a Suiza. La emigración a Europa fue en 1976 sólo el 12,6 % de la registrada en 1973. La emigración total, incluida la emigración a países no europeos, fue de 15.642 personas, lo que representa el 15,5 % de la emigración registrada en 1973 (en 1973 ascendió a --- 100.992; en 1974 a 55.347 y en 1975 a 24.477).

"No se conoce de forma fehaciente el volumen de retornos en los últimos años. La estimación de 70.000 trabajadores activos que han regresado a España en 1976 pudiera incorporar algún error. En cualquier caso los datos del registro de población del censo municipal de 31 de diciembre de 1975 han mostrado un alza de la población española sobre las cifras previstas que se explicaría por el retorno de la población -

emigrada. En el último trienio pudieron regresar a España algo más de — 200.000 personas, cifra inferior a la detectada por el Censo Municipal " (105).

Por último, en las tablas 10 y 11 figuran el número de parados existentes en cada una de las provincias españolas, cuyo total asciende en 1973 a 318.333 y a 745.560 en 1975, representando, respectivamente, el 2,37 y 5,58 por 100 del total de la población activa.

Es muy digno de destacar en las tablas 12 y 13 que el número de pluriempleos es muy similar al número de parados, política que es necesario combatir para dar ocupación al mayor número de personas posibles

Según una encuesta realizada por el Instituto Nacional de Estadística (Gráfico nº 1), al finalizar el cuarto trimestre de 1977 había en España 831.800 parados, que representan un 6,27 por 100 de la población activa, que al finalizar dicho año ascendía a 13.272.900.

Por sectores económicos, el paro se distribuye de la siguiente forma:

- Agricultura	82.300 parados (9,89 %)
- Industria	110.200 " (13,24 %)
- Construcción	159.800 " (19,21 %)
- Servicios	139.700 " (16,79 %)
- Buscan primer empleo y otros no clasificables	339.800 " (40,85 %)

TABLA 10.- Relación provincial de parados - 1971.

Provincias	Pob. activa	Parados	Pob. ocupada	Dóleos	Diferencia
1. Alaya	38.879	1.215	57.664	91.113	3.449
2. Albacete ..	120.592	1.364	118.728	117.930	- 798
3. Alicante ..	374.826	6.616	368.210	384.975	16.765
4. Almería ...	127.491	2.759	124.722	121.847	-2.875
5. Avila	71.228	1.241	69.987	71.199	1.212
6. Badajoz ...	238.989	10.984	228.005	222.883	-5.122
7. Baleares ..	232.552	631	231.921	263.619	31.698
8. Barcelona .	1.676.421	12.330	1.664.091	1.720.094	56.033
9. Burgos	139.252	3.108	136.144	142.064	5.920
10. Cáceres ...	165.044	5.161	159.883	159.215	- 668
11. Cádiz	295.385	22.418	272.967	268.625	-4.342
12. Castellón .	161.271	2.840	158.431	171.042	12.611
13. C. Real ...	184.896	6.613	178.283	173.223	-5.060
14. Córdoba ...	254.731	15.225	239.506	233.622	-5.884
15. Coruña (La)	462.847	6.178	456.669	460.674	4.005
16. Cuenca	87.000	1.641	85.359	88.579	3.220
17. Gerona	181.711	430	181.281	196.926	15.645
18. Granada ...	246.003	7.580	238.423	230.782	-7.641
19. Guadalajara	53.607	415	53.192	56.520	3.328
20. Guipúzcoa .	262.681	4.812	257.869	265.997	8.128
21. Huelva	141.693	8.201	133.492	132.907	- 585
22. Huesca	86.506	1.338	85.168	86.666	1.498
23. Jaén	234.683	12.926	221.757	213.448	-8.309
24. León	219.201	3.833	215.368	217.544	2.176
25. Lérida	137.786	412	137.374	140.803	3.429
26. Logroño ...	98.570	1.896	96.674	103.015	6.341
27. Lugo	213.512	2.513	210.999	213.695	2.697
28. Madrid	1.545.801	37.115	1.508.686	1.581.022	72.336
29. Málaga	318.632	15.626	303.006	304.441	1.435
30. Murcia	316.521	13.804	302.717	305.503	2.786
31. Navarra ...	184.610	2.621	181.989	188.992	7.003
32. Orense	211.091	303	210.788	211.843	1.055
33. Oviedo	426.600	2.841	423.759	433.296	9.537
34. Palencia ..	68.783	1.100	67.683	69.644	1.961
35. Palmas (Las)	214.809	6.616	208.193	211.544	3.351
36. Pontevedra.	268.084	2.840	365.244	368.400	3.156
37. Salamanca .	130.771	3.126	127.645	129.996	2.351
38. S. C. Tenerife	213.236	3.209	210.027	213.178	3.151
39. Santander .	188.577	6.206	182.371	192.762	10.391
40. Segovia ...	58.350	713	57.637	59.067	1.430
41. Sevilla ...	427.439	36.316	451.123	443.887	-7.236
42. Soria	42.547	259	42.288	43.864	1.576
43. Tarragona .	179.507	2.101	177.406	190.296	12.690
44. Teruel	63.297	413	62.884	64.409	1.525
45. Toledo	180.224	4.228	175.996	175.496	- 500
46. Valencia ..	704.025	8.939	695.086	724.149	29.063
47. Valladolid.	152.744	4.104	148.640	156.154	7.514
48. Vizcaya ...	418.319	13.218	405.101	416.975	11.874
49. Zamora	100.309	1.529	98.780	100.914	2.134
50. Zaragoza ..	292.940	6.716	286.224	297.617	10.643
Total	13.425.223	115.333	13.309.890	13.412.297	325.277

Fuente: Banco de España. Renta Nacional de España y su distribución provincial.
Año 1971.

TABLA 11.- Relación provincial de parados - 1975.

Provincias	Pob. activa	Parados	Pob. ocupada	Empleos	Diferencia
1. Alava	91.639	554	91.085	95.996	4.911
2. Albacete ..	111.028	3.492	107.536	116.830	9.294
3. Alicante ..	394.984	18.142	376.842	379.788	2.946
4. Almería ..	130.131	5.438	124.693	126.071	1.378
5. Ávila	67.400	3.048	64.353	70.098	5.746
6. Badajoz ..	225.985	20.101	205.884	212.334	6.450
7. Baleares ..	222.164	5.217	216.947	253.229	36.282
8. Barcelona ..	1.731.558	51.686	1.679.872	1.721.913	42.041
9. Burgos ...	136.838	2.381	134.457	145.110	10.653
10. Cáceres ..	154.306	8.830	145.476	151.302	5.826
11. Cádiz	284.096	46.716	237.380	267.180	29.500
12. Castellón ..	161.337	8.609	152.728	163.818	11.090
13. C. Real ..	176.608	23.574	153.034	164.974	11.940
14. Córdoba ..	242.361	51.116	191.245	218.708	27.463
15. Coruña (La)	437.685	16.432	421.253	441.315	20.062
16. Cuenca ...	75.313	2.303	73.010	82.196	9.186
17. Gerona ...	194.618	4.663	189.955	208.027	18.072
18. Granada ..	237.944	28.812	209.132	221.823	12.691
19. Guadalajara	47.865	1.263	46.602	54.383	7.781
20. Guipúzcoa ..	274.289	6.420	267.869	269.597	1.728
21. Huelva ...	130.577	14.238	116.339	124.558	8.219
22. Huesca ...	86.842	402	86.440	89.917	3.477
23. Jaén	210.567	21.715	188.852	196.365	7.513
24. León	222.170	7.640	214.530	219.770	5.240
25. Lérida ...	131.435	1.889	129.546	138.827	9.281
26. Logroño ..	91.972	1.428	90.544	101.488	10.944
27. Lugo	215.513	6.618	208.895	213.697	4.802
28. Madrid ...	1.628.097	73.301	1.554.796	1.656.635	101.839
29. Málaga ...	310.703	41.626	269.077	289.082	20.005
30. Murcia ...	311.546	24.862	286.684	291.831	5.147
31. Navarra ...	184.050	9.821	174.229	189.071	14.842
32. Orense ...	222.283	13.405	208.878	211.662	2.784
33. Oviedo ...	425.016	12.260	412.756	429.509	16.753
34. Palencia ..	58.033	2.834	55.199	63.910	8.711
35. Palmas (Las)	201.317	20.435	180.882	193.985	13.103
36. Pontevedra	381.500	18.546	362.954	369.879	6.925
37. Salamanca ..	115.073	4.510	110.563	122.892	12.329
38. S. C. Tenerife	205.406	17.456	187.950	209.122	21.172
39. Santander ..	196.495	5.372	191.123	196.357	5.234
40. Segovia ..	51.783	1.889	49.894	55.387	5.493
41. Sevilla ...	459.799	63.255	406.544	438.187	31.643
42. Soría	34.921	604	34.317	40.362	6.045
43. Tarragona ..	185.720	5.067	180.653	204.269	23.616
44. Teruel ...	52.864	294	52.570	61.878	9.308
45. Toledo ...	166.401	18.863	147.538	164.998	17.460
46. Valencia ..	703.445	19.561	683.884	732.800	48.916
47. Valladolid ..	141.915	2.858	139.058	151.565	12.507
48. Vizcaya ...	438.857	12.401	426.456	430.671	4.215
49. Zamora ...	95.255	2.186	93.069	102.436	9.367
50. Zaragoza ..	298.755	11.427	287.328	295.373	8.045
TOTAL	11.367.190	745.560	10.621.630	11.351.182	729.252

Fuente: Banco de Bilbao, Cuentas Nacionales de España y su distribución provincial, Año 1975.

TABLA 12.- Relación provincial de pluricamleo - (97).

Provincias	Nº empleos	Pob. ocupada	Diferen.	Empleo no residente	Pluri empleo
1. Alava	91.113	87.664	3.449	1.381	2.068
2. Albacete	117.930	118.733	- 793	-4.443	3.545
3. Alicante	384.975	368.210	16.765	3.171	8.594
4. Almería	121.847	124.722	-2.875	-7.110	4.235
5. Ávila	71.199	69.987	1.212	-1.197	2.709
6. Badajoz	222.883	223.005	-5.122	-9.650	4.528
7. Baleares	203.019	231.921	31.698	26.535	5.113
8. Barcelona ...	1.720.094	1.664.091	56.093	22.602	33.491
9. Burgos	142.064	136.144	5.920	1.940	3.980
10. Cáceres	152.715	159.823	- 668	-5.194	4.526
11. Cádiz	268.625	272.967	-4.342	-8.850	4.502
12. Castellón ...	171.042	158.431	12.611	8.145	4.466
13. Ciudad Real .	173.223	178.283	-5.060	-9.291	4.231
14. Córdoba	233.522	239.506	-5.884	-10.634	4.750
15. Coruña (La) .	460.674	455.669	4.005	-3.010	7.015
16. Cuenca	88.579	85.359	3.220	- 208	3.428
17. Gerona	196.926	181.281	15.645	10.736	4.909
18. Granada	230.782	238.423	-7.641	-15.079	7.438
19. Guadalajara .	56.520	53.192	3.328	1.294	2.031
20. Guipúzcoa ...	265.997	257.869	8.128	2.820	5.308
21. Huelva	132.907	133.492	- 585	-3.316	2.731
22. Huesca	86.666	85.168	1.498	-1.319	3.317
23. Jaén	213.448	221.757	-8.309	-14.639	6.330
24. León	217.544	215.368	2.176	-2.754	4.930
25. Lérida	140.803	137.374	3.429	-1.029	4.458
26. Logroño	103.015	96.674	6.341	3.138	3.203
27. Lugo	213.696	210.999	2.697	- 983	3.680
28. Madrid	1.581.022	1.508.686	72.336	26.511	45.825
29. Málaga	304.441	303.006	1.435	-4.966	6.401
30. Murcia	305.503	302.717	2.786	-4.397	7.183
31. Navarra	188.992	181.989	7.003	1.957	5.046
32. Orense	211.843	210.788	1.055	-2.620	3.675
33. Oviedo	433.296	423.759	9.537	997	8.540
34. Palencia	69.644	67.683	1.961	181	1.780
35. Palmas (Las).	211.544	208.193	3.351	- 851	4.205
36. Pontevedra ..	368.400	365.244	3.156	-1.657	4.813
37. Salamanca ...	129.996	127.645	2.351	-1.677	4.028
38. S.C. Tenerife	213.178	210.027	3.151	-1.379	4.530
39. Santander ...	192.762	182.371	10.391	4.481	5.910
40. Segovia	59.067	57.637	1.430	- 937	2.367
41. Sevilla	443.887	451.123	-7.236	-16.686	9.450
42. Soria	43.864	42.238	1.626	235	1.341
43. Tarragona ...	190.096	177.406	12.690	7.432	5.258
44. Teruel	64.409	62.884	1.525	- 982	2.507
45. Toledo	175.495	175.996	- 500	-5.811	5.311
46. Valencia	724.149	695.986	28.163	10.937	17.226
47. Valladolid ..	156.164	148.640	7.524	2.726	4.798
48. Vizcaya	416.975	405.101	11.874	5.044	6.830
49. Zamora	100.914	98.680	2.234	- 904	3.138
50. Zaragoza	297.617	286.974	10.643	1.435	9.208
TOTAL	13.412.267	13.106.990	305.277	6.422	318.855

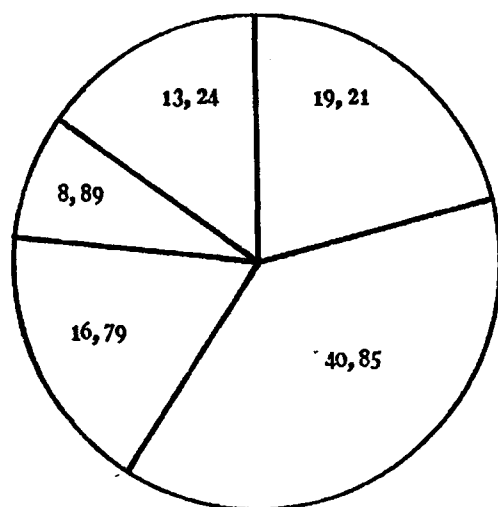
Fuente: Banco de Bilbao. Renta Nacional de España y su distribución provincial.
Año 1973

TABLA 13.- Relación provincial de pluriempleo - 1975.

Provincias	Nº empleos	Pob. ocupada	Diferen.	Empleo no residente	Pluriempleo
1. Alava	95.996	91.085	4.911	1.578	3.333
2. Albacete	116.830	107.536	9.294	2.331	6.963
3. Alicante	379.788	376.842	2.946	-4.518	7.464
4. Almería	126.071	124.693	1.378	-6.889	8.267
5. Ávila	70.098	64.352	5.746	- 984	6.730
6. Badajoz	212.334	205.884	6.450	-10.137	16.587
7. Baleares	253.229	216.947	36.282	24.590	11.592
8. Barcelona ...	1.721.913	1.679.872	42.041	9.923	32.118
9. Burgos	145.110	134.457	10.653	3.008	7.645
10. Cáceres	151.302	145.476	5.826	-5.790	11.616
11. Cádiz	267.180	237.380	29.800	-7.475	37.275
12. Castellón ...	163.818	152.728	11.090	2.872	8.218
13. Ciudad Real .	164.974	153.034	11.940	-3.028	14.968
14. Córdoba	218.708	191.215	27.493	-9.128	36.591
15. Coruña (La) .	441.315	421.253	20.062	2.058	18.004
16. Cuenca	82.196	73.010	9.186	1.716	7.470
17. Girona	208.027	189.955	18.072	3.925	14.147
18. Granada	221.823	209.132	12.691	-12.045	24.736
19. Guadalajara .	54.383	46.602	7.781	1.623	6.158
20. Guipúzcoa ...	269.597	267.869	1.728	-1.013	2.741
21. Huelva	124.558	116.339	8.219	- 507	8.726
22. Huesca	89.917	85.410	3.477	- 696	4.173
23. Jaén	196.365	188.852	7.513	-10.215	17.728
24. León	219.770	214.530	5.240	-2.218	7.458
25. Lérida	138.827	129.546	9.281	1.998	7.283
26. Logroño	101.438	90.544	10.944	4.101	6.843
27. Lugo	213.697	208.895	4.802	-1.625	6.427
28. Madrid	1.656.635	1.554.795	101.839	24.752	77.087
29. Málaga	289.082	269.077	20.005	-12.138	32.143
30. Murcia	291.831	286.684	5.147	-8.876	14.023
31. Navarra	189.071	174.229	14.842	3.321	11.521
32. Orense	211.662	208.878	2.784	-5.616	8.400
33. Oviedo	429.509	412.756	16.753	1.051	15.702
34. Palencia	63.910	55.199	8.711	2.013	6.698
35. Palmas (Las) .	193.985	180.882	13.103	-2.254	15.357
36. Pontevedra ..	369.879	362.951	6.928	-4.045	10.970
37. Salamanca ...	122.892	110.563	12.329	1.138	11.191
38. S. C. Tenerife	209.122	187.950	21.172	1.883	19.289
39. Santander ...	196.367	191.123	5.244	-1.332	6.576
40. Segovia	55.387	49.894	5.493	- 832	6.375
41. Sevilla	438.137	406.541	31.643	-5.176	36.819
42. Soria	40.362	34.317	6.045	1.216	4.829
43. Tarragona ...	204.269	180.653	23.616	7.205	16.411
44. Teruel	61.878	52.570	9.308	1.788	7.520
45. Toledo	164.998	147.538	17.460	1.943	15.517
46. Valencia	732.830	683.834	48.996	8.816	40.100
47. Valladolid ..	151.565	139.058	12.507	2.883	9.624
48. Vizcaya	430.671	426.456	4.215	-2.045	6.260
49. Zamora	102.436	94.069	8.367	620	7.747
50. Zaragoza	295.370	287.358	8.012	- 799	8.811
TOTAL	11.351.182	10.621.030	730.252	- 979	730.271

Fuente: Banco de España, Renta Nacional de España y su distribución provincial.
Año 1975.

GRAFICO n° 1. Distribución porcentual de parados por sectores productivos en 31-12-1977.



Agricultura	9,89
Industria	13,24
Construcción	19,21
Servicios	16,79
Buscan primer empleo y no clasificables	40,85

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

10.5. Fundamentos políticos y sociales.

Es indudable que nos encontramos sumergidos en un periodo - histórico dominado por el signo del cambio, lleno de incertidumbre y - confusión. Se producen conflictos por doquier: laborales, profesionales, en la enseñanza, en la agricultura, en los consumidores, políticos, en las condiciones de trabajo, etc.

Estas tensiones sociales tienen lugar tanto en las regiones industrializadas como en las subdesarrolladas, deprimidas y pobres.

Los grandes núcleos urbanos, las aglomeraciones, producen - crecientes problemas políticos y sociales (106): entre los barrios resi denciales y los barrios pobres que rodean las ciudades (favelas en Río de Janeiro, ranchitos en Caracas, barriadas en Lima, etc.) se presenta un contraste extremo entre la riqueza y la pobreza, entre el lujo y las lacras sociales como el alcoholismo, la prostitución, la criminalidad, - los suicidios y las enfermedades incontrolables. Más aún, las aglomera- ciones constituyen la sede de la intranquilidad social y del radicalismo político. Conspiraciones y revoluciones se originan con frecuencia en es- te ambiente. Además, en las regiones industrializadas, al ser mayor el nivel de vida, y tener sus necesidades cubiertas, se crean focos de mal- estar y descontento, pidiendo más libertad -que a veces se convierte en libertinaje-, más participación, etc.

Por otra parte, la mayoría de las regiones españolas no es- tán desarrolladas, los ingresos que perciben sus habitantes son bajos, - el problema de paro es grave, y su población se considera aislada, dis-

tanciada de los acontecimientos nacionales, en una palabra, olvidados. - Estas situaciones constituyen tensiones sociales, pudiendo crear graves conflictos políticos internos, que pueden desembocar en agresión política e inestabilidad del Gobierno.

Hay que conseguir democracia y no desorden. Hay que empeñarse en disminuir las discriminaciones sociales, los conflictos de toda fn dole para que haya una mayor convivencia, una mayor solidaridad nacional.

Afirma Egner, "tan sólo por el deseo general de una estabilidad política el Estado debería estar interesado en limitar y disminuir - en lo posible el desnivel económico y social existente entre las diferentes regiones" (107), poniendo en práctica una política económica regio-
nal eficiente.

Foesa (108) hizo un estudio, referido al año 1973, de los — conflictos considerados en el nivel económico —el laboral, el profesio-
nal, artesanos y agricultores— dando como resultado los 179 que aparecen en la tabla 14.

Conclusiones.

a) Las Zonas más conflictivas, según la tabla 14, son aquellas en las que está polarizada la industria (Cataluña, Madrid y el País Vasco), don
de se producen 98 conflictos de los 179.

b) En segundo lugar son dignas de destacar las regiones subdesarrolla
das de Andalucía y Galicia, que cuentan con 41 conflictos, aunque de me-
nor importancia que los del apartado a).

TABLE 14

	<u>Por zonas y ramas de actividad</u>			<u>Total</u>
	<u>Agricultura</u>	<u>Industria</u>	<u>Servicios</u>	
Cataluña y Baleares ..	0	31	4	35
Vasco Navarra	1	25	3	29
Madrid	0	17	17	34
Andalucía	3	25	4	32
Levante	0	3	0	3
Extremadura	0	1	0	1
Asturias y Santander .	0	8	0	8
Canarias	1	0	1	2
Centro	0	5	1	6
Aragón	3	4	0	7
Nacional	1	0	1	2
Galicia	2	7	0	9
Varias zonas	<u>4</u>	<u>2</u>	<u>5</u>	<u>11</u>
 TOTALES	<u>15</u>	<u>128</u>	<u>36</u>	<u>179</u>

c) La rama de actividad más conflictiva es, desde luego, la industria (con 128), seguida de la de servicios (36).

La motivación más importante es la económica con 107 conflictos de los 179, seguida de la solidaridad y condiciones de trabajo, que cuenta con 23 y 20, respectivamente.

Como hemos dicho la muestra se refiere al año 1973. Seguro - que en 1977 son muchísimos más los conflictos que han tenido lugar.

Si se pudieran cuantificar en pesetas, sin duda alguna recibiríamos una gran lección al contrastar la riqueza no ganada y otra destruida en un país que cuenta con escasos recursos para hacer frente al - desarrollo integral de todas las regiones españolas.

10.6. Argumentos desde el punto de vista de la integración internacional.

La inversión regional no ha de hacerse de forma anárquica, - sino dirigida hacia aquellas regiones seleccionadas, según hemos visto - anteriormente, pero también teniendo en cuenta los ejes industriales que es necesario montar en España para que en su día enlacen con los de Europa, Portugal y África.

Por tanto, los objetivos de la política regional a largo plazo, siguiente a Lasuén (109), han de ser compatibles con lo siguiente:

a) Según las tendencias del desarrollo espacial europeo, "el principal desarrollo espacial español tendrá lugar sobre la costa mediterránea"

que, junto con el desarrollo del valle del Guadalquivir, empalmarán los ejes europeos con Africa.

b) El desarrollo de la orla cantábrica empalmará con el jefe del Valle del Ebro.

c) La cuenca del Duero y Tajo jugarán un gran papel en el futuro, pero a más largo plazo, empalmando con el eje portugués de Oporto a Lisboa.

Es necesario integrar en primer lugar, la orla mediterránea favoreciendo la polarización de Valencia; en segundo lugar, la cantábrica, con centros de polarización sobre Bilbao-San Sebastián, rellenando Santander desde Asturias y Vizcaya; en tercer lugar, la cuenca del Ebro hasta enlazar con Cataluña y el País Vasco, favoreciendo el crecimiento de las ciudades intermedias a lo largo de la cuenca y descongestionando el crecimiento de Barcelona hacia las costas y Lérida; en cuarto lugar, el Valle del Guadalquivir y analizar Sevilla y Córdoba. Madrid se descongestionará sobre el Tajo y la débil unión del Cantábrico con Madrid a través de Burgos y Valladolid son tendencias que se confirmarán o remodelarán cuando se defina la ordenación de Portugal.

Para poder competir con las regiones industrializadas europeas conviene consolidar la potencia polar de las regiones avanzadas y favorecer la dispersión de sus efectos sobre las subdesarrolladas y deprimidas.

Las tendencias señaladas anteriormente se recogen en el mapa figura nº 2.

De forma clara se observa en dicha figura el triángulo de desarrollo regional con vértices en Santander, Gerona y Valencia-Alicante y ejes en la cornisa cantábrica, el Valle del Ebro y la Costa Mediterránea. Este eje del litoral que se extiende desde Gerona hasta Murcia es una continuación del tramo final del eje mediterráneo europeo, que -partiendo de Italia se prolonga por el Sur de Francia.

10.7. Argumentos en favor de la estabilidad.

Otra razón que justifica la dispersión regional de la inversión es que las grandes aglomeraciones son focos de inflación por las tensiones que se producen en las mismas, en relación con:

a) El encarecimiento de los artículos por la incidencia de los gastos de transporte originados en la gran ciudad. Además, cuanto mayor es la separación de las regiones industrializadas de las zonas agrícolas, mayor impacto producirán los transportes en los precios de los artículos agrícolas destinados al consumo de las grandes urbes.

b) La especulación del suelo en gran escala, con todas sus consecuencias negativas.

c) Al polarizar la industrialización en muy pocas regiones y poner todo su énfasis en su desarrollo, se abandona el desarrollo de la agricultura, produciéndose en este sector a un costo superior, al no estar modernizado, incluso originándose desequilibrios entre la oferta y demanda de los productos agrícolas.

d) Para evitar el paro acumulado en las grandes urbes, así como para calmar los focos de malestar, los gobiernos sucesivos planifican miles y miles de viviendas sociales para que no decaiga la industria de la construcción, con lo que se sigue alimentando el proceso inflacionario.

e) Los elevados costos sociales también producen tensiones inflacionistas.

f) Si los salarios se elevan por encima de la productividad, se genera un proceso de inflación por la reacción en cadena que producen las repercusiones de aquéllos en los costos de los productos: en las grandes aglomeraciones las reivindicaciones salariales son mayores que en los centros menores.

Es digno de destacar el criterio de Van Ginderachter (110) - en cuanto la argumentación económica en favor de una política regional, - si se la define en términos monetarios, ya que la estructura económica regional de un país determina en gran parte su propensión a la inflación, por las razones siguientes:

a) Cuando más grande sea la diferencia entre las zonas de sobreconcentración y las regiones de desarrollo, más grandes serán las tendencias a la inflación.

b) En la medida en que, en las dos categorías de regiones, los costos marginales de las infraestructuras sobrepasan su rendimiento marginal.

c) En las zonas de sobreconcentración se pone fácilmente en marcha el

mecanismo de la inflación de costes.

d) En la medida en que el mecanismo de inflación de la demanda predomina en las regiones de desarrollo, en donde la población reclama una — renta comparable a las otras regiones desarrolladas, sin, por tanto, lograr un nivel de productividad que justifique esta renta.

e) Las transferencias de renta de las regiones de sobreconcentración hacia las regiones de desarrollo, aunque socialmente deseables, tienen — como efecto económico acelerar el movimiento inflacionista, en la medida en que se orientan más hacia el consumo que hacia la inversión. Esto es más peligroso cuanto más importante sea la parte del producto nacional — exportado.

10.8. División del trabajo y costes comparativos.

Lipsev define la división del trabajo "como la caracterización del proceso productivo en un número considerable de diferentes tareas, especializándose cada obrero en una de esas operaciones" (111). Y Samuelson dice: "La especialización de las funciones permite a cada persona y a cada región aprovechar todas las ventajas de sus peculiares diferencias en habilidad o recursos productivos. Incluso, en un grupo social primitivo, los hombres saben que, mejor que hacer cada cual todas sus cosas de un modo mediocre, es instituir una división del trabajo, aprovechando las distintas aptitudes de cada uno, en virtud de las cuales, por ejemplo, los hombres gordos pesquen, los delgados cacen y los inteligentes ejerzan la medicina ..." (112).

La división del trabajo a pesar de existir desde todos los tiempos (Platón y Herodoto la señalaron en sus obras), es a partir del nacimiento de la gran industria en Inglaterra (segunda mitad del siglo XVIII), cuando recibe especial atención. La fabricación de alfileres, — descrita por Adam Smith en los primeros capítulos de su obra "Riqueza de las Naciones", es el clásico ejemplo empleado para demostrar el aumento de la productividad debido a la especialización. En dicha fábrica de alfileres, la manufacturación se divide en 18 operaciones, confiadas cada una de ellas a un especialista. Diez obreros pueden fabricar así — 48.000 alfileres, cosa que no ocurriría si cambiaran de ocupación con — frecuencia, por los tiempos perdidos y por la falta de destreza.

A pesar de la dependencia mutua que origina la división del trabajo, se impone la especialización para producir al menor costo posible.

Al existir entre las regiones la libre circulación de las — mercancías, de las personas y de los capitales, hay que tender a la especialización de tipo regional para que cada una de las regiones se especialice en aquellos productos industriales, de servicios (turismo) y — agrícolas para los cuales cuente con las condiciones de producción relativamente más favorables, tanto desde el punto de vista del intercambio interregional como del comercio exterior (división internacional del trabajo). Estamos ante la conocida doctrina ricardiana de los "costes comparativos", que sigue vigente en los momentos actuales.

Adam Smith se esforzó en demostrar que cada nación o región, debe especializarse en la producción de la cual era más apta, aplicando

el principio fundamental de la división del trabajo, para obtener el máximo beneficio en el ámbito nacional e internacional, por las diferencias absolutas en el coste de producción. Ricardo, sin embargo, demostró, a través de la teoría de los costes comparativos, que cada país (región) se especializaría, no en las producciones en que tuviera más ventaja absoluta, sino en aquéllas que su ventaja relativa fuera mayor, estando determinada esta ventaja por la relación entre los costes de productos respectivamente en cada uno de los países (regiones) considerados.

Vemos que esta teoría se puede aplicar de lleno a nivel regional, determinando en qué región o regiones se instalarán las industrias, se racionalizará la agricultura, se desarrollarán los servicios (turismo), todo ello desde el punto de vista de la ventaja comparativa, generando este proceso un mayor aumento de la producción nacional y una mayor competitividad ante el extranjero.

Esta es otra razón que aconseja la planificación regional - con una dispersión de la inversión hacia aquellas regiones que cuenten con mayores ventajas comparativas.

10.9. Multiplicador de la inversión.

A Kahn se debe el primer análisis económico del multiplicador aplicado al empleo. Este autor afirma que el incremento total del empleo que resulta de una política de obras públicas efectuado en un período de paro será más elevado que el número de trabajadores empleados en ellas. A este empleo "primario" se debe, en efecto, añadir un empleo

"secundario", porque "... para hacer frente al gasto incrementado que proviene de los salarios y de los beneficios asociados al empleo primario, crece la producción de bienes de consumo. En este punto, aumentan nuevamente salarios y beneficios y el empleo se propagará aunque con una intensidad decreciente. Y así ad infinitum. El empleo total que tiene lugar de esta forma en la producción de bienes de consumo se denomina "empleo secundario" (113).

Correspondió a Keynes, en la Teoría General, aplicar el principio al análisis de la formación de la renta.

El impacto principal, pues, del multiplicador es el de los efectos indirectos que produce una inversión sobre la renta global, la cual se incrementará en una cuantía mayor que la inversión inicial.

Es necesario una dispersión de la inversión, dado que la relación capital-producto es mayor a nivel regional y nacional, por el efecto del multiplicador, por tender a un mayor nivel de renta en las regiones seleccionadas para promocionar, factor imprescindible para llevar a cabo un desarrollo económico sostenido.

Está demostrado empíricamente, como hemos dicho en otro lugar, - que los centros congestionados crecen a un ritmo menor que "los centros estratégicos" ad hoc, si éstos están bien planificados, por los elevados costes sociales que se producen en aquéllos, y también porque tarde o temprano llegarán al estadio de "madurez económica", momento en que puede empezarles el declive en el crecimiento económico.

Pensemos, por ejemplo, en los efectos multiplicadores del — gasto que se realice en el sector turístico; se produce una gran expan— sión en el sector de la construcción e industrias afines, así como en — otros sectores ligados a la artesanía y a la prestación de determinados servicios. El turismo siempre hay que contemplarlo básicamente como mo— tor de arranque del desarrollo, no como sostenedor del desarrollo.

También tiene mucha importancia, en los primeros estadios — del desarrollo, el efecto multiplicador del sector agrícola, siempre que se reforme y desarrolle racionalmente.

El principio multiplicativo tendrá más incidencia en las in— dustrias promotoras —las que exportan hacia otras regiones o al exterior— que sobre las empresas inducidas, las que producen preferentemente bie— nes para el consumo regional. Son aquéllas las que hay que promocionar — con cierta prioridad.

Por la serie de interrelaciones e interdependencias que exis— ten entre las diversas regiones, el impacto del multiplicador genera — efectos tanto a nivel interregional como en cada una de ellas.

10.10. Redistribución interregional de la renta.

En último lugar vamos a tratar de demostrar que las grandes disparidades existentes en el nivel de renta entre las regiones, y no — por ser la última argumentación deja de ser importante, ya que es una de las razones que más peso específico debe tener en el conjunto de la for— mulación de la política económica regional.

En todos los países se realizan, con mayor o menor éxito, esfuerzos por corregir la distribución tan desigual de la renta, que provoca el mecanismo de la formación de precios de los servicios productivos. El problema básico es el de determinar hasta qué punto conviene forzar esta política redistributiva. Teóricamente la solución sería ésta: hasta el límite en que las ventajas sociales de la igualación queden contrapesadas por los inconvenientes económicos de la reducción de los estímulos. Pero nadie es capaz de definir con precisión este límite.

La desigualdad de las rentas es un hecho que siempre ha suscitado el interés humano y ha sido tratado por los reformadores políticos y sociales. Tres corrientes ideológicas han tenido particular influencia en el siglo XX:

- a) La escuela socialista, que ataca la propiedad privada, la herencia y las rentas "no ganadas" (interés, beneficios).
- b) Las doctrinas personalistas, que afirman la dignidad del ser humano y el derecho de todos los hombres a un mínimo social.
- c) La corriente keynesiana, que critica la desigualdad de las rentas en nombre del pleno empleo, demostrando que deprime la demanda de bienes de consumo, favorece la constitución de fondos ociosos y provoca, por ello, la insuficiencia de la demanda global.

Ciertamente, el desarrollo económico español no es uniforme en el espacio. Hay provincias (Vizcaya, Barcelona, Guipúzcoa, Alava y Madrid) con una industrialización y un nivel de vida a la altura de los —

países occidentales europeos, en tanto otras (Lugo, Cáceres y Granada) tienen rentas por individuo que ligeramente sobrepasan la mitad de la media nacional. Es cierto que este fenómeno no es privativo de España, pero también es cierto que en nuestro país existe un acusado desequilibrio en los niveles de renta per cápita y una fuerte concentración espacial de la renta. En los Estados Unidos hay zonas del Sur con una renta por cabeza muy inferior a la media en la Unión. En Italia no es comparable el nivel de vida del Sur con el alto disfrutado en el Norte, y en Francia, el desequilibrio a favor del Norte y Nordeste en relación a las regiones centrales y del sur es evidente. Pero la tendencia en estos países es muy positiva hacia un equilibrio en las rentas.

Empecemos por destacar la opinión del profesor Fuentes Quintana: "el desarrollo nacional o regional no es posible sin una distribución equitativa de la renta nacional. Un desarrollo auténtico y sostenido requiere la incorporación, en toda la riqueza de una infinita variedad, de las energías espirituales que pueden tener los hombres del país que lo programan.

Sin embargo, no sólo son razones cuantitativas las que obligan a analizar el tema de la distribución personal de la renta antes que ningún otro sistema distributivo. Hay además argumentos decisivos de estrategia para tratar de resolver los problemas del desarrollo nacional. Y los propios problemas del desarrollo regional.

Un verdadero desarrollo económico supone una real distribución de los bienes y servicios que se producen y de la riqueza que se acumula entre las personas que conviven en un país. Pues bien, sin esa

distribución equitativa personal de la renta tendente a abrir oportunidades iguales -al menos un conjunto amplio de oportunidades iguales- a todos los individuos, para que todos incorporen sus esfuerzos e ilusiones en las tareas productivas, no podrá existir un desarrollo verdadero, ni nacional ni regional. El desarrollo regional sólo puede aceptarse si es un medio -y puede serlo si se acompaña de una justa distribución personal- para este fin verdadero de un desarrollo logrado por una apertura general de iguales oportunidades que requiere la distribución personal.- Pero, por sí mismo, el desarrollo regional no tiene garantías de ser ese medio: la renta provincial "per cápita" puede elevarse como consecuencia de planes provinciales, pero esto no es más que el resultado de una división aritmética, no un efectivo reparto de la riqueza producida. Intentar equilibrar más la distribución provincial de la renta -sin mejorar - la distribución personal- equivaldría a afirmar las desigualdades regionales existentes" (114).

La problemática de la redistribución de la renta debe plantearse desde diversos puntos de vista.

10.10.1. Distribución sectorial.

Ya hemos visto en el capítulo VII los grandes desequilibrios existentes entre los sectores productivos de Agricultura, Industria y Servicios, en el que el nivel de renta del sector terciario es más del doble de la renta de la población agraria, no llegando ésta al 50 % de la renta media nacional. También existe una fuerte diferencia en la renta del sector agrícola respecto al sector industrial.

10.10.2. Distribución espacial.

A través de las sucesivas series de publicaciones del Banco de Bilbao "Renta Nacional de España y su distribución Provincial", -uno de los trabajos más completos y consultado por constituir una auténtica aportación al conocimiento de la realidad provincial y regional, cuya importancia y utilidad se agranda en unos momentos en que los procesos autonómicos proporcionan un especial significado a la realidad regional- - puede analizarse la distribución española de la renta, y cómo ha evolucionado a lo largo de los años 1960 a 1975.

De las tablas 15 y 16 se deduce:

a) La distribución espacial de la renta se caracteriza de un acusado proceso de concentración en las provincias más ricas y más industrializadas, ya que en 1960 entre Barcelona, Guipúzcoa, Madrid y Vizcaya representaban el 34,37 % del total del ingreso nacional, incrementándose al 39,71 por 100 en 1975, o sea 2 quintas partes del ingreso total.

b) Las provincias que están en proceso de desarrollo, tales como Alicante, Valladolid, han aumentado el porcentaje de ingreso. Por el contrario, otras provincias que también se encuentran en el estadio de su desarrollo, experimentan una pérdida importante de posición (Burgos, Huelva, Cádiz, Sevilla, Valencia, Zaragoza, entre otras), destacando Oviedo por el declive que está experimentando su minería e industria básica. Ello se debe, en parte, a la falta de coherencia y previsión de los Polos de Desarrollo.

TABLA 15.- Evolución de la distribución provincial de los ingresos: período 1960-1975 (en millones de pesetas)

Provincias	1960	1962	1964	1967	1969	1971	1973	1975
1. Álava	2.869,7	4.413,7	6.944,2	11.345,7	15.698,8	21.170	29.953	45.089
2. Alicante	4.111,6	5.957,5	7.599,4	10.052,0	11.991,7	15.716	23.117	32.745
3. Alicante	11.155,8	14.478,5	21.386,3	33.649,2	43.868,0	60.514	95.487	111.829
4. Almería	3.454,4	4.317,2	5.817,6	8.707,7	10.718,6	16.254	23.135	38.938
5. Avila	2.695,2	3.349,6	4.430,3	5.838,5	7.123,8	9.351	13.256	18.870
6. Badajoz	10.029,6	11.705,4	12.753,9	20.212,8	22.571,5	29.833	42.449	57.391
7. Baleares	8.545,5	11.923,5	19.028,2	28.104,2	38.607,6	53.212	72.472	95.034
8. Barcelona	79.329,3	108.053,5	151.294,0	221.849,8	285.322,9	388.167	572.485	831.116
9. Burgos	5.530,7	7.625,2	11.179,7	15.708,6	20.427,2	24.718	37.505	48.547
10. Cáceres	5.708,5	7.274,1	8.430,7	12.325,4	14.439,2	17.563	27.248	35.851
11. Cádiz	11.397,1	13.723,4	18.593,9	27.215,0	35.645,6	45.737	69.720	99.399
12. Castellón	6.675,3	7.790,1	11.456,5	16.217,0	22.074,0	25.458	39.130	53.338
13. Ciudad Real	6.934,3	5.859,1	11.536,8	15.815,2	19.915,4	23.058	38.335	53.255
14. Córdoba	11.103,6	11.705,0	14.683,7	22.465,7	25.955,1	39.732	51.089	67.412
15. Coruña (La)	12.959,1	15.678,3	21.396,2	32.733,3	47.129,6	57.436	81.757	121.896
16. Cuenca	3.439,4	5.229,5	5.996,6	8.171,8	9.013,9	11.203	18.399	22.398
17. Gerona	7.279,1	11.112,3	16.085,5	22.125,4	27.950,0	36.424	52.237	77.684
18. Granada	7.379,3	9.786,3	12.974,3	19.105,6	22.357,6	29.002	47.431	62.372
19. Guadalupe	2.357,1	3.035,1	3.915,6	5.515,9	7.378,1	9.340	13.745	18.793
20. Guipúzcoa	14.957,6	18.065,9	26.899,1	39.287,3	50.144,2	66.554	89.405	131.189
21. Huelva	5.552,0	6.327,7	8.551,1	11.867,2	14.751,7	21.067	29.933	45.731
22. Huesca	4.323,4	5.796,5	7.379,8	9.873,3	12.422,9	16.382	23.053	31.440
23. Jaén	9.723,9	11.411,5	11.310,7	15.336,4	19.927,0	25.744	43.598	57.099
24. León	7.945,6	11.229,6	15.606,0	21.995,4	24.383,8	31.800	44.974	62.747
25. Lérida	6.515,7	6.608,9	11.932,7	11.657,8	21.496,0	27.452	39.010	52.308
26. Logroño	4.537,4	6.184,4	8.593,3	11.637,9	14.413,9	17.800	24.981	35.762
27. Lugo	5.440,4	7.664,4	9.538,6	14.315,1	15.957,4	16.431	24.353	35.549
28. Madrid	71.359,6	100.671,3	147.812,2	226.249,5	274.912,9	377.801	574.166	857.425
29. Málaga	9.239,0	10.951,3	16.052,3	25.695,6	31.389,6	42.648	60.802	90.109
30. Murcia	10.366,0	12.676,1	18.375,1	26.057,0	35.205,6	41.025	69.512	95.541
31. Navarra	8.459,3	11.359,6	15.631,8	23.136,0	31.560,4	39.375	55.451	73.563
32. Orense	4.251,1	5.115,5	8.204,1	10.777,0	11.776,2	15.922	26.000	37.725
33. Oviedo	20.710,4	23.572,1	29.949,6	46.533,8	57.917,0	73.538	103.811	150.000
34. Palencia	3.362,0	4.225,3	6.859,8	8.427,0	10.058,5	11.597	15.665	23.949
35. Palmas (Las)	6.501,0	7.938,8	11.449,6	17.545,7	21.315,2	34.436	55.204	76.657
36. Pontevedra	9.618,1	11.433,2	17.669,9	27.056,3	32.584,1	42.073	65.293	97.745
37. Pinar	5.172,9	7.087,1	9.000,9	13.071,8	16.276,1	19.936	27.763	38.340
38. S.C. Tenerife	6.917,1	7.720,5	11.279,6	17.079,9	22.420,5	31.000	50.971	71.089
39. Santander	9.636,4	11.356,7	15.909,3	23.318,0	30.516,9	38.515	50.413	73.622
40. Segovia	2.812,7	3.892,5	4.938,1	6.456,8	7.952,0	10.053	13.761	20.553
41. Sevilla	19.215,7	22.944,1	30.452,2	46.545,2	55.326,1	77.133	111.203	158.907
42. Soria	1.853,1	2.569,9	3.494,5	4.777,8	5.919,3	7.016	10.278	13.921
43. Tarragona	8.062,4	9.707,8	13.323,5	19.968,4	27.351,6	33.825	49.650	77.355
44. Teruel	2.926,9	3.771,3	5.254,3	6.298,5	8.541,1	9.394	13.469	18.796
45. Toledo	6.267,1	8.107,0	10.604,3	14.714,9	19.589,2	24.721	39.022	51.245
46. Valencia	33.958,8	37.173,9	50.379,8	78.176,4	95.195,7	122.811	168.058	220.465
47. Valladolid	6.370,5	8.357,6	11.626,2	13.658,2	21.007,5	21.870	31.550	60.275
48. Vizcaya	23.177,5	31.216,3	44.000,9	64.138,6	82.293,8	111.121	158.879	229.470
49. Zamora	3.926,0	4.881,7	6.422,1	9.763,0	9.374,5	11.505	18.651	23.556
50. Zaragoza	13.302,7	17.167,9	22.425,8	35.395,9	46.324,5	57.450	83.311	118.490
TOTAL	549.431,2	705.409,7	979.655,6	1.443.616,4	1.920.101,7	2.406.102	3.575.920	5.168.569

Fuente: Banco de Bilbao.- Renta Nacional de España y su distribución provincial: Años 1960 a 1975 (en parte elaboración propia).

TAJTA 16.- Evolución provincial de los ingresos en porcentajes: período 1960-1975

Provincias	1960	1962	1964	1967	1969	1971	1973	1975	Diferencia 1975-1960
1. Alava	0,52	0,61	0,71	0,79	0,86	0,88	0,84	0,87	0,35
2. Albacete	0,76	0,85	0,78	0,70	0,66	0,65	0,65	0,63	-0,13
3. Alicante	2,32	2,05	2,18	2,33	2,41	2,52	2,70	2,75	0,73
4. Almería	0,63	0,61	0,59	0,60	0,59	0,68	0,79	0,75	0,12
5. Avila	0,49	0,47	0,45	0,40	0,30	0,39	0,37	0,37	-0,12
6. Badajoz	1,83	1,66	1,31	1,40	1,24	1,24	1,19	1,11	-0,72
7. Baleares	1,56	1,69	1,94	1,95	2,12	2,21	2,02	1,86	0,30
8. Barcelona	14,44	15,32	15,44	15,37	15,68	16,12	16,01	16,14	1,79
9. Burgos	1,01	1,08	1,14	1,09	1,12	1,03	0,91	0,92	-0,07
10. Cáceres	1,04	1,03	0,85	0,85	0,79	0,73	0,76	0,71	-0,33
11. Cádiz	2,07	1,95	1,91	1,89	1,95	2,03	1,95	1,95	-0,15
12. Castellón	1,21	1,10	1,17	1,12	1,21	1,10	1,09	1,09	-0,12
13. Ciudad Real	1,26	1,25	1,18	1,10	1,09	0,96	1,07	1,04	-0,22
14. Córdoba	2,02	1,66	1,50	1,56	1,43	1,53	1,43	1,30	-0,72
15. Coruña (La)	2,35	2,22	2,18	2,27	2,31	2,25	2,29	2,41	0,05
16. Cuenca	0,63	0,74	0,61	0,57	0,50	0,47	0,51	0,43	-0,20
17. Gerona	1,32	1,53	1,64	1,53	1,54	1,51	1,45	1,50	0,18
18. Granada	1,34	1,39	1,32	1,32	1,26	1,21	1,33	1,22	-0,12
19. Guadalajara	0,43	0,44	0,40	0,38	0,41	0,39	0,38	0,36	-0,07
20. Guipúzcoa	2,72	2,56	2,75	2,72	2,76	2,77	2,50	2,51	-0,18
21. Huelva	1,01	0,90	0,87	0,82	0,81	0,88	0,84	0,88	-0,13
22. Huesca	0,79	0,82	0,75	0,68	0,68	0,68	0,62	0,60	0,19
23. Jaén	1,77	1,62	1,15	1,06	1,09	1,07	1,22	1,12	-0,65
24. León	1,45	1,58	1,59	1,52	1,34	1,32	1,26	1,21	-0,24
25. Llérida	1,19	1,22	1,21	1,02	1,18	1,14	1,12	1,01	-0,18
26. Logroño	0,82	0,88	0,88	0,81	0,79	0,74	0,70	0,69	-0,13
27. Lugo	0,99	1,09	0,97	0,99	0,88	0,68	0,68	0,69	-0,30
28. Madrid	12,99	14,27	15,09	15,67	15,10	15,70	15,20	16,59	3,60
29. Málaga	1,69	1,55	1,72	1,78	1,73	1,85	1,98	1,92	0,23
30. Murcia	1,88	1,80	1,87	1,80	1,93	1,83	1,94	1,91	0,03
31. Navarra	1,54	1,61	1,70	1,60	1,73	1,64	1,52	1,52	-0,02
32. Orense	0,77	0,72	0,84	0,75	0,65	0,66	0,75	0,73	-0,04
33. Oviedo	3,77	3,34	3,06	3,22	3,18	3,06	2,90	3,02	-0,75
34. Palencia	0,61	0,60	0,70	0,58	0,55	0,48	0,44	0,46	0,15
35. Palmas (Las)	1,18	1,12	1,17	1,22	1,31	1,43	1,54	1,58	0,30
36. Pantoja	1,75	1,62	1,80	1,87	1,79	1,75	1,85	1,89	0,14
37. Salamanca	0,91	1,00	0,92	0,91	0,89	0,83	0,78	0,74	-0,20
38. S. C. Tenerife	1,26	1,09	1,15	1,18	1,23	1,33	1,43	1,39	0,12
39. Santander	1,75	1,61	1,52	1,62	1,68	1,60	1,41	1,42	0,33
40. Segovia	0,51	0,55	0,51	0,45	0,44	0,42	0,38	0,40	-0,11
41. Sevilla	3,30	3,35	3,11	3,22	3,04	3,21	3,11	3,07	-0,43
42. Soria	0,34	0,36	0,36	0,33	0,33	0,29	0,29	0,27	-0,07
43. Tarragona	1,47	1,39	1,41	1,38	1,50	1,41	1,39	1,50	0,03
44. Teruel	0,53	0,51	0,54	0,44	0,47	0,39	0,38	0,38	0,17
45. Toledo	1,14	1,15	1,08	0,99	1,08	1,03	1,39	1,00	-0,14
46. Valencia	5,18	5,27	5,14	5,28	5,30	5,10	5,48	5,62	0,56
47. Valladolid	1,16	1,19	1,19	1,29	1,32	1,32	1,22	1,34	0,18
48. Vizcaya	4,22	4,43	4,59	4,44	4,52	4,63	4,44	4,44	0,22
49. Zamora	0,71	0,69	0,66	0,68	0,51	0,48	0,47	0,45	-0,25
50. Zaragoza	2,43	2,43	2,29	2,45	2,55	2,39	2,33	2,29	-0,14
TOTAL	100,-	100,-	100,-	100,-	100,-	100,-	100,-	100,-	

Fuente: Banco de Bilbao, Centro Nacional de España y su distribución provincial, años 1960 a 1975.
(En parte elaboración propia).

c) Fácilmente se aprecia que hay un número elevadísimo de provincias - de las más pobres y deprimidas, cuyos ingresos porcentuales disminuyen paulatinamente (tabla 16). Como el proceso de concentración de la renta - ha ido acompañado del proceso de concentración de la población, ha dado lugar a incrementos relativos de la renta "per cápita" de estas provincias, incluso a veces superiores a la media nacional debido a que la gente ha emigrado de ellas.

10.10.3. Distribución personal.

Esta distribución es quizá la que más interesa a la opinión pública y la que expresa con mayor claridad la equidad distributiva existente. Es un indicativo enormemente significativo, puesto que en definitiva es el hombre y no el espacio el fin último y sólo en su beneficio deben ir dirigidos los fines del desarrollo regional.

10.10.3.1. Distribución por decilas de la renta familiar disponible.

El concepto de renta familiar disponible incluye los ingresos de las familias de un determinado periodo de tiempo, generalmente un año, después de deducir los impuestos directos y las cotizaciones sociales. Esta variable es de suma importancia desde el punto de vista del empleo, ya que parte de la renta se destina al consumo y parte al ahorro, factores - que inciden decisivamente en el desarrollo económico.

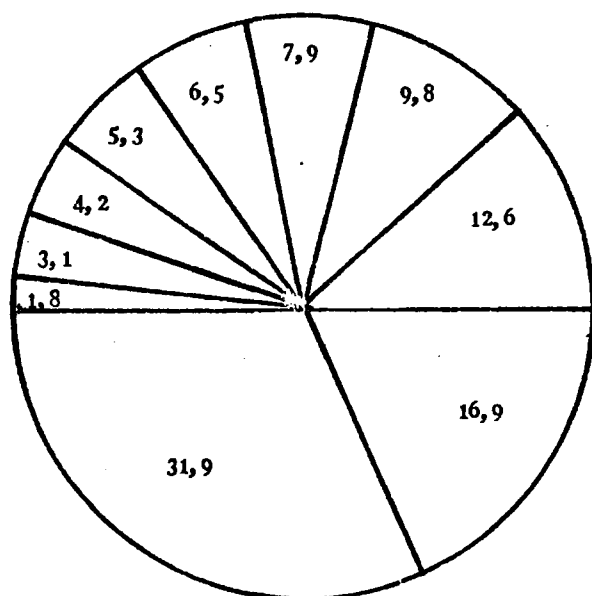
La consecuencia que se saca de la tabla 17 y gráfico nº 3 es que un 20 % de las familias (2 últimas decilas) recibe casi la mitad de -

TABLA 17.- Distribución por decilas de la renta familiar disponible.

Decilas	Estimación 1973-1974			Estim. 1976
	Niveles de renta	Renta media	Particip.	Total renta
	Miles de pesetas hogar-año	Miles pts. hogar-año		Millones de pesetas
1ª	Menos de 83,5	59,9	1,8	99.009,5
2ª	De 83,5 a 119,3	102,1	3,1	170.516,4
3ª	De 119,3 a 154,6	138,4	4,2	231.022,2
4ª	De 154,6 a 192,4	172,7	5,3	291.528,1
5ª	De 192,4 a 235,6	210,7	6,5	357.534,4
6ª	De 235,6 a 288,5	257,4	7,9	434.541,8
7ª	De 288,5 a 359,0	321,2	9,8	539.051,9
8ª	De 359,0 a 465,3	412,5	12,6	693.066,7
9ª	De 465,3 a 664,5	552,2	16,9	929.589,5
10ª	Más de 664,5	1.044,1	31,9	1.754.568,8
	CONJUNTO HOGARES	327,1	100,0	5.500.529,3

Fuente: I.N.E. Encuesta de Presupuestos Familiares, 1973-1974 y Contabilidad Nacional de España. Base 1970.

GRAFICO n° 3. Participación de la renta familiar disponible según decilas.



Indice de Gini % 0,43

la renta disponible, mientras que en el extremo opuesto otro 20 % no obtiene ni el 5 %.

El I.N.E. (115) llega a un índice de concentración de Gini de 0,425 y de acuerdo con el estudio publicado por la O.C.D.E. (116) sobre la distribución personal de la renta, comparando cifras relativas a 12 países, España, en cuanto a grado de concentración, se sitúa por encima de los 11 países restantes del informe, seguida de Francia (0,381), Italia (0,398) y Alemania (0,383). En el extremo opuesto se coloca Suecia (0,302), Noruega (0,307) y Reino Unido (0,318), países estos últimos que gozan de una mejor distribución, debido a que el Sector Público tiene un peso importante en la economía y la imposición directa es fundamental en el sistema fiscal.

10.10.3.2. Distribución de la renta familiar disponible entre categorías socio-económicas.

De las tablas 18 y 19 se desprenden, como datos significativos, los siguientes:

a) La renta por hogar de los no agrarios es superior en un 60 % a la de los hogares agrarios (tabla 18).

b) El grupo de "empresarios agrarios sin asalariados" representa algo más del 50 % de los hogares agrarios (tabla 18).

c) El equipamiento de las viviendas en bienes de consumo duradero y el equipamiento en automóvil de los hogares no agrarios es superior a —

TABLA 18.- Distribución de la renta familiar disponible, según categoría socio-económica, del sustentador principal.

Categoría socio - económica	Estimación 1973-1974					Estim. 1976
	Renta por hogar		Coefic. de varia ción en %	% de renta	% de hogares	Total renta Millones de pesetas
	Miles pts. hogar-año	Indice media=100				
Empresarios agrarios con asalariados	433,0	132,4	94,2	1,0 "	0,8	55.005,3
Empresarios agrarios sin asalariados	244,9	74,9	90,2	7,0	9,4	385.037,0
Directores explotaciones agrarias	251,6	76,9	69,7	1,4	1,8	77.007,4
Resto de trabajadores agrarios	<u>224,4</u>	<u>68,6</u>	<u>73,8</u>	<u>4,4</u>	<u>6,5</u>	<u>242.023,3</u>
TOTAL ACTIVOS AGRARIOS	<u>246,5</u>	<u>75,3</u>	<u>83,9</u>	<u>13,8</u>	<u>18,5</u>	<u>750.073,0</u>
Empresarios con asalariados y profesiones liberales.	612,4	187,2	73,6	5,2	2,8	236.027,5
Empresarios sin asalariados y trabajadores independ.	356,5	109,0	76,9	8,4	7,7	452.041,5
Directores y cuadros superiores	794,4	242,9	75,4	6,2	2,5	341.032,8
Empleados, vendedores y cuadros medios	462,4	141,3	61,3	17,0	12,0	935.090,0
Contra maestres, capataces y jefes de grupo	435,4	133,1	52,5	1,1	0,9	60.505,8
Obreros y resto trabajadores de los servicios	324,0	99,1	65,3	33,0	33,3	1.815.174,7
Profesionales de las fuerzas armadas	<u>456,2</u>	<u>139,5</u>	<u>58,5</u>	<u>1,6</u>	<u>1,1</u>	<u>88.008,5</u>
TOTAL ACTIVOS NO AGRARIOS	<u>392,7</u>	<u>120,0</u>	<u>71,5</u>	<u>72,5</u>	<u>60,3</u>	<u>3.987.833,8</u>
Inactivos	203,5	62,2	119,4	12,7	20,4	698.567,2
Activos no clasificados	<u>372,9</u>	<u>114,0</u>	<u>96,4</u>	<u>1,0</u>	<u>0,8</u>	<u>55.005,3</u>
CONJUNTO HOGARES	<u>327,1</u>	<u>100,0</u>	<u>96,3</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>5.500.529,3</u>

Fuente: I.N.E. Encuesta de Presupuestos Familiares, 1973-1974 y Contabilidad Nacional de España. Base 1970.

TAIFA 19.- Indicadores de equipamiento y nivel cultural de las familias, según categoría socio-económica del cabeza de familia

Categorías	Indicadores	Índice base familia=100			Tamaño medio de la vivienda	Hogares sin electricidad	Hogares sin agua corriente	Hogares sin servicio de aseo e higiene	Hogares sin calefacción	Analfabetos (Cabezas de familia)
		Equip. viviendas en bienes de consumo duraderos (1)	Equip. automóvil (2)	Consumo energía eléctrica	m2	%	%	%	%	%
Empresarios agrarios con asalariados		123,5	218,8	125,4	110	0,9	9,6	13,6	12,2	0,9
Empresarios agrarios sin asalariados		47,7	71,7	47,0	81	4,1	34,0	51,1	78,6	10,1
Directores explotaciones agrarias		69,0	75,5	63,5	76	6,9	23,5	32,0	70,4	14,3
Renta de trabajadores agrarios		55,8	35,0	51,1	64	3,9	30,0	39,4	73,7	21,7
TOTAL ACTIVOS AGRIARIOS ...		54,4	62,2	51,9	76	4,2	31,4	44,0	75,6	14,5
Empresarios con asalariados y profesiones liberales		184,4	233,8	193,9	75	0,1	1,8	1,5	20,1	0,3
Empresarios sin asalariados y trabajos independientes		109,6	150,8	111,3	62	0,4	6,8	8,8	42,1	2,7
Directores y cuadros superiores		311,6	260,9	235,2	82	0,2	0,9	0,8	10,5	0,3
Empleados, vendedores y cuadros medios		158,8	176,9	156,9	56	0,2	2,0	2,2	23,3	0,5
Contramaestres, Capataces y jefes de grupo		136,4	161,2	133,8	48	0,4	3,0	2,6	26,2	0,4
Obreros y resto trabajadores de los servicios ...		100,6	89,3	99,6	44	0,6	7,3	8,8	37,7	5,1
Profesionales de las fuerzas armadas		147,2	159,9	112,7	42	0,2	3,3	2,7	26,3	0,1
TOTAL ACTIVOS NO AGRIARIOS.		124,2	132,7	125,7	50	0,4	5,4	6,5	32,6	3,3
Inactivos		71,4	35,1	71,4	56	1,6	18,1	21,0	54,1	20,7
CONJUNTO HOGARES		100,0	100,0	112,0	57	1,4	13,2	7,6	45,7	9,9

(1) Este indicador se obtiene valorando cada uno de los siguientes bienes: frigorífico, lavadora automática, lavavajillas, aspirador, radio, televisor, tocadiscos, magnetofón, cámara fotográfica, proyector o tomavistas y teléfono, utilizándose precios medios obtenidos del costo de la vida. Para mayor información ver "La Renta Nacional en 1975 y su distribución" página 166.

(2) Incluye el automóvil y está valorado con el mismo criterio que los bienes anteriores.

Fuentes: I.N.E. Encuesta de Equipamiento y Nivel Cultural de las Familias, abril 1975. Encuesta de Presupuestos Familiares, julio 1973-junio 1974 y Encuesta de Hábitos de Lectura, 2º trimestre 1974.

las de los hogares agrarios en un 129 % y un 113 %, respectivamente (tabla 19).

d) En la tabla 19 de equipamiento, sobresalen los porcentajes de hogares agrarios que no disponen de agua corriente (31,4 %), sin servicio de aseo e higiene (44 %), sin calefacción (75,6 %) y cabezas de familia - - analfabetos (14,5 %), indicadores que ponen de relieve las condiciones - en que vive mucha gente del mundo rural.

10.10.3.3. Distribución provincial de la renta familiar disponible.

Esta distribución geográfica refleja perfectamente la situación real de los habitantes de cada provincia al indicar el nivel de la renta familiar disponible, pero repetimos que estos datos están condicionados a una evaluación global.

En la tabla 20 se aprecia que las cinco provincias que se encuentran en 1975 a la cabeza de la clasificación (Vizcaya, Madrid, Guipúzcoa, Barcelona y Alava) son las de mayor nivel industrial, figurando en primer lugar Vizcaya con 160.653 pesetas "per cápita", seguida de Madrid con 159.956. Cáceres con 85.670 y Granada con 86.309 pesetas son las situadas en los últimos lugares. La relación entre la provincia de menor renta familiar disponible "per cápita" y la de mayor renta es la de 1 a 1,87. La media de España asciende a 127.229 pesetas. La desviación descendente es, por lo tanto, mayor que la ascendente.

La distribución provincial de la renta familiar disponible -

TABLA 23.- Orden provincial en el nivel de la renta familiar disponible
Año 1975 (Por orden provincial decreciente)

	De la renta famil. total (millones de pesetas)		De la renta fami- liar "per cápita"
Madrid	694.924	Vizcaya	160.653
Barcelona	688.889	Madrid	159.956
Valencia	260.417	Guipúzcoa	159.001
Vizcaya	183.269	Barcelona	157.280
Sevilla	148.270	Alava	157.250
Oviedo	136.969	Gerona	155.317
Alicante	128.353	Tarragona	144.563
Coruña (La)	116.349	Baleares	143.866
Guipúzcoa	107.702	Navarra	139.130
Zaragoza	101.821	Lérida	135.706
Pontevedra	94.620	Valencia	135.474
Málaga	93.852	Valladolid	133.950
Cádiz	93.220	Logroño	131.667
Murcia	92.662	Santander	131.099
Baleares	84.973	Huesca	128.445
Tarragona	69.292	Zaragoza	127.620
Gerona	68.220	Castellón	125.608
Palmas (Las)	67.769	Segovia	125.400
Navarra	67.056	Oviedo	125.195
Córdoba	65.832	Alicante	122.464
Sta. C. Tenerife ...	64.376	Soria	121.661
Santander	63.968	Burgos	121.158
Granada	63.504	Palencia	119.091
León	60.019	Guadalajara	115.978
Valladolid	59.857	Pontevedra	115.656
Jaén	57.634	León	113.518
Badajoz	57.000	Coruña (La)	111.981
Castellón	51.323	Teruel	110.952
Ciudad Real	50.381	Sevilla	108.171
Toledo	49.130	Palmas (Las)	107.455
Lérida	47.363	Huelva	105.746
Orense	42.501	Toledo	105.725
Burgos	42.432	Murcia	105.430
Huelva	42.284	Ciudad Real	104.124
Almería	39.558	Málaga	102.676
Alava	36.929	Almería	102.588
Áceres	36.742	Orense	102.212
Lugo	36.391	Salamanca	101.702
Salamanca	35.801	Zamora	100.519
Logroño	31.631	Cádiz	98.579
Albacete	31.124	Ávila	97.469
Huesca	27.864	Quenca	95.595
Zamora	23.411	Albacete	93.817
Palencia	22.379	Sta. C. Tenerife ..	92.585
Quenca	21.489	Córdoba	91.724
Segovia	19.153	Lugo	89.699
Ávila	18.454	Jaén	89.067
Teruel	17.112	Badajoz	88.300
Guadalajara	16.277	Granada	86.309
Soria	12.776	Áceres	81.670
NA TOTAL	4.541.582	MEDIA ...	127.229

Fuente: Banco de Bilbao, Junta Nacional de España y su distribución provincial.
Año 1975.

"per cápita", sin ordenar, correspondiente a los años 1973 y 1975, así - como las tasas de crecimiento en el bienio, se encuentran en la tabla 21.

Siguiendo el informe del Banco de Bilbao (117), tenemos:

	<u>Indice de Gini</u>	<u>Porcentaje de crecimiento</u>
Año 1967	0, 14119	- - - -
Año 1969	0, 13714	- 3,28
Año 1971	0, 13218	- 3,62
Año 1973	0, 11148	- 15,66
Año 1975	0, 11337	+ 1,70

En esta evolución de la renta familiar disponible, por persona, para las 50 provincias españolas, se aprecia una acusada reducción - en la concentración de Gini hasta el año 1973, pero en 1975 la tendencia cambia de sentido, mostrando un mayor desequilibrio en los niveles de - renta entre las provincias más desarrolladas y las más pobres.

10.10.3.4. Evolución provincial de la renta "per cápita"

La tabla 22 muestra los niveles de renta "per cápita" para - cada provincia en los años 1955 y 1975 y los puestos ocupados por cada - una de ellas en el periodo 1955-75, así como las tasas de crecimiento. - Las tasas menores corresponden a las provincias del primer grupo que son las más industrializadas, pero en valores absolutos se observa que las - provincias de mayor nivel de renta son las más desarrolladas.

TABLA 21.- Distribución provincial de la renta familiar disponible
(años 1975 y 1973)

Provincias	Año 1975		Año 1973		% creci- miento.
	Millones de pesetas	Renta famil. "per cápita"	Millones de pesetas	Renta famil. "per cápita"	
1. Álava	35.929	157.250	23.320	105.388	49,21
2. Albacete	31.124	93.817	22.916	69.112	35,75
3. Alicante	128.353	122.154	88.038	90.193	35,78
4. Almería	39.558	102.588	29.100	76.100	34,28
5. Ávila	18.454	97.469	13.323	68.058	43,21
6. Badajoz	57.000	88.300	43.960	66.182	33,42
7. Baleares	84.973	143.866	61.904	109.644	31,21
8. Barcelona	689.889	157.280	465.378	111.344	41,26
9. Burgos	42.432	121.152	28.543	81.825	48,37
10. Cáceres	36.742	85.670	28.112	63.642	34,61
11. Cádiz	93.220	98.579	65.770	72.372	36,21
12. Castellón	51.323	125.608	35.773	90.236	39,20
13. Ciudad Real	50.381	104.124	36.066	72.944	42,75
14. Córdoba	65.832	91.724	51.528	71.857	27,65
15. Coruña (La)	116.349	111.981	78.703	77.441	44,60
16. Cuenca	21.489	95.595	17.518	74.630	28,09
17. Gerona	68.220	155.317	44.717	104.131	48,73
18. Granada	63.504	86.309	50.671	69.415	24,34
19. Guadalajara	16.277	115.978	12.125	84.419	37,38
20. Guipúzcoa	107.702	159.001	72.173	109.164	45,65
21. Huelva	42.284	105.746	28.077	70.387	50,24
22. Huesca	27.864	128.445	19.140	88.513	45,11
23. Jaén	57.634	89.067	44.749	68.654	29,73
24. León	60.019	113.518	43.473	80.863	40,38
25. Llérida	47.363	135.706	35.870	103.031	31,71
26. Logroño	31.631	131.667	22.174	93.080	41,46
27. Lugo	36.391	89.699	24.946	61.201	46,56
28. Madrid	694.924	159.956	485.283	118.385	35,12
29. Málaga	93.852	102.676	67.778	75.982	35,13
30. Murcia	92.662	105.430	66.527	77.538	35,97
31. Navarra	67.056	139.130	46.408	97.132	43,24
32. Orense	42.501	102.212	33.254	81.231	25,83
33. Oviedo	136.959	125.196	92.159	85.896	44,08
34. Palencia	22.379	119.091	14.970	77.671	53,33
35. Palmas (Las) ...	67.709	107.455	49.223	82.749	29,87
36. Pontevedra	94.620	115.656	66.462	86.317	33,94
37. Salamanca	35.301	101.702	26.477	73.200	38,94
38. S. C. Tenerife ..	64.376	92.585	45.854	73.833	25,40
39. Santander	63.968	131.099	43.703	91.789	42,83
40. Segovia	19.153	125.400	12.650	30.473	55,83
41. Sevilla	148.270	108.171	107.900	79.845	35,48
42. Seria	12.776	121.661	9.428	86.153	41,22
43. Tarragona	69.292	144.563	43.539	96.971	49,08
44. Teruel	17.412	110.952	12.450	76.464	45,10
45. Toledo	49.130	105.725	37.452	80.713	30,99
46. Valencia	260.417	135.474	178.519	96.319	40,65
47. Valladolid	59.857	133.950	39.080	89.031	50,45
48. Vizcaya	181.259	160.653	123.032	111.536	41,07
49. Zamora	23.411	100.519	16.916	70.210	43,17
50. Zaragoza	101.821	127.620	72.592	92.617	37,79
NACIONAL	4.512.862	127.239	1.179.411	91.171	39,09

Fuente: Banco de Bilbao, Renta Nacional de España y su distribución provincial.
Años 1973 y 1975 (en parte elaboración propia).

TABLA 22.- Posición relativa de las diversas provincias (según sus ingresos "per cápita")

Provincias	Tasas de crecimiento período 1955-75	Renta "per cápita" miles de pts.										Renta "per cápita" miles de pts.	
		1975	1975	1972	1971	1969	1967	1964	1962	1960	1957	1955	1955
Vizcaya	8,33	201,1	1	1	1	2	2	1	1	2	1	2	24,-
Madrid	10,97	197,4	2	2	4	4	1	2	2	4	3	4	18,-
Cáceres	7,81	193,7	3	5	2	1	3	3	3	1	2	1	24,8
Alava	12,-	192,-	4	4	3	3	5	6	6	11	5	5	15,-
Barcelona	10,82	190,4	5	3	5	5	4	4	4	3	4	3	17,6
Gerona	14,62	176,9	6	7	7	8	7	5	5	10	13	16	12,1
Bilbao	13,44	167,6	7	6	6	6	6	8	10	16	16	14	12,1
Navarra	13,04	162,5	8	9	8	7	8	7	7	8	7	7	13,5
Tarragona	13,45	161,4	9	10	11	10	13	11	9	7	15	15	12,-
Valladolid	12,20	155,-	10	15	12	14	12	17	17	18	12	11	12,7
Valencia	11,28	151,2	11	11	18	13	14	13	14	5	6	8	13,4
Santander	11,43	150,9	12	13	9	9	9	10	11	6	10	9	13,2
Lérida	14,70	149,9	13	8	10	11	18	12	12	15	20	21	10,2
Logroño	11,91	148,9	14	14	13	13	10	9	8	12	9	13	12,5
Teruel	11,25	148,5	15	12	14	12	11	14	13	12	11	10	13,2
Huesca	15,43	143,5	16	16	15	17	19	16	15	17	25	25	9,3
Oviedo	10,41	142,6	17	19	16	19	15	20	16	9	8	6	13,7
Burgos	12,98	138,9	18	22	17	16	16	18	19	21	18	19	10,7
Castellón	13,26	137,9	19	18	19	15	17	15	18	14	17	20	10,4
Alicante	14,74	135,6	20	17	20	21	20	21	21	19	32	26	9,2
Segovia	12,40	135,2	21	25	22	25	25	24	20	23	14	19	10,9
Castalajara	15,39	133,9	22	20	21	23	27	27	28	36	21	30	8,7
Soria	14,74	132,7	23	21	23	23	23	25	25	38	22	28	9,-
Palencia	10,11	127,4	24	32	24	22	21	19	23	22	19	12	12,6
Palmas (Las)	12,29	121,7	25	23	25	29	33	28	30	24	27	22	9,9
Coruña (La)	13,97	120,1	26	33	31	31	32	37	37	33	28	31	8,6
Teruel	14,61	119,8	27	28	28	24	28	29	26	30	30	32	8,2
Pontevedra	13,74	119,5	28	24	29	27	26	26	32	25	23	29	8,7
León	13,63	118,7	29	29	25	26	22	22	22	31	26	27	9,4
Covilla	10,54	115,9	30	30	27	33	30	30	27	20	21	17	11,-
Ávila	11,92	114,4	31	39	35	40	42	39	36	29	29	24	9,6
Huelva	11,20	112,2	32	31	36	30	35	31	38	35	39	36	7,9
Tuleio	15,72	111,6	33	26	34	32	39	38	39	40	40	41	7,1
Madrid Real	14,85	111,4	34	35	43	36	40	42	41	42	42	38	7,5
Palencia	12,66	108,9	35	38	32	28	28	29	25	37	30	32	8,5
S. D. Tenerife	13,96	108,9	36	27	33	35	43	36	42	26	38	37	7,8
Malaga	14,05	108,4	37	34	37	38	34	35	46	41	44	39	7,4
Eliz	10,01	105,1	38	37	30	34	37	32	33	27	31	23	10,5
Sevilla	12,43	101,1	39	43	41	37	24	32	31	34	34	33	8,1
Almería	16,35	101,1	40	40	45	49	49	50	49	49	48	49	6,-
Avila	15,58	99,7	41	45	40	43	45	43	45	44	45	43	6,4
Buenos	13,83	99,6	42	36	42	44	36	40	29	46	35	40	7,2
Albacete	15,18	98,7	43	43	39	41	38	33	34	45	43	45	6,5
Alcalá	11,74	93,9	44	41	38	42	41	44	43	28	41	35	8,-
Orizaba	15,41	90,9	45	46	50	48	45	50	50	49	49	49	5,9
Jaén	14,41	89,5	46	44	48	48	50	49	10	32	47	45	6,2
Almería	13,92	89,1	47	48	44	45	44	47	44	39	36	44	6,4
Logro	13,07	87,6	48	50	45	39	31	41	35	13	37	42	6,7
Granada	15,36	83,-	49	47	47	46	46	46	48	42	50	50	5,6
Mezcos	14,04	85,9	50	49	49	47	47	48	47	47	46	47	6,1

Fuente: Banco de Bilbao.- Renta Nacional de España y su distribución provincial.- Años 1955 a 1975 (en parte elaborada propia).

No hemos de olvidar que al hablar de renta per cápita se es tá manejando un valor medio matemático, que no hace sino ocultar las — desigualdades existentes.

También hemos de resaltar que si las tasas mayores de creci miento corresponden a las provincias más pobres no es porque haya creci do proporcionalmente la riqueza en ellas, sino porque han perdido pobla ción, incluso en términos absolutos y al ser menos a repartir les toca más. Es una simple operación aritmética que tiende a atenuar las dife— rencias en las cifras medias de renta por hogar y por persona entre pro vincias y entre regiones.

Efectivamente, de la tabla 22 se deduce que la tendencia es positiva en cuanto a aminorar las disparidades en los niveles de renta por habitante. La relación entre la provincia de mayor y menor renta en 1955 (Guipúzcoa y Granada) es de 4,43, coeficiente que se reduce casi a la mitad -2,34- en 1975 (Vizcaya y Cáceres).

Con todo la quinta parte de las provincias tiene todavía — una renta per cápita inferior al 50 % de la provincia más rica.

De la tabla 22, se ha obtenido la 23, en la cual se han ordenado de mayor a menor todas las provincias que han ascendido o descen dido cinco puestos, como mínimo en el periodo 1955-75, en la posición — relativa provincial. Doce han ascendido de puesto y nueve han descendi do, observándose un alto grado de estabilidad en los puestos del resto de las provincias.

TABLA 23.- Mayores saltos en la ordenación provincial de renta "per cápita" en el periodo 1955 a 1975.

Gerona	+ 10	Zaragoza	- 5
Huesca	+ 9	Zamora	- 6
Almeria	+ 9	Lugo	- 6
Lérida	+ 8	Huelva	- 7
Guadalajara	+ 8	Córdoba	- 9
Toledo	+ 8	Oviedo	- 11
Baleares	+ 7	Palencia	- 12
Tarragona	+ 6	Sevilla	- 13
Alicante	+ 6	Cádiz	- 15
Soria	+ 5		
Coruña	+ 5		
Teruel	+ 5		
	<hr/>		<hr/>
	+ 12	-	- 9
	<hr/>		<hr/>

Esta distribución aparece en la tabla 24 y en el mapa número 4 que no necesitan comentario.

10.10.3.5. Distribución regional de la renta.

Es de suma importancia la distribución de la renta familiar disponible por regiones, magnitud muy indicativa de la renta neta de — que disponen las familias para gastar o para ahorrar.

La delimitación de las regiones descrita se debe al I.N.E., (118) y quizá su intención no fue el de seguir un criterio económico de regiones-programa para iniciar en ellas el desarrollo económico, sino — más bien establecer un mayor número de regiones para poder apreciar mejor las grandes disparidades existentes entre los niveles de renta de — unas y otras regiones.

De la tabla 25 se pueden sacar unas consecuencias muy reveladoras para el periodo 1973-1974:

a) Sólo 6 de las 15 regiones presentan cifras por hogar superiores a la media global.

b) Las tres regiones más desarrolladas (País Vasco, Cataluña y Madrid) gozan del nivel de renta más alto, absorbiendo el 42,1 % de la — renta familiar total.

c) Las tres regiones citadas anteriormente representan un 34 % de — los hogares españoles, poniéndose de relieve, una vez más, el proceso —

TABLA 24.- Provincias clasificadas por su renta

<u>Renta "per cápita"</u>	<u>Número de Provincias</u>
Más de 190.000	5
De 140.000 a 190.000	11
De 110.000 a 140.000	18
De 90.000 a 110.000	11
Menos de 90.000	<u>5</u>
	<u>50</u>

Fuente: Banco de Bilbao. Renta Nacional de España y su distribución provincial. Año 1975.

GRAFICO nº 4 . Provincias clasificadas por su renta

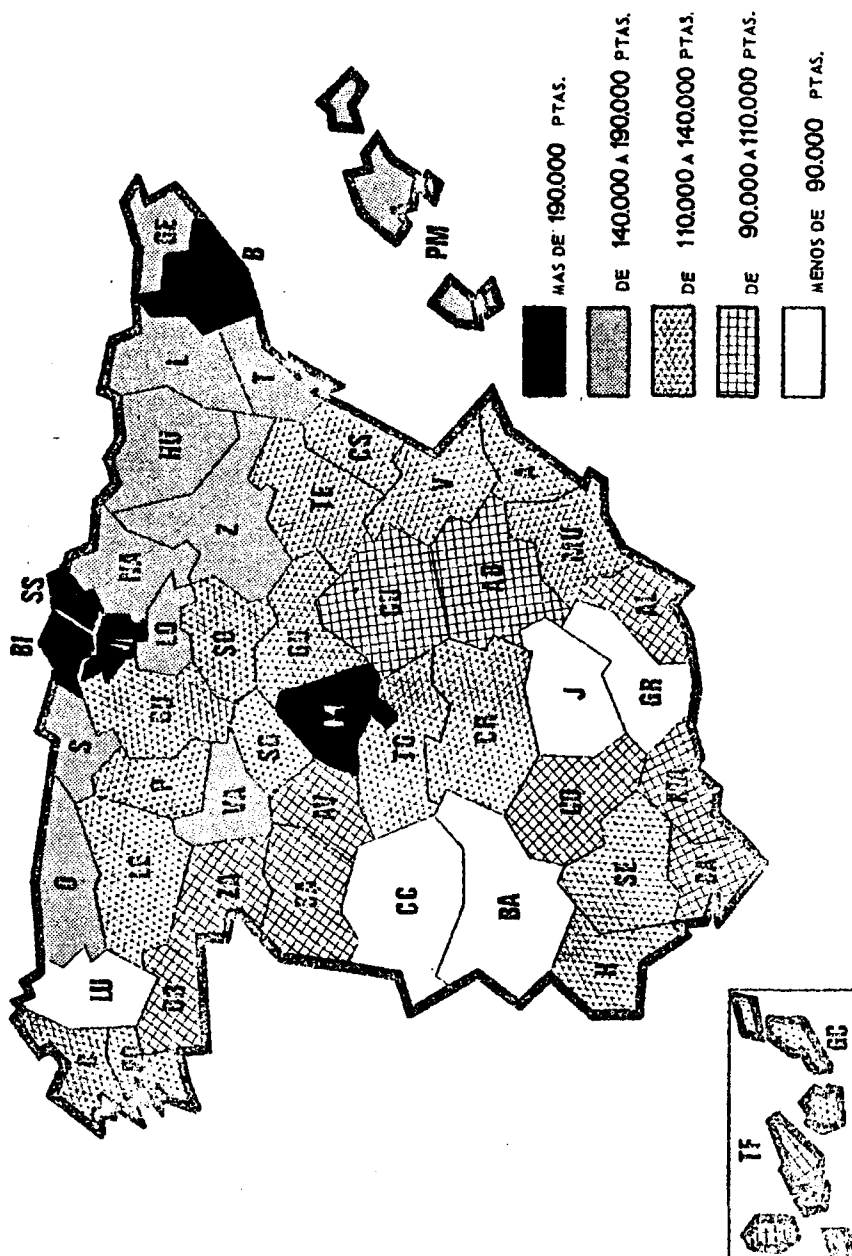


TABLA 25.- Distribución regional de la renta

Regiones	Estimación 1973 - 1974					Estim. 1976
	Miles de pts. hogar-año	Indice media = 100	Coefic. variación en %	% de renta	% de ho gares	Total renta Millones de pesetas
1. GALICIA (Coruña, Lugo, - Orense y Pontevedra)	276,8	84,6	98,1	6,2	7,3	331.032,8
2. ASTURIAS-SANTANDER (Ovie do y Santander)	336,4	102,8	91,-	4,5	4,4	247.523,8
3. PAIS VASCO (Alava, Gui- púzcoa y Vizcaya)	420,9	128,7	77,7	7,1	5,5	390.537,6
4. CASTELLANO-LEONESA (Bur- gos, Soria, Avila, Valla- dolid, Palencia, León, - Zamora y Salamanca)	260,6	79,7	106,-	5,7	7,1	313.530,2
5. ARAGON-RIOJA (Zaragoza, - Huesca, Teruel, Logroño y Navarra)	331,9	101,5	100,4	5,7	5,7	313.530,2
6. CATALUÑA (Barcelona, Ta- rragona, Lérida y Gerona)	383,8	117,3	75,1	19,-	16,2	1.045.100,6
7. PAIS VALENCIANO-MURCIA - (Alicante, Castellón, Va- lencia y Murcia)	296,1	90,5	87,5	11,1	12,3	610.558,7
8. LA MANCHA (Albacete, Ciu- dad Real y Cuenca)	254,7	77,9	107,4	2,4	3,-	132.012,7
9. MADRID (Madrid)	430,5	131,6	80,2	16,-	12,2	880.084,7
10. CENTRO (Guadalajara, To- ledo y Segovia)	252,1	77,1	101,4	1,7	2,3	93.500,-
11. EXTREMADURA (Cáceres y - Badajoz)	211,8	64,8	100,6	2,-	3,1	110.010,6
12. ANDALUCIA ORIENTAL (Alme- ría, Granada y Málaga) ..	252,4	77,2	103,6	4,1	5,3	225.521,7
13. ANDALUCIA OCCIDENTAL (Cá- diz, Córdoba, Huelva, - Jaén y Sevilla)	283,2	86,6	96,6	9,2	10,6	506.048,7
14. BALEARES (Balears)	300,7	91,8	90,4	1,8	1,9	99.009,5
15. CANARIAS (Las Palmas, San- ta Cruz de Tenerife)	371,5	113,5	88,9	3,5	3,1	192.518,5
CONJUNTO HOGARES	327,1	100,-	96,3	100,-	100,-	5.500.520,3

Fuente: I.N.E.- Encuesta de Presupuestos Familiares 1973-1974 y Contabilidad Nacio-
nal de España.- Base 1970.

de concentración de la población y de la actividad económica en muy pocas regiones, característico del modelo de crecimiento español seguido desde siempre.

Siguiendo el estudio de las 15 regiones anteriores, se aprecia en la tabla 26 que las regiones peor equiparadas son las más deprimidas, destacando Galicia, La Mancha, Extremadura y Andalucía. "Los indicadores de agrupamiento en servicios ponen de manifiesto que todavía una proporción importantísima de hogares en las regiones más pobres no disponen de servicios tan básicos como el agua corriente o los servicios de aseo o higiene" (119). Es una injusticia social que estas regiones dispongan de tan bajo nivel de renta, ya que con la inflación tan galopante que padecemos esas rentas quedan tan deterioradas que les queda poco remanente para dedicarlo a los servicios citados anteriormente. Y no hablemos de los bienes culturales, faceta que también ha de abarcar el desarrollo económico.

Para terminar se puede ojear el mapa número 5, de gran interés, en el que se indican los mayores núcleos de riqueza, pobreza y despoblación de nuestro país, que confirma lo que hemos venido demostrando.

10.10.4. Distribución de los salarios por categorías profesionales.

Es de suma importancia traer aquí los resultados de la encuesta llevada a cabo por el I.N.E. (121), para poder apreciar la evolución de las mejoras salariales en los estratos sociales de menor nivel de renta.

TABLEA 26.- Indicadores de equipamiento y nivel cultural de las familias, según regiones.

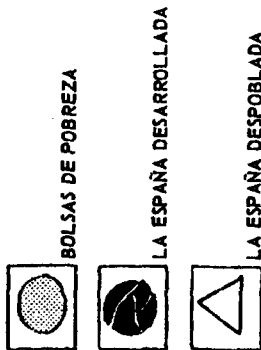
REGIONES	INDICADORES	<u>Indíces Base media = 100</u>		Hogares	Hogares	Hogares	Hogares	Analfa
	Equipo de la vivienda en bienes de consumo duradero	Equipo en automóvil	Consumo de energía eléctrica	sin electricidad	sin agua corriente	sin ser vicio de aseo e higiene	sin calefacción	betos (Cabezas de familia)
				%	%	%	%	%
Galicia	57,9	69,8	67,4	1,5	29,5	41,8	73,1	11,1
Asturias-Santander	93,4	97,4	84,4	0,8	12,3	17,6	55,7	3,7
País Vasco	124,9	104,5	123,5	0,4	1,4	1,8	42,8	3,3
Castellano-Leonesa	74,0	74,4	67,2	0,4	53,9	37,2	61,5	5,2
Aragón-Rioja	103,3	103,3	116,9	0,6	6,5	11,2	38,1	6,3
Cataluña	124,5	130,8	109,5	0,3	2,2	2,7	11,8	4,6
País Valenciano-Murcia .	101,3	116,9	104,4	1,2	8,1	8,7	35,3	9,7
La Mancha	70,2	70,7	60,5	1,0	24,3	44,3	56,7	14,7
Madrid	142,4	118,7	167,8	0,0	2,6	3,7	16,9	3,6
Centro	75,6	73,2	77,7	0,3	21,4	39,7	62,5	13,0
Extremadura	61,5	57,1	55,7	2,5	38,8	49,5	92,6	19,1
Andalucía Oriental	76,4	76,2	60,9	8,5	28,9	31,5	59,9	13,7
Andalucía Occidental ...	86,4	74,7	85,6	1,9	17,6	22,5	74,1	17,4
Baleares	100,9	152,7	111,2	0,5	33,4	16,2	42,4	15,4
Canarias	82,9	102,3	61,5	8,7	11,1	12,6	98,6	18,0
CONJUNTO HOGARES	100,0	100,0	112,0	1,4	13,2	17,6	45,7	9,0

XIV-mes

XIV-mes

Fuente: I.N.E. Encuesta de Equipamiento y Nivel Cultural de las Familias, abril 1975.

GRAFICO nº 5. Riqueza, pobreza y despoblación.



La encuesta contempla 19 categorías profesionales, siendo -- agrupadas en las cinco siguientes:

- Técnicos titulados: ingenieros, licenciados y peritos.
- Técnicos sin titulación: técnicos no titulados de oficina, laboratorio y taller.
- Administrativos: jefes, oficiales, aspirantes y subalternos.
- Obreros cualificados: jefes de equipo y oficiales.
- Peones y aprendices: peones (especializados y ordinarios), aprendices y pinches.

En la tabla 27 se presenta la evolución del salario/hora por categorías en pesetas y en la tabla 28 en porcentajes, en el periodo 1953 a 1976.

De la tabla primera se deduce que las diferencias en valores absolutos van haciéndose cada vez mayores: sin embargo, en términos relativos se van reduciendo, ya que mientras que en 1953 el salario/hora de técnico titulado era más de cuatro veces al de un peón, en 1976 esta proporción descendió al 2,6.

Fácilmente se aprecia en la tabla 28 que los incrementos mayores de los salarios hora corresponden a las categorías de "peones y aprendices" y "obreros cualificados" y que los aumentos correspondientes a la categoría de "técnicos titulados", a excepción de los años 1967 y 1972, están por debajo de la media anual de la encuesta. De todo ello se infiere que existe una tendencia hacia la igualación de los salarios por categorías socio-económicas.

TABLE 27.- Salario medio por hora efectiva de trabajo y categorías profesionales

(pesetas corrientes)

<u>Categorías</u>	<u>1963</u>	<u>1964</u>	<u>1965</u>	<u>1966</u>	<u>1967</u>	<u>1968</u>	<u>1969</u>	<u>1970</u>	<u>1971</u>	<u>1972</u>	<u>1973</u>	<u>1974</u>	<u>1975</u>	<u>1976</u>
Peones y aprendi- ces	12,8	14,8	16,1	19,6	21,8	23,8	25,5	30,6	34,9	40,7	49,8	63,8	84,6	112,7
Obreros cualifi- cados	17,7	18,6	23,1	25,8	29,6	31,7	34,6	39,1	44,1	52,4	61,4	77,1	99,1	129,9
Administrativos.	24,9	26,3	29,8	34,7	38,4	41,9	46,6	52,6	60,0	70,1	80,7	98,3	126,6	159,0
Técnicos sin tí- tulo	33,0	33,9	37,4	45,0	48,9	52,1	58,4	66,8	74,4	87,9	99,1	125,3	161,0	201,3
Técnicos titula- dos	<u>54,9</u>	<u>58,6</u>	<u>62,5</u>	<u>68,2</u>	<u>79,1</u>	<u>85,4</u>	<u>92,6</u>	<u>105,6</u>	<u>119,2</u>	<u>140,5</u>	<u>160,4</u>	<u>195,4</u>	<u>242,6</u>	<u>298,6</u>
MEDIA ANUAL	<u>16,3</u>	<u>18,4</u>	<u>21,3</u>	<u>24,9</u>	<u>28,8</u>	<u>31,4</u>	<u>35,1</u>	<u>40,1</u>	<u>45,7</u>	<u>53,6</u>	<u>64,1</u>	<u>81,2</u>	<u>106,2</u>	<u>138,3</u>

Fuente: I.N.E.

TABLA 28.- Porcentajes de incremento del salario medio por hora de trabajo y categorías profesionales.

<u>Categorías socio-económicas</u>	<u>1964</u>	<u>1965</u>	<u>1966</u>	<u>1967</u>	<u>1968</u>	<u>1969</u>	<u>1970</u>	<u>1971</u>	<u>1972</u>	<u>1973</u>	<u>1974</u>	<u>1975</u>	<u>1976</u>
Peones y aprendices	15,6	8,8	21,7	11,7	9,2	7,1	20,0	14,1	16,6	22,4	28,1	32,6	33,2
Obreros cualificados	5,1	24,2	11,7	14,7	7,1	9,1	13,0	12,8	18,8	17,2	25,6	28,5	31,1
Administrativos	5,6	13,3	16,4	10,7	9,1	11,2	12,9	14,1	16,8	15,1	21,8	23,8	25,6
Técnicos sin título	2,7	10,3	20,3	8,7	6,5	12,1	14,4	11,4	18,1	12,7	26,4	23,5	25,0
Técnicos titulados	<u>6,7</u>	<u>6,7</u>	<u>9,1</u>	<u>16,0</u>	<u>8,0</u>	<u>8,4</u>	<u>14,0</u>	<u>12,9</u>	<u>17,9</u>	<u>14,2</u>	<u>21,8</u>	<u>24,2</u>	<u>23,1</u>
MEDIA ANUAL	<u>12,9</u>	<u>15,8</u>	<u>16,9</u>	<u>15,7</u>	<u>9,0</u>	<u>11,8</u>	<u>14,2</u>	<u>14,0</u>	<u>17,3</u>	<u>19,6</u>	<u>26,7</u>	<u>30,8</u>	<u>30,2</u>

Fuente: I.N.E.

Conclusión.

La constatación empírica, a través de los estudios realizados, pone en evidencia las profundas desigualdades y desequilibrios entre las provincias y regiones españolas que, prácticamente, no se interrumpen en el transcurso de casi veinte años, sino que se acentúan cada vez más. La política económica de la planificación indicativa de los últimos años no ha logrado corregir ni tampoco encauzar. Es necesaria una política económica correctora adecuada, que no sólo elimine los graves desequilibrios macroeconómicos -inflación, déficit en balanza de pagos, desempleo-, sino también los desequilibrios sectoriales y territoriales -desertización, — renta "per cápita", producción, etc. etc.-.

"En definitiva, el problema planteado por el desarrollo regional español y sus desequilibrios, sigue inédito, esperando la acción vigorosa de una política capaz de incidir eficazmente para su corrección. La situación deprimida de extensas áreas de la geografía española, especialmente localizadas en Extremadura, Andalucía, Galicia y Castilla, requiere obviamente el esfuerzo solidario de toda la nación española. De otra forma la España invertebrada seguirá vigente todavía por algún tiempo" (120).

Es necesario, por tanto, una política sistemática de desarrollo regional, que ha de contar con cuatro grandes ejes de actuación, según el artículo de Eduardo Merigó, en el periódico "5 días", de 16-3-78:

- "Una política de ordenación del territorio por parte del Estado que tienda a corregir los déficits de infraestructura.

- Una política de acción territorial que proporcione incenti-

vos a la inversión privada en regiones desfavorecidas.

- Una auténtica regionalización del INI, que hasta ahora sólo ha tendido a corregir problemas estructurales y no territoriales, sin que se pueda considerar que la familia de las SODI hayan sido una auténtica - respuesta.

- Un esfuerzo por parte de los futuros entes autonómicos para resolver los problemas de subdesarrollo a un nivel de detalle del que es incapaz la Administración Central.

No estoy seguro de que ese mundo de personas centradas en Madrid y que dominan la política española de cualquier signo ideológico sea perfectamente consciente de la ineludible necesidad de reequilibrar la — geografía española. Pero confío en que la democracia aporte esa nueva dimensión con la presencia en la vida política española de representantes — regionales que no deberán olvidar esa parte tan importante de su misión".

El modelo económico que se propugna ha de consistir en un crecimiento equitativo, que no consiste sólo en crecer más, sino en distribuir con mayor equidad —personal, funcional y espacial— los beneficios de ese crecimiento.

Estamos completamente de acuerdo con Fuentes Quintana en que es necesaria una distribución equitativa de la renta para que el desarrollo nacional o regional sea posible. Pero hemos de recalcar, una vez más, que si se centra el esfuerzo en desarrollar simultáneamente todas las regiones menos adelantadas económicamente, entonces el desarrollo integral no llegará para nadie al no disponer de recursos suficientes para ello. —

Se seleccionarán puntos estratégicos que sirvan como motores del desarrollo a su alrededor. Es cierto que hay casos urgentes y concretos en las regiones deprimidas y pobres, que hay que resolver.

Como punto final, en la tabla 29 se relacionan 21 países con la renta "per cápita" de cada uno de ellos, ocupando España el lugar 15. Su importe dista mucho todavía de la de los países de la Europa Occidental con quienes mayores intercambios comerciales mantiene.

TABLA 29.- Renta nacional de determinados países en 1975

<u>Países</u>	<u>Renta Nacional en millones de sus monedas respectivas</u>	<u>Renta Nacional en millones de pesetas</u>	<u>Renta per cá pita en sus monedas respectivas</u>	<u>Renta per cápita en pesetas</u>
Estados Unidos .	1.355.000 (U.S.\$)	80.993.770	6.343	379.146
Suecia (1)	222.760 (Corona)	3.063.229	27.299	375.395
Canadá	143.650 (Canadá \$)	8.447.988	6.292	370.029
Dinamarca	186.040 (Corona)	1.800.138	36.767	355.160
Suiza (2)	98.300 (Franco)	2.242.665	15.359	350.408
Alemania Federal	917.400 (Marco)	20.911.667	14.837	338.202
Bélgica	2.109.000 (Franco)	3.189.217	215.204	325.430
Holanda	184.800 (Florín)	4.108.698	13.538	300.993
Noruega (1)	108.560 (Corona)	1.170.320	27.208	293.313
Irlanda	87.450 (Marco)	1.357.724	18.567	288.266
Francia (1)	1.133.000 (Franco)	14.304.172	21.577	272.410
Austria	580.960 (Chelín)	1.876.083	77.255	249.478
Gran Bretaña ...	104.230 (Libra)	12.606.898	1.862	225.214
Japón (1)	106.464.000 (Yen)	19.850.159	970.767	180.999
España	5.326.129 (Peseta)	5.326.129	150.151	150.151
Italia (1)	87.923.000 (Lira)	7.596.714	1.586.771	137.100
Australia	36.030 (Aust.\$)	1.713.195	2.669	126.939
Venezuela	104.540 (Bolívar)	1.458.290	8.719	121.626
Portugal (1) ...	326.300 (Escudo)	744.403	37.164	84.784
Colombia (1) ...	301.020 (Peso)	588.736	13.145	25.709
Chile	32.762 (Peso)	230.390	3.196	22.475

(1) Renta Nacional 1974

(2) P.H.B. 1975

Fuente: "International Financial Statistics" (Fondo Monetario Internacional)

SEGUNDA PARTE

FINANCIACION DEL DESARROLLO REGIONAL: LAS CAJAS DE AHORRO

INTRODUCCION

Para conseguir los objetivos de política económica regional, inserta en la política económica global, se necesita el concurso de todos.

Sin el ahorro no hay inversión y sin inversión no hay progreso económico. El crédito es la espina dorsal del desarrollo económico. Ambas variables macroeconómicas, ahorro e inversión, son, por tanto, de suma importancia en la estrategia del desarrollo de las regiones. En una economía como la española, en un estadio aún intermedio de desarrollo, los recursos financieros no son abundantes y hay numerosas alternativas para el empleo de los mismos.

Las entidades financieras actúan de receptoras del dinero y de distribuidoras del mismo con arreglo fundamentalmente a los principios de rentabilidad y solvencia, asegurando así la eficiencia en la creación de la riqueza; pero este objetivo no coincide necesariamente con el desarrollo social que en numerosas ocasiones exige inversiones menos rentables a corto plazo y que son obligadas a realizar en beneficio de la colectividad. Las Cajas de Ahorro, por sus características especiales, se -

convierten en excelentes instrumentos para financiar no sólo las inversiones con rentabilidad económica, sino también las que se hacen con fines sociales y en ciertos sectores de interés nacional.

En consecuencia, las Cajas están llamadas a desempeñar un destacado papel en el devenir económico y social de las diversas regiones españolas, por su privilegiada situación geográfica. Se ha de promulgar una normativa adecuada para cada región, liberalizando los coeficientes de -- acuerdo a las necesidades financieras para poder llevar a cabo el desarrollo económico-social.

Es indiscutible su importancia, máxime contando con el espectacular despegue que han realizado en los últimos tiempos, que le confiere -- un lugar destacado entre los intermediarios financieros al llegar a ser -- sus recursos de primera magnitud dentro del sistema crediticio y convirtiéndose dichas entidades, en su operativa, en auténticos establecimientos bancarios.

En esta segunda parte intentaremos hacer un análisis de los -- flujos financieros que suministran directamente a la economía, resaltando la gran influencia que pueden ejercer siempre que apliquen una política de inversiones más agresiva, dado que su función no sólo consiste en la captación de pasivo, sino en esforzarse en canalizar el mismo de forma racional conforme a los objetivos de política regional. Están obligadas en justicia a invertir, en principio, en la provincia, zona o región los recursos generados en las mismas, evitando los trasvases de estos fondos hacia las regiones más desarrolladas, contribuyendo con esta política a que los des- -- equilibrios interregionales sean mayores.

Para que las Cajas puedan contribuir de una forma estable y continuada, en la financiación del desarrollo, sería conveniente se creara un Centro Regional de Cajas de Ahorro en cada una de las Regiones establecidas ad hoc, con funciones muy especiales. Asimismo, sería interesante colaborar con el movimiento de concentración irreversible que existe en el mundo empresarial para conseguir unas Cajas de dimensión mayor y poder beneficiarse de las economías de escala, de una mayor capacidad financiera, de mayor confianza del público en tiempos de crisis, diversificar mejor el riesgo, ser más competitivas, etc., razones todas ellas muy dignas de tener en cuenta ante una financiación eficiente del desarrollo regional.

No vamos a tratar de analizar todas las posibles vías de financiación externa: Banca privada, Bancos Oficiales, Cooperativas de Crédito, etc., aunque si han de actuar todos ellos debidamente coordinados - bajo una política financiera regional, política que no existe actualmente.

CAPITULO XI

LAS CAJAS DE AHORRO

11.1. Antecedentes históricos: principales etapas de su reglamentación y control.

En su evolución histórica sabemos que los Montes de Piedad - nacieron en la segunda mitad del siglo XV (en Perugia, en el año 1462, - por iniciativa de Fray Bernabé de Terni), especialmente en las ciudades del Norte de Italia, como reacción contra los abusos de la usura que tan to abundaban en aquella época. Por obra del entusiasta y humanitario Padre Piquer, en España el primer Monte de Piedad se creó en Madrid en el año 1702, siguiendo el ejemplo de los italianos, para librar a la clase necesitada de los usureros, hombres sin escrúpulos, que los explotaban -

miserablemente cuando necesitaban pedir dinero prestado.

Las Cajas de Ahorro aparecieron en la segunda mitad del siglo - XVIII-la primera fue la Caja de Ahorros de Hamburgo (Alemania) en 1778- pero hasta la segunda mitad del siglo XIX no adquieren cierta importancia. En 1838 se crea en Madrid, históricamente, la primera Caja de Ahorros (parece que en 1834 fue creada una Caja de Ahorros en Jerez, pero no hay documentos suficientes que lo acrediten) como fuente de recursos financieros para el - Monte de Piedad existente, para sus préstamos pignoratícios, ya que esa fue la primera finalidad de todas las Cajas. Hoy las Cajas de Ahorro se hallan establecidas en los Montes de Piedad, pero las operaciones típicas de éstos tienen escasa importancia, pueden considerarse como una reliquia del pasado.

La primera fuente legislativa se encuentra en el Real Decreto - de 29 de junio de 1853, por el cual se invitaba a los Gobernadores a estimular la creación de Cajas de Ahorro en las capitales de provincia y centros importantes. En el artículo 36 se las denominaba "Institutos Municipales de Beneficiencia", dependientes del Ministerio de Gobernación. Su importancia - como intermediarios financieros era muy pequeña y casi nadie les prestaba - atención.

En los primeros años se regían por sus estatutos propios y fundacionales y por Reales Decretos, Ordenes y Circulares de beneficencia un - tanto desordenados y oscuros, creándose cierta confusión por la disparidad que existía en su actuación.

En la década 1920-1930 es cuando adquieren importancia por el - aumento del volumen de sus operaciones. Entonces se deja sentir la necesi-

dad de tener una normativa común para todas ellas y aparece el Real Decreto-Ley de 9 de abril de 1926 por el que las Cajas de Ahorro fueron sometidas a la vigilancia del Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria, -- creándose en el mismo el Registro en el que obligatoriamente debían inscribirse. Poca luz legislativa aportó, pero sí un mayor control. Fue el Estatuto General del Ahorro Popular de 1929 el que intentó recopilar toda la normativa que las afectaba, necesidad que se iba haciendo más aguda -- por la expansión que iban adquiriendo. Pero este Estatuto nació viejo e incompleto. En vista de ello se siguió trabajando en el cuerpo legal regulador de las Cajas, a pesar de la resistencia de las mismas al tener que someterse a una mayor disciplina de actuación. Toda esta labor culminó -- cuatro años más tarde en el famoso Estatuto de las Cajas Generales de Ahorro Popular, el cual recopiló, ordenó y amplió la normativa (Decreto-Ley del Ministerio de Trabajo, de 14 de marzo de 1933). Este Decreto las define claramente y todavía siguen vigentes algunas de las disposiciones del mismo.

Las Cajas empiezan a tener importancia, paulatinamente, en el mercado de capitales y la autoridad monetaria pretende llegar a controlar las, como a cualquier otra entidad crediticia. A la sazón se publica la Ley de 6 de febrero de 1943 que establecía que el control sería compartido entre el Ministerio de Hacienda y el de Trabajo: "Las Cajas de Ahorro. ... pasarán a depender en lo sucesivo del Ministerio de Hacienda, en cuanto a su actuación como Establecimientos de Crédito, y especialmente en lo que se refiere a la fijación de tipos de interés a las cuentas deudoras y acreedoras, concesiones de créditos, tarifas mínimas, inspección y formación de balances. Las actividades sociales, benéficas y, en su caso, de -

previsión ... seguirán regidas, como hasta el presente, por el Ministerio de Trabajo" (art. 1º).

"Desde entonces (se refiere al Estatuto de 1933) las Cajas de Ahorro han experimentado una evolución en la que se han ido subrayando cada vez más su consideración de institución económica de naturaleza crediticia, ya que su misión esencial es la de recibir en depósito fondos ajenos e invertirlos por cuenta propia. El carácter benéfico-social que inspiró su creación sólo se refleja en la falta de espíritu lucrativo en la utilización de parte de los excedentes para fines asistenciales, educativos y sociales en general, así como en esa faceta cada día menos relevante que es el Monte de Piedad. Índice de esta evolución es que el protectorado oficial, ejercido primero por el Ministerio de la Gobernación, pasó al de Trabajo más tarde, y desde 1957 estas Instituciones dependen del Ministerio de Hacienda" (122).

La Ley de Bases de 1962, 14 de abril, subrayó el gran papel a desempeñar por las Cajas de Ahorro, debido a su gran potencia financiera en beneficio del desarrollo.

En dicho año (Decreto-Ley de 7-6-62) fue reorganizado el Instituto de Crédito de las Cajas de Ahorro (I.C.C.A.), con funciones de alta dirección, coordinación e inspección de las Cajas de Ahorro.

Por Decreto de 9 de julio de 1971, se le encomienda al Banco de España, como órgano de la política monetaria del Gobierno, las funciones que tenía el extinguido Instituto de Crédito de las Cajas de Ahorro - (I.C.C.A.).

El Real Decreto de 24 de julio de 1977 transfiere la autoridad sobre las Cajas de Ahorro (de todos los establecimientos de Crédito), del Ministerio de Hacienda al de Economía, de nueva creación, dado que éste será el que ha de marcar las líneas directrices de la política económica nacional.

Sería conveniente refundir todos los textos legales y disposiciones reglamentarias que afectasen a las Cajas de Ahorro, tan dispersos actualmente, o sea redactar un nuevo Estatuto General, para facilitar la labor de control, especialmente a las propias Cajas, para que ellas mismas se autoinspeccionaran y vigilaran más fácilmente. Además, la legislación actual es incompleta y no favorece el desarrollo regional.

De forma resumida las etapas de control han sido:

- 1º. Ministerio de la Gobernación (año 1853).
- 2º. Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria (año 1926).
- 3º. Ministerio de Trabajo y Hacienda, de forma compartida (año 1943).
- 4º. Ministerio de Hacienda (año 1957). Pronto se vió la necesidad de - que el control tenía que estar en un sólo Ministerio, para evitar fricciones, y el más indicado era el de Hacienda, como controlador del resto de las Instituciones financieras.
- 5º. Ministerio de Hacienda.- Instituto de Crédito de las Cajas de Ahorro (año 1962).
- 6º. Ministerio de Hacienda.- Banco de España (año 1971).
- 7º. Ministerio de Economía.- Banco de España (año 1977).

11.2. Concepto de Cajas de Ahorro.

El Estatuto para las Cajas Generales de Ahorro Popular, de 14 de marzo de 1933, las define como "Instituciones de Patronato Oficial o Privado, exentas de lucro mercantil, no dependientes de ninguna otra empresa, regidas por juntas o Consejos de actuación gratuita y dedicadas a la administración de depósitos de ahorro de primer grado, con el propósito de invertir los productos, si los tuvieran, después de descontados los gastos generales, en constituir reservas, sanear el activo, estimular a los imponentes y realizar obras sociales y benéficas (artº 2º)".

Olariaga dice que tienen por misión "la recogida del pequeño ahorro entre las clases modestas de la sociedad y colocación en forma segura en inversiones a largo plazo" (123), y para Voltes, es "impulsar el ahorro, recibirlo y restituirlo, y por último hacerlo fructificar en un programa general del nivel de vida" (124). Serra da una definición más completa de las Cajas: Son "aquellas instituciones benéficas de carácter público y organización social que, con personalidad jurídica propia, recogen el ahorro de las clases populares con el objetivo directo de proteger con sus operaciones la economía de los imponentes, con la finalidad complementaria de cooperar con sus inversiones al fomento de la economía general y con la orientación de realizar bien humano en la aplicación parcial de sus beneficios y sobrantes" (125).

Es importante traer aquí, por la similitud que van teniendo las Cajas con la Banca, como canalizadoras del ahorro y la inversión, la definición que Fernández Amatriain da del sistema financiero. Dice que es

el "conjunto orgánico de instituciones que generan, recogen, administran y dirigen, tanto el ahorro como la inversión, dentro de una unidad político-económica (126)".

El concepto de Caja ha ido evolucionando a través del tiempo - conforme la importancia que han ido adquiriendo en la financiación de la - economía.

Actualmente podemos definir las como "establecimientos de crédito económico-sociales, de carácter público o privado, con personalidad jurídica propia, que canalizan, tanto el ahorro captado como el generado hacia la inversión regional, especialmente, destinando sus beneficios a la constitución de reservas y a la realización de obras benéfico-sociales".

Deliberadamente hemos omitido del concepto lo de "exentas de lucro mercantil", porque aunque no existen socios capitalistas en las mismas, como unidad económica su gestión ha de ser lo más eficaz posible para obtener el máximo rendimiento, en beneficio de ir constituyendo unas mayores reservas, cuya finalidad, además de ser una mayor garantía de sus imponentes, es dotar a las Cajas de un medio más de allegar recursos -la autofinanciación- en favor de la financiación del desarrollo regional. También está superado lo de recogida del ahorro de las clases modestas y populares, concepto que actualmente es mucho más amplio, ya que abarca diversos estratos de la sociedad española, incluido, claro está, el de las clases modestas.

Si analizamos la definición dada en el Estatuto de 1933, se observa que su actividad estaba dirigida, de forma especial, hacia las acti-

vidades asistenciales, cosa que no ocurría con sus equivalentes en otros países. Hemos de pensar en el bajo nivel de vida que existía en ciertos sectores de la población española y la finalidad con que nacieron ciertas Cajas de ayudar a sobrellevar esas miserias humanas, razones muy plausibles de su actuación en aquellos tiempos.

11.3. Su importancia en el desarrollo económico.

Hemos visto cómo las Cajas han ido atrayendo la atención de la autoridad monetaria y crediticia a medida que sus recursos ajenos se han ido incrementando. En su evolución poco a poco se van configurando como auténticos establecimientos de crédito por el gran volumen de fondos que vienen captando, en especial a partir del año 1960, por los efectos del Plan de Estabilización de 1959 sobre la reactivación de la economía.

Es conveniente recordar que en algún tiempo el ahorrador prefería a la Banca más que a las Cajas de Ahorro, influenciado por la idea bastante generalizada de que los Bancos son instituciones más seguras y solventes a la hora de retirar los depósitos. Desde hace años la confianza depositada en las Cajas es grande, muestra del gran crecimiento obtenido.

Sin el ahorro no hay inversión y sin inversión no hay progreso económico. La inversión es la espina dorsal del desarrollo económico. Ambas variables macroeconómicas, ahorro e inversión, son, por tanto, de suma importancia en la estrategia del desarrollo de las regiones y como son diferentes los grupos que llevan a cabo las mismas, son necesarias las instituciones financieras, las Cajas de Ahorro, para captar el mayor volumen po

del ahorro y canalizarlo hacia las inversiones más rentables desde el punto de vista económico y social. Su función esencial es proveer a las economías regionales de los medios de pago suficientes para el desarrollo económico, social, cultural y político.

Desde hace años las posibilidades que ofrecen las Cajas son -- grandes. El Plan de Estabilización se consideró como plataforma para el deguge hacia el desarrollo, ya que la economía española se encontraba, en -- los años anteriores al mismo, en estado de ebullición, característica de -- los periodos de inestabilidad y era necesario darle un "frenazo", para que las variables de la economía volviesen a su cauce normal.

El potencial que ofrecía entonces la economía española era grande, como lo advirtió la Misión del Banco Mundial. Es interesante destacar, -- al respecto, el diagnóstico que dió de las Cajas de Ahorro:

"Las Cajas de Ahorro son una importante fuente de ahorro en la economía. Sus depósitos han ido creciendo con notable regularidad año tras año, aun prescindiendo del grado de inflación o del ritmo de crecimiento de la economía.

"El rápido crecimiento de los depósitos en el pasado y la perspectiva de que éste puede proseguir en el futuro son ejemplo de lo rápida--mente que pueden quedar anticuadas unas normas basadas en porcentajes fijos en una economía en desarrollo. Las Cajas de Ahorro están obligadas a invertir el 65% del incremento de sus depósitos en fondos públicos ... Ha habido poca variación en la financiación del sector privado por las Cajas de Aho--rro entre 1958 y 1961 (en 1961 representó el 50% de la del sector público).

"Las Cajas de Ahorro están en muy buenas condiciones, por razón de su carácter local y de su conocimiento de las circunstancias locales, para ampliar considerablemente su actividad crediticia en el terreno de la — agricultura, la industria y la vivienda ... Tienen un papel específico a — desempeñar en la promoción de pequeñas empresas, como la ley de reforma bancaria señala. La Misión reconoce que hay un importante vacío que llenar en este aspecto, pero también cree que las Cajas de Ahorro, aun cuando tengan ciertas obligaciones sociales, debieran ser consideradas como instituciones financieras y dotadas de la flexibilidad necesaria para formar parte integrante del sistema financiero en su conjunto. Por ejemplo, dentro de límites — que podrían variar con las circunstancias, podrían invertir en mayor escala en obligaciones industriales de primera categoría, dando así lugar a un mercado más amplio y más competitivo (y favoreciendo ciertos sectores). Y también, dentro de ciertos límites, debiera permitirseles experimentar, combinándose entre sí en caso necesario, con nuevas formas de instituciones regionales de crédito, para atender necesidades particulares de financiación de industrias de dimensión media, de la agricultura o de servicios. Como ya se ha indicado en otra parte, podría esperarse que las Cajas de Ahorro tomaran a su cargo ciertos tipos de préstamos de las Entidades Oficiales de Crédito" (127).

Vemos que la Misión, cuyo objeto fue colaborar con el Gobierno español para poder poner en marcha un plan de desarrollo, marcó todo un programa sobre la actuación de las Cajas de Ahorro.

La Ley de Bases de 14 de abril de 1952, a pesar de fijar su — atención en la ordenación de la Banca Oficial y de la Banca Privada, destaca el papel importante que han de jugar las Cajas de Ahorro en las nuevas —

exigencias del desarrollo de la economía nacional. "No sería completa la reforma si no se aprovechara para vivificar las Cajas de Ahorro y utilizar mejor sus cuantiosos recursos, su extensa red de sucursales y sus altruistas finalidades para fomentar y auxiliar las inversiones de carácter agrícola, -- con especial atención a las cooperativas del campo, y prestar ayuda al artesanado, a los pequeños negocios comerciales e industriales, a los modestos aspirantes a la propiedad mobiliaria y, en general, a las actividades económicas de más interés desde el punto de vista social" (Exposición de motivos) Dicha Ley, en su Base 5ª, establece las directrices generales a seguir por las Cajas y paulatinamente se han ido dictando Decretos y Ordenes que regulan la competencia de dichas entidades.

La importancia que tienen los establecimientos de crédito en la financiación de las empresas, protagonistas del desarrollo económico, es -- grande, y más sabiendo la gran dependencia que tienen las mismas de los fondos externos, debido a su escasa autofinanciación. Dificilmente se puede -- concebir el desarrollo industrial y comercial de un país sin su colaboración no solamente como fuente de financiación directa, sino por la diversidad de los servicios ofrecidos, contribuyendo todo ello a un crecimiento económico sostenido.

Es criterio que la Banca privada es la fuente más importante de la financiación crediticia. Pero no es menos cierto que el peso específico que tienen las Cajas de Ahorro dentro del sistema financiero es de importancía indiscutible, ya que en diciembre de 1977 sus depósitos representaban -- el 34,45 %, frente al 65,55 de la banca, del total de depósitos de la Banca privada y Cajas de Ahorro. En 1962, estos porcentajes eran del 26,57 para -- las Cajas y del 73,43 para la banca. La tendencia expansiva es manifiesta a

favor de las Cajas.

En la evolución de la perfección del sistema financiero, la operativa de las Cajas se va acercando a la de la Banca, sin perder su idiosincrasia propia, imprescindible para que puedan afrontar mejor las necesidades financieras surgidas en el seno de cada una de las regiones, modificando la estructura clásica del sistema financiero y haciéndose más flexibles los mercados de dinero y el de capitales.

Queremos destacar por su importancia el Real Decreto de 27 de agosto de 1977 -aun no desarrollado actualmente, marzo de 1977-, por el que se regionalizan las inversiones de las Cajas de Ahorro, liberalizando cuantiosos recursos que antes iban destinados a otras regiones y al Tesoro Público y que a partir de ahora quedarán en beneficio de las regiones o zonas en que desarrollen su actividad financiera.

Las Cajas tienen que desprenderse aún más de los actuales coeficientes de inversión obligatoria, que tanto alimenta a los circuitos privilegiados de financiación, para ir a una regionalización mayor, con unos coeficientes obligatorios de inversión regional.

La contribución de las Cajas de Ahorro a la financiación del desarrollo, en términos cuantitativos, ha sido la siguiente, a grandes rasgos: -En el año 1964 cuando se inició el I Plan de Desarrollo, las Cajas Confederadas registraron un saldo en el capítulo de inversiones de 150.483 millones de pesetas, con un incremento en valores absolutos de 28.266 millones de pesetas. Al finalizar el año 1967 en que termina el I Plan de Desarrollo, las Cajas de Ahorro alcanzaron un saldo en el capítulo de inversiones de 270.769

millones de pesetas, con un incremento de 48.163 millones de pesetas.

"En el periodo que abarca el II Plan de Desarrollo (1968-1971) - la evolución de las Cajas ... en la vertiente inversora es igualmente significativa ... De un saldo de inversiones de 334.702 millones de pesetas en - fin de 1968, con un incremento de 63.933 millones de pesetas, se pasó a 31 - de diciembre de 1971 a un saldo de 605.635 millones de pesetas y un incremento de 110.197 millones de pesetas.

"... La aportación que llega de las Cajas para la financiación - del desarrollo, en 1973, es: a través de Cartera de Valores computando el incremento de la misma y las reinversiones de amortizaciones se llegó a un total invertido de 144.045 millones. A través de la Cartera de Prestamos y Créditos entre el incremento de la misma y las reinversiones de reembolsos se - alcanzó la cifra de 163.956 millones de pesetas. En conjunto, pues, la suma de 308.001 millones" (128).

En diciembre de 1973 la financiación total dispensada a los sectores público y privado era de 185.719 y 812.872 millones de pesetas, respectivamente, cantidades que en 1977 se elevaban a 235.177 y 1.864.372 millones de pesetas. Hemos de resaltar el gran despegue que han tenido los recursos - canalizados hacia el sector privado, dado que en el citado años representan el 82 por 100 de los recursos ajenos.

Hemos de hacer una aclaración: el estudio versará sobre las Cajas de Ahorro Confederadas, sin tener en cuenta la Caja Postal, salvo cuando se haga referencia a ella.

CAPITULO XII

CENTROS REGIONALES DE CAJAS DE AHORRO.

12.1. Confederación Española de Cajas de Ahorro.

En virtud de la Ley de Ordenación Bancaria de 29 de diciembre de 1921, se crea el Consejo Superior Bancario como órgano superior y rector de toda la Banca. Al quedar excluidas las Cajas de Ahorro de formar parte de este Organismo, fue lo que las motivó a pensar en un Organismo - que las representase ante la Administración y que defendiese sus intereses.

Como antecedente podemos citar la Federación Vasco-Navarra, - que es la que inicia un movimiento nacional de asociación, convocándose - en Madrid una asamblea el 16 de mayo de 1927 con la participación de unas

80 Entidades de Ahorro. La reunión fue muy fructífera, ya que se expuso y se aceptó la idea de crear una Confederación.

Por Real Orden de 21 de setiembre de 1928 se autoriza la creación de la Confederación Española de Cajas de Ahorro (C.E.C.A.).

Sus órganos esenciales son: la Asamblea General, la Comisión Permanente, el Consejo de Dirección y el Comité de Gestión.

Es el órgano representativo de las Cajas, tanto a nivel nacional como internacional. Actúa como Banco Central de las mismas, con funciones crediticias y compensadoras, con el respeto más absoluto hacia las actividades de las Cajas.

Dentro de los servicios que la Confederación presta a las Cajas de ahorro (129), destacan:

- 1º. Es depositaria de los títulos valores que las Cajas le quieran confiar.
- 2º. Es Entidad Depositaria del Fondo de Inversión (Ahorro-Fondo).
- 3º. Sirve de nexo entre las empresas operantes de títulos valores y las Cajas que deseen suscribir los mismos.
- 4º. El I.E.M.E., en octubre de 1969, concedió a la Confederación facultades delegadas en materia de divisas, actuando las Cajas en este aspecto como delegaciones de la propia Confederación.

A estos efectos la Confederación cuenta con representaciones en el extranjero, que facilitan el ahorro a los emigrantes, dirigiendo — sus depósitos hacia las Cajas.

- 5º. Realiza la función compensadora a través de las operaciones de intercambio. Los medios que para ello emplea son: Tarjeta de Impositor, - Cheques de viaje, Cheques de Transferencia, identidad de impresos en todas las Cajas para facilitar las Transferencias, de cargos, tarjetas de crédito.
- 6º. Facilitar la formación y selección de los empleados y Jefes de las - Cajas, a través de la Escuela Superior de Cajas de Ahorro.
- 7º. Se convierte en la Central de Propaganda a nivel nacional de las operaciones y servicios de las Cajas a sus clientes.
- 8º. Desarrolla la investigación de asuntos sociales y económicos, a través del Fondo para la Investigación Económica y Social.
- 9º. En el orden administrativo y de gestión ofrece a las Cajas su representación en toda índole de asuntos, tanto jurídicos como fiscales, estadísticos, de organización, etc. Elabora y suministra a las Cajas informes de toda índole bien en forma esporádica o a través de publicaciones periódicas.

12.2. Federaciones regionales.

Para la defensa de sus intereses comunes y evitar el aislamiento de las Cajas nacieron estos organismos regionales con un número muy limitado de funciones.

En el año 1925 se constituye la primera Federación Vasco-Navarra, movimiento asociativo iniciado por unas cajas ubicadas en una de las zonas más industrializadas del país. El ejemplo de estas Cajas de Ahorro del País Vasco-Navarro fue seguido por las que formaron las Federaciones de Galicia, Castilla y Levante, y, posteriormente, por otras hasta llegar a crear

las conce que existen en la actualidad y que se detallan a continuación:

	<u>Número</u> <u>de provincias</u>	<u>Número</u> <u>de Cajas</u>
FEDERACION ANDALUZA	7	(1)14
- Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Almeria		
- Caja de Ahorros y Préstamos de Antequera		
- Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Cádiz		
- Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Ceuta		
- Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba		
- Caja Provincial de Ahorros de Córdoba		
- Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Granada		
- Caja Provincial de Ahorros de Granada		
- Caja Provincial de Ahorros y Monte de Piedad de Huelva		
- Caja de Ahorros de Jerez de la Frontera		
- Caja de Ahorros Provincial de Málaga		
- Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Ronda		
- Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Sevilla		
- Caja de Ahorros Provincial de San Fernando de Sevilla		
(1) Incluida la Plaza de Soberanía de Ceuta		
FEDERACION ARAGONESA	1	2
- Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja		
- Caja de Ahorros de La Inmaculada		

	<u>Número de provincias</u>	<u>Número de Cajas</u>
FEDERACION ASTUR-LEONESA	2	2
- Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León		
- Caja de Ahorros de Asturias-Oviedo		
FEDERACION DE CANARIAS	2	3
- Caja Insular de Ahorros y Monte de Piedad de Gran Canaria		
- Caja de Ahorros Insular de La Palma - Santa Cruz de La Palma		
- Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de San- ta Cruz de Tenerife		
FEDERACION CATALANO-BALEAR	5	15
- Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Barcelona		
- Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros de -- Cataluña y Baleares		
- Caja de Ahorros de Cataluña		
- Caja de Ahorros "Sagrada Familia" Barcelona		
- Caja de Ahorros Provincial de la Diputación de Ge- rona		
- Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Lérida		
- Caja de Ahorros de Manlleu		
- Caja de Ahorros de Manresa		
- Caja de Ahorros Layetana - Mataró		
- Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Las Baleares		

	<u>Número de</u> <u>provincias</u>	<u>Número</u> <u>de Cajas</u>
- Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Pollensa		
- Caja de Ahorros de Sabadell		
- Caja de Ahorros Provincial de la Diputación de Tarragona		
- Caja de Ahorros de Tarrasa		
- Caja de Ahorros del Penedés - Villafranca del Penedés		
FEDERACION CASTELLANA	6	8
- Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Avila		
- Caja Central de Ahorros y Préstamos de Avila		
- Caja de Ahorros y Monte de Piedad del C.C.O. de --- Burgos		
- Caja de Ahorros Municipal de Burgos		
- Caja Provincial de Ahorros de Logroño		
- Caja de Ahorros de Santander		
- Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia		
- Caja General de Ahorros y Préstamos de la Provincia de Soria		
FEDERACION CASTILLA LA NUEVA	4	4
- Caja Provincial de Ahorros de Cuenca		
- Caja de Ahorros Provincial de Guadalajara		
- Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid		
- Caja de Ahorro Provincial de Toledo		

Número de Número
provincias de Cajas

FEDERACION DE GALICIA

4

7

- Caja de Ahorros - Monte de Piedad de La Coruña y
 Lugo

- Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de El
 Ferrol del Caudillo

- Caja de Ahorros Provincial de Lugo

- Caja de Ahorros Provincial de Orense

- Caja de Ahorros Provincial de Pontevedra

- Caja de Ahorros - Monte de Piedad de Santiago de
 Compostela

- Caja de Ahorros y Monte de Piedad Municipal de -
 Vigo

FEDERACION DE LEVANTE

5

11

- Caja de Ahorros Provincial de Albacete

- Caja de Ahorros Provincial de Alicante

- Caja de Ahorros de Alicante y Murcia

- Caja de Ahorros y Préstamos de Carlet

- Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón

- Caja de Ahorros Provincial de Murcia

- Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Onteniente

- Caja de Ahorros y Socorros de Sagunto

- Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segorbe

- Caja de Ahorros de Torrente

- Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Valencia

	Número de <u>provincias</u>	Número <u>de Cajas</u>
FEDERACION DEL OESTE DE ESPAÑA	6	9
- Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Cáceres		
- Monte de Piedad y Caja General de Ahorros de Bada- joz		
- Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia		
- Caja de Ahorros y Préstamos de Palencia		
- Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Plasencia		
- Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Salamanca		
- Caja de Ahorros Popular de Valladolid		
- Caja de Ahorros Provincial de Valladolid		
- Caja de Ahorros Provincial de Zamora		
FEDERACION VASCO-NAVARRA	4	8
- Caja de Ahorros y Monte de Piedad Municipal de Bil- bao		
- Caja de Ahorros Vizcafna - Bilbao		
- Caja de Ahorros y Monte de Piedad Municipal de Pam- plona		
- Caja de Ahorros de Navarra-Pamplona		
- Caja de Ahorros y Monte de Piedad Municipal de San Sebastián		
- Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa-San Sebas- tián		
- Caja de Ahorros y Monte de Piedad de la Ciudad de Vitoria		
- Caja Provincial de Ahorros de Alava - Vitoria		
TOTAL GENERAL	<u>46</u>	<u>83</u>

12.3. Centros regionales.

Se ha comentado en varias ocasiones la necesidad de crear en España una especie de "Banco de Desarrollo" con la finalidad del financiamiento de las inversiones, en especial a medio y largo plazo. Aunque la idea no es descabellada, ya que existen en varios países (Turquía, Francia ...), nuestro modesto parecer es que no son necesarios. La época de la especialización del crédito ha sido superada. Reconocemos que la presencia de estas entidades, en teoría, enriquecerían el sistema financiero español por concurrir al mismo un intermediario más, con funciones específicas. Pero los tiempos que se avecinan no van a ser nada fáciles y se han de aprovechar no sólo las economías de escala que reportan los establecimientos grandes, sino también toda la serie de ventajas que se citan en el capítulo de concentración de las Cajas.

Por tanto, lo interesante, creemos, es aprovechar al máximo la potencia financiera de que disponen las Cajas de Ahorro, por sus peculiaridades especiales y su vocación regional, pero a través de los Centros Regionales que tendrían un gran papel que cumplir en el desarrollo regional.

En los capítulos IV y XVI se estudia la potencia financiera de las Cajas de Ahorro, agrupadas en las 10 regiones económicas españolas establecidas "ad hoc". Sería conveniente que una vez delimitadas las regiones, se crearan en cada una de ellas un Centro Regional. Se podrían adaptar las Federaciones actuales a cada Región, reestructurando las mismas, para que puedan cumplir mejor con los nuevos objetivos.

12.3.1. Financiación de los Centros regionales.

Los recursos financieros de estos Centros estarían formados, entre otros, por:

- a) Cuotas de las Cajas de la Región, en proporción a sus recursos ajenos.
- b) Emisión de Obligaciones y bonos, al tipo de interés del mercado, hasta una cuantía determinada. Estos títulos serían suscritos, además de por los particulares, por las Cajas de la Región, debiendo ser computables en sus coeficientes.
- c) Excesos de Tesorería de las Cajas de la Región.
- d) Préstamos del Banco Emisor, concedidos en condiciones especiales por ser de aplicación a las necesidades comunes y de largo alcance en la región.
- e) Los créditos de apoyo para regular la liquidez de los establecimientos de crédito concedidos por el Banco de España, se tramitarían a través de los Centros Regionales, ya que al no necesitarlos varias de las Cajas, sus importes quedarían en los Centros respectivos como fondo de maniobra.
- f) Canalización del crédito oficial a través de los Centros Regionales.
- g) Préstamos de otras entidades de crédito.

12.3.2. Funciones de los Centros Regionales.

Son muchas las funciones a desempeñar por los Centros ante un desarrollo regional debidamente planificado; citemos algunas de ellas:

- a) Estrechar la unión de las Cajas Federadas, para una mayor seguridad y garantía de los intereses de las mismas en igualdad de trato y sin discriminación alguna.
- b) Defender los intereses que se le planteen a cada Caja a nivel regional y servir de enlace con la Confederación Española de Cajas de Ahorro, para todo lo relacionado a nivel nacional e internacional.
- c) Financiación de proyectos de cierta envergadura. Los préstamos importantes a largo plazo a las empresas industriales han de ser facilitados por los Centros Regionales, debido a que la mayoría de las Cajas no pueden hacerle frente individualmente. Igualmente ocurre cuando se trata de financiar grandes empresas de carácter público en el que el propio Estado ha aconsejado su participación (autopistas, etc.).
- d) A través de los Centros Regionales se hará posible la elaboración y financiación de los planes de inversión conjunta. Se tendrán en cuenta las necesidades existentes en los distintos sectores productivos, implicando de esta forma, a nivel regional, la mayor contribución posible para el desarrollo de la zona o área.
- e) Estudiar la conveniencia de proyectos de interés regional pero que afecten a todas las provincias que la forman, tales como centros de comercialización, de transformación, establecimiento de servicios comunes, etc. Han de proponer y promocionar directamente estos proyectos.
- f) Como trasvase de fondos de zonas excedentarias a zonas deficitarias.— Los excedentes de las Cajas se depositarán en los Centros Regionales respectivos, para atender a las necesidades de las propias regiones.— Los recursos han de invertirse en las zonas que los generan, y si no puede ser, entonces se invertirán en lugar distinto, pero en la misma región, siempre que las perspectivas de inversión sean favorables pa-

ra que sus habitantes se beneficien de ellos y no tengan que emigrar a otras regiones.

En el caso extremo, que sobren en la región, se canalizarán a la Confederación Española de Cajas de Ahorro, como Organismo Central, para que a su vez dirija dichos excedentes de tesorería hacia otras regiones deficitarias.

En Alemania, las Centrales de Giro (Girozentralen) son instituciones, en su mayoría, públicas que detentan las reservas líquidas de los — "Bancos de Ahorro" y son cámaras de compensación interregional de pagos. Estos Bancos son establecimientos de derecho público con capital propiedad de las Corporaciones locales, similares a las Cajas de Ahorro de los demás países. Su importancia es extraordinaria en la — financiación del desarrollo económico regional a través de las Centrales de Giro.

- g) La organización regional se considera de suma importancia, no solamente ante las necesidades del desarrollo regional, sino también para potenciar más cada día a las Cajas con vistas a la inminente competencia, tanto con otras entidades de crédito nacionales como entidades extranjeras, y más teniendo en cuenta que algún día hemos de integrarnos en Europa.
- h) Financiar proyectos con rentabilidad social, pero en este caso debe ser a un tipo de interés preferencial, soportando el Gobierno, con cargo a los Presupuestos, la diferencia.
- i) Las Cajas de Ahorro han de actuar coordinadamente para ejercer su influencia en la economía regional y nacional. Por mediación de los — Centros Regionales se ha de posibilitar la política económica marcada por el Gobierno, coordinando adecuadamente planes de inversión re

gional con los planes generales de inversión del país. En este caso - actuará como enlace la Confederación Española de Cajas de Ahorro. Las Centrales de Giro alemanas son unos auténticos Bancos Centrales - de las Cajas de Ahorro en su ámbito regional, prestándoles un gran - servicio en el más amplio sentido de la palabra.

- j) Los progresos de la industrialización, frecuentemente, se encuentran frenados, tanto por falta de espíritu del empresario, como por falta de capitales de inversión.

De modo especial vamos a tratar las empresas medianas y pequeñas, las cuales encuentran en las Cajas de Ahorro un canal privilegiado para - su financiación, pues la reglamentación a que están sometidas las inversiones de las Cajas las favorecen.

Por tanto, los Centros Regionales, en representación de las Cajas, - han de procurar resolver sus problemas peculiares, destacando los siguientes:

- Métodos de gestión rudimentarios.
- Graves limitaciones financieras, lo que imposibilita su adaptación a los cambios que experimentan los mercados.
- Carencia de información a todos los niveles: tecnológico, comercial, etc.
- Defectuosas relaciones con las grandes empresas.

En Alemania y otros países también las Cajas son instrumentos tradicionales de financiación de este tipo de empresas.

Todos sabemos que dirigir una empresa, y más en los tiempos actuales, no es una tarea fácil. Las microdecisiones que diariamente hay que tomar son cada día más complejas, y el empresario, en especial el pequeño y mediano, con la orientación y asesoramiento que les den los Centros Regionales, pueden tener más elementos de juicio, más datos, que

por sí solos no podrían tener.

- k) Los Centros Regionales actuarán como consorcios de colocación de valores, a través de las Cajas de Ahorro respectivas.
- l) Compensación de operaciones a nivel regional. El sistema de giro tan extendido en Alemania como medio de hacer transferencias de dinero, - es de importancia capital como canal de fondos para el mercado de dinero.
- m) Descuento de efectos por cuenta de todas las Cajas de la región, para disminuir costos y perfeccionar el servicio.
- n) Servicios de información:
 - Para poder cumplir eficazmente las Cajas de Ahorro sus objetivos - en el exterior (canalización de las remesas de los emigrantes españoles, financiación del comercio exterior y apoyos de tipo técnico y financiero a la inversión española en el extranjero y a la inversión extranjera en España), se necesitan unos conocimientos espe- ciales. Es mucho más rentable que sea el Centro Regional correspon- diente el que disponga de hombres especializados en la materia, en beneficio de todas las Cajas de la región y no tener que encargar- se cada Caja de hacerlo individualmente. En este campo las Cajas - tienen que realizar un gran despegue.
 - Crear una conciencia regional, despertando la inquietud del empre- sario. En igualdad de condiciones el empresario no se irá a otras regiones a invertir. Hay que prepararle el terreno con conferen- - cias, estudios, proyectos, etc. Ha de realizar encuestas e investigaciones para descubrir nuevas posibilidades industriales.
 - Servicio de asesoramiento a los hombres de negocios. Los Centros - han de conocer la región a fondo para poder informar. La promoción

industrial será más fácil, si, además de tener ayuda financiera tienen asesoramiento. De esta forma la eficacia marginal de la inversión será más alta.

El Centro ha de ser el lugar elegido por los que con su talento promocional y empresarial quieran iniciar o hayan iniciado ya sus actividades económicas.

12.3.3. Personal.

Los Centros han de estar dotados de especialistas en las distintas ramas de las finanzas, para informar, no sólo a las Cajas de la Región, sino también a cualquiera que acuda a pedirles orientación.

El gabinete técnico estará formado por especialistas: economistas, financieros, juristas, ingenieros, comerciantes, titulares mercantiles, arquitectos, etc. etc. los cuales elaborarán todos los estudios pertinentes para poder informar a las empresas y colaborar con el Comité Ejecutivo del Centro. Su actuación será libre e independiente, pero sin perder de vista la política económica trazada por el gobierno.

Este equipo de hombres estará lo suficientemente capacitado para persuadir a los empresarios que establezcan filiales o creen nuevas empresas en los lugares más óptimos para ello.

En el seno de cada Centro Regional habrá un Comité Ejecutivo — que será el órgano principal de gestión y que formará parte de la elaboración y ejecución de los Planes de desarrollo regional. Estará formado por miembros de todas las Cajas que represente.

CAPITULO XIII

CONCENTRACION DE CAJAS DE AHORRO

Debido a la ambigüedad que encierra la expresión "concentración de empresas" vamos a citar unos conceptos que nos sitúan ante esta problemática característica de nuestro tiempo.

13.1. Conceptos.

Uribe define la fusión como un "acto de naturaleza corporativa o social, por virtud del cual dos o más sociedades, previa disolución de alguna o de todas ellas confunden sus patrimonios y agrupan a sus respectivos socios en una sola sociedad" (131).

Para Morvan, "es la operación por la cual dos o más empresas ⁷ deciden reunir su patrimonio para formar una sola sociedad".

Por absorción se entiende, según Morvan, "la operación por la cual la sociedad absorbida aporta sus activos a la sociedad absorbente, — perdiendo su personalidad jurídica" (132). También se denomina esta forma jurídica "fusión por absorción".

Paso a paso hemos visto cómo el Ministerio de Hacienda ha ido introduciendo variaciones en la vetusta regulación de las poderosas Cajas de Ahorro, como auténticas instituciones financieras, con el fin de racionalizar su estructura, funcionamiento y creación y poder contribuir mejor a financiar el desarrollo económico. Hoy, se puede decir, que en su operativa son unos verdaderos Bancos. Siguiendo la trayectoria de otros países, en especial en la República Federal Alemana, en donde las Cajas de Ahorro dejaron de ser la "Cenicienta", después de la Segunda Guerra Mundial, llegando a equipararse a la Banca Privada.

Por ello podemos aplicar con toda validez los estudios empíricos realizados en la banca en cuanto al polémico tema de la concentración.

13.2. Ventajas de la concentración.

Pirou ha definido, en estos términos, las razones de la concentración: "La gran banca está mejor situada que la pequeña para utilizar — productivamente y con menos aleatoriedad los capitales de que dispone. Como interviene en una enorme masa de operaciones, entra en acción la ley de — los grandes números. Aplicando esta ley, es posible prever exactamente la

importancia de los riesgos y, por consiguiente, las primas que han de cubrir los. Pero incluso estos riesgos se atienden en razón de la extensión geográfica del campo de acción de la gran banca. Ciertas crisis económicas tienen a veces carácter local. Gracias a sus sucursales diseminadas por todas partes, podrá el gran establecimiento restringir su actividad allá donde tenga lugar la crisis e intensificarla donde no exista ..." (133).

Vamos a detallar un poco más las ventajas siguientes:

13.2.1. Necesidad de mantener un menor encaje de efectivo.

Comenta Sayers al respecto: "Un banco grande puede mantener una menor reserva de efectivo en cada oficina, puesto que una oficina puede girar contra otra mucho más fácilmente que en un banco unitario puede girar — contra otro banco unitario". Además, hay que ponderar también que "la eficiencia con que un banco grande puede hacer que cierto margen de sus recursos productivos puedan convertirse en efectivo si la demanda de dinero por parte de los clientes es demasiado grande" (134), es mucho mayor que la de un banco pequeño.

En relación con el argumento clásico de la aleatoriedad de Robinson, pone de relieve Poveda "la diferencia entre ingresos y retirada de fondos en un periodo determinado puede considerarse una variable aleatoria, y — el Banco (Caja de Ahorros) debe estar preparado para cubrir los movimientos negativos de esa variable, ya que se ha comprometido legalmente a reembolsar a los cuentacorrentistas cuando lo deseen, a los impositores a plazo cuando los plazos venzan, etc. Las necesidades de tesorería dependerán de la amplitud esperada en los movimientos de la variable aleatoria, que será tanto ma-

yor, cuanto mayor sea la concentración de los depósitos en unos pocos grandes titulares (grandes en relación con la dimensión total del Banco), cuanto mayor sea el peso de los depósitos a la vista sobre otras formas de depósito menos movibles y cuanto más concentrado esté el negocio del Banco - en una plaza o sector económico" (135).

Esta ventaja es de suma importancia para los establecimientos de crédito, puesto que la conservación de tesorería representa un gran costo. Quanto más efectivo mantenga una Caja de Ahorros para hacer frente a una retirada de depósitos, menos recursos tendrá para dedicarlos a la inversión regional y menores serán sus beneficios. El denominado "encaje" es un activo estéril, no rentable.

13.2.2. Economías de escala.

Las grandes cadenas bancarias se benefician también de las economías de escala, empleando especialistas en las distintas ramas de las finanzas, como los llamados mercados de dinero, mercado de valores, etc. O sea, aplicando las ventajas de la "división del trabajo". Así, afirma Savers, algunos de sus empleados más capaces pueden consagrar todo su tiempo a los problemas mayores de la gestión bancaria, como los de distribución - de disponibilidades, reglas aplicables a la garantía colateral que ofrecen los negociantes que buscan préstamos, el reclutamiento de personal, negocio de inversiones, divisas y otros servicios especiales (136).

Estas economías originan un descenso en las curvas de costes - de las empresas, o sea, que al expandirse, al aumentar de tamaño, los rendimientos son crecientes al poder obtener una mayor racionalización del

trabajo en las oficinas de las entidades crediticias.

"El agrupamiento de pequeñas instituciones en el plazo local o regional permitiría, principalmente, una centralización administrativa importante que entrañaría una reducción de los gastos de instalación, de los gastos generales y de los gastos que acarrea la propaganda" (137), y el — Comptroller of the Currency, de los Estados Unidos, ha afirmado en su informe correspondiente al año 1957 que "La Banca con sucursales ha reducido el tipo de interés en algunas de las principales zonas agrícolas de California y asegura, al mismo tiempo, una mayor garantía para los depositantes siendo notorio que cuando un banco de Sucursales adquiría un Banco — existente anteriormente en California, se reducían los costes del negocio en el 25 al 30 %" (138).

Pero no hemos de olvidar que a partir de cierto tamaño de las empresas, estas economías decrecen rápidamente y hasta llegan a desaparecer, cosa que a nosotros no nos atañe, de momento, con la dimensión actual que tienen casi en su totalidad las Cajas de Ahorro españolas.

12.2.3. Mayor capacidad para prestar.

En esta época de fusión y creación de grandes empresas se considera necesaria la existencia de instituciones financieras de dimensión mayor.

Referente a ello afirma Fritz Butschkau: "el aumento cada vez mayor del tamaño de las empresas y de las inversiones de nuestra clientela comercial e industrial, cuyas vinculaciones económicas con el exterior iban in

crementándose constantemente, al mismo tiempo que aumentaba la magnitud de las tareas públicas del país, fueron elevándose las necesidades crediticias de todos los grupos de inversores"... Además "la fusión sería de capital importancia para la financiación de las grandes tareas públicas de la provincia y en general, para todo lo comprendido bajo el concepto genérico "publics utilities"... Las hermandades agrarias y los municipios obtendrían asimismo un mayor beneficio del potencial y experiencia conjuntados en este nuevo Banco recordando al efecto el viejo proverbio de que el todo es mejor que la suma de sus partes" (139).

Quanto mayor sea una Entidad mayor influencia tiene en la economía nacional a través del mercado de capitales. La acumulación de depósitos y con el aumento de volumen de las cuentas corrientes cambia la significación del mercado monetario y hace más extenso y ventajoso el sistema de pago por giros.

Actualmente, la mayoría de las Cajas de Ahorro, aisladamente consideradas, son de dimensiones pequeñas o medianas. No poseen suficiente capacidad financiera para llevar a cabo proyectos de inversión de cierta importancia ante la futura planificación del desarrollo regional. Por tanto, es necesaria la fusión para fomentar el desarrollo regional, mediante una financiación adecuada a la economía de cada región en su conjunto.

12.2.4. Mayor confianza en tiempos de crisis.

El negocio de las Entidades de Crédito descansa fundamentalmente en la confianza que a sus clientes se les inspira. En los momentos de alarma, el gran Banco infunde al depositante más seguridad que una institu-

ción aislada de pequeña dimensión.

Las experiencias británicas y norteamericanas son concluyentes: el aumento de la concentración bancaria ha ido paralelo a la reducción de las quiebras y suspensiones de pago en los bancos. Señala el banquero Somary: "se ha hecho resaltar en favor del movimiento de concentración la mayor seguridad que ésta ofrece, aduciendo el caso de los Bancos de Crédito norteamericanos, en los cuales entre 1920 y 1932 se han producido doce mil quiebras; sólo en los años 1930-1932 hubo cinco mil quiebras de bancos, — con un total de depósitos de cuatro mil quinientos millones de dólares. — Los Bancos provinciales americanos carecen con frecuencia de dirección técnica, constituyendo unidades excesivamente pequeñas. La concentración es imprescindible. Lo opuesto a esto es la concentración llevada a grandes extremos, de tal manera que si un gran Banco se ve en la necesidad de liquidar, el mercado entero sufra una conmoción ..." (140).

Debe destacarse que muchas de estas situaciones anómalas no — fueron debidas a impericia o negligencia de sus dirigentes, sino a su escasa capacidad financiera para soportar situaciones de tensión monetaria que no provocaron, pero cuyas consecuencias no pudieron resistir.

13.2.5. Diversificación del riesgo.

Cuanto más amplia sea el área que cubre el Banco o Caja, hay — más probabilidades de que sus operaciones sean más variadas, favoreciendo en mayor grado las inversiones de renta más alta. Hay Cajas de Ahorro que dependen de zonas muy pequeñas y pueden sufrir pérdidas graves si esas zonas se ven afectadas por depresiones económicas.

El aspecto de diseminar ampliamente el riesgo lo contempla Sayers: "la depresión crónica que se experimentó en algunos sectores de la agricultura norteamericana durante la década de 1920, fue una de las causas de los fracasos de cientos y cientos de pequeños bancos, lo que parecía incompatible con la prosperidad general de los Estados Unidos en esa época. -- Durante los mismos años, los bancos ingleses de sucursales sufrían fuertes pérdidas en el sector de la industria algodonera de Lancashire, pero aquellos que poseían sucursales en todo el resto del país pudieron sobrellevar con más facilidad la pérdida de Lancashire, en tanto que incluso los Bancos mejor localizados del noroeste pudieron, en una forma u otra, superar sus dificultades. Si en el periodo de entreguerras, las poblaciones afectadas de la zona industrial del noroeste hubieran tenido bancos unitarios confinados a las zonas de depresión, es inconcebible que el sistema bancario inglés hubiera podido evitar una seria crisis interna" (141).

13.2.6. Mejor preparados para la competencia.

En términos generales podemos decir que una empresa de tamaño "grande" siempre estará en mejores condiciones de competir que una de dimensiones pequeñas, al conseguir una organización más eficiente y producir a unos costes menores.

Respecto a la competencia en la banca, vamos a entresacar unos párrafos de suma importancia de un comentario que hace Cameron: "la opinión más extendida, incluso entre grupos por lo demás favorables a la competencia en la vida económica, es la que considera el sistema bancario como un reducto que debe librarse de la competencia o, al menos, protegerse contra la competencia "excesiva". Prácticamente, todos los países, en un momento u

otro de su evolución, han impuesto restricciones a la banca con el resultado de limitar la competencia entre los bancos. Para poder enjuiciar esta corriente de opinión universal es preciso afirmar, del modo más categórico, - que no existe justificación histórica alguna que permita creer que la competencia bancaria va, por lo general, en detrimento de los intereses de la sociedad. Por el contrario, siempre que consideremos que el criterio para juzgar los logros bancarios es la contribución de los bancos al desarrollo, observaremos que los mejores resultados se consiguen cuando la competencia es más libre ... Nuevamente acudimos a los ejemplos de Escocia, Japón ... ciertos Estados de los EE.UU., ... Alemania ... cuando la competencia era libre ... Esto indica que la pauta del desarrollo teóricamente óptimo de la relación entre activos bancarios y renta nacional es también la pauta del desarrollo "natural" que resultaría de la libre competencia. La competencia en la banca es también, por lo general, favorable a la innovación financiera.

"Una innovación financiera es toda nueva técnica ... que trate de facilitar el intercambio de bienes y servicios, el ajuste de las deudas, o el aprovisionamiento de los productores de bienes y servicios con los recursos que requieren ... Lo mismo que la industria y que la agricultura progresaban gracias a las nuevas técnicas (innovaciones), la introducción de las nuevas técnicas financieras es señal de progreso en el sector financiero. No rara vez, las innovaciones financieras han sido el requisito previo para el éxito de una innovación técnica.

"... Una innovación puede medirse por la reducción en el costo o por el incremento de la productividad, de la mano de obra o de otros recursos".

Las innovaciones financieras ... pueden clasificarse ... en: -
1) - las relacionadas con la capacidad del banco para atraer recursos; 2) -
las relacionadas con el uso que se hace de los recursos (inversiones), y 3)
las innovaciones en forma de instituciones financieras" (142).

13.2.7. Empleo de los métodos electrónicos de forma más racional.

En los tiempos actuales en que la mecanización de las operaciones va siendo casi perfecta, toda concentración reduce costes, pues es más fácil mecanizar y tener a pleno rendimiento las máquinas en una empresa de tamaño grande que en una de tipo pequeño.

El susodicho Sayers afirma: "La aplicación de los métodos electrónicos al enorme volumen de trabajo de rutina ha subrayado la importancia de la organización en la mayor escala posible" (143).

13.2.8. Mejor prestación de servicios.

Las entidades grandes están en condiciones de ofrecer a la - -
clientela y al público en general una variedad de servicios más perfectos y
diversificados, que redundarán en el desarrollo económico, social, cultural
y político de la región.

13.3. Desventajas de la concentración.

En conjunto pesan mucho más las ventajas que las desventajas.

Una vez más queremos citar a Sayers, quien en relación con las ventajas características de las organizaciones en gran escala, señala: "si bien algunas veces las desventajas de una organización de este tipo son lo suficientemente grandes como para conservar vivos algunos de los bancos — más pequeños y más localizados

"Cuando los bancos locales de la Inglaterra del siglo XIX fueron absorbidos por los grandes bancos de sucursales, se dijo muchas veces que tanto los bancos como sus clientes experimentarían la pérdida del contacto personal entre el banquero y el cliente ... Se dice que el banquero local, con su conocimiento personal directo de los empresarios del lugar, — está en condiciones de saber cuáles de ellos tienen o no la aptitud necesaria para los negocios y los principios morales que se exigen de los prestatarios ... Los Bancos ingleses de Sucursales de hoy quizá han aprendido a obtener el mejor provecho de estas dos situaciones. Alientan a sus empleados a relacionarse con los hombres de negocios locales en los campos de — golf, seleccionándolos y pagándoles para ello" (144).

Podemos traer a colación el comentario que hace al respecto Pettit: "Una mayor integración de las pequeñas Cajas, un mayor volumen, haría de las Cajas entidades más anónimas, más alejadas del trato personal con — los oferentes y demandantes de fondos, menos atentas a las necesidades particulares. Los resultados globales serían, sin duda, más fructíferos, pero la relación con el cliente se haría más fría. Es ésta una consecuencia que debe tenerse en cuenta a la hora de precisar cuál debe ser el papel a desempeñar por las Cajas. La evolución parece ser obligada e irreversible en la línea de un crecimiento de su volumen, y ello constituye un signo más — de la exigencia de transformación estructural a que deben entregarse estas entidades" (145).

13.4. Distribución dimensional de las Cajas Confederadas (31-12-77).Tabla 30

<u>Recursos ajenos</u> <u>(en millones de pesetas)</u>	<u>Número de Cajas</u>	<u>%</u>
Hasta 3.000	9	10,9
De 3.000 a 5.000	5	6,-
De 5.000 a 10.000	14	16,9
De 10.000 a 20.000	27	32,5
De 20.000 a 50.000	18	21,7
De 50.000 a 100.000	5	6,-
De 100.000 a 200.000	4	4,8
Superiores a 200.000	<u>1</u>	<u>1,2</u>
	<u>83</u>	<u>100,-</u>

De la Tabla 30 se deduce que las diferencias de tamaños entre unas y otras cajas son muy grandes, dado que 9 de ellas no pasan de 3.000 millones sus recursos ajenos y 5 sobrepasan los 100.000 millones.

A la vista del cuadro parece claro que la existencia de la -- tercera parte de Cajas diferentes (28) con menos de 10.000 millones de pesetas de recursos ajenos resulta poco aconsejable, máxime cuando en algunos casos se superponen Entidades en el mismo área. Si se amplía un intervalo más, se deduce que dos tercios de las Cajas (55) no rebasan los -- 20.000 millones de pesetas de cuentas acreedoras.

En este sentido parece justificarse una acción del Ministerio de Economía y de las propias Cajas para conseguir una estructura más racional y con menos costes. Y de esta forma se aprovecharían de la serie - de ventajas que llevan consigo las entidades "grandes". La Exposición de Motivos del Decreto 1838, de 3 de julio de 1975, dice: "... se estima - - aconsejable estimular la fusión de las Cajas de Ahorro que por su reducido volumen de recursos u otros motivos justificados consideren conveniente su integración. Para ello se prevé la concesión de determinados beneficios en cuanto a la expansión se refiere". Se ha iniciado el camino y es imprescindible seguirlo.

La Tabla 31 muestra la evolución del número de Cajas existentes desde el año 1928. A pesar de producirse 51 altas y 42 bajas, el número de ellas no sufre grandes variaciones. En 1930 existían 82 Cajas y 83 en diciembre de 1977. De dicha serie histórica se deduce que el movimiento de fusión habido es insignificante y no ha estado al compás de los - - tiempos.

13.5. Distribución provincial de las Cajas de Ahorro.

No existe Caja de Ahorros provincial en Ciudad Real, Jaén, - - Huesca y Teruel.

En la Tabla 32 se observa la gran dispersión que existe en las Cajas de Ahorro como unidades de producción.

TABLE 31.- Evolución del número de Cajas Confederadas

<u>Año</u>	<u>1º de enero</u>	<u>Altas</u>	<u>Bajas</u>	<u>31 de Diciembre</u>
1928				71
1929	71	1	1	77
1930	77	5	-	82
1931	82	5	1	86
1932	86	2	2	86
1933	86	1	1	86
1934	86	-	1	85
1935	85	-	-	85
1940	85	8	10	83
1941	83	1	7	77
1942	77	2	1	78
1943	78	1	2	77
1944	77	-	3	74
1945	74	2	-	76
1946	76	1	4	73
1947	73	-	-	73
1948	73	2	-	75
1949	75	3	-	78
1950	78	-	-	78
1951	78	1	-	79
1952	79	1	-	80
1953	80	-	-	80
1954	80	2	-	82
1955	82	-	1	81
1956	81	-	-	81
1957	81	-	1	80
1958	80	-	-	80
1959	80	-	-	80
1960	80	2	-	82
1961	82	1	-	83
1962	83	-	-	83
1963	83	1	1	83
1964	83	-	-	83
1965	83	2	-	85
1966	85	1	-	86
1967	86	-	-	86
1968	86	1	-	87
1969	87	-	-	87
1970	87	-	-	87
1971	87	-	-	87
1972	87	-	-	87
1973	87	-	-	87
1974	87	-	-	87
1975	87	1	-	88
1976	88	1	5	91
1977	91	-	1	93
		<u>51</u>	<u>42</u>	

Fuente: Confederación Española de Cajas de Ahorro.

TABLA 32

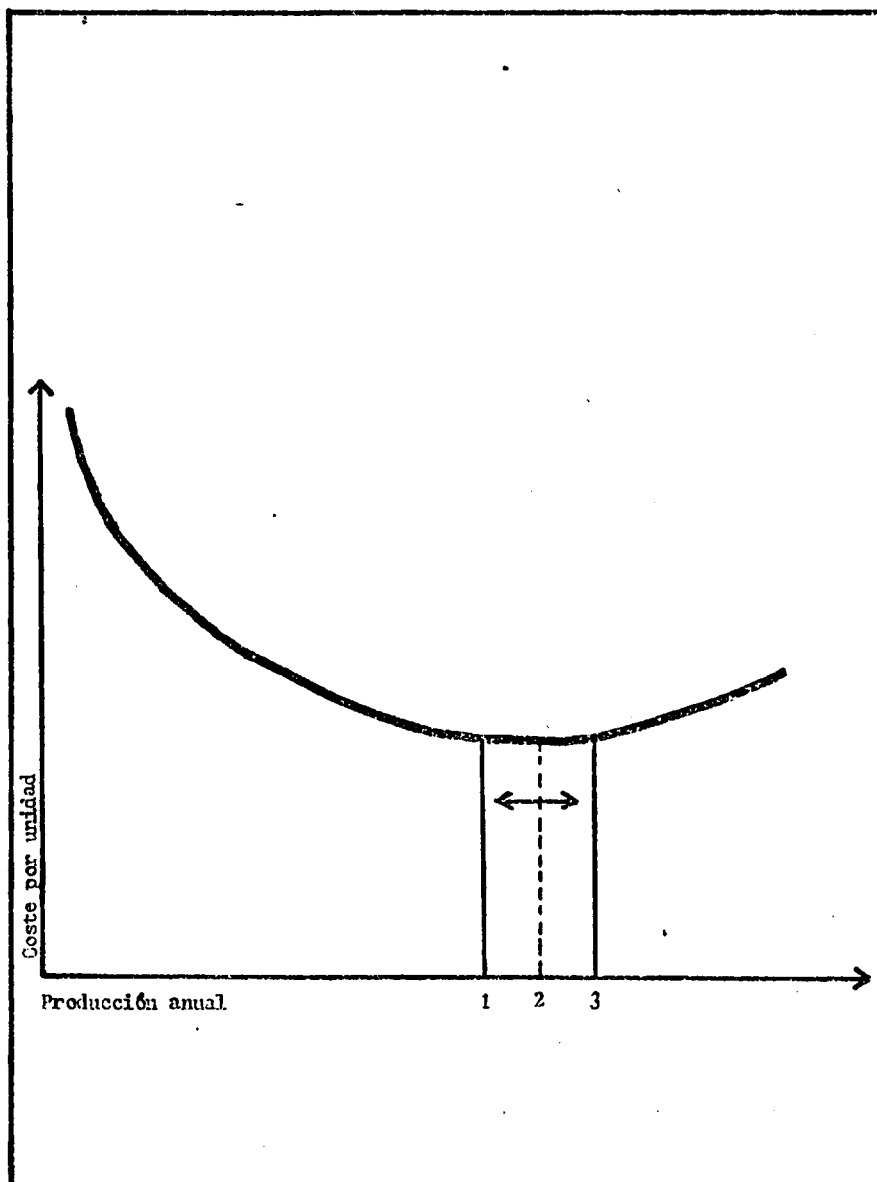
<u>Provincia</u>	<u>Número de Cajas</u>
Barcelona	10
Valencia	4
Alicante	3
Coruña	3
Málaga	3
Dos Cajas en 18 provincias	36
(Granada, Córdoba, Sevilla, Cádiz, Zaragoza, Palencia, - Valladolid, Santa Cruz de Tenerife, Baleares, Vizcaya, - Guipúzcoa, Alava, Navarra, Burgos, Avila, Pontevedra, - Castellón y Cáceres)	
Una Caja en 23 provincias	<u>23</u>
	82
Plaza de soberanía de Ceuta	<u>1</u>
	83
	<u>==</u>

13.6. Necesidad de una mayor concentración.

Es difícil de precisar la dimensión óptima de una Caja de Ahorros, como la de cualquier otro establecimiento de crédito, debido a que son muy complejos los factores que inciden sobre la misma.

El gráfico número 6 puede aplicarse a cualquier tipo de empre-

GRAFICO nº 6. Dimensión Óptima de la empresa



sa como orientativo (146). En él se observa cómo al aumentar la dimensión - de la unidad de producción va disminuyendo el costo unitario, dado que una parte de los gastos totales, las denominadas cargas de estructura, es fija y cuanto mayor sea la producción menor será la parte que le corresponda en el reparto; pero llega un momento, a partir del punto 3, que el costo unitario empieza a elevarse.

Entre el 1 y el 3 existe un intervalo bastante amplio -llamado zona óptima- en que la productividad es sensiblemente igual, y dentro de la cual se halla la dimensión óptica que ha de mantener la empresa.

Este gráfico está enfocado, claro está, desde el punto de vista del rendimiento, porque aunque hemos visto que una Entidad de Crédito grande tiene otra serie de ventajas muy dignas de tener en cuenta, no hemos de olvidar que la ventaja mayor a considerar es la del rendimiento, ya que - - cuanto mayor beneficio obtenga cada año mayor será el grado de capitalización, y como consecuencia mayor su solidez y confianza ante terceros.

La concentración de las actividades económicas es un signo característico de nuestra época, afectando también al sector del crédito. Pero el proceso de concentración no debe constituir una fase de transición hacia el sistema de monopolio, hacia el poderío económico. En estos casos ha de intervenir el Gobierno.

Con frecuencia la concentración industrial estriba en sustituir dos factorías anticuadas por una sola factoría moderna, más grande, mejor equipada, más competitiva, y como consecuencia produce a costos menores en

beneficio de la sociedad. ¿Ocurre esto con las fusiones de Bancos?. Si las fusiones son para cambiar la forma y calidad de los servicios bancarios, - modernizándolos y poniéndolos al día, adelante con las fusiones, siempre - que no pongan en peligro la competencia. Si se trata de aumentar el número de Sucursales y mantenerse en el negocio anticuado, y cada vez menos útil, de recibir dinero al 1% de interés y prestarlo al 8% ó más, entonces la so- ciedad no necesita de las fusiones bancarias (147).

En relación con la baratura del producto al consumidor, del — crédito al prestatario, ponemos de relieve las palabras del que fue Ministro de Hacienda y autor del "statu quo", Larraz, el cual en 1935 se expresaba de la forma siguiente: "... en España sobran Bancos. Una de las causas que impiden con más fuerza el abaratamiento del crédito y del dinero - en nuestro país es la pluralidad de Bancos, de sucursales y de agencias repartidas por la superficie del territorio nacional para prestar el servicio de crédito que podría ser realizado con menor número de órganos y, por consiguiente, con mayor economía" (148).

Es cierto que desde 1935 el país ha sufrido una gran transformación industrial y por tanto las necesidades financieras han ido incrementándose. Pero no es menos cierto que el razonamiento anterior está cargado de lógica, y tiene hoy en día toda su vigencia, ya que la mayoría de las - sucursales y agencias abiertas en los últimos años no ha sido por motivos económicos, sino coyunturales, resultando muchas de ellas antieconómicas, - tanto desde el punto de vista microeconómico, como desde un plano macroeconómico nacional. De esta forma es difícil prestar el servicio más barato - en beneficio del desarrollo de la economía, y menos de un desarrollo social, cultural y político.

Para un mayor abastecimiento en la necesidad de disponer de unidades económicas mayores, queremos traer aquí unos párrafos del artículo de Américo Velez, titulado "El Tercer Milagro Alemán", que trata de cómo la República Federal Alemana ha podido evitar muchos de los efectos del receso — que se abate sobre los Estados Unidos, Canadá, Japón y la mayor parte de — los países avanzados de la Europa del oeste. Dice: "El sentido de las duras realidades, que en cierto modo equivalen a una especie de "Ley de la selva" ha dado lugar a la desaparición de muchas empresas, la absorción de las más débiles por las más vigorosas y a la fusión de varias grandes firmas. El — año 1974 ha sido el de innumerables quiebras, sin precedentes en la historia de la economía y de la banca de la República Federal. Pese ... al sistema de controles de la Oficina Federal de Carteles, se ha acelerado el proceso de concentración económica. El pasado año se han registrado 318 fusiones contra 242 en 1973, y sólo 43 en 1966, año en el que se inició, aunque nunca se ha aplicado de manera estricta, la política de la "Descartelización". Los sectores más afectados por tales fusiones han sido el bancario (39), la industria química (27), la siderurgia (22) y las construcciones eléctricas (22)" (149).

Por tanto, las Cajas han de predisponerse a colaborar con este movimiento de concentración irreversible. Han de enrolarse en el mismo de — una forma más activa. Reconocemos las vinculaciones, los lazos y el cariño hacia la tierra que las vio nacer, que las amamantó en los primeros años y que sus habitantes han seguido dispensándoles caricias llevando a ellas sus ahorros. Pero en beneficio de la economía nacional hemos de supeditar, de — posponer los intereses particulares a los generales, los intereses de las — minorías en beneficio de la propia región al poderle facilitar unos servicios baratos y especializados que sólo pueden dar las Entidades de cierta — dimensión.

a) En una primera fase se marcaría el objetivo de fusión o absorción de las Cajas ubicadas en los pueblos.

b) En segundo lugar, o al mismo tiempo, se intentaría fusionar las existentes en una misma capital de provincia, para que quedase una sola. Como es de comprender las existentes en Barcelona tendrían un trato especial, ya que alguna de ellas es de dimensión suficiente.

c) En varias capitales de provincia (Guadalajara, Lérida, Lugo Zamora, etc.) existen diversas Cajas de dimensiones pequeñas. En estos casos se procuraría el movimiento de fusión dentro de cada región, desapareciendo las más pequeñas o las peor situadas desde el punto de vista del — desarrollo regional.

Todo movimiento de concentración ha de ir acompañado de medidas tendentes a aumentar la competencia dentro del sistema financiero y toda entidad demasiado pequeña es difícil que sobreviva en un clima de dura competencia. Los tiempos que se aproximan no son nada prometedores. Ante etapas de dificultades financieras, ante la competencia de la banca extranjera y — la integración en Europa precisamos de unas Cajas sólidas y fuertes. Han de estudiar, por tanto, con el mayor rigor científico la dimensión óptima que han de adoptar ante el problema de esa supervivencia económica, ya que la — tendencia de los costes ha de ser creciente.

Si la técnica financiera es uno de los medios que un país puede emplear en la búsqueda de un nivel mayor de desarrollo, hemos de comprender que el sistema financiero ha de ser cada vez más flexible, perfecto y competitivo, para una mayor eficacia en la asignación de los recursos escasos.—

Ha de crear y mantener un volumen adecuado de medios de pago, canalizando -- los recursos ociosos hacia las inversiones más rentables, pero también ha de ofrecer al ahorrador una amplia gama de activos financieros para que sopesan-- do la seguridad, liquidez y rentabilidad de los mismos sepa por cual tiene -- que decidirse en el momento de emplear sus ahorros.

El crecimiento del poder financiero de las Cajas de Ahorro, en -- los últimos años, ha sido espectacular, es verdad, pero ¿ha sido el motive -- el que el sistema financiero haya ofrecido escasos tipos de activos financie-- ros al público?. "El cómo unas entidades (Cajas de Ahorro) tan poco agresiv-- as hayan alcanzado tanta relevancia sería incomprensible, de no tener en -- cuenta las pocas alternativas que el sistema financiero español ha venido -- ofreciendo a la cada vez más numerosa masa de pequeños ahorradores, que posi-- bilita una economía de crecimiento" (150).

13.7. Interrelaciones entre desarrollo regional y mayor dimensión de las Ca-- jas de Ahorro.

El desarrollo económico regional ha de redundar en beneficio de las propias Cajas al ampliarles su campo de actuación, tanto en la captación de ahorros como en las inversiones y poder cumplir mejor con la vocación que las caracteriza, dado que existe una íntima relación entre desarrollo finan-- ciero y desarrollo económico.

De la necesidad y ventajas que reporta una empresa grande, fren-- te a una de tipo pequeño, tal como hemos visto anteriormente, se infiere que la interdependencia entre desarrollo y Cajas grandes es considerable, ya que cuanto mejor dotadas estén, en el más amplio sentido de la palabra, mayor se-- rá su contribución para elevar el nivel de vida de su región.

CAPITULO XIV

EL BALANCE

14.1. Prólogo.

Si la contabilidad es imprescindible para cualquier tipo de empresa, para poder investigar las causas y efectos de su prosperidad y la determinación más o menos exacta del resultado de las transacciones efectuadas, esta importancia se acrecienta en cuanto a la contabilidad de las Entidades de Crédito y Ahorro por la delicada misión que incumbe a ellas - al encauzar la corriente de dinero a través de la captación del ahorro y - de canalizar éste y los fondos creados hacia la inversión. Su actuación ha de estar de acuerdo en cada momento con las directrices y sugerencias emanadas de las Autoridades Monetarias, por la gran repercusión que tienen - sus operaciones en la economía nacional. De ahí que su contabilidad esté -

expresamente regulada por disposiciones oficiales con el fin de garantizar su cometido.

Es digno de mención el comentario, que al respecto, hace Galán: "De la contabilidad de Cajas de Ahorro, al igual que de la bancaria, cabe señalar que reviste una importancia y trascendencia de carácter nacionales. Por ello, no solamente han de adaptarse a las peculiaridades del negocio bancario, o de la actividad de las Cajas, ni limitarse a cubrir los fines económicos esenciales, sino que requieren una uniformidad y un control, — por cuanto la contabilidad de las instituciones financieras presenta un interés que excede del de los particulares de las respectivas instituciones.

"Exigen un control completo, hasta en los menores detalles, de todas las operaciones. Control que, además, es esencial para dar la impresión de una entidad minuciosa y bien organizada, circunstancia imprescindible para inspirar la confianza, que es en definitiva la base de la sustentación de esta clase de instituciones.

"La contabilidad de las entidades financieras es la fuente de los datos necesarios para efectuar los análisis estadísticos, de importancia fundamental para proyectar y dirigir la vida económica de la nación" — (151).

La gran importancia que en los últimos años han adquirido las Cajas de Ahorro dentro del sistema financiero español es indiscutible, nadie lo pone en duda. Por ello su balance ha de adaptarse lo más posible a la realidad, cambiando su estructura totalmente para que sirva como instrumento de análisis e información. Nos referimos, en especial, al balance —

confidencial.

14.2. Interrelación entre desarrollo económico y el balance de las Cajas de Ahorro.

Hemos visto en la primera parte que el desarrollo nacional debe abarcar el desarrollo económico, cultural, social y político de una sociedad. Para que haya desarrollo es necesario realizar inversiones, y los procesos de inversión se alimentan de la formación del ahorro nacional.

En este trabajo intentaremos demostrar que las Cajas de Ahorro son unos instrumentos especiales de financiación del desarrollo regional, — por su especial ubicación y vocación. Este desarrollo tenderá a aminorar — los graves desequilibrios existentes entre las regiones españolas. Pero para que el desarrollo se pueda llevar a cabo se requiere haya una cierta continuidad en la financiación del mismo, y como consecuencia, en la generación del ahorro.

Por todo ello, es necesario que las Entidades de Crédito se desenvuelvan en un ambiente sano y de confianza. La materia prima fundamental de aquellas es el ahorro y un pánico hacia alguna de ellas produce una psicosis y reacción en cadena en los clientes, que pueden poner en apuros la marcha normal de la Entidad, y no sólo de ella sino de otras por las vinculaciones que puedan tener con la afectada.

La Autoridad Monetaria vigilará y controlará a las instituciones crediticias a través de sus balances, instrumentos genuinos de la repre-

sentación económico-financiera. Porque lo que no debe producirse son altibajos ni estrangulamientos en la financiación de las empresas, protagonistas del desarrollo económico. De ello se deduce la importancia que tienen los balances de las Instituciones financieras y de que sean un fiel reflejo de su situación patrimonial, así como la interdependencia que existe entre ellas y la continuidad del desarrollo.

Para terminar nos parece interesante traer aquí la opinión del banquero suizo Cler: "El Banquero debe estar dotado de numerosas cualidades cuya reunión en una misma persona es muy rara:

- Debe ser prudente, aunque aceptando riesgos, ya que si no, no concederá nunca un crédito.
- Debe ser capaz de juzgar como pedigüeños a los hombres que le abordan.
- Debe saber resistir a las euforias de la clientela.
- No debe perder nunca de vista que la función económica de la Banca — (Cajas de Ahorro) consiste en proporcionar un crédito abundante o, en todo caso, razonable para fertilizar los negocios, aumentar la producción, facilitar el acceso a la prosperidad.
- Si no proporciona los capitales comprometidos, el banquero está llamado a prestar su ayuda para administrarlos, conservarlos o distribuirlos" (152).

Hemos de añadir que algunos ejecutivos de las Entidades de Crédito se han ido metiendo paulatinamente en negocios atípicos, no propios del negocio bancario. Todo ello lleva consigo un gran riesgo que a veces puede degenerar en situaciones difícilísimas de subsanar en detrimento de los ahorradores, empresarios, accionistas, etc., en conjunto, en perjuicio

de la economía nacional. En el momento presente se requiere más prudencia. Aquello que es frecuente oír de que "no hay mejor negocio que un banco", - está pasando de moda.

Sin duda alguna la responsabilidad de los hombres que manejan el dinero de los demás es cada día mayor. Además, su actuación es indispensable para la vida económica de una nación, son como la circulación de la sangre para la vida del cuerpo. El banquero, dice Navarro Rubio "es el que administra los recursos creados del producto social y asimismo custodia y garantiza de ese depósito de bienes disponibles que llegan a su organización. Los hombres que ocupan estos puestos en la vida económica, precisamente por ser tan relevantes, tienen el deber especial de ser ejemplares.- La sociedad puede y debe exigirles una conducta que responda a la alta misión que se les confía. Pero ellos, en justa correspondencia, tienen también el derecho a exigir el respeto de los ciudadanos" (153).

14.3. Concepto del Balance.

Son muchas las definiciones que se han dado del balance. Destacaremos las que, a nuestro entender, reúnen las características que nos ayuden a enfocar nuestro trabajo.

Al estudiar la realidad de cualquier empresa, incluidas las - que se dedican al negocio del dinero -Cajas de Ahorro, Cooperativas de Crédito y Bancos-, el Balance de Situación aparece como medio indispensable para llevar a cabo cualquier análisis de la misma. De ahí su importancia.

Para Alvarez López, "es el instrumento conceptual representati

vo del patrimonio de una empresa en un momento dado ... que permite analizar e interpretar su situación desde el punto de vista financiero, patrimonial y económico como medio más eficaz para descubrir sus diferentes tendencias y -prever su ulterior desarrollo" (154).

Los conceptos que da Fernández Pirla son, también, particularmente interesantes: "El balance nos muestra cómo es un patrimonio bajo su doble aspecto económico y financiero" (155). "Es por excelencia el instrumento de representación e investigación microeconómica"; es como "el documento expresivo de la situación de la unidad económica, destacando los dos aspectos que a la misma interesan: el económico, o conjunto de valores de capital en funcionamiento, y el financiero, u origen o fuentes de financiación de aquellos valores o bien el equilibrio del patrimonio". El balance cumple pues, "una -función interpretativa y de investigación de la realidad económica de la empresa al mostrarnos el desarrollo de los equilibrios patrimoniales en el - tiempo, el proceso de financiación, el ritmo de inversiones, la potencialidad económica y financiera de la empresa" (156).

El análisis patrimonial lleva implícito el financiero. No obstante, algunos autores insisten en que el balance ha de ser revelador de la situación financiera, de tanta importancia en las Entidades de Crédito y Ahorro, y más en los momentos actuales en que varias se encuentran con dificultades de liquidez y de tesorería. Entre otros, citemos a Kester: "El Balance de Situación tiene por objeto poner de manifiesto las condiciones financieras del negocio y el Estado de Pérdidas y Ganancias, la situación económica o de explotación" (157); a Braden y Allyn, "un estado de posición financiera a una fecha determinada" (158). En el mismo sentido se pronuncia Powellson, - "un estado de situación financiera de la unidad contable en un momento dado"

(159) y Finney-Miller, "la situación financiera del negocio a una fecha dada" (160).

14.4. El balance como instrumento de información y análisis.

14.4.1. Periodificación contable.

Uno de los fines primordiales de la contabilidad es la determinación exacta del resultado habido en un ciclo contable, y como los hechos económico-administrativos no se producen siempre con la misma periodicidad que aquél, con el fin de hacerles coincidir hay que hacer unos reajustes — con las denominadas cuentas de periodificación o regularización, cuya misión es registrar todos los resultados imputables al ejercicio que se liquida, aunque no hayan tenido efectividad, única manera de obtener un balance de situación aproximado. Porque en casi todos los tratadistas está presente la noción relativa del beneficio. "El beneficio de la empresa, en términos absolutos, sólo puede ser conocido al final de su vida. En ese momento en que ha desaparecido la eventualidad de pérdidas futuras, en que se han cumplido los compromisos contraídos y en que cesa la necesidad de mantener una capacidad productiva, el Resultado nos vendrá dado por la diferencia entre el valor de lo invertido en el momento inicial de vida de la empresa y el valor de liquidación de la misma, habida cuenta, en su caso, del diferente valor de la moneda en ambos momentos" (161).

Pero por varios motivos es necesario periodificar la vida de la empresa. La periodificación e imputación de los gastos e ingresos que se realizan y que no corresponden al periodo y otros devengados y que no tienen efectividad hasta otro posterior, tiene lugar bajo el principio denomi-

nado "especialización del ejercicio", que Fernández Pirla enuncia así, "La discriminación y atribución contable se ha de hacer llevando a cada ejercicio y en orden a la determinación del resultado del mismo, los gastos, quebrantos, beneficios y rendimientos que económicamente al mismo corresponden con independencia del ejercicio en que tiene efectividad su pago o cobro" - (162).

14.4.1.1. Periodificación anual

Lo anteriormente descrito se refiere a imputar a cada ejercicio económico lo realmente devengado.

El art. 104 del Estatuto General del Ahorro Popular, de 21 de noviembre de 1929, disponía que, al cierre de cada ejercicio económico - anual se formara el Balance y Cuenta de Ganancias y Pérdidas que comprendieran su gestión durante el ejercicio o año correspondiente; y el artículo 41 del Estatuto General de las Cajas de Ahorro Popular, de 14 de marzo de 1933 dice: "al cierre de cada ejercicio económico actual se formará el Balance y Cuenta de Gestión que comprenda el resultado del año correspondiente ...".- Vemos que surge entonces ya la necesidad de periodificar de algún modo los ingresos y gastos que inciden en la vida de las Cajas.

Son varias las Cajas que no hacen con todo rigor una periodificación anual. Por ejemplo, el abono de intereses de algunas cuentas de ahorro se realiza el 15 de junio y 15 de diciembre, quedando sin periodificar los 15 días finales del año. En cuanto a gastos, a final del año se imputan al ejercicio si son partidas de cierta consideración, pagadas y no devengadas en su totalidad, pues si son de pequeña cuantía no se tienen en cuenta.

En los años pasados, del boom bursátil, y para mantener una rentabilidad - - anual estable, sin grandes altibajos, el sustancioso "beneficio obtenido" - por la venta de valores de renta variable, ciertas Cajas no lo incluían en su totalidad en el ejercicio en que tuvo lugar, sino que quedaba como fondo regulador para los años siguientes, ya que la rentabilidad de las operaciones típicas de las Cajas era escasa. Esta forma de proceder desfiguraba el valor real de algunas masas patrimoniales.

14.4.1.2. Periodificación mensual.

En el preámbulo de la Orden del Ministerio de Hacienda, de 31 - de marzo de 1970, por la que se establece el modelo de balance obligatorio para las Cajas de Ahorro, se contempla el gran despegue conseguido por las mismas: "el gran desarrollo alcanzado por las Cajas de Ahorro en estos últimos años y la creciente expansión de sus actividades por todo el territorio nacional, con el consiguiente aumento, tanto en volumen como en complejidad, de sus operaciones activas y pasivas, hacen de todo punto necesario contar con una información contable, veraz, actualizada de las mismas que permita en todo momento formar un juicio claro y exacto de la situación patrimonial que presenta cada una de las mencionadas Entidades".

Por tanto, la citada Orden dispuso que todas las Cajas de Ahorro quedaban obligadas a remitir al Instituto de Crédito de las Cajas de Ahorro (I.C.C.A.), hoy Banco de España, un balance confidencial de su situación patrimonial, establecido el último día de cada mes natural, y, asimismo, el balance anual definitivo y cuenta de resultados. La estructura del mismo y la forma de contabilizar diversas operaciones ofrecen ciertos baches y es poco propicio para el análisis.

Si en todo momento el Banco de España, con funciones de alta dirección, coordinación e inspección de las Cajas, ha de formar un juicio claro y exacto de la situación económico-financiera de cada una de ellas, en los tiempos difíciles actuales está más justificado ese control, revistiendo mayor importancia la técnica de periodificar los resultados por períodos pequeños, que podemos fijar como máximo el del mes.

En consecuencia, el problema aparece cuando se quiere efectuar un estudio de los resultados a través de los meses, ya que en el actual modelo de balance confidencial solamente se ha creado una rúbrica de periodificación, denominada "Intereses del Ahorro a abonar", dentro del epígrafe de "Cuentas Diversas.- Pasivo", para reflejar los "intereses corridos" de las cuentas acreedoras, sin que exista rúbrica correlativa en el Activo que recoja los intereses devengados y no cobrados a favor de la Caja.

La cuenta de periodificación citada anteriormente, comenta Gallán: "está destinada a recoger en las Cajas que así lo deseen, la previsión de los intereses corridos en cada fecha o período que se estime, de los devengados por las cuentas de recursos ajenos hasta que llega a su capitalización. El movimiento de esta cuenta consiste en que diariamente o mensualmente, se hace un asiento de intereses, con cargo a Resultados y abono a "Intereses del ahorro a abonar", con objeto de mantener las cuentas de resultados actualizadas, con previsiones derivadas del devengo de intereses a las cuentas corrientes de ahorro o de plazo" (163).

Al no haber una normativa legal, que regule la periodificación mensual, se da la paradoja de que las Instituciones que siguen al pie de la letra lo establecido, pueden lucir pérdidas en los balances durante los pri

meros meses del año, debido a que, por otra parte, solamente consideran — "Ingresos Financieros" los verdaderamente cobrados. Verificados los balances de las Cajas de Ahorro del año 1977, publicados actualmente por la Confederación Española de Cajas de Ahorro, se ha observado lo siguiente:

a) En el correspondiente al 31 de enero, unas 19 Cajas figuraban con — pérdidas.

b) Las pérdidas no son proporcionales a los recursos ajenos, pues una — Caja que tiene 10.000 millones de recursos luce unas pérdidas de 107 millones, y otra con 29.000 millones tiene unas pérdidas de 103 millones.

c) En los balances de otras Cajas se reflejan unos beneficios muy desiguales en proporción a los depósitos de terceros: una con 50.000 millones ofrece en balance unos 205 millones de beneficio, y otra con el doble de depósitos que la anterior (100.000), sólo luce la mitad de los beneficios — (105).

Se observa, por tanto, una gran falta de homogeneidad y exactitud en los criterios de periodificación que dan situaciones tan sorprendentes como las señaladas. La situación patrimonial que ofrecen los Balances de las Cajas no es del todo real, dificultando, por otra parte, cualquier análisis comparativo de la generación de resultados.

Vamos a seguir la Circular 35, de 3 de octubre de 1958, por la que el Banco de España dictó las normas relativas a la formación de los Balances y cuenta de Pérdidas y Ganancias, públicos y confidenciales de las Empresas Bancarias.

Citemos, entre otras, las siguientes cuentas:

A).- Epígrafe "Cuentas Diversas" de Activo:

- Resultados provisionales del ejercicio corriente.

Esta cuenta reflejará la diferencia entre los gastos y pérdidas habidos hasta la fecha del balance y los productos obtenidos en el mismo periodo. Se utilizará en los balances que no sean de cierre de Ejercicio.

Y como cuentas de periodificación:

- Intereses pagados y no devengados.
- Gastos pagados y no devengados.
- Intereses activos devengados y no vencidos.
- Intereses activos vencidos y no cobrados.

B).- Epígrafe "Cuentas diversas" de Pasivo:

- Resultados provisionales del ejercicio corriente.

Recogerá las diferencias entre los productos obtenidos hasta la fecha del balance y los gastos y pérdidas habidos en el mismo periodo. Se utilizará en los 11 primeros meses. Esta cuenta lucirá en el Activo o Pasivo, según corresponda.

Y como cuentas de periodificación del pasivo, tenemos:

- Intereses y productos cobrados y no vencidos.
- Intereses pasivos devengados y no vencidos.
- Gastos devengados y no vencidos.

Cada una de estas cuentas, tanto de activo como de pasivo, indica claramente su significado. Recogen los gastos y productos transitoriamente cada mes para que la cuenta "Resultados provisionales del Ejercicio Corriente" luzca los beneficios o pérdidas realmente devengados.

14.4.2. Obra benéfico social.

14.4.2.1. Concepto y significado.

Se entenderá por obra benéfico-social propia "toda aquella que sea sostenida y administrada directa y exclusivamente por las Cajas Generales de Ahorro Popular", según la Orden del Ministerio de Trabajo de 26 de octubre de 1948.

La obra ajena es la que realizan otros centros por su cuenta, - pero con la colaboración de las Cajas. Esta colaboración puede ser permanente, por un determinado tiempo o por una sola vez.

El campo que abarca dicha Obra es muy amplio y diverso. "Se ha dicho que acompaña a los ahorradores desde su nacimiento hasta los últimos momentos de su vida, materializándose en la instalación de maternidades, casas-cuna, sanatorios quirúrgicos infantiles, clínicas, servicios de vacunación, de exploración radiológica, fotoseriación, guarderías infantiles, escuelas de enseñanza primaria, instituciones de enseñanza media, laborales o

profesionales, concesión de becas para la enseñanza superior, colaboración con centros de enseñanza superior, ayuda a estudiantes, ayuda a profesionales que deseen establecerse, ayuda a emigrantes, obras culturales, deportivas o recreativas, en su más amplia difusión, bibliotecas, proyecciones, conferencias, comedores infantiles, colonias escolares de verano, enseñanzas del hogar, promoción social de la mujer, residencias femeninas, centros residenciales para ancianos, centros para jubilados, residencias de matrimonios ancianos, etc. Además, existen salas de exposiciones, iglesias, hoteles, restauraciones artísticas. En definitiva, todas cuantas ramas pueden imaginarse en cuanto a obra social, cultural y benéfica. Los fondos destinados a la obra benéfica van en consonancia, como es natural, con los beneficios obtenidos (164).

No es nuestro propósito hacer un estudio profundo de la Obra benéfico-social, digna de elogios en muchos casos. En un principio se creó con carácter voluntario, "para su debida eficacia las Cajas Generales de Ahorro Popular realizarán una obra social, benéfica y cultural, complementaria de su actividad fundamental" (Art. 22 de los Estatutos de las Cajas de marzo de 1933). Pero es en el Decreto de 17 de octubre de 1947 cuando se convierte la disposición en vinculante, al obligar el artículo 4º a destinar un 50 % de los beneficios a obras benéfico sociales, pudiendo llegar este porcentaje al 75 %, ya que las reservas obligatorias sólo eran del 25 % de los beneficios como mínimo (Art. 43 del Estatuto de 1933).

En la tabla 33 se aprecia el gran volumen de fondos destinados a la actividad benéfica. Pero quisieramos resaltar la necesidad que tienen las Cajas de un nuevo replanteamiento de la Obra benéfico social. Están — vinculadas a la obra propia y la tendencia de los beneficios de las Ca—

TABLA 33.- Obra beneficio-social realizada por las Cajas de Ahorro Confederadas en los seis últimos años (en millones de pesetas)

ACTIVIDADES	Año 1.971		Año 1.972		Año 1.973		Año 1.974		Año 1.975		Año 1.976	
	Importe	% distr.	Importe	% distr.	Importe	% distr.	Importe	% distr.	Importe	% distr.	Importe	% distr.
Cultura. Becas. Deportes	815,8	33,45	983,6	30,65	1.295,0	30,93	1.602,3	29,69	2.030,5	36,10	2.626,8	37,15
Formación Profesional. Investigación Científica	197,4	8,09	403,6	12,58	468,9	11,20	433,0	7,64	460,3	8,19	795,6	11,25
Protección a la familia. Desempeños gratuitos. Previsión en favor de empleados	551,7	22,62	920,5	28,69	1.126,0	26,90	1.827,7	32,25	1.864,6	33,15	1.974,8	27,93
Obra Sanitaria. Rehabilitación de Invalidos	485,9	19,93	494,1	15,40	694,0	16,58	1.364,0	24,07	844,4	15,01	1.203,1	17,02
Protección a la Agricultura. A la Artesanía	66,2	2,72	50,7	1,58	87,5	2,09	128,0	2,26	170,5	3,03	169,1	2,39
Ayuda a Entidades Benéficas Particulares. A Corporaciones - Públicas	41,0	1,68	40,1	1,25	55,2	1,32	79,8	1,41	75,8	1,35	93,3	1,32
Propaganda del Ahorro. Varios,	280,7	11,51	316,2	9,85	459,7	10,98	151,7	2,68	178,1	3,17	207,6	2,94
S U M A S	2.438,7	100,00	3.208,8	100,00	4.186,3	100,00	5.666,5	100,00	5.624,2	100,00	7.070,3	100,00
 DOTACION AL FONDO COMUN DE OBRA BENEFICIO-SOCIAL..	 575,3		 949,6		 1.241,7		 1.166,6		 1.208,0		 1.234,5	
 S U M A S	 3.014,0		 4.158,4		 5.428,0		 6.833,1		 6.832,2		 8.304,8	
 INCREMENTO DEL FONDO CON DESTINO A FUTURAS OBRAS SOCIALES..	 1.214,3		 2.679,6		 3.677,4		 1.810,0		 2.074,5		 486,1	
 TOTAL GENERAL	 4.228,3		 6.838,0		 9.105,4		 8.643,1		 8.906,7		 8.790,9	

Fuente: Confederación Española de Cajas de Ahorro.

jas es decreciente, lo que puede poner en apuros a alguna de ellas al no tener fondos suficientes para atenderlas, como está ocurriendo actualmente. - Por otra parte, algunas de ellas debieran ser sustentadas por el Gobierno.- De esta forma las Cajas están prestando un plausible servicio tanto al Estado como a la Sociedad, pero es al Estado a quien corresponde, como tutor de la salud pública. Quizá fuera conveniente de que pasaran al Estado algunas de ellas, después de cierto tiempo de funcionamiento.

14.4.2.2. Contabilización del mantenimiento de la obra benéfico social.

La falta de periodificación mensual seguida por muchas Cajas se agrava por la forma de contabilizar como "gastos", durante todo el ejercicio, el importe de nuevas adquisiciones de inmovilizado, mantenimiento de las obras propias y dotaciones de ayuda a obras sociales de terceros. La cuenta que recoge todos estos desembolsos se denomina "Mantenimiento y aplicación de Obra Benéfico Social", incluida en el epígrafe de pasivo "Resultados del Ejercicio", la cual se cancela al final del Ejercicio con cargo a "Inmovilizado afecto a Obra Benéfico Social", por el importe de las inmovilizaciones adquiridas o realizadas, y a "Fondo Obra Benéfico Social", por el total de los gastos de mantenimiento de la obra propia y libre. Dicho fondo se dota anualmente con beneficios.

Esta forma de proceder nos parece incongruente, poco ortodoxa - desde el punto de vista de la realidad contable, dado que se contabilizan como gastos partidas que no son costos propiamente dichos, desvirtuando los balances, hasta el extremo de convertir en negativo el saldo de la cuenta -

de "Resultados del Ejercicio" de algunas entidades en los primeros meses - de cada año, en que todavía, al no periodificar, no se han contabilizado - los ingresos financieros devengados y no vencidos. Sería conveniente contabilizarlo en la cuenta citada de "Mantenimiento y aplicación de Obra Benéfico Social", debidamente desglosada, pero como cuenta transitoria del epígrafe de activo de Obra Benéfico Social, hasta final del Ejercicio en que se regularizara.

14.4.3. Estructura del balance.

El Balance debe estar redactado de tal forma que refleje no solo la situación presente, sino la pretérita y la futura. Ha de ser como la proyección radioscópica de la situación económico-financiera, legal y técnica en que se encuentra la entidad en la fecha a que se refiere, que bien puede ser mensual o referido a un periodo más corto, según las necesidades de información que se tengan. Las Cajas han de estar bien organizadas para que en cualquier momento puedan confeccionar un balance de situación.

El Balance ha de reunir unas condiciones que le hagan apto para toda clase de análisis y así cumpla con su misión de informar de la situación de cada una de las Cajas.

Citemos algunos de estos requisitos:

- Comprensibilidad o diafanidad.

El nombre de las cuentas debe expresar claramente su contenido. La información contable debe ser inteligente si se quiere que sea útil a los usuarios.

- Valoración exacta, veracidad.

La valoración de todas las partidas, tanto del activo como del pasivo, ha de subordinarse a rigurosos criterios de estimación, de acuerdo a la realidad y momento en que se formaliza. El valor es un concepto subjetivo y hay que tener en cuenta cómo se aplica la valoración.

- Comparabilidad.

Su estructura ha de ser uniforme para que sea factible su comparación estática y dinámica, tanto desde el punto de vista interno de la empresa como en relación con otras tomadas como modelo.

- Verificabilidad.

Para que cualquier persona o equipo versado pueda llegar al mismo resultado, aplicando los mismos métodos de medición.

- Integridad.

Ha de comprender toda clase de valores sin omisión ni reserva de ningún género. Si no cumple con esta condición no se puede llevar a cabo ningún tipo de análisis micro y macroeconómicos.

Por ejemplo, las prácticas irregulares que vienen desarrollando en el mercado financiero algunas Entidades de Crédito de "retención de fondos" a sus clientes en el descuento comercial u otras operaciones de crédito. En estos casos les obligan a colocar en cuentas de ahorro "no disponibles" un porcentaje del importe de la operación concedida. Esta forma de actuar, falsifica los propios balances al desfigurar el nivel real de los depósitos, además de incumplir una norma al impedir a sus clientes la plena disposición de los créditos que le han sido concedidos. El Banco de España ha llamado la atención a la Banca en varias ocasiones.

Otro caso lo tenemos en la forma de reflejar los saldos deudores en cuentas corrientes por las Cajas de Ahorro. Los importes que figuran en la rúbrica de "Cuentas Corrientes" son los resultados de la suma algebraica de los saldos acreedores y deudores de las cuentas existentes en cada Entidad, lo que entraña, además de su falta de representatividad, una disminución de los importes para computar la inversión obligatoria. El importe de estos saldos deudores se debe llevar a una cuenta del Activo, dentro del epígrafe de "Préstamos y créditos", que se puede denominar simplemente "Salos deudores en cuentas corrientes a la vista". Hay varios casos más de esta índole contemplados ya en el Balance confidencial de la Banca.

En estos casos no ha cumplido el balance con el requisito de la "transparencia".

El balance confidencial actual de las Cajas de Ahorro dista mucho de tener una estructura idónea para cualquier clase de estudio. Por tanto, es necesario darle una nueva estructura para:

a) Formar "un juicio claro y exacto de la situación patrimonial de cada Caja", que como hemos visto no es posible por la forma inadecuada de contabilizar el mantenimiento de la obra benéfica social y la falta de periodificación contable.

b) Clasificar las cuentas atendiendo a su grado de disponibilidad y exigibilidad pero con un mayor desglose de epígrafes, rúbricas y conceptos.

c) Que reflejen mejor las masas patrimoniales homogéneas y po-

der vigilar los coeficientes estructurales.

d) Poder elaborar estadísticas más verídicas del ahorro e inversión nacionales.

e) El esquema contable adoptado ha de permitir describir los — flujos financieros de la economía para un mejor análisis monetario. El balance actual de las Cajas no cumple con este fin por las razones siguientes, entre otras:

e.1. Tanto en el Activo como en el Pasivo, en los epígrafes "Tesorería" y "Financieras", respectivamente, figura globalizado el saldo de — "Establecimientos de Crédito", sin especificar si son Bancos, Cajas de Ahorro, Entidades Oficiales de Crédito, Cooperativas de Crédito, Bancos Extranjeros, etc.

e.2. Los créditos concedidos al Sector Público no aparecen separados de los del Sector Privado, ya que están incluidos en la rúbrica de — "Préstamos y Créditos de carácter general".

Asimismo, las "Pólizas de Crédito Oficial" aparecen en la rúbrica — de préstamos de regulación especial. Este concepto debe ser recogido en el epígrafe "Cartera de Efectos", en el que además se incluirán los "Bonos del Tesoro" y los "Pagarés del Servicio Nacional de Productos Agrarios".

e.3. Los títulos correspondientes a empresas bancarias se han de separar de los de otras empresas, cosa que no se hace. También irán separados los títulos extranjeros.

En fin, son varios casos más, pero vamos a terminar con lo que al respecto comenta el profesor Rojo: "... lo primero que hay que hacer es segregar del sector de empresas las Instituciones financieras De este modo la economía aparecerá dividida en cuatro sectores no financieros: Empresas, Economías Domésticas, Sector Público y Resto del Mundo, y en un — Sector que recoge las Instituciones financieras. Dentro de este último Sector será conveniente distinguir dos subsectores: el formado por las Instituciones financieras que generan pasivos monetarios y que constituyen, por tanto, el Sistema Monetario del País (Banco Central y Bancos Comerciales) y el subsector formado por las demás Instituciones financieras, es decir, — por los Intermediarios financieros no bancarios. Practicada esta división, las corrientes de fondos de financiación de la economía se registran, por una parte, entre el Sistema Monetario y las demás Instituciones financieras; por otra, entre los sectores no financieros y, en fin, entre el conjunto de las Instituciones financieras y los sectores no financieros que — estamos considerando" (165).

f) Para que sea más factible realizar los siguientes análisis:

- Análisis patrimonial. A través de índices verticales, aplicados de — forma estática, podemos apreciar la composición de las distintas estructuras de varias Cajas, en sus masas patrimoniales, tanto a nivel de epígrafe como de rúbrica y concepto. De forma dinámica u horizontal nos ponen de manifiesto en el tiempo cómo evolucionan dichas masas. Son muchas las series que se pueden hacer para ver su estabilidad o tendencia, así como las desviaciones con respecto a la Caja elegida como modelo.

- Análisis financiero. El análisis del equilibrio financiero se dificul

ta al tratar los balances de las Entidades de Crédito por ser su actividad "sui generis" en el campo empresarial. A pesar de sus limitaciones, se puede utilizar la técnica de los ratios en las fuentes de financiación, en la inversión y para comparar ciertas masas patrimoniales de activo con las de pasivo. Dentro de este análisis hay que destacar la problemática de la liquidez de este tipo de instituciones, en torno a la cual gira la marcha — próspera o adversa de las mismas.

Desde el punto de vista interno, la gestión financiera abarca la programación, control y regulación de los flujos dinerarios que se manifiestan fundamentalmente en dos sentidos: captación del ahorro y demás — fuentes de financiación (inputs dinerarios) y las inversiones (outputs dinerarios) .

Gutiérrez Viguera (166) establece unos cuantos coeficientes para realizar este tipo de análisis, dignos de tener en cuenta para llevar a cabo un estudio profundo tanto desde el punto de vista interno de la Entidad como para un análisis comparativo entre entidades. A través de todos — estos ratios e índices verticales y horizontales se observa la situación — financiera y las desviaciones existentes, que si son muy significativas, — en sentido negativo, pueden indicar una situación delicada de la Entidad, — momento en que hay que pedir apoyo al Banco Emisor como prestamista en última instancia, para no llegar a una suspensión de pagos o quiebra, con — las graves consecuencias que ello trae consigo por las vinculaciones y reacciones que se producen en cadena.

- Análisis económico. "Se refiere fundamentalmente, al análisis de la — marcha de los resultados; variaciones en la estructura de los costes y de

los beneficios, determinación y estudio comparado de coeficientes de rentabilidad y conocimientos de puntos crecenciales" (167). No es necesario insistir en la importancia que tiene este análisis, ya que según sea el beneficio así será la salud de la Entidad. La técnica a seguir es la misma que para el análisis patrimonial y financiero (ratios, números índice).

Para estudiar la estructura de los gastos, de la productividad y de la rentabilidad, Gutiérrez (168) cita unos cuantos ratios de gran interés.

Todos estos análisis sirven no sólo para determinar la situación actual, sino que sirven como puntos de partida para la predicción del desarrollo futuro de cada una de las Cajas.

Como conclusión, con la nueva estructura se tendrá en cuenta, entre otras cosas, lo siguiente:

A) Las cuentas de periodificación, tratadas en el punto 14.4.1.

B) Desglose de las cuentas tratadas en el apartado 14.4.3.

C) En el Balance actual de las Cajas figura una cuenta de orden entre las cuentas patrimoniales, lo que dificulta cualquier análisis. Nos referimos a la cuenta "Efectos al cobro", que recoge los efectos cedidos por los clientes en gestión de cobranza, y su correlativa de "Acreedores por efectos al Cobro", incluidas en los epígrafes de activo y pasivo de cuentas financieras, clasificadas en segundo y tercer lugar en el activo y pasivo, respectivamente, en orden a la disponibilidad y exigibilidad. Se de

ben incluir en el grupo de cuentas de orden que tienen un tratamiento muy distinto.

D) Separación total, tanto en el activo como en el pasivo, de las cuentas relativas a la Obra Benéfico-Social, que actualmente figuran en "Materialización de Fondos y Reservas Especiales" y en "Recursos propios" - desvirtuando la naturaleza de estos últimos, ya que el "Fondo para Obra Benéfico-Social" se genera por Ley, que especifica, asimismo, su destino concreto, creándose en consecuencia, una "obligación" de la Caja frente a terceros.

En cuanto a la cuenta de activo conviene un mayor desglose del inmovilizado, dado que puede haber bienes afectos por "solares", "fincas -- rústicas", "edificios", "Obras en curso", "mobiliario e instalaciones", "Maquinaria y Vehículos", etc. Dentro de este epígrafe figurará la cuenta de "Mantenimiento de Obra Benéfico-Social", como hemos dicho ya en otro lugar, para que no figure como gasto durante el ejercicio.

E) Las cuentas concernientes a las actividades atípicas figuran entre otras cuentas, en los Grupos de "Inmovilizado" y "Cuentas Diversas".- También es necesario abrir un epígrafe aparte en el activo y en el pasivo, - que recojan estas operaciones que nada tienen que ver con la actividad normal de las Cajas. Se hará el desglose debido del inmovilizado y circulante.

F) Como pauta para establecer una nueva estructura, puede servir el modelo de balance de carácter confidencial establecido en la Orden - del Ministerio de Hacienda de fecha 1 de julio de 1962, para las Empresas -

Bancarias, aunque también necesita modificaciones, y Circular nº 35, por la que el Banco de España les dicta las normas a seguir. Como es lógico habrá que cambiar y eliminar algunos epígrafes, rúbricas y conceptos para adaptarlos a las peculiaridades propias de las Cajas de Ahorro.

Las Cajas, como establecimientos de crédito, son unos auténticos bancos en su operativa y la estructura de su balance ha de ser muy parecida.

En los anexos números 1 y 2 figuran los modelos actuales de las Cajas y de la Banca privada. De su simple lectura se aprecian las grandes diferencias existentes entre ambos, ya que el de la Banca es mucho más detallado, requisito indispensable para llevar a cabo toda clase de análisis y poder seguir las vicisitudes de las Cajas de Ahorro.

14.5. Necesidad de una normativa.

De todo lo anterior se colige la necesidad de promulgar unas normas para que el Balance pueda cumplir fielmente con su misión de informar, de representar lo más exactamente posible la situación patrimonial, económica y financiera de las Cajas de Ahorro para poder realizar todo tipo de análisis en beneficio, tanto de las propias Cajas como de los intereses económicos de la Nación.

CAPITULO XV

ESTRUCTURA ECONOMICA DE LAS CAJAS DE AHORRO

En este capítulo vamos a intentar realizar un análisis de la actividad de las Cajas, en su doble vertiente de flujos financieros recogidos y empleo de los mismos.

Empezaremos por las fuentes de financiación, en especial recursos ajenos y recursos propios, dado que de su evolución y estructura depende el desenvolvimiento de la inversión.

A continuación haremos un examen comparativo de los recursos de las Cajas con las entidades bancarias, para deducir de ello el peso específico que representan en el contexto del sistema financiero.

15.1. Principales fuentes de financiación.

15.1.1. Recursos propios.

Están constituidos por el capital, en las Cajas Fondo de dotación, y reservas. Su carácter es complementario y de garantía en las entidades de crédito.

Las funciones de los recursos propios son:

- obtener la confianza pública;
- garantizar la marcha del negocio mediante la posesión de fondos que no pueden ser retirados;
- hacer posible la financiación de activos fijos;
- cubrir pérdidas eventuales;
- garantizar al ahorrador ante posibles contingencias, etc.

Las Cajas de Ahorro, desde su fundación, a diferencia de los bancos, han operado sin capital propio o con uno muy escaso. Han estado asistidas, desde siempre, por la confianza del público. El predominio de los depósitos a largo plazo garantiza una mayor seguridad para realizar las inversiones.

El origen de las Cajas, nacidas como pequeñas instituciones populares, explica la poca importancia que en ellas ha tenido el capital, pero, - dado el espectacular despegue que han alcanzado en la actualidad, la política que hay que seguir es muy distinta, ya que la garantía de los depositantes debe ser siempre una gran preocupación de la autoridad monetaria.

En la tabla 34 se presenta la evolución del porcentaje de las — cuentas de capital sobre el total de depósitos, observándose una cierta estabilidad en la tendencia. En los últimos años ronda el 5 por 100, porcentaje que se considera insuficiente.

Por otra parte, hay que advertir que los recursos propios de las Cajas están formados, principalmente, por el fondo de dotación y reservas — —que según la tabla 35, estructura de la financiación a 31 de diciembre de — 1977, representan el 3,84 %— y las partidas de Aplicación y Fondo Obra Benéfico-Social.

La primera de ellas figura con el 0,61 %, cuenta que significa — los fondos de obra benéfico-social gastados en activo fijo y que sirve para equilibrar la cuenta de "Bienes afectos a la Obra Benéfico-Social" y la segunda, "Fondo para Obra Benéfico-Social", recoge los fondos, anualmente, destinados a mantenimiento y aplicación de dicha obra benéfica. Esta cuenta representa el 0,77 % de los recursos ajenos y son fondos para atender a obligaciones de terceros, desvirtuando estas dos cuentas la naturaleza de los "Recursos propios". Ya hemos indicado en otro lugar que debieran de formar grupo — aparte.

Por tanto, esta fuente de recursos reviste escasa importancia, y la relación entre recursos propios —formados por fondo de dotación y reservas— y recursos ajenos nos parece muy baja para un establecimiento de crédito.

No obstante, el Decreto 1838, de 3 de julio de 1975, amplía el — fondo de dotación mínimo en la creación de nuevas cajas de ahorro, estable—

TABLA 34.- Cajas de Ahorro: Coeficientes estructurales

En porcentaje del total de depósitos

	Activo						Pasivo			
	Efectivo y depósitos en el B. de E.	Depósitos en banca	Crédito sector privado	Fondos públicos	Valores industriales	Activo real	Cuentas de capital	Depósitos a vista	Depósitos de ahorro	Depósitos a plazo
1962	1,9	12,1	26,7	49,9	7,6	7,4	3,04	9,7	65,9	24,3
1963	1,7	7,6	31,3	44,8	14,3	7,5	3,03	10,5	66,0	23,6
1964	1,6	7,4	32,8	40,3	17,3	7,3	3,42	11,3	66,9	21,9
1965	1,5	7,5	34,9	36,9	18,7	7,3	3,88	9,3	69,0	21,7
1966	1,5	6,6	35,6	33,5	21,4	7,6	4,70	9,6	71,0	19,4
1967	1,4	7,3	36,4	29,7	23,1	7,7	5,03	12,0	69,7	18,4
1968	1,3	6,4	39,9	25,5	24,6	7,0	4,89	11,5	65,0	23,5
1969	1,2	6,5	42,3	21,9	25,6	6,5	4,77	12,6	61,2	26,2
1970	1,1	7,9	43,5	19,5	26,5	6,2	4,61	11,2	53,7	35,1
1971	1,3	10,7	42,1	18,1	27,2	5,7	4,49	11,2	50,3	38,5
1972	3,0	7,6	42,5	18,1	29,1	5,4	4,86	11,5	51,5	37,0
1973	3,0	6,2	44,3	16,3	30,6	5,3	5,21	12,3	51,0	36,7
1974	2,9	5,7	47,7	13,0	30,9	5,4	5,35	12,2	49,0	38,8
1975	3,0	7,2	47,3	11,1	31,1	5,4	5,14	12,9	48,1	39,0
1976	3,1	6,2	48,2	12,4	30,8	4,8	5,04	13,2	49,3	37,5
1977	3,5	8,4	49,4	9,6	29,9	4,5	4,95	10,6	52,0	37,4

Fuente: Boletín Estadístico del Banco de España.

TABLA 35.- Cajas de Ahorro Confederadas (1)

Estructura del Balance integrado en 31 diciembre 1977

<u>FINANCIACION</u>	<u>Millones de pesetas</u>	<u>% de dis tribución</u>	<u>% sobre Rec. ajenos</u>
RECURSOS PROPIOS	<u>120.695,4</u>	<u>4,57</u>	<u>5,30</u>
Dotación y Reservas	87.421,6	3,31	3,54
Aplicación Obra Benéfico-Social	13.859,1	0,53	0,61
Fondo para Obra Benéfico-Social	17.496,7	0,66	0,77
Otros conceptos	<u>1.918,-</u>	<u>0,07</u>	<u>0,08</u>
FONDOS DE AMORTIZACION	<u>19.743,3</u>	<u>0,75</u>	<u>0,87</u>
Del Inmovilizado	15.194,1	0,58	0,67
De los Bienes afectos a O. B.S.	2.640,9	0,10	0,12
de Otros conceptos	<u>1.908,3</u>	<u>0,07</u>	<u>0,08</u>
RECURSOS AJENOS	<u>2.275.242,7</u>	<u>86,26</u>	<u>100,00</u>
Cuentas corrientes	245.455,4	9,31	10,79
De ahorro, especial e infantil	1.146.558,6	43,47	50,39
A plazo	757.658,8	28,72	33,30
Ahorro vivienda	1.447,1	0,05	0,06
Ahorro bursátil	11,5	-	-
Ahorro Pesquero	-	-	-
En moneda extranjera	569,6	0,02	0,03
Cuentas en pesetas convertibles	302,7	0,01	0,01
Ahorro del emigrante	39.253,8	1,49	1,73
Cuentas de Organismos y Corporaciones .	<u>83.985,2</u>	<u>3,19</u>	<u>3,69</u>
CUENTAS FINANCIERAS	<u>107.916,1</u>	<u>4,09</u>	<u>4,74</u>
De crédito, límite	32.237,3	1,22	1,42
Establecimientos de crédito	19.638,7	0,74	0,86
Otras	<u>56.040,1</u>	<u>2,13</u>	<u>2,46</u>
CUENTAS DIVERSAS	<u>114.119,7</u>	<u>4,33</u>	<u>5,02</u>
 TOTAL PASIVO PATRIMONIAL	<u>2.637.717,2</u>	<u>100,00</u>	
 CUENTAS DE ORDEN Y NOMINALES	<u>1.090.501,-</u>		
 TOTAL PASIVO	<u>3.728.218,2</u>		

(1) incluida la C.E.C.A.

Fuente: C.E.C.A.

TABLA 35

<u>INVERSION</u>	<u>Millones de pesetas</u>	<u>% de dis tribución</u>	<u>% sobre Rec. ajenos</u>
TESORERIA	265.832,8	10,08	11,68
Caja y Banco de España	79.414,4	3,01	3,49
Establecimientos de crédito	186.018,5	7,05	8,17
Moneda extranjera	399,9	0,02	0,02
CUENTAS FINANCIERAS	80.317,6	3,05	3,53
Cuentas de crédito, disponible	18.013,7	0,68	0,79
Otros conceptos	62.303,9	2,37	2,74
CARTERA DE TITULOS	898.519,-	34,06	39,49
Valores computables	820.484,3	31,10	36,06
Valores no computables	78.034,7	2,96	3,43
PRESTAMOS Y CREDITOS	1.119.421,6	42,44	49,20
De Carácter general	607.331,1	23,02	26,69
De Regulación especial	471.134,9	17,86	20,71
De Ahorro vinculado	2.788,5	0,11	0,12
De Ahorro del emigrante	209,5	0,01	0,01
De Mediación	37.957,6	1,44	1,67
CARTERA DE EFECTOS	615,3	0,02	0,03
Efectos comerciales	566,8	0,02	0,03
Efectos financieros	48,5	-	-
INMOVILIZADO	124.364,3	4,71	5,47
Inmuebles	95.706,2	3,62	4,21
Mobiliario e Instalaciones	28.468,7	1,08	1,25
Otros conceptos	189,4	0,01	0,01
MATERIALIZACION DE FONDOS Y RESERVAS ESPE CIALES	24.470,8	0,93	1,07
Bienes afectos a O.B.S.	16.821,8	0,64	0,74
Inversión de Fondos de Previsión y Asig tencia	7.649,-	0,29	0,33
CUENTAS DIVERSAS	124.175,8	4,71	5,46
TOTAL ACTIVO PATRIMONIAL	2.637.717,2	100,00	
CUENTAS DE ORDEN Y NOMINALES	1.090.501,-		
TOTAL ACTIVO	3.728.218,2		

ciendo su cuantía de la forma siguiente:

- Municipios con menos de 100.000 habitantes: 150 millones de pesetas.
- Municipios de 100.000 hasta 500.000 habitantes: 250 millones de pesetas.
- Municipios de 500.000 hasta 2.000.000 habitantes: 500 millones de pesetas.
- Municipios de más de 2.000.000 de habitantes: 750 millones de pesetas.

Quando las nuevas Cajas pretendían abrir alguna oficina en localidad distinta de aquella en que radique su sede, el fondo deberá incrementarse proporcionalmente con arreglo al número de habitantes de la localidad en que se vaya a instalar la nueva oficina.

En relación con los fondos de reserva, es muy indicativa, comenta Ros (169), la recomendación formulada por la XVI Asamblea Nacional de las Cajas de Ahorro, celebrada en 1948:

- "1) Hasta que los fondos de reservas no hayan alcanzado un 5 por ciento de los depósitos de ahorro, la Caja no ha de ser obligada a atender -- obras de beneficencia social.
- 2) Quando los fondos de reserva hayan alcanzado el 5 por ciento de los depósitos y hasta que no lleguen al 10 por ciento, la Caja deberá aumentar estos fondos mediante sumas que constituyan el 50 por ciento de los beneficios netos.
- 3) Quando los fondos de reserva excedan del 10 por ciento del total de depósitos, la Caja quedará en libertad de aumentarlas o no."

Tal proposición no prosperó, y en otras asambleas posteriores también se ha dejado sentir, nuevamente, la preocupación que sienten las Cajas - de fortalecer sus reservas como garantía de sus impositores.

El Decreto citado, de 3 de julio de 1975, estipula que la distribución de los beneficios líquidos de estas Entidades vendrá determinada por - el coeficiente de garantía que mantengan las mismas, entendiéndose por tal el - porcentaje que supongan los recursos propios sobre los ajenos. Se calculará - como a continuación se indica:

<u>Coeficiente de garantía al</u> <u>último día del ejercicio</u>	<u>Porcentaje de excedentes a destinar</u> <u>a reservas obligatorias</u>
Menos del 3 por 100	75 por 100
Entre 3 por 100 y 4,99 por 100	Del 50 al 75 por 100
Entre 5 por 100 y 7,99 por 100	Del 35 al 75 por 100
Del 8 por 100 en adelante	Del 25 al 75 por 100

"La cantidad total dedicada a reservas en cada ejercicio, ya revistan éstas carácter obligatorio, voluntario o estatutario, en ningún caso - podrán sobrepasar el porcentaje máximo respectivo fijado en la escala (precedente). La parte no aplicada a reservas se invertirá necesariamente en obras-benéficas sociales.

Las Cajas de ahorro que se creen en virtud del presente Decreto - destinarán a reservas obligatorias el setenta y cinco por ciento de los excedentes líquidos que obtengan en los cinco primeros años de su funcionamiento, cualquiera que sea el coeficiente de garantía que mantengan". (Art. 7º).

Para determinar el coeficiente de garantía se "computarán como recursos propios los que figuren como tales en el epígrafe I del pasivo ...". - Esta forma de proceder nos parece poco congruente, ya que, como hemos referido anteriormente, los recursos propios de las Cajas no reflejan su auténtica naturaleza, al incluir en dicho epígrafe las dos cuentas de obra benéfico-social, dando como resultado unos coeficientes de garantía poco realistas. Por tanto, se deberían excluir los saldos de dichas cuentas para la computabilidad de los recursos propios.

Todo ello contribuiría a potenciar a las Cajas de Ahorro, en beneficio de las propias Cajas y como mayor garantía de los depositantes. El Real Decreto 3047, de 11 de noviembre de 1977, establece un fondo de garantía con el objetivo de proteger al ahorrador ante una mayor libertad que se le está dando al sistema financiero, dado que la libertad de mercado lleva consigo un mayor riesgo en la operativa de los establecimientos de crédito. Cada Caja materializará estos fondos en una cuenta abierta en el Banco de España, cuya dotación será del 1 por mil de los depósitos que lucían en su balance de 31 de diciembre de 1976. La gestión y administración de dicho fondo corresponde al Banco de España. Nos parece una medida muy acertada y máxime en los tiempos difíciles actuales.

15.1.2. Recursos ajenos.

Los recursos principales de las Cajas de ahorro, al igual que la banca, y sino con mayor intensidad por lo escasos que son sus recursos propios, provienen de sus imposiciones, del ahorro individual, el cual es el resultado de una elección entre consumo y abstención de consumo. Lo reciben en cuentas a la vista, cuentas de ahorro, depósitos a plazo, o en las modalida-

s de cuenta de ahorro-vivienda, ahorro bursátil, ahorro pesquero y ahorro -
 l emigrante, así como depósitos en pesetas convertibles y en moneda extran-
 ra.

Keynes estima que el dinero no es una simple unidad de cuenta, si
 que representa un papel activo en la vida económica. Es un activo privile-
 o, la liquidez por excelencia.

Los motivos de transacción, precaución y especulación determinan
 preferencia por la liquidez de los sujetos económicos y la constitución de
 s encajes líquidos. Keynes los detalla diciendo:

"Hay ocho motivos generales o fines importantes de carácter subje-
 vo que impulsan a los individuos a abstenerse de gastar sus ingresos:

1. Formar una reserva para contingencias imprevistas.
2. Proveer para una relación futura entre el ingreso y las necesidades del
 viduo y de su familia, diferente de la que existe en la actualidad, como,
 ejemplo, en lo que respecta a la vejez, la educación de la familia o el -
 stenimiento de quienes dependen de uno.
3. Beneficiarse de un interés o de una plusvalía, es decir, que un consumo
 al mayor en fecha futura se prefiera a un consumo inmediato menor.
4. Disfrutar de un gasto gradualmente creciente, ya que complace más al -
 tinto normal la perspectiva de un nivel de vida que mejore gradualmente -
 e lo contrario, aun cuando la capacidad de satisfacción vaya disminuyendo.

5. Disfrutar de una sensación de independencia o de poder hacer cosas, aun sin idea clara o intención definida de acción específica.

6. Asegurarse una masa de maniobra para realizar proyectos especulativos o de negocios.

7. Legar una fortuna.

8. Satisfacer la pura avaricia, esto es, inhibirse de modo irracional pero insistente de actos de gastos como tales" (170).

En la tabla 36 se aprecia la fuerte tendencia expansiva que desde el Plan de Estabilización han venido mostrando los recursos de las Cajas de ahorro, acusando un descenso relativo en el año 1977 al quedar en el 20,7 por 100. El promedio de crecimiento de los 15 años se eleva al 21,96 por 100.

En valores absolutos sus cifras y sus aumentos son muy significativos: en 1962 ascendían a 122.238 millones de pesetas los recursos ajenos, elevándose en diciembre de 1977 a 2,4 billones de pesetas. No obstante, para obtener un movimiento y saldos más realistas se debieran corregir con los índices de inflación de cada uno de los años. Entonces se llegaría a un movimiento mucho menor. Hemos de recordar que el incremento del pasivo en 1977 es sensiblemente inferior al aumento registrado en el índice del coste de la vida (20,70 por 100 frente al 26,4 por 100).

La depreciación de la moneda ejerce una influencia nefasta sobre la propensión a ahorrar, así como la presión fiscal sobre las rentas y la inestabilidad social. El clima de desconfianza en el futuro, que reina actualmente da lugar, además del desvío del ahorro hacia otras inversiones (especulaciones en el inmobiliario, obras de arte, joyas, etc.), a nuevos gastos radicados ex-

Tabla 36.- Evolución de la distribución de los depósitos de las Cajas de Ahorro (1)

(millones de pesetas)

Años	De particulares y empresas					De Organismos públicos			Entid.	Total depósitos	% de crecimiento base año ant.
	Vista	De ahorro	a plazo	Ahorr. vincu.	Total	Vista	Plazo	Total	Ofic. Cto.		
1962	8.591	80.581	29.758	-	118.930	3.308	-	3.308	-	122.238	-
1963	10.431	99.523	35.592	-	145.546	5.265	-	5.265	90	150.901	23,45
1964	13.128	125.659	40.963	-	179.750	7.945	123	8.068	94	187.912	24,53
1965	15.899	158.991	46.315	-	221.205	5.299	3.613	8.912	211	230.328	22,57
1966	18.289	195.033	51.806	4	265.132	7.893	1.616	9.509	192	274.833	19,32
1967	22.975	233.357	60.678	920	317.930	16.950	-	16.950	117	334.997	21,89
1968	29.149	265.373	93.253	2.860	390.635	17.512	-	17.512	95	408.242	21,86
1969	36.359	307.712	126.523	4.751	475.526	26.871	-	26.871	42	502.439	23,07
1970	40.821	322.966	206.465	5.395	575.647	26.706	-	26.706	42	602.433	19,90
1971	63.339	378.628	279.413	5.666	727.106	20.985	3.973	24.958	85	752.149	24,85
1972	76.258	466.580	325.995	6.923	875.756	25.378	2.054	27.432	2.150	905.238	20,35
1973	101.754	564.116	397.001	6.392	1.069.263	34.558	2.495	37.053	510	1.106.826	22,27
1974	119.681	647.500	504.769	4.286	1.276.236	40.060	3.010	43.070	707	1.320.013	19,26
1975	158.792	781.520	628.064	2.575	1.570.951	48.722	2.858	51.580	1.695	1.624.226	23,05
1976	191.697	979.701	739.030	1.944	1.912.372	66.984	4.440	71.424	3.565	1.987.361	22,36
1977	243.884	1.199.158	859.350	1.491	2.303.883	-	-	85.965	8.890	2.398.738	20,70

(1) Se incluyen los de la Caja Postal, no con mucha significación en el conjunto de las Cajas.

Fuente: Boletín Estadístico del Banco de España.

clusivamente en el presente, con el consiguiente despilfarro que degenera la vida moral del hombre en detrimento de sus semejantes. Este punto se desarrolla con más amplitud en el punto 17.4. (Estabilidad económica).

Con la tabla 37 presentamos la distribución de los depósitos, expresados en porcentajes, cuyos datos se han obtenido de la 36. De la evolución de ambas tablas podemos colegir las siguientes conclusiones:

a) La tendencia de crecimiento de los depósitos a la vista ha sido altamente significativa, tanto en valores absolutos como relativos. De unos 8.600 millones en 1962, ha pasado a casi 244.000 millones en 1977, representando ambas cantidades el 7,03 y el 10,17 por 100, respectivamente, sobre el total de los depósitos. Este crecimiento seguirá siendo sensiblemente progresivo por el papel que han de ir asumiendo las Cajas al ampliar sus relaciones con las empresas y facilitarles el servicio de tesorería mediante talones.

Nos encontramos ante la facultad que tienen las Cajas de ahorro para la creación de dinero dentro del sistema crediticio. Todo proceso de desarrollo regional genera nueva demanda de fondos prestables que las Cajas han de atender no sólo canalizando hacia la inversión los recursos captados de sus clientes, sino también, a través del proceso de los llamados depósitos derivados, llegar a la creación de medios de pago.

Los depósitos de un banco, como los de una Caja de ahorros, se generan por dos caminos: los depósitos primarios son generados por iniciativa de los depositantes, mediante el ingreso de dinero legal o de cheques y talones. Los depósitos derivados se originan cuando el producto de un préstamo

TABLA 37.- Evolución de la distribución de los depósitos de las Cajas de Ahorro, en porcentajes

Años	De particulares y empresas					De Organismos públicos			Entidades	
	Vista	Ahorro	Plazo	Ahorro vinculado	Total	Vista	Plazo	Total	Oficiales de Cto.	Total
1962 ...	7,03	65,92	24,34	-	97,29	2,71	-	2,71	-	100,00
1963 ...	6,91	65,95	23,59	-	96,45	3,49	-	3,49	0,06	100,00
1964 ...	6,99	66,87	21,80	-	95,66	4,23	0,06	4,29	0,05	100,00
1965 ...	6,90	69,03	20,11	-	96,04	2,30	1,57	3,87	0,09	100,00
1966 ...	6,65	70,96	18,85	-	96,46	2,87	0,59	3,46	0,08	100,00
1967 ...	6,86	69,66	18,11	0,27	94,90	5,06	-	5,06	0,04	100,00
1968 ...	7,14	65,00	22,84	0,70	95,68	4,29	-	4,29	0,03	100,00
1969 ...	7,27	61,24	25,18	0,95	94,64	5,35	-	5,35	0,01	100,00
1970 ...	6,78	53,61	34,27	0,90	95,56	4,43	-	4,43	0,01	100,00
1971 ...	8,42	50,34	37,15	0,75	96,66	2,79	0,53	3,32	0,02	100,00
1972 ...	8,42	51,54	36,01	0,76	96,73	2,80	0,23	3,03	0,24	100,00
1973 ...	9,19	50,97	35,87	0,58	96,61	3,12	0,23	3,35	0,04	100,00
1974 ...	9,07	49,05	38,24	0,32	96,68	3,03	0,23	3,26	0,06	100,00
1975 ...	9,78	48,11	38,67	0,16	96,72	3,00	0,18	3,18	0,10	100,00
1976 ...	9,64	49,30	37,19	0,10	96,23	3,37	0,22	3,59	0,18	100,00
1977 ...	10,17	49,99	35,82	0,06	96,04	-	-	3,58	0,38	100,00

Fuente: Elaboración propia con los datos de la tabla 36

mo o de una inversión es puesto a disposición del prestatario en forma de un crédito en cuenta corriente.

Como sabemos, la oferta monetaria está formada por dinero legal, más depósitos a la vista menos dinero legal en poder del sistema. Por tanto, los depósitos primarios no aumentan el volumen de medios de pago, en cambio los depósitos derivados sí los incrementan.

Al ir progresando la industrialización, el uso del dinero bancario, constituido por los depósitos a la vista, ha ido cobrando gran importancia en la instrumentación de las transacciones por sus ventajas, en términos de ser más cómodo, menos riesgo y menos coste de manipulación. En algunos países más avanzados ha llegado a predominar este sistema de realizar los pagos, llegando a representarn el 80 ó 90 por 100.

"El objetivo de los depósitos que crea un banco -subraya Sagers- es bastante sencillo: aumentar al máximo el total de los mismos, pues mientras éstos sean mayores, mayores serán las oportunidades de obtener utilidades. Su negocio por lo que se refiere a los depósitos le brinda la oportunidad de proporcionar distintas clases de servicios a sus clientes y, aunque algunos de ellos se presten a base de pérdidas con el fin de atraer clientela, otros le producen comisiones que ayudan a nivelar la cuenta de pérdidas y ganancias. De mayor importancia aún es que mientras mayor sea el volumen de sus depósitos, mayor será tanto el negocio de los préstamos que efectúa con sus clientes como el total de los valores que mantiene en su cartera, y estas dos partidas ganan tipos de interés bastante más elevados (en general) que los que es necesario pagar sobre los depósitos -especialmente cuando no se paga interés alguno sobre las cuentas de los saldos de las Cuentas Corrientes

tes-. Por tanto, todos los Bancos tienen interés en captar los depósitos, y - el éxito de una nueva sucursal se mide parcialmente por la cantidad de depósitos que haya podido atraer de nuevos clientes" (171).

b) Las dos modalidades de mayor significación son las de "ahorro" y "a plazo", representando ambas casi el 86 por 100 del total de los depósitos. No obstante, la tendencia de crecimiento en valores relativos ha sido regresiva, ya que en 1962 mostraban algo más del 90 por 100.

Según la serie histórica de la tabla 37 citada, se observa un retroceso relativo en la tendencia de los depósitos a plazo desde 1962 a 1967, - cambiándose la propensión en progresiva a partir de 1968 hasta diciembre de - 1977, en que cierra dicho año con casi el 36 por 100 del total de los depósitos. Por consiguiente, asistimos a un fuerte trasvase de fondos de los depósitos de ahorro hacia los depósitos a plazo. Los de ahorro pasan de un 66 por - 100 en 1962 a un 50 por 100 en 1977, en tanto que los depósitos a plazo se incrementan del 24,34 por 100 al 35,82 por 100.

El motivo de este trasiego de una a otra modalidad de ahorro está motivada por los cambios sufridos por la estructura de los tipos de interés, - desfavorables para los tipos a la vista y de ahorro -órdenes de 25 de noviembre de 1967, 21 de julio de 1969 y 23 de marzo de 1970- acentuándose en 1974 debido a la libertad del tipo de interés para las imposiciones a plazo igual o superior a dos años (Orden 9-8-1974). Por la Orden del Ministerio de - Economía, de fecha 23-7-1977, las Cajas de Ahorro podrán fijar libremente los tipos de interés en las operaciones pasivas a plazo igual o superior a un año. Esta medida liberalizadora no se ha dejado sentir en esta modalidad, dado que

del 37,19 por 100 en 1976 ha pasado a 35,82 por 100 en diciembre de 1977.

En las opciones que tienen los sujetos económicos en la colocación de su renta se barajan tres principios:

- Seguridad de que el activo adquirido va a conservar la riqueza fielmente, de que no va a perder su valor.
- Elevado grado de liquidez, para poder convertir el activo financiero de forma rápida en dinero líquido y poder hacer frente a cualquier eventualidad posible.
- Máxima rentabilidad.

Estos tres objetivos son contradictorios. Pero en periodos inflacionarios es normal que los sujetos económicos prefieran activos financieros completamente líquidos, fenómeno que no se ha producido en los últimos cinco años en que ha seguido creciendo la inflación, ya que el porcentaje de crecimiento relativo de depósitos a plazo se ha mantenido con una media de alrededor del 37 por 100. Sin embargo, en los dos últimos años incide ligeramente - en esta clase de depósitos la inestabilidad monetaria, pasando del 38,67 por 100 en 1975 al 35,83 en 1977.

La evidencia empírica demuestra que son ya muchos los años que están caracterizados por una fuerte inflación, que torna negativos los tipos de interés reales. Pero en España, según hemos visto, ha sido escasa la importancia que se le ha concedido a la inflación y a la pérdida de capacidad de compra del dinero en la determinación de los activos financieros.

Por otra parte, esta mayor preponderancia de los depósitos a plazo le permite a las Cajas una mayor estabilidad en su estructura financiera, dado que técnicamente necesitan menos coeficiente de liquidez y ofrecen a dichas entidades más margen para obtener activos con rentabilidad mayor.

c) El ahorro vinculado (en especial, el ahorro vivienda y el ahorro bursátil, creados por el Decreto de 3-10-1966), que adquirió su indudable importancia a los pocos años de su funcionamiento (con el 1 % del total depósitos), ha perdido toda entidad en diciembre de 1977, con el 0,66 por 100 del total. Ello demuestra el fracaso rotundo de este intento de querer estimular estas modalidades especiales de ahorro, evidencia que constata que el sujeto económico en el momento de seleccionar los activos financieros se ve influenciado, además, por los principios de seguridad y liquidez.

De la tabla 35 se infiere, en sentido estático, al 31-12-77, que la distribución relativa de la financiación total es la siguiente:

- Recursos ajenos: 86,26 %
- Recursos propios: 4,57 %
- Cuentas diversas: 4,33 %
- Cuentas financieras, 4,09 %, y
- Fondo de amortización: 0,75 %

15.2. Financiación a la economía.

En este punto vamos a examinar la otra vertiente fundamental de las Cajas de ahorro: la canalización de los recursos hacia las inversiones.

Hemos visto la potencia financiera que tienen las Cajas desde el punto de vista de los pasivos. Las instituciones de crédito ocupan un lugar — muy importante en una economía descentralizada, debido al hecho de que la empresa recurre al crédito para su creación, funcionamiento y desarrollo. En España esta necesidad se acentúa por el bajo nivel de autofinanciación que tienen, en general, las empresas españolas en comparación con las de otros países, dependiendo, por tanto, de la financiación externa en grado elevado. Esta forma de financiación tiene varios inconvenientes, siendo los más importantes el de cooperar con el proceso inflacionista, si el sistema financiero no tiene fondos suficientes generados por el ahorro para atender la demanda de fondos prestables, y el impacto que pueden recibir las inversiones empresariales al ser tan sensibles a la política de restricción de créditos.

Por tanto, el ahorro se convierte en creador, en fuente esencial del progreso económico al permitir el desarrollo de las inversiones.

15.2.1. Sector privado.

En la tabla 38 tenemos los datos que reflejan la evolución de la financiación del sector privado, tanto en créditos como en valores industriales.

Por lo que respecta al año 1977, los recursos proporcionados por las Cajas a este sector ascienden a 1.864.372 millones de pesetas, correspondiendo a los formalizados en créditos 1.146.254 millones y a valores industriales 718.118 millones de pesetas, con unos incrementos, respecto del año anterior, de 219.210 millones en créditos y 107.055 millones en valores.

TABLA 38.- Cajas de Ahorro Confederadas: Financiación al sector privado.

(millones de pesetas)

Años	Total	Créditos			Valores industriales			% s/Rec. Ajenos		Millones pts.	
		Importe	% es- truct.	Tasa anual crecimiento	Importe	% es- truct.	Tasa anual crecimiento	Cré- ditos	Valores indust.	Con fondos B. Cto. Agrícola	% s/ R.Aj.
1962 .	38.573	29.293	75,94	-	9.280	24,06	-	25,68	8,14	3.341	2,93
1963 .	63.341	41.777	65,96	42,62	21.564	34,04	132,37	29,79	15,38	5.424	3,87
1964 .	87.661	55.192	62,96	32,11	32.469	37,04	50,57	31,62	18,60	6.434	3,69
1965 .	115.252	72.096	62,56	30,63	43.156	37,44	32,92	33,72	20,18	8.221	3,84
1966 .	148.302	90.089	60,54	24,96	58.713	39,46	36,05	35,31	23,01	7.751	3,04
1967 .	191.047	113.756	59,54	26,27	77.291	40,46	31,64	36,52	24,81	8.108	2,60
1968 .	253.384	153.042	60,40	34,54	100.342	39,60	29,82	40,16	26,33	9.715	2,55
1969 .	329.344	200.538	60,89	31,03	128.806	39,11	28,37	42,58	27,35	11.800	2,51
1970 .	407.981	248.546	60,92	23,94	159.435	39,08	23,78	43,97	28,21	13.514	2,39
1971 .	505.381	301.164	59,59	21,17	204.217	40,41	28,09	42,64	28,91	15.640	2,21
1972 .	633.213	369.410	58,34	22,66	263.803	41,66	29,18	43,40	31,00	15.629	1,84
1973 .	812.872	474.327	58,35	28,40	338.545	41,65	28,33	45,48	32,46	16.403	1,57
1974 .	1.017.847	610.320	59,96	28,67	407.527	40,04	20,38	48,94	32,68	19.954	1,60
1975 .	1.250.425	745.280	59,60	22,11	505.145	40,40	23,95	48,50	32,87	23.640	1,54
1976 .	1.538.107	927.044	60,27	24,39	611.063	39,73	20,97	49,25	32,46	30.554	1,62
1977 .	1.864.372	1.146.254	61,48	23,58	718.118	38,52	17,52	50,35	31,56	37.958	1,67

Fuente: Boletín Estadístico del Banco de España.

ARCHIVO



Un hecho que conviene subrayar es que la nueva financiación al sector privado ha aumentado espectacularmente, como es de desear, ya que el ritmo de crecimiento ha sido de una media de casi el 30 % mientras que la del sector público sólo ha representado poco más del 10 %. Hemos de significar que su crecimiento ha sido muy superior en el mismo periodo a la media de los recursos -- ajenos (22,09 %). (Tabla 39).

En valores absolutos, en los cuatro últimos años casi se han duplicado los fondos recibidos a través de las Cajas e instrumentados en Créditos.

En cuanto al fuerte incremento de la cartera de valores industriales en el año 1963, en relación con el año precedente (tabla 38) y con el fin de enlazar la serie histórica con los años anteriores, es de suma importancia el comentario que hace al respecto el Servicio de Estudios del Banco de España:

"En 1960 y 1961 las Cajas incrementaron sus depósitos en la Banca privada por un equivalente del 13,1 por 100 y 16,8 por 100, respectivamente, -- del aumento anual de sus recursos. Al observarse en 1962 la continuación de esta situación, se estimó conveniente ampliar las posibilidades inversoras de las Cajas al sector privado. Esta ampliación fue considerable, tanto en términos absolutos como relativos, pues se dedicó a tal finalidad un importe de 10.417 millones, es decir, el 43 por 100 de los nuevos recursos, frente a 4.171 y 3.555 millones en los años 1961 y 1960, es decir, frente al 24,0 y 24,8 por 100, en cada uno de dichos años.

Esta nueva actividad de las Cajas no impidió que las mismas absorbieran en 1962 mayor proporción de las emisiones públicas que en ninguno de los dos años anteriores (109,5 por 100, frente al 72,1 por 100 y 78,3 por 100,

TABLEA 39.- Cajas de Ahorro Confederadas: Financiación a los sectores público y privado

Años	Sector público					Sector privado (1)					Total	Millones de pts. Recursos ajenos		
	Importe	% es- truc- tural	Tasa anual crec.	% s/ R.A.i.	Importe	% es- truc- tural	Tasa anual crec.	% s/ R.A.i.	Tasa anual crec.	Importe		Tasa anual creci.		
1962	62.590	61,87	-	54,87	38.573	38,13	-	33,82	101.163	-	114.061	-		
1963	69.451	52,30	10,96	49,53	63.341	47,70	64,21	45,17	132.792	31,27	140.217	22,93		
1964	77.739	47,00	11,93	44,54	87.661	53,00	38,40	50,22	165.400	24,56	174.557	24,49		
1965	86.984	43,01	11,89	40,68	115.252	56,99	31,47	53,90	202.236	22,27	213.819	22,49		
1966	94.670	38,88	8,84	37,10	148.802	61,12	29,11	58,32	243.472	20,39	255.144	19,33		
1967	102.897	35,00	8,69	33,03	191.047	65,00	28,39	61,33	293.944	20,73	311.487	22,08		
1968	108.032	29,89	4,99	28,35	253.384	70,11	32,63	66,49	361.416	22,95	381.068	22,34		
1969	114.951	25,87	6,40	24,41	329.344	74,13	29,98	69,93	444.295	22,93	470.951	23,59		
1970	121.955	23,01	6,09	21,58	407.981	76,99	23,88	72,18	529.936	19,28	565.217	20,02		
1971	140.777	21,79	15,43	19,93	505.381	78,21	23,87	71,55	646.158	21,93	706.365	24,97		
1972	166.680	20,85	18,40	19,58	633.213	79,15	25,29	74,40	799.893	23,79	851.088	20,49		
1973	185.719	18,60	11,42	17,81	812.872	81,40	28,37	77,95	998.591	24,84	1.042.852	22,53		
1974	176.255	14,76	-5,10	14,13	1.017.847	85,24	25,22	81,63	1.194.102	19,58	1.246.970	19,57		
1975	185.006	12,89	4,96	12,04	1.250.425	87,11	22,85	81,37	1.435.431	20,21	1.536.727	23,24		
1976	250.959	14,03	35,65	13,33	1.538.107	85,97	23,01	81,71	1.789.066	24,64	1.882.369	22,49		
1977	235.127	11,20	-6,31	10,33	1.864.372	88,80	21,21	81,94	2.099.499	17,35	2.275.243	20,87		

(1) No se incluyen los créditos concedidos con fondos del Banco de Crédito Agrícola

Fuente: Boletín Estadístico del Banco de España.

en 1961 y 1960, respectivamente de las emisiones netas, es decir, deducidas - las amortizaciones). Sin embargo, la fuerte disminución de las emisiones de - fondos públicos hizo que las Cajas, pese al porcentaje citado, solamente uti- lizaran en tal finalidad el 18,2 por 100 del aumento total de sus recursos, - frente al 48,5 y 50,4 por 100, en 1961 y 1960, respectivamente. Al quedar, — por consecuencia de lo anterior, un "excedente" de fondos, se justificó la an- pliación de las actividades inversoras de las Cajas hacia el sector privado.- Aun con todo, los depósitos de las Cajas de Ahorro en la Banca privada aumen- taron en 1962 en la cifra de 6,932 millones, es decir, el 28,6 por 100 del to- tal de los nuevos recursos obtenidos en el año.

La atenuación de las normas en cuanto a inversión obligatoria no se hizo bajo la forma de una reducción del porcentaje o cuota de los recursos que han de destinarse a inversiones o empleos predeterminados, sino de una an- pliación del número de inversiones de este tipo, y más concretamente, autori- zando a las Cajas a incluir dentro de sus cuotas obligatorias de inversión — las realizadas en ciertos valores privados de renta fija, enumerados en una - lista facilitada al efecto. Tal política se inició en el mes de agosto del ci- tado año, cuando la autoridad monetaria observó que de los 13.742 millones en que habían aumentado las imposiciones durante los ocho meses transcurridos — del año, 5.151 millones, esto es, el 37,5 por 100 del aumento, se habían depo- sitado a la vista en la Banca privada.

Dos efectos son dignos de mención en relación a estas nuevas dis- posiciones. En primer lugar, al canalizar nuevos recursos hacia el mercado de emisiones privadas, trajeron como consecuencia una saludable ampliación de — tal mercado, y así puede verse que de los 4.273 millones de valores privados que las Cajas adquirieron en todo el año, 2.644 millones, es decir, el 62 por

100, correspondieron a los cuatro últimos meses. Este fuerte aumento de demanda en el mercado de capitales, originado por la nueva política emprendida por las Cajas, creó las condiciones precisas para un aumento espectacular de nuevas emisiones de obligaciones que, tan sólo por lo que respecta a los cuatro últimos meses citados, se elevaron a 4.949 millones, es decir, una cifra superior al volumen emitido en cada uno de los últimos diez años. En segundo lugar, ha de destacarse que pese a esta clara política inversionista emprendida por las Cajas en el último cuatrimestre del año, sus efectos no se hicieron sentir plenamente, pues una cifra del orden de 1.781 millones fue depositada a la vista en la Banca privada, lo que equivale a casi un 20 por 100 del aumento de las imposiciones de las Cajas durante este periodo.

Las nuevas normas de inversión de las Cajas han conseguido efectos encomiables, en cuanto han supuesto una saludable ampliación de nuestro estrecho mercado de capitales, y han marcado una tendencia a hacer desaparecer el proceso de "monetización" del ahorro implícito en el aumento de los depósitos de las Cajas en la Banca hasta agosto de 1962. La clara indicación mantenida en la Base 5ª de la Ley sobre Ordenación del Crédito y de la Banca, hace pensar que este proceso de ampliación de la política inversionista de las Cajas iniciado en 1962 con la extensión de sus actividades a la adquisición de valores procedentes del sector privado, habrá de completarse con la institución de un mecanismo crediticio en favor de las pequeñas Empresas, tanto agrícolas como comerciales e industriales, y de las asociaciones de carácter cooperativo y sindical que las mismas establezcan. Con ello se facilitaría la financiación, tan necesaria, de estas Empresas, que no tienen acceso al mercado bursátil y que, sin embargo, constituyen elemento decisivo en el conjunto económico de la nación" (172).

La tabla 40 recoge la evolución de las colocaciones de emisiones - privadas, en los años 1973, 74, 75 y 76. En ella queremos resaltar la fuerte - tendencia ascendente de las obligaciones adquiridas por las Cajas de Ahorro, dado que de los 42,7 mil millones de pesetas en 1973 pasa a 90,8 mil millones en 1976, representando una tasa de incremento del 112,65 %.

En consecuencia, el principal destinatario de las inversiones de - las Cajas de Ahorro es el sector privado, pues absorbe el 82 % de los recursos ajenos en diciembre de 1977.

15.2.2. Sector público.

Este sector ha recibido a través de las Cajas de Ahorro, según la - tabla 41, nueva financiación por importe de 65.953 millones de pesetas en 1976. El crecimiento en 1977 ha sido negativo, pues de 246.093 millones de pesetas pasado a 229.242 millones, correspondiendo, casi en su totalidad, a la cartera de fondos públicos, dado que el importe de los bonos y pagarés del Tesoro y - los créditos a Corporaciones y Organismos, así como los concedidos a Entidades - Oficiales de Crédito, tienen escasa entidad en su conjunto, al representar solo de un 2 a 3 % del total de la financiación al sector público. La disminución producida en diciembre de 1977 se debe a que el coeficiente de inversión en fondos públicos se redujo del 43 al 41 % (Circular nº 21 del Banco de España, de 29 de julio de 1977).

La tasa de crecimiento en los últimos 15 años fue muy pequeña en - comparación a la financiación del sector privado (tabla 39).

En valores absolutos, en el periodo 1962-1977, el aumento ha sido

TAHLA 40.- Colocación de las emisiones privadas.

Miles de millones de pesetas				
	<u>1973</u>	<u>1974</u>	<u>1975</u>	<u>1976</u>
Acciones	<u>139,7</u>	<u>178,2</u>	<u>148,2</u>	<u>141,8</u>
Banca privada	28,2	38,3	50,4	46,0
Cajas de ahorro	10,1	9,2	14,0	10,6
No residentes	27,4	16,7	13,3	8,8
Fondos de inversión	2,3	-0,9	3,4	-1,4
Sociedades de inversión	36,0	84,1	32,8	
Seguridad Social	-	0,5	0,2	77,8
Resto	35,7	30,4	34,1	
Obligaciones (brutas)	<u>64,7</u>	<u>75,7</u>	<u>100,1</u>	<u>137,4</u>
Banco de España	-	0,5	0,2	2,6
Banca privada	-0,1	0,3	0,7	2,3
Cajas de ahorro	42,7	47,2	66,6	90,8
No residentes	-	0,5	0,3	-0,6
Sociedades de inversión	0,5	2,1	0,4	
Seguridad Social	-3,1	2,3	-1,1	42,3
Resto	24,7	22,9	33,0	
Bonos de Caja (netos)	<u>55,1</u>	<u>55,8</u>	<u>54,9</u>	<u>44,2</u>
Banca privada	0,4	3,1	0,6	5,4
Cajas de ahorro	22,5	12,6	10,9	4,6
Sociedades de inversión	1,2	4,1	0,8	
Seguridad Social	-	-	0,3	34,2
Resto	31,0	36,0	42,3	

Fuente: Banco de España. Informe anual 1976.

TABLEA 41.- Cajas de Ahorro Confederadas: Financiación al Sector Público.

(millones de pesetas)

Años	Fondos públicos				Créditos				Total
	Importe	% es- truc- tural	Bonos y pa- garés Tesoro	% es- truc- tural	Corporaciones Locales y Organismos Públicos	% es- truc- tural	Entida. Oficia. de Cto.	% es- trug- tural	
1962	60.976	97,42	-	-	706	1,13	908	1,45	62.590
1963	67.548	97,26	-	-	997	1,44	906	1,30	69.451
1964	75.767	97,46	-	-	1.066	1,37	906	1,17	77.739
1965	84.886	97,59	-	-	1.195	1,37	903	1,04	86.984
1966	92.035	97,22	-	-	1.350	1,42	1.285	1,36	94.670
1967	99.625	96,82	-	-	1.451	1,41	1.821	1,77	102.897
1968	104.272	96,52	-	-	1.397	1,29	2.363	2,19	108.032
1969	109.989	95,68	979	0,85	1.441	1,25	1.542	2,22	114.951
1970	117.774	96,57	-	-	1.465	1,20	2.716	2,23	121.955
1971	136.511	96,97	-	-	1.486	1,06	2.780	1,97	140.777
1972	164.027	98,41	-	-	1.695	1,02	958	0,57	166.680
1973	180.148	97,00	2.269	1,22	2.344	1,26	958	0,52	185.719
1974	171.701	97,42	400	0,23	3.196	1,81	958	0,54	176.255
1975	180.191	97,40	323	0,17	3.534	1,91	958	0,52	185.006
1976	246.093	98,06	-	-	3.947	1,57	919	0,37	250.959
1977	229.242	97,50	25	0,01	4.902	2,08	958	0,41	235.127

Fuente: Boletín Estadístico del Banco de España.

poco más del doble: ha pasado de 62.590 millones de pesetas a 235.127 millones. En diciembre de 1977 el importe de fondos dedicados a este sector sólo representa el 10,33 % de los recursos ajenos. De esto se deriva una tendencia hacia una distribución más rentable de los activos de las Cajas.

En el gráfico nº 7 se reflejan las tendencias de credimiento de la financiación al sector público y al sector privado.

15.2.3. Cartera de Valores.

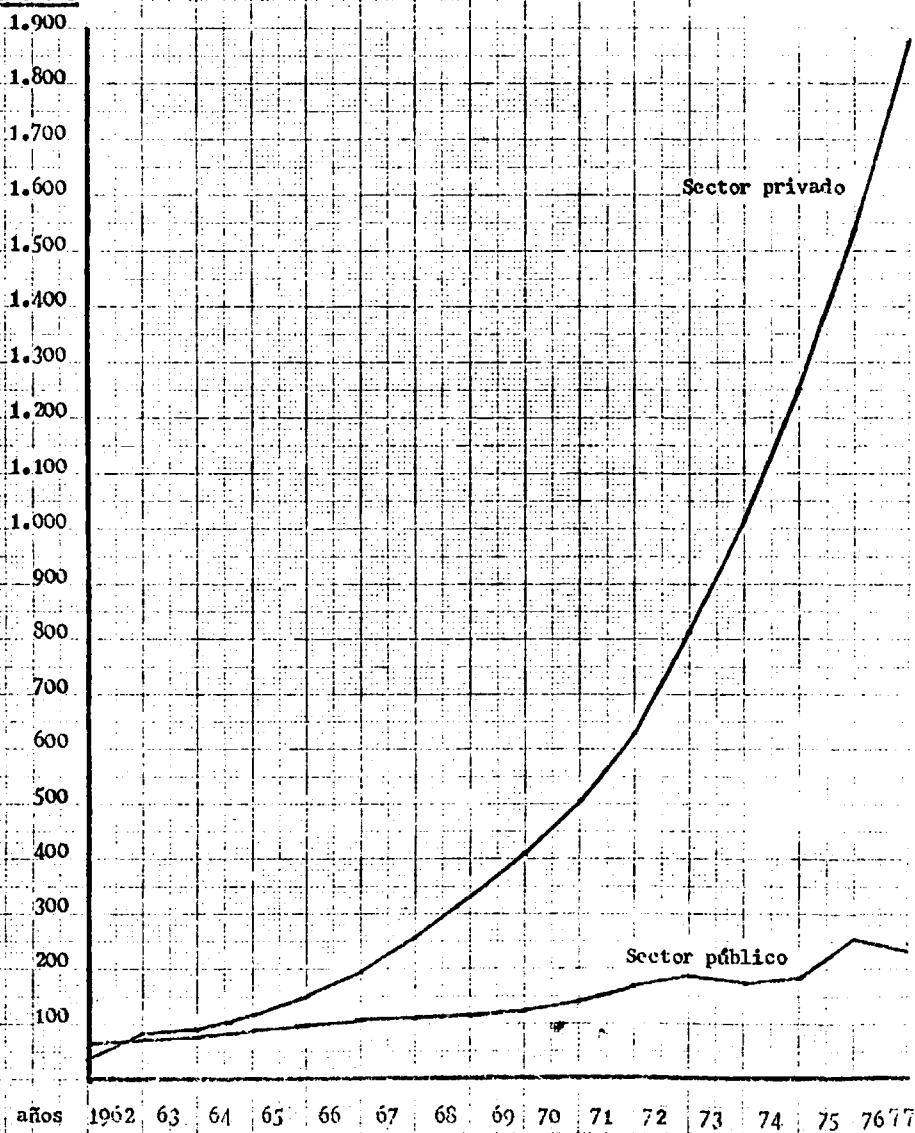
La Cartera de Valores va descendiendo su importancia relativa a lo largo de todo el periodo 1959-1977, paralelamente a los cambios experimentados en el coeficiente obligatorio de fondos públicos, hasta el extremo que en 1977 la tasa de crecimiento se torna negativa (tabla 42).

El decrecimiento relativo es vertiginoso, pues en 1959 el porcentaje que representaba del total de la cartera se elevaba al 93,08 %, con --- 37.043,4 millones de pesetas, pasando al 23,07 en 1977 por un importe de --- 207.270,7 millones, 18.270 millones menos que el año anterior.

Por el contrario, durante el periodo citado, los valores privados experimentan una fuerte variación de signo contrario, es decir, pasan del --- 6,92 %, con sólo 2.753,9 millones de pesetas, al 76,93 % en 1977, con la sustanciosa suma de 691.248,3 millones, lo que confirma la tesis de la importancia progresiva que está adquiriendo la financiación hacia el sector privado, como hemos podido constatar al analizar la cartera de créditos. Esto tiene su trascendencia en relación con el desarrollo regional, ya que los recursos de las Cajas, en principio, deben orientarse hacia aquellas zonas que los generaron.

GRAFICO nº 7. Cajas de Ahorro confederadas: Financiación a los sectores público y privado, (crecimiento absoluto).

Miles de millones de pesetas



TABLEA 42. Evolución de la Cartera de Valores de las Cajas de Ahorro.

<u>Años</u>	<u>Inv. obligatorias</u>		<u>Val. Industriales</u>		<u>Total</u>	<u>Tasa crec. anual</u>
	<u>Millones de pts.</u>	<u>%</u>	<u>Millones de pts.</u>	<u>%</u>	<u>Millones de pts.</u>	
1959	37.043,4	93,08	2.753,9	6,92	39.797,3	-
1960	43.521,8	91,62	3.979,7	8,38	47.501,5	-
1961	51.069,3	91,31	4.861,0	8,69	55.930,3	-
1962	55.104,5	85,79	9.130,2	14,21	64.234,7	-
1963	60.312,5	75,82	19.247,0	24,18	79.559,5	23,86
1964	67.080,7	70,95	27.619,1	29,05	94.699,8	19,03
1965	74.164,4	65,30	39.421,7	34,70	113.586,1	19,94
1966	78.457,0	59,33	53.782,2	40,67	132.239,2	16,42
1967	87.896,6	55,83	69.562,8	44,17	157.459,4	19,03
1968	92.425,4	50,37	91.057,9	49,63	183.483,3	16,53
1969	98.566,5	45,50	118.048,6	54,50	216.615,1	18,06
1970	105.520,2	41,89	146.398,6	58,11	251.918,8	16,39
1971	122.270,2	39,20	189.625,7	60,80	311.895,9	23,81
1972	147.544,1	37,53	245.524,9	62,47	393.169,0	26,06
1973	166.160,6	34,30	318.211,7	65,70	484.372,3	23,20
1974	155.400,1	28,67	386.554,2	71,33	541.954,3	11,89
1975	163.796,3	25,27	484.361,6	74,73	648.157,9	19,60
1976	223.540,7	27,69	588.968,2	72,31	814.508,9	25,67
1977	207.270,7	23,07	691.248,3	76,93	898.519,0	10,31

Fuente: Confederación Española de Cajas de Ahorro.

En conjunto, la cartera de valores ha crecido a una media del - - 19,31 %, sensiblemente inferior a la tasa media de incremento de los recursos ajenos (22,09 %).

En la tabla 35, estructura de la inversión al 31 de diciembre de 1977, se refleja la distribución porcentual y lo que representa cada uno de los epígrafes y rúbricas sobre el importe de los recursos ajenos. En ella se observa que del total de las inversiones, el 42,44 % corresponde la cartera - de préstamos y créditos; el 34,06 a la cartera de títulos; el 10,08 a Tesorería; el 4,71 a inmovilizado, etc. etc.

15.2.4. Distribución sectorial.

Del análisis de la tabla 43 se desprende que las Cajas de Ahorro confederadas han dedicado una atención preferente a la financiación del sector de la construcción, pues aunque su participación relativa ha sufrido continuas reducciones, en el periodo 1965-1969, es a partir del año 1972 cuando se sitúa en casi el 51 % del total de la cartera de préstamos y créditos. Este porcentaje, prácticamente, sigue elevándose hasta llegar en diciembre de 1977 al 58 %.

El segundo sector en importancia es el industrial con un 13,5 % en 1977. Esta baja tasa refleja en cierta medida la crisis que atraviesa la actividad industrial. En la evolución de la serie se observa que la participación relativa de este sector secundario ha experimentado una sensible disminución debido a que ha habido años (1970) en que el porcentaje se elevó al 24,26 %. Este sector ha de adquirir en el futuro un mayor peso específico en el conjunto de la financiación, tan pronto se inicie en varias regiones el -

TABLA 43.- Distribución sectorial de la cartera de créditos

En millones de pesetas

Sectores	1.965		1.966		1.967		1.968		1.969		1.970	
	Saldo	Distb.	Saldo	Distb.	Saldo	Distb.	Saldo	Distb.	Saldo	Distb.	Saldo	Distb.
Vivienda	38.587,1	53,10	42.886,1	47,43	49.682,8	43,85	60.003,5	39,68	87.752,7	44,49	109.252,0	44,86
Agricultura	13.785,8	18,96	15.965,0	17,68	21.257,8	18,76	34.827,0	23,03	41.284,9	20,93	45.323,3	18,61
Industria	9.432,8	12,98	16.453,8	18,21	23.358,3	20,61	35.811,9	23,68	46.282,1	23,47	59.070,2	24,26
Comercio	3.253,3	4,48	5.699,0	6,31	7.951,0	7,02	8.784,2	5,81	8.933,6	4,53	10.460,0	4,30
Particulares y varios	6.426,3	8,84	8.022,8	8,88	9.608,7	8,48	10.395,5	6,88	11.256,6	5,85	17.948,0	4,30
A corporaciones	1.195,4	1,64	1.350,1	1,49	1.450,8	1,28	1.397,2	0,92	1.440,8	0,73	1.465,0	0,60
	<u>72.690,7</u>	<u>100,00</u>	<u>90.366,8</u>	<u>100,00</u>	<u>113.309,4</u>	<u>100,00</u>	<u>151.219,3</u>	<u>100,00</u>	<u>197.220,7</u>	<u>100,00</u>	<u>243.510,0</u>	<u>100,00</u>

	1.971		1.972		1.973		1.974		1.975		1.976		1.977	
	Saldo	Distb.	Saldo	Distb.	Saldo	Distb.	Saldo	Distb.	Saldo	Distb.	Saldo	Distb.	Saldo	Distb.
Vivienda	141.093,6	48,03	181.870,3	50,77	227.706,8	49,98	303.011,5	51,88	388.645,7	54,58	508.831,6	57,36	626.658,5	57,92
Agricultura	49.552,4	16,87	52.750,9	14,72	57.174,1	12,55	61.415,8	10,52	58.491,1	8,21	61.491,2	6,93	74.063,5	6,85
Industria	67.176,3	22,87	81.315,2	22,70	92.324,6	20,27	106.925,8	18,31	117.228,8	16,46	131.939,0	14,87	146.004,7	13,49
Comercio	12.134,5	4,13	15.211,3	4,25	22.002,2	4,83	29.147,8	4,99	36.917,8	5,18	49.015,9	5,53	62.492,5	5,78
Particulares y varios	22.295,3	7,59	25.417,2	7,09	54.016,3	11,86	80.313,9	13,75	107.294,2	15,07	131.882,4	14,87	167.797,4	15,51
A corporaciones	1.486,4	0,51	1.688,0	0,47	2.344,5	0,51	3.195,9	0,55	3.534,0	0,50	3.871,2	0,44	4.902,3	0,45
	<u>293.738,5</u>	<u>100,00</u>	<u>358.252,2</u>	<u>100,00</u>	<u>455.560,0</u>	<u>100,00</u>	<u>584.010,7</u>	<u>100,00</u>	<u>712.111,5</u>	<u>100,00</u>	<u>887.031,3</u>	<u>100,00</u>	<u>1.081.918,9</u>	<u>100,00</u>

Fuente: Confederación Española de Cajas de Ahorro.

desarrollo de una mayor industrialización.

Otro sector que también ha perdido importancia relativa es el primario. En 1965 su participación era de un 19 %, porcentaje que se ha reducido al 6,85 % en 1977. La crisis de la agricultura es evidente desde hace varios años. Está reclamando a gritos profundas reformas que no llegan. Tan pronto se reestructure el sector surgirá una mayor demanda de crédito, tanto para la transformación de las fincas y selección de los cultivos como para mecanizar el campo. Se racionalizará la producción agrícola para reducir los costos y -hacerlos competitivos, elevando el nivel de vida de los hombres del campo.

El grupo "particulares y varios" representa el 15,5 por 100 en 1977, por un total del conjunto de 167.797 millones de pesetas. Ya hemos dicho en otro lugar que la estructura del balance de las Cajas y estados complementarios adolecen de varios defectos referentes a la clasificación sectorial, pues la cantidad citada que tiene gran importancia, no puede ser incluida en ninguno de los sectores que venimos tratando por falta de información, siendo la distribución sectorial de las inversiones una fuente necesaria para enjuiciar la inversión a nivel macroeconómico, con fines de política económica.

En la tabla 44 se acumulan las variaciones habidas en los años 1973, 74, 75 y 76 de la cartera de créditos. En ella se confirma la dedicación de las Cajas a la financiación de la vivienda, tanto en los créditos de regulación especial como en los créditos libres y cómo la financiación especial a la agricultura y a la industria se ha convertido negativa en los años 1975 y 1976.

ABLA .- Cajas de Ahorro Confederadas: Variaciones en la distribución sectorial - del crédito.

(miles de millones de pesetas)

	Variaciones				Saldo a 31-12-76	%
	1973	1974	1975	1976		
Préstamos de regulación especial ..	50,7	53,6	29,4	60,5	459,3	50,11
Vivienda	40,3	51,2	40,9	67,8	344,0	
Promotores	4,7	7,9	3,5	6,1	68,0	
Acceso a la propiedad	35,2	43,2	37,3	62,1	272,9	
Ahorro vinculado	0,4	0,1	0,1	-0,4	3,1	
Agricultura	2,4	0,2	-5,6	-4,7	38,8	
Agricultores	2,0	-0,4	-5,8	-5,4	34,4	
Acceso a la propiedad	0,4	0,6	0,2	0,7	4,4	
Industria	2,1	-1,6	-8,1	-7,5	44,7	
Comercio	4,9	3,3	1,7	2,2	23,2	
Otros	1,0	0,5	0,5	2,7	8,6	
Préstamos de carácter general	46,8	74,7	98,2	114,9	426,7	46,56
Vivienda	5,7	24,1	44,7	52,3	164,7	
Garantía hipotecaria	1,6	17,7	34,1	34,6	119,9	
Garantía personal	4,1	6,4	10,6	17,7	44,8	
Agricultura	2,0	4,0	2,5	7,0	20,9	
Industria	8,9	16,1	18,3	22,3	87,1	
Comercio	1,8	3,8	6,1	9,9	25,8	
Otros y no clasificado	28,4	26,7	26,6	23,4	128,2	
Préstamos de mediación	0,8	3,6	3,6	7,0	30,6	3,33
Agricultura	0,5	3,2	3,2	4,6	27,1	
Industria	-	-	0,2	2,2	2,4	
Otros	0,2	0,4	0,2	0,1	1,0	
Total	98,2	131,9	131,2	182,3	916,5	
Vivienda	46,0	75,3	85,6	120,1	508,7	
Agricultura	4,9	7,4	0,1	6,9	86,8	
Industria	11,0	14,5	10,4	17,0	134,2	
Comercio	6,7	7,1	7,8	12,1	49,0	
Otros	29,6	27,6	27,3	26,2	137,8	
					100,-	

Fuente: Banco de España, Informe anual 1976 (elaborado sobre datos publicados por la C.E.C.A.).

15.3. Estado de origen y aplicación de flujos financieros.

Este estado "tiene por objeto informar de la procedencia de los - fondos recibidos durante el ejercicio y la aplicación dada a los mismos" (173)

En la tabla 45 se han agrupado los distintos epígrafes que integran el balance de las Cajas en grupos sectoriales para apreciar mejor el origen y destino de los flujos de financiación. Es de suma importancia este análisis dinámico de las variaciones patrimoniales, las cuales nos indican cuáles han sido las principales fuentes de recursos, no sólo pasivas sino también activas, y cuáles las aplicaciones de cada grupo, que aunque en casi su totalidad serán de naturaleza activa, de igual modo puede haber algún grupo - de pasivo, que en vez de generar fondos los absorba.

De dicha tabla se infiere lo siguiente:

a) En 1976, en relación con el año precedente, las fuentes de financiación fueron, en términos relativos, depósitos con el 93,98 %; cuentas de capital, - con el 4,19 % y 1,83 % del Banco de Crédito Agrícola.

b) En cuanto al empleo, el sector privado absorbió el 76,08 % (27,26 en valores industriales), siguiendo el sector público con el 17,15 %; Caja y Bancos con 4,49 % y un mayor activo real, por 1,93 %.

c) La tendencia seguida en 1977 es sensiblemente distinta a la del año anterior. La distribución de los porcentajes de origen de fondos es la siguiente: 87,78 de recursos ajenos; 3,97 de recursos propios; 3,38, aproximadamente de venta de fondos públicos; 3,11 de recursos del Banco de España y 1,76 de -

	Año 1.976			Año 1.977		
	Posición a 31-12-75	Posición a 31-12-76	Posición a 31-12-77	Aplicación Origen	Porcentaje de Aplicación Origen	Porcentaje de Aplicación Origen
ACTIVO						
CAJA Y BANCOS	185.505	202.846	305.207	17.341	4,49	102.361
Activo en Caja	17.770	21.473	28.884	3.703	-	7.411
Banco de España: Depósitos	31.735	39.304	54.906	7.569	-	15.602
Banco de España: Disponible en cuentas de crédito	19.405	19.294	20.009	-	111	715
Banca: Depósitos	116.588	122.770	201.403	6.182	1,60	78.633
Banca: Otros disponibles en cuentas de crédito	5	5	5	-	-	-
Entidades Oficiales de Crédito: Depósitos	2	-	-	2	-	-
SECTOR PÚBLICO	184.683	250.959	235.127	66.276	17,15	15.832
Bancos del Tesoro	-	-	25	-	-	25
Bancos Públicos	180.191	246.093	229.242	65.902	-	16.851
Estado: a Corporaciones Locales y Organismos Públicos	3.534	3.947	4.902	413	-	955
Estado: a Entidades Oficiales de Crédito	958	919	958	-	39	39
SECTOR PRIVADO	1.274.716	1.568.735	1.902.330	294.019	76,08	333.595
Crédito a particulares y empresas	768.929	957.598	1.184.212	188.669	-	226.614
Efectos	-	-	813	-	-	615
Pólizas	768.929	957.598	1.183.397	188.669	-	225.999
Hipotecarios	482.114	585.142	703.548	123.031	-	118.403
Otros	286.815	341.899	442.091	58.724	-	100.192
Con fondos del Banco de Crédito Agrícola	23.640	30.554	37.958	6.914	-	7.404
Valores Industriales	505.787	611.137	718.118	105.350	27,26	107.981
ACTIVO REAL	88.249	95.891	108.029	7.442	1,93	12.338
TOTAL DEL ACTIVO	1.733.153	2.118.231	2.550.693			
PASIVO						
RENTAS DE CAPITAL	83.934	100.125	118.728	16.191	4,19	18.603
Patrimonio y Reservas	81.831	98.022	116.650	16.291	-	18.628
Orden de Regularización	2.103	2.103	2.078	-	-	25
EPUCIOS	1.624.176	1.987.361	2.398.738	363.185	93,98	411.377
Crédito a particulares y empresas	1.554.888	1.905.042	2.303.883	350.154	-	398.841
A la vista	142.729	184.367	243.884	41.638	10,77	59.517
De Ahorro	781.520	979.701	1.199.158	198.181	51,28	219.457
A plazo	628.064	739.030	859.350	110.966	28,71	120.320
Ahorro Vivienda	2.539	1.925	1.474	614	-	451
Ahorro Bursátil	36	19	17	7	-	2
Depósitos de Entidades y Organismos Públicos	67.709	78.754	85.965	11.045	2,86	7.211
Depósitos de Entidades Oficiales de Crédito	1.579	3.565	3.890	1.986	0,51	5.325
CRÉDITO DEL BANCO DE ESPAÑA	20.293	20.284	34.843	9	-	14.559
Depuesto	138	137	13.981	-	-	13.844
Disponible	19.405	19.294	20.009	111	-	715
Deposito de pólizas de crédito Agrícola y Pesquero	750	853	853	103	-	-
OTROS CRÉDITOS	24.024	31.082	39.389	7.058	1,83	8.287
Depuesto	100	136	243	36	-	107
Disponible	5	5	5	-	-	-
Crédito del Banco de Crédito Agrícola	23.919	30.941	39.121	7.022	-	8.180
PAS CUENTAS (NETAS) Y AJUSTE	- 19.274	- 20.621	- 40.985	1.347	0,35	20.364
TOTAL PASIVO	1.733.153	2.118.231	2.550.693	386.434	386.434	468.658
				100,00	100,00	100,00

) Incluida la Caja Postal

Fuente: Boletín Estadístico del Banco de España, en parte elaboración propia.

fondos del Banco de Crédito Agrícola.

d) En relación con la aplicación hemos de resaltar el exceso de tesorería de las Cajas de Ahorro, dado que la participación asciende al 21,84 % (16,78 los depósitos que tienen en la Banca). El sector privado sigue siendo el -- principal beneficiado de los fondos generados, con un 71,18 %. El 2,63 % corresponde a un aumento del activo real y, por último, el 4,35 % a "otras -- cuentas".

15.4. Las Cajas de Ahorro dentro del sistema financiero.

En este apartado realizaremos un somero análisis comparativo de la evolución de los depósitos de la Banca privada y las Cajas de ahorro, así como el desarrollo de las principales fuentes de financiación de las instituciones citadas más las del Crédito oficial. También se hará un breve comentario de las inversiones. De todo ello deduciremos la creciente importancia -- cuantitativa que han ido adquiriendo las Cajas de ahorro dentro del contexto del mercado financiero.

15.4.1. Financiación

La distribución y evolución de los depósitos de la tabla 46 se -- refieren a los recursos ajenos de la banca y Cajas de ahorro, instituciones que absorben la mayor parte del ahorro institucional español.

De dicha tabla se desprende que a finales de 1977 el 34,45 por -- 100 del total del ahorro en bancos y Cajas estaba depositado en las Cajas de ahorro confederadas y el 65,55 por 100 restante en la Banca. En 1962, al em-

Tabla 46.- Evolución de los depósitos de la Banca privada y de las Cajas de Ahorro Confederadas y su comparación con el Producto Interior Bruto (P.I.B.) al coste de los factores.

- Miles de millones de pesetas -

Año	Importe P.I.B.	Tasa anual/ crecimiento	Banca privada				Cajas de Ahorro				Total depósitos	Tasa creci- miento anual	% de depósitos sobre P.I.B.
			Importe	% estruc- tural -	Tasa anual crecimiento	% de depósitos sobre P.I.B.	Importe	% estruc- tural -	Tasa anual - crecimiento	% de depósitos sobre P.I.B.			
1962	806,4	-	315,4	73,43	-	39,11	114,1	26,57	-	14,15	429,5	-	53,26
1963	952,0	18,06	372,9	72,67	18,23	39,17	140,2	27,33	22,87	14,73	513,1	19,46	53,90
1964	1.081,9	13,64	457,1	72,36	22,58	42,25	174,6	27,64	24,54	16,14	631,7	23,11	58,39
1965	1.233,9	18,67	535,3	71,45	17,11	41,69	213,8	28,55	22,45	16,65	749,1	18,58	59,34
1966	1.483,9	15,48	595,2	70,00	11,19	40,11	255,1	30,0	19,32	17,19	850,3	13,51	57,30
1967	1.648,2	11,07	680,7	68,61	14,36	41,30	311,5	31,39	22,11	18,90	992,2	16,69	60,20
1968	1.846,4	12,03	814,7	68,13	19,69	44,12	381,1	31,87	22,34	20,64	1.195,8	20,52	64,76
1969	2.075,3	12,40	972,3	67,37	19,34	46,85	470,9	32,63	23,56	22,69	1.443,2	20,69	69,54
1970	2.424,4	16,92	1.106,6	66,19	13,81	45,64	565,2	33,31	20,03	23,31	1.671,8	15,84	68,95
1971	2.759,8	13,83	1.401,0	66,48	26,60	50,76	706,4	33,52	24,98	25,60	2.107,4	26,06	76,36
1972	3.231,3	17,08	1.767,0	67,49	26,12	54,68	851,1	32,51	20,48	26,34	2.618,1	24,23	81,02
1973	3.894,8	20,53	2.243,6	68,27	26,97	57,60	1.042,9	31,73	22,54	26,78	3.286,5	25,53	84,38
1974	4.695,9	20,57	2.690,4	68,33	19,91	57,29	1.247,0	31,67	19,56	26,56	3.937,4	19,81	83,85
1975	5.527,0	17,70	3.158,9	67,27	17,41	57,15	1.536,7	32,73	23,23	27,80	4.695,6	19,26	84,95
1976	6.561,0	18,71	3.748,7	66,57	18,67	57,14	1.882,4	33,43	22,50	28,69	5.631,1	19,92	85,83
1977	- - -	- - -	4.328,9	65,55	15,48	- - -	2.275,2	34,45	20,87	- - -	6.604,1	17,28	- - -

Fuente: Boletín Estadístico del Banco de España e Informe Económico 1976 del Banco de Bilbao.

pezar la serie histórica que contemplamos, esos porcentajes eran del 26,57 por 100 y el 73,43 por 100, respectivamente, lo que supone que en términos relativos los depósitos de las Cajas muestran un crecimiento sustancialmente mayor que el de los depósitos bancarios. Por tanto, el nivel más elevado de las tasas de crecimiento de los depósitos corresponde a los de las Cajas, tanto si se comparan con las tasas de los de la banca privada, como con las tasas del producto Interior Bruto (P.I.B.). En el periodo considerado (1962-1977) los recursos ajenos de las Cajas crecieron a una media de 22,09 por 100, mientras que la media de la Banca sólo era del 19,17. Frente a estas medias de crecimiento está el promedio correspondiente al P.I.B., que se eleva a 16,20 por 100, corroborando el gran dinamismo de crecimiento de las Cajas, sensiblemente superior al del P.I.B. En los gráficos números 8 y 9 se aprecian fácilmente las tendencias de estas tres variables que venimos comentando.

Este fenómeno de tan rápido desarrollo en los flujos ajenos de las Cajas también se registra en otros países, entre otros Francia y Alemania Occidental. En este último país, comenta Sayers, "han desempeñado un papel preponderante ... y van también, cada vez más, asumiendo funciones que acostumbraban a ser coto exclusivo de los Bancos de Crédito ..., ocupándose en gran escala del préstamo a corto plazo. Representan, aproximadamente una cuarta parte de los activos totales del sistema bancario" (174). Según la tabla 47, de forma parecida participan las Cajas de ahorro españolas del conjunto de recursos del sistema crediticio (26,4 % en 1977).

A partir de la tabla citada vamos a efectuar un análisis comparativo, en valores absolutos y relativos, de las variaciones de los recursos totales de los tres grandes grupos de instituciones de que se compone el sistema crediticio (excepción hecha del Banco de España).

GRAFICO nº 8. Depósitos de la Banca privada y de las Cajas de Ahorro Confederadas y su comparación con el Producto Interior Bruto - (Crecimiento absoluto)

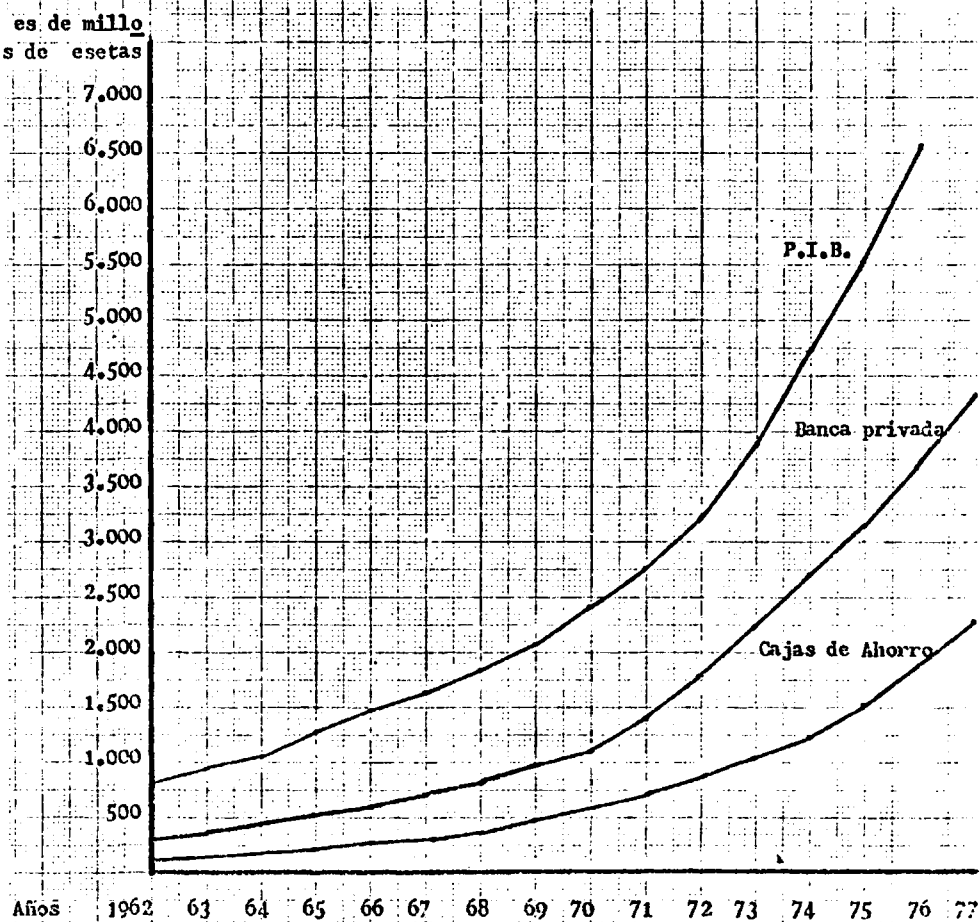


GRAFICO n° 9. Depósitos de las Cajas de Ahorro y de la Banca privada
y del Producto Interior Bruto (crecimiento relativo)

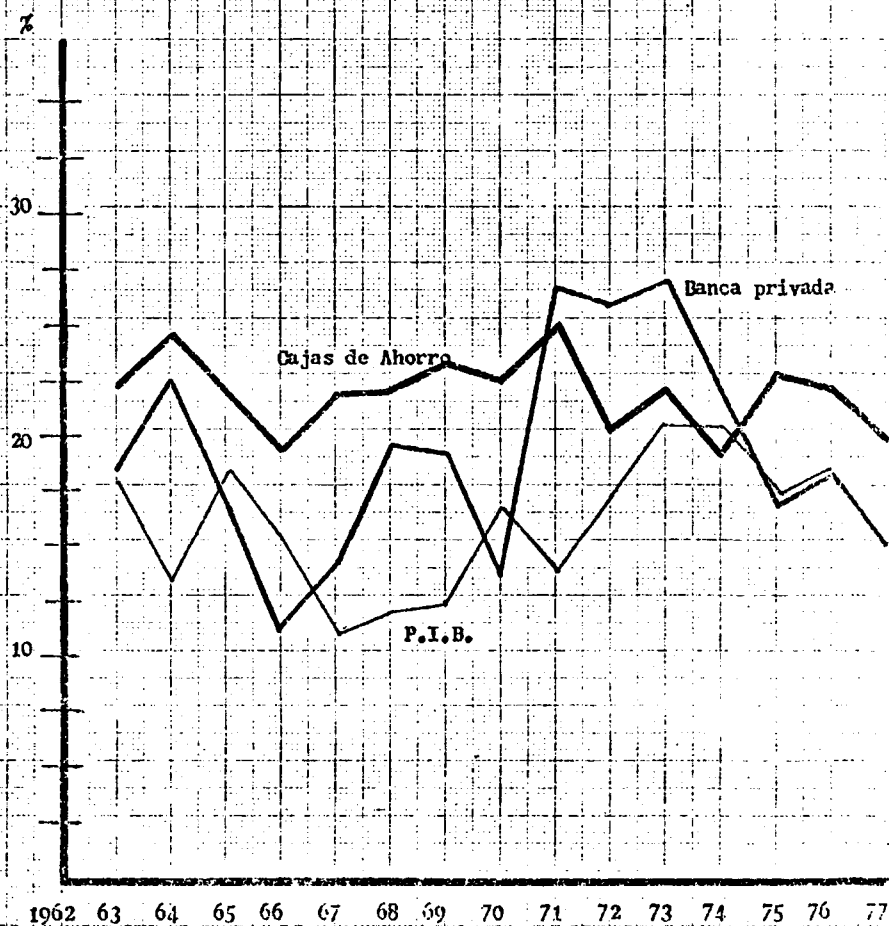


TABLA 47.- Recursos de las Instituciones de Crédito

(en miles de millones de pesetas)

	Posición a fin de año			Crecimiento anual				Partic.en el total		
				1976		1977				
	1977	1976	1975	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo	1977	1976	1975
BANCA PRIVADA	6.237,5	5.264,3	4.290,1	974,2	22,7	973,2	18,5	64,6	65,4	65,6
Cuentas de capital	465,1	416,6	343,3	73,3	21,4	48,5	11,6	4,8	5,2	5,3
Depósitos	4.328,9	3.711,8	3.158,9	552,9	17,5	617,1	16,6	44,8	46,1	48,3
Bonos de Caja	198,5	179,8	145,4	34,4	23,7	18,7	10,4	2,1	2,2	2,2
Sector exterior (neto)	436,1	260,-	168,4	91,6	54,4	176,1	67,7	4,5	3,2	2,6
Crédito Banco de España	402,3	426,-	242,3	183,7	75,8	-23,7	-5,6	4,2	5,3	3,7
Otros	406,6	270,1	231,8	38,3	16,5	136,5	50,5	4,2	3,4	3,5
CAJAS DE AHORRO (1)	2.550,6	2.118,3	1.733,2	385,1	22,2	432,3	20,4	26,4	26,3	26,6
Cuentas de capital	118,7	100,1	83,9	16,2	19,3	18,6	18,6	1,2	1,2	1,3
Depósitos	2.398,7	1.987,4	1.624,2	363,2	22,4	411,3	20,7	24,8	24,7	24,9
Crédito Banco de España	34,8	20,3	20,3	-	-	14,5	71,4	0,4	0,3	0,3
Otros	-1,6	10,5	4,8	5,7	118,7	-12,1	-115,2	-	0,1	0,1
CREDITO OFICIAL	866,8	662,4	512,2	150,2	29,4	204,4	30,9	9,-	8,3	7,8
Cuentas de capital	23,7	14,3	10,3	4,-	38,8	9,4	65,7	0,2	0,2	0,2
Dotaciones del Tesoro	707,3	560,-	445,-	115,-	25,8	147,3	26,3	7,3	7,-	6,8
Sector exterior	45,8	26,7	18,3	8,4	45,9	19,1	71,5	0,5	0,3	0,3
Crédito Banco de España	25,4	15,4	0,5	14,9	2.980,-	10,-	64,9	0,3	0,2	-
Cédulas en circulación	34,6	20,6	20,6	-	-	14,-	68,-	0,4	0,3	0,3
Otros	30,-	25,4	17,5	7,9	45,1	4,6	18,1	0,3	0,3	0,2
TOTAL RECURSOS ...	9.654,9	8.045,0	6.536,5	1.509,5	23,1	1.609,9	20,-	100,-	100,-	100,-

(1) Incluida Caja Postal

Fuente: Boletín Estadístico del Banco de España.

a) El aumento de los flujos absolutos de la banca privada, en los dos últimos años, se ha mantenido sin grandes variaciones (974.200 millones - de pesetas en 1976 y 973.200 en 1977), perdiendo peso relativo en 1977 al descender del 22,7 al 18,5 por 100. En 1976 hay que destacar el incremento desmesurado del crédito del Banco de España (183.700 millones, 75,8 por 100), como consecuencia del comportamiento contractivo de los factores autónomos de creación de la base monetaria, que al persistir la fuerte demanda de fondos prestables, es la autoridad monetaria la que debe inyectar liquidez al sistema si el momento coyuntural lo permite, para que siga habiendo un cierto equilibrio en los flujos monetarios. En segundo lugar, otra fuente importante de fondos ha resultado del sector exterior (91.600 millones, 54,4 %).

En 1977, al ser menor la presión de la demanda crediticia, los fondos procedentes del Banco de España han disminuido en un 5,6 por 100 y más teniendo en cuenta, por otra parte, la fuerte ayuda del sector exterior, al proporcionar recursos por un valor de 176.100 millones de pesetas, es decir, un 67,7 por 100.

En términos relativos, los flujos existentes en depósitos, principal fuente, han permanecido sin grandes variaciones en los dos últimos años - (551.900 millones en 1976 y 617.100 millones en 1977).

b) En relación con las Cajas de Ahorro, hay que poner de relieve lo siguiente:

- El crecimiento en valores absolutos representa 385.100 millones en 1976 y 432.300 millones en 1977, con unas tasas relativas de 22,2 y 20,4 por 100, respectivamente, con tendencia decreciente, como la banca, aunque no tan acu-

sada. De estos incrementos globales, la mayor parte corresponden a los depósitos, ya que en 1976 ascienden a 363.200 millones (22,4 %) y en 1977 a 411.300 millones (20,7 %).

- En segundo lugar, el aumento más significativo corresponde a los fondos procedentes de las cuentas de capital (un tanto desvirtuadas como hemos visto en otro lugar). Suponen 19.300 millones en 1976 y 18.600 en 1977 (19,3 y 18,6 por 100).

c) Los crecimientos absolutos más importantes del crédito oficial se cifran en las dotaciones del Tesoro, dado que en 1976 se elevan a 115.000 millones (25,8 %) y a 147.300 millones (26,3 %), en 1977.

En cuanto a la participación relativa de los recursos totales, resulta que la banca ha experimentado un ligero descenso: del 65,6 % en 1975 a 64,6 % en 1977; las Cajas también ven disminuir su participación relativa, — aunque insensiblemente: del 26,6 a 26,4 %. En cambio, el crédito oficial es — el único grupo que prueba un incremento relativo, pasando del 7,8 al 9 %, pero con escaso peso específico en el sistema.

Por otra parte, de la comparación de la estructura de los depósitos de las Cajas de Ahorro (tabla 37) con los de la Banca privada, según el boletín estadístico del Banco de España de diciembre de 1977, se deduce:

- Los depósitos a la vista de las Cajas de Ahorro representan el 13,54 por 100 del total de recursos ajenos, frente al 40,64 por 100 de la Banca privada.
- Las Cajas absorben el 50 por 100 de los depósitos de ahorro, en tanto —

que la Banca privada tiene un 22,41 por 100.

- Las imposiciones a plazo suponen en las Cajas un 36 por 100, mientras — que en la Banca es de un 37 %.

De todo ello se infiere que el coste financiero de los pasivos de las Cajas es muy superior a los pasivos en poder de la Banca. "La diferente -- estructura de los depósitos en las Cajas produce un importante efecto en nuestras instituciones, pues la consecuencia inmediata de esta peculiar composición de los depósitos frente a la típica de las restantes instituciones del -- sistema crediticio (diferenciación que, insistimos, es mero reflejo de la menor capacidad económica de nuestra clientela habitual) es el superior coste -- financiero unitario de los pasivos en poder de las Cajas. Y esta situación -- persistirá en tanto las Cajas de Ahorro prosigan, mediante sus operaciones activas y pasivas, otorgando prioridad a su función de captación del ahorro popular, por cuanto el plazo y la forma habitual típica de esta clase de ahorro exige, por término unitario medio y ateniéndonos a puros criterios de mercado, una retribución superior a la que, salvo excepciones y conforme a dichos criterios, es preciso satisfacer por término medio a la estructura de depósitos característica de la banca privada.

Pero no sólo la peculiar y justificada estructura de nuestros depósitos influye en el más elevado coste de nuestro pasivo frente al de la -- banca privada sino que, además, es necesario no olvidar tampoco un aspecto -- elemental de la economía de toda institución financiera. Este aspecto no es -- otro que el que se deriva de una relación técnica bien conocida y que puede -- enunciarse afirmando que, en términos generales, el coste interno de gestión de cada depósito o imposición es prácticamente independiente de la cuantía -- del mismo. Este hecho en sí mismo considerado permitirá --sin duda-- justificar

una retribución unitaria decreciente a las cuentas pasivas conforme al saldo medio de las mismas fuera inferior. Pues bien, como ya dijimos anteriormente, el saldo medio por imponente es relativamente reducido en las Cajas de Ahorro, lo cual quiere decir que, frente a un mismo volumen de recursos ajenos, nosotros necesitamos para alcanzarlo de mayor número de depósitos -de clientela en definitiva- que la banca privada. Eso, sin duda, implica también un mayor coste de gestión, lo que, unido al que ya implicaba la peculiar estructura de nuestros pasivos, sitúan a las Cajas en peores condiciones de concurrencia no por inadecuada administración de sus recursos, sino por las peculiares características económicas del sector de población que constituye su principal clientela. Una clientela constituida por las clases medias y populares del país de la que las Cajas de Ahorro se enorgullecen, una clientela que queremos seguir atendiendo en todas sus necesidades y preocupaciones. Pero una clientela que reclama el conocimiento de su situación por parte de la sociedad española y de su política económica a la hora de regular las funciones que deben desempeñarse obligatoriamente por las Cajas de Ahorro a través de sus operaciones activas". (175).

15.4.2. Inversión.

En la tabla 48 se muestran las variaciones absolutas de los flujos de inversión de los cinco grupos de entidades de crédito: Banco de España, Banca Comercial, Banca Industrial, Cajas de Ahorro y Entidades oficiales de crédito.

"Las inversiones del Banco de España en sectores finales (excluida la cartera de valores privados) han sufrido, después de tres años de fuertes incrementos, un considerable descenso neto, compensado ... por sus crédi

TAJILA 48.- Entidades de crédito, colocación de fondos (variaciones)

(miles de millones de pesetas)

	1973	1974	1975	1976
BANCO DE ESPAÑA	101,5	48,3	101,7	-36,3
Reservas centrales	77,8	-42,6	-8,1	-31,2
Sector público	24,2	89,6	110,0	-5,9
Crédito	23,8	78,9	96,3	-14,6
Fondos públicos	-	10,3	13,2	8,4
Activo real	0,4	0,4	0,5	0,3
Sector privado (créditos)	-0,5	1,3	-0,2	0,8
BANCA COMERCIAL	452,0	543,5	586,1	814,9
Sector público	11,1	28,8	47,1	68,1
Sector privado	406,-	488,7	544,-	675,4
Créditos	377,8	452,-	490,4	623,7
Valores	18,6	22,5	32,4	23,8
Activo real	9,-	14,2	21,2	27,9
Bancos y banqueros (cuentas mutuas)	34,9	26,-	-5,-	71,4
BANCA INDUSTRIAL	121,1	106,7	115,6	143,3
Sector público	1,6	-	7,1	12,1
Sector privado	114,8	106,2	109,6	130,7
Créditos	104,1	91,1	85,9	103,5
Valores	9,-	13,1	18,1	21,3
Activo real	1,7	2,-	5,6	5,9
Bancos y banqueros (cuentas mutuas)	4,7	0,5	-1,1	0,5
CAJAS DE AHORRO	186,7	198,5	251,1	363,3
Sector público	19,-	-9,8	9,1	65,9
Bonos del Tesoro	2,2	-2,2	0,3	-0,3
Créditos	0,6	0,8	0,3	0,3
Fondos públicos	16,2	-8,4	8,5	65,9
Sector privado	167,7	208,3	242,-	297,4
Créditos	105,7	139,5	138,6	188,7
Valores	52,2	56,8	86,2	101,3
Activo real	9,8	12,-	17,2	7,4
ENTIDADES OFICIALES DE CREDITO	25,2	48,4	72,8	115,1
Sector público	9,4	14,1	19,1	30,2
Créditos	9,4	13,8	18,5	30,-
Activo real	-	0,3	0,6	0,2
Sector privado créditos (1)	15,4	33,6	54,5	83,1
Otros deudores	0,4	0,7	-0,8	1,8
TOTAL COLOCACIONES	886,5	945,4	1.127,3	1.400,3
Partidas no clasificadas	12,0	20,8	60,1	30,2
TOTAL DE FONDOS DISPONIBLES	899,4	975,2	1.187,4	1.430,5

(1) Dispuestos y deudores, excluidos los créditos de mediación vía banca y cajas de Ahorro.

tos a otras entidades del sistema. Ello implica que mientras el flujo de inversión del sistema crediticio ha aumentado en un 24 %, el incremento sea de 40 % si se excluye al banco emisor; todos los demás grupos de entidades han registrado una fuerte aceleración de sus inversiones, tanto en activos públicos como privados" (176).

Las tasas de crecimiento más espectaculares (tabla 49) corresponden al crédito oficial. Para el trabajo que nos ocupa, hemos de recalcar el — fuerte ritmo de crecimiento alcanzado por las Cajas de Ahorro en 1976 (44,7 %) repartido por mitades entre el sector público y el privado. En términos relativos, la participación mayor en la financiación del sistema incumbe a la Banca comercial, en los cuatro años contemplados (1973-76), con una media del 54,7 % siguiendo en importancia las Cajas de Ahorro con un promedio del 22,9 %. El — ritmo de crecimiento de las inversiones de la Banca industrial ha sido menor — (media, 11,3 %).

En relación con el fuerte desarrollo conseguido por las Cajas en — 1976, comenta el informe del Banco de España: "El flujo de inversiones de las Cajas de Ahorro se incrementó un 45 %, al dejar de trasvasar masas considerables de fondos a otras entidades; por primera vez en varios años, las Cajas invirtieron en los sectores finales aproximadamente lo mismo que recibieron de — ellos" (177).

Conclusión: las Cajas de Ahorro han participado en el total de financiación del sistema, en los cuatro años citados, con casi la cuarta parte — de sus fondos.

A lo largo del capítulo hemos podido constatar empíricamente la —

TABLA 49.- Entidades de crédito, colocación de fondos

(Variaciones)

- Estructura (1) y crecimiento anual -

	1973		1974		1975		1976	
	%	crecimiento anual	%	crecimiento anual	%	crecimiento anual	%	crecimiento anual
Banco de España	11,4	-	5,1	-52,4	9,-	110,6	-2,6	-135,7
Banca comercial	51,-	-	57,5	20,2	52,-	7,8	58,2	39,-
Banca industrial	13,7	-	11,3	-11,9	10,2	8,3	10,2	24,-
CAJAS DE AHORRO	21,1	-	21,-	6,3	22,3	26,5	26,-	44,7
Crédito oficial	2,8	-	5,1	92,1	6,5	50,4	8,2	58,1
Total de colocaciones.	100,-	-	100,-	6,6	100,-	19,2	100,-	24,2
Partidas no clasificadas			1,5		3,2		5,3	

(1) sobre el total de colocaciones.

Fuente: Banco de España. Informe anual 1976.

gran importancia que han ido adquiriendo las Cajas de Ahorro en el marco del sistema financiero, tanto en valores absolutos como relativos. De ahí que las autoridades económicas le hayan prestado tanta atención en los últimos años y más le tienen que dar si se quiere llevar a cabo toda una política económica regional, tan necesaria en los tiempos actuales para corregir los graves desequilibrios existentes entre las diversas regiones españolas.

Poveda comenta las razones que han motivado esta tendencia ascendente: "Tres factores pueden explicar el desarrollo relativo de las Cajas de Ahorro. El primero y más importante es el cambio operado en la estructura general de los depósitos a favor de aquellos tipos en los que tradicionalmente se han especializado las Cajas de Ahorro. El segundo es, o puede ser, el desarrollo institucional de las Cajas. El tercero, y menos mensurable, los incentivos materiales o psicológicos de las Cajas para una determinada clase de clientela, cuyas aportaciones representan seguramente una proporción creciente del incremento de los depósitos" (178).

En el punto 13.6. ya hemos hecho referencia a una cita del servicio de estudios del Banco Urquijo, en el sentido que el desarrollo tan espectacular alcanzado por las Cajas de Ahorro, entidades tan poco agresivas, se debe a las pocas alternativas que el sistema financiero español ha venido -- ofreciendo al tipo de ahorrador pequeño, porque hay que reconocer la poca diversificación de activos financieros ante la opción del ahorrador de invertir.

"La creciente importancia de las Cajas de Ahorro --subraya Martí-- neza Cortina-- y su mayor ritmo de crecimiento en relación con la Banca privada tiene, en parte, su explicación en las normas discriminatorias a su favor que

prácticamente en todos los aspectos vienen aplicando las autoridades monetarias. Esta política tiene una incidencia decisiva si se tiene en cuenta que las diferencias operativas que no hace muchos años existían entre los Bancos y las Cajas de Ahorro han ido desapareciendo o suavizándose paulatinamente - (y actualmente, marzo de 1978, menos diferencias), de tal forma que ambos tipos de entidades son competitivas en múltiples campos de su actividad" (179).

Este grado de expansión, que han ido adquiriendo paulatinamente las Cajas de Ahorro, implica un proceso de cambio en la estructura clásica - del sistema crediticio de la mayor trascendencia, dado que deben constituir como un equilibrio ante el fuerte grado de concentración, tanto en sentido - absoluto como relativo, de la Banca privada. Esta importancia de las Cajas - redundará en una mayor dispersión o diversificación del mecanismo crediticio español, dándole una mayor flexibilidad y posibilidad de competencia, características que enriquecen y perfeccionan al sistema financiero.

Es interesante traer a colación el comentario que hace Martínez Cortiña sobre si es beneficioso para el sistema crediticio el trato de favor que reciben las Cajas de Ahorro por parte del Gobierno. Dice:

"El trato de favor a las Cajas de Ahorro plantea cuatro cuestiones claves: en primer lugar, si tal política es beneficiosa para el sistema crediticio y para la actividad económica nacional; en segundo lugar, cuáles - con los factores básicos que explican el trato discriminatorio; en tercer lugar, si son adecuadas las normas y medidas concretas de la política favorable a las Cajas de Ahorro y, por último, los aspectos negativos, posibles y potenciales, que presenta o puede presentar la actual política monetaria, en lo - que afecta concretamente a la actividad de las Cajas de Ahorro. Estas cuatro

cuestiones son objeto a continuación de unas breves observaciones.

Aunque resulta difícil enjuiciar de una forma terminante el grado de bondad del trato de favor que reciben las Cajas de Ahorro en el contexto -- de la política monetaria española, sin embargo por sus características y finalidades no se puede negar en principio el efecto beneficioso que tiene su grado de expansión para conseguir una mayor flexibilidad del sistema crediticio. Ante el fuerte predominio que tradicionalmente ha venido ejerciendo la Banca privada, las Cajas de Ahorro, debidamente encauzadas, pueden y deben constituir el contrapeso adecuado que evite, o al menos suavice, la fuerte tendencia monopolista de aquélla. Por otro lado, el control que ejerce el Estado sobre las Cajas de Ahorro constituye otro factor positivo al poder canalizar -- una gran parte de los recursos de éstas hacia sectores y fines no cubiertos -- por otras entidades crediticias.

De ahí que se pueda afirmar que si con carácter general las Cajas de Ahorro están experimentando en la mayoría de los países occidentales un -- crecimiento superior al resto de las grandes entidades crediticias y consecuentemente se está modificando la estructura clásica del sistema financiero en cada país, con una mayor flexibilidad del mercado del dinero y en cierta medida del de capitales, en el caso de España la política favorable a una rápida expansión operativa de las Cajas de Ahorro es claramente beneficiosa, no sólo por las razones generales y comunes a la mayoría de los países, sino por las particularidades y estructura del sistema crediticio de nuestro país.

Es beneficiosa para el sistema crediticio español porque le dota, para un elevado número de operaciones, de unos intermediarios financieros que por sus fines, diferentes al de las demás entidades crediticias, pueden intervenir con criterios distintos y en muchos casos más adecuados para las necesi

dades y objetivos perseguidos; es beneficiosa para el desarrollo económico del país porque a través de las Cajas de Ahorro se canaliza un importante volumen de recursos financieros hacia determinados sectores de indudable importancia — para la actividad económica nacional, pero de escaso interés para las entidades privadas. Es decir, a medida que las Cajas de Ahorro expansionan la captación de sus recursos ajenos, se van cubriendo una serie de lagunas en la financiación de sectores que tradicionalmente no han podido experimentar un mayor crecimiento por falta de recursos financieros" (180).

CAPITULO XVI

REGIONES ECONOMICAS ESPAÑOLAS

16.1. Regiones económicas y distribución provincial de los depósitos de las Cajas de Ahorro Confederadas.

En el Capítulo III hemos intentado demostrar la necesidad que - existe de una división óptima del territorio español para poder llevar a ca- bo una auténtica política económica regional, de una forma sistematizada, sin despilfarros de los recursos financieros limitados. Se han hecho varios in- tentos de delimitación regional, siguiendo los criterios económicos, homogé- neos, históricos, geográficos, demográficos, de renta, idiomáticos, etc.

La estructura que nos servirá de base para nuestro trabajo es - la designada por Martínez Cortiña, de las 10 regiones que a continuación se

336.

citan:

	<u>Recursos ajenos</u>		<u>Nº Oficinas</u>		
	<u>Por</u> <u>Provincias</u>	<u>% dis</u> <u>trib.</u>	<u>Por</u> <u>Regiones</u>	<u>Por</u> <u>Caja</u>	<u>Por Pro</u> <u>vincia</u>
1. GALICIA			146.511		
La Coruña	<u>65.748</u>	2,89			
-Caja de Ahorros - Monte de - Piedad de La Coruña y Lugo .	42.804			127	
-Caja General de Ahorros y - Monte de Piedad de El Ferrol	6.960			25	
-Caja de Ahorros-Monte de Pie dad de Santiago de Compost..	15.984			<u>60</u>	212
Lugo	<u>3.697</u>	0,16			
-Caja de Ahorros Provincial - de Lugo	3.697			<u>26</u>	26
Orense	<u>27.155</u>	1,19			
- Caja de Ahorros Provincial de Orense	27.155			<u>85</u>	85
Pontevedra	<u>49.911</u>	2,19			
-Caja de Ahorros Provincial - de Pontevedra	11.529			57	
-Caja de Ahorros y Monte de - Piedad Municipal de Vigo ...	<u>38.282</u>			<u>115</u>	172

	<u>Recursos ajenos</u>			<u>Nº Oficinas</u>		
	<u>Por</u> <u>Provincias</u>	<u>% dis</u> <u>trib.</u>	<u>Per</u> <u>Regiones</u>	<u>Por</u> <u>Caja</u>	<u>Por</u> <u>Pro</u>	<u>vincia</u>
2. ASTUR LEONESA			119.877			
Oviedo	<u>41.206</u>	1,81				
-Caja de Ahorros de Asturias .	41.206			<u>116</u>	116	
León	<u>26.279</u>	1,15				
-Caja de Ahorros y Monte de —						
Piedad de León	26.279			<u>74</u>	74	
Palencia	<u>7.386</u>	0,32				
-Caja de Ahorros y Monte de —						
Piedad de Palencia	5.869			28		
-Caja de Ahorros y Préstamos —						
de Palencia	1.517			<u>16</u>	44	
Valladolid	<u>14.083</u>	0,62				
-Caja de Ahorros Popular de Va						
lladolid	6.058			42		
-Caja de Ahorros Provincial de						
Valladolid	8.030			<u>71</u>	113	
Zamora	<u>6.862</u>	0,30				
-Caja de Ahorros Provincial de						
Zamora	6.862			<u>49</u>	49	
Salamanca	<u>24.056</u>	1,06				
-Caja de Ahorros y Monte de —						
Piedad de Salamanca	24.056			<u>101</u>	101	
3. CENTRO			265.853			
Segovia	<u>14.705</u>	0,65				
-Caja de Ahorros y Monte de —						
Piedad de Segovia	14.705			<u>30</u>	30	

	Recursos ajenos			Nº oficinas		
	Por Provincias	% dis trib.	Por Regiones	Por Caja	Por Pro vincia	
Avila	<u>16.950</u>	0,74				
-Caja General de Ahorros y Mon						
te de Piedad de Avila	11.848			36		
-Caja Central de Ahorros y - -						
Préstamos de Avila	5.102			<u>29</u>	65	
Madrid	<u>186.094</u>	8,18				
-Caja de Ahorros y Monte de -						
Piedad de Madrid	186.094			<u>281</u>	281	
Guadalajara	<u>4.292</u>	0,19				
-Caja de Ahorros Provincial de						
Guadalajara	4.292			<u>41</u>	41	
Cuenca	<u>14.008</u>	0,62				
-Caja Provincial de Ahorros de						
Cuenca	14.008			<u>93</u>	93	
Toledo	<u>18.734</u>	0,82				
-Caja de Ahorros Provincial de						
Toledo	18.734			<u>90</u>	90	
Ciudad Real (no tiene Caja de						
Ahorros Provincial)						
Albacete	<u>11.070</u>	0,49				
-Caja de Ahorros Provincial de						
Albacete	11.070			<u>70</u>	70	
4. VASCO-CASTELLANA			368.733			
Santander	<u>26.537</u>	1,17				
-Caja de Ahorros de Santander.	26.537			<u>97</u>	97	

	<u>Recursos ajenos</u>		<u>Nº oficinas</u>		
	<u>Por</u> <u>Provincias</u>	<u>% dis</u> <u>trib.</u>	<u>Por</u> <u>Regiones</u>	<u>Por</u> <u>Caja</u>	<u>Por Pro</u> <u>vincia</u>
Vizcaya	<u>124.362</u>	5,47			
-Caja de Ahorros y Monte de —					
Piedad Municipal de Bilbao ..	62.588			112	
-Caja de Ahorros Vizcaina	61.774			<u>116</u>	228
Guipúzcoa	<u>93.734</u>	4,12			
-Caja de Ahorros y Monte de —					
Piedad Municipal de S. Sebast.	30.167			73	
-Caja de Ahorros Provincial de					
Guipúzcoa	63.567			<u>95</u>	168
Alava	<u>29.730</u>	1,31			
-Caja de Ahorros y Monte de —					
Piedad de la Ciudad de Vitoria	14.645			64	
-Caja Provincial de Ahorros de					
Alava	15.085			<u>68</u>	132
Navarra	<u>45.490</u>	2,00			
-Caja de Ahorros y Monte de —					
Piedad Municipal de Pamplona.	11.452			32	
-Caja de Ahorros de Navarra—					
Pamplona	34.038			<u>76</u>	108
Logroño	<u>9.087</u>	0,40			
-Caja Provincial de Ahorros de					
Logroño	9.087			<u>78</u>	78
Burgos	<u>39.793</u>	1,75			
-Caja de Ahorros y Monte de —					
Piedad del C.C.O. de Burgos .	16.748			85	
-Caja de Ahorros Municipal de					
Burgos	23.045			<u>91</u>	176

340.

	<u>Recursos ajenos</u>			<u>Nº oficinas</u>		
	<u>Por</u> <u>Provincias</u>	<u>% dis</u> <u>trib.</u>	<u>Por</u> <u>Regiones</u>	<u>Por</u> <u>Caja</u>	<u>Por</u> <u>Pro</u>	<u>Pro</u> <u>vincias</u>
5. ARAGONESA-CASTELLANA			143.915			
Zaragoza	<u>134.498</u>	5,91				
-Caja de Ahorros y Monte de --- Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja	115.816			504		
-Caja de Ahorros de la Inmacu- lada	18.682			<u>68</u>	572	
Huesca (no tiene Caja de Aho- rros Provincial)						
Teruel (no tiene Caja de Aho- rros Provincial)						
Soria	<u>9.417</u>	0,41				
-Caja General de Ahorros y -- Préstamos de la Provincia de Soria	9.417			<u>54</u>	54	
6. CATALANO-BALEAR			692.808			
Barcelona	<u>629.781</u>	27,68				
-Caja de Ahorros y Monte de --- Piedad de Barcelona	113.485			145		
-Caja de Pensiones para la Ve- jez y de Ahorros de Cataluña y Baleares	307.478			398		
-Caja de Ahorros de Cataluña .	83.983			206		
-Caja de Ahorros de la Sagrada Familia-Barcelona	14.529			35		
-Caja de Ahorros de Manlleu ..	6.918			27		

	<u>Recursos ajenos</u>			<u>Nº oficinas</u>		
	<u>Por</u> <u>Provincias</u>	<u>% dis</u> <u>trib.</u>	<u>Por</u> <u>Regiones</u>	<u>Por</u> <u>Caja</u>	<u>Por</u> <u>Pro</u>	<u>vincia</u>
-Caja de Ahorros de Manresa ...	16.540			53		
-Caja de Ahorros Layetana-Mataró	14.760			53		
-Caja de Ahorros de Sabadell ..	28.294			65		
-Caja de Ahorros de Tarrasa ...	15.409			40		
-Caja de Ahorros del Penedés-Vi llafranca del Penedés	28.385			69	1.091	
Tarragona	19.472	0,86				
-Caja de Ahorros Provincial de la Diputación de Tarragona ...	19.472			82	82	
Gerona	16.199	0,71				
-Caja de Ahorros Provincial de la Diputación de Gerona	16.199			57	57	
Lérida	4.269	0,19				
-Caja de Ahorros y Monte de Pie dad de Lérida	4.269			36	36	
Baleares	23.087	1,01				
-Caja de Ahorros y Monte de Pie dad de las Baleares	22.457			78		
-Caja de Ahorros y Monte de Pie dad de Pollensa	630			4	82	
7. VALENCIANO-MURCIANA			226.581			
Castellón	13.962	0,61				
-Caja de Ahorros y Monte de Pie dad de Castellón	12.802			58		
-Caja de Ahorros y Monte de Pie dad de Segorbe	1.160			10	68	

342.

	<u>Recursos ajenos</u>			<u>Nº oficinas</u>		
	<u>Por</u> <u>Provincias</u>	<u>% dis</u> <u>trib.</u>	<u>Por</u> <u>Regiones</u>	<u>Per</u> <u>Caja</u>	<u>Por</u> <u>Pro</u>	<u>vincia</u>
Valencia	<u>117.578</u>	5,17				
-Caja de Ahorros y Prestamos - de Carlet	773			11		
-Caja de Ahorros y Socorros de Sagunto	4.929			18		
-Caja de Ahorros de Torrente .	6.888			18		
-Caja de Ahorros y Monte de — Piedad de Valencia	104.988			<u>215</u>	262	
Alicante	<u>87.520</u>	3,85				
-Caja de Ahorros Provincial de Alicante	13.732			60		
-Caja de Ahorros de Alicante y Murcia	70.992			287		
-Caja de Ahorros y Monte de — Piedad de Onteniente	2.796			<u>7</u>	354	
Murcia	<u>7.521</u>	0,33				
-Caja de Ahorros Provincial de Murcia	7.521			<u>41</u>	41	
8. ANDALUCIA			211.065			
Almeria	<u>12.865</u>	0,57				
-Monte de Piedad y Caja de Aho rros de Almeria	12.865			<u>80</u>	80	
Granada	<u>33.096</u>	1,45				
-Caja de Ahorros y Monte de — Piedad de Granada	31.931			211		
-Caja Provincial de Ahorros de Granada	1.165			<u>2</u>	213	

	<u>Recursos ajenos</u>			<u>Nº oficinas</u>		
	<u>Por</u> <u>Provincias</u>	<u>% dis</u> <u>trib.</u>	<u>Por</u> <u>Regiones</u>	<u>Por</u> <u>Caja</u>	<u>Por</u> <u>Pro</u>	<u>vincia</u>
Málaga	<u>58.072</u>	2,55				
-Caja de Ahorros y Préstamos de						
Antequera	7.065			62		
-Caja de Ahorros Provincial de						
Málaga	7.891			51		
-Monte de Piedad y Caja de Aho-						
rros de Ronda	43.116			<u>279</u>	392	
Jaen (no tiene Caja de Ahorros						
Provincial)						
Córdoba	<u>34.744</u>	1,53				
-Monte de Piedad y Caja de Aho-						
rros de Córdoba	24.812			135		
-Caja Provincial de Ahorros de						
Córdoba	9.932			<u>47</u>	182	
Sevilla	<u>31.709</u>	1,39				
-Monte de Piedad y Caja de Aho-						
rros de Sevilla	10.977			67		
-Caja de Ahorros Provincial de						
San Fernando de Sevilla	20.732			<u>159</u>	226	
Cádiz	<u>25.192</u>	1,11				
-Caja de Ahorros y Monte de Pie-						
dad de Cádiz	13.675			52		
-Caja de Ahorros de Jerez de la						
Frontera	11.517			<u>56</u>	108	
Huelva	<u>12.947</u>	0,57				
-Caja Provincial de Ahorros y -						
Monte de Piedad de Huelva	12.947			<u>80</u>	80	
Osuta	<u>2.440</u>	0,11				
-Caja de Ahorros y Monte de Pie						

	<u>Recursos ajenos</u>			<u>Nº oficinas</u>		
	<u>Por</u> <u>Provincias</u>	<u>% dis</u> <u>trib.</u>	<u>Por</u> <u>Regiones</u>	<u>Por</u> <u>Caja</u>	<u>Por</u> <u>Pro</u>	<u>vincia</u>
9. EXTREMADURA			33.312			
Badajoz	<u>11.477</u>	0,50				
-Monte de Piedad y Caja General de Ahorros de Badajoz	11.477			<u>94</u>		94
Cáceres	<u>21.835</u>	0,96				
-Caja de Ahorros y Monte de Pie dad de Cáceres	10.191			63		
-Caja de Ahorros y Monte de Pie dad de Plasencia	11.644			<u>72</u>		135
10. CANARIAS			47.653			
Las Palmas	<u>24.111</u>	1,06				
-Caja Insular de Ahorros y Mon- te de Piedad de Gran Canaria .	24.111			<u>100</u>		100
Santa Cruz de Tenerife	<u>23.542</u>	1,03				
-Caja de Ahorros Insular de la Palma-Santa Cruz de la Palma .	2.385			16		
-Caja General de Ahorros y Mon- te de Piedad de Santa Cruz de Tenerife	21.157			<u>68</u>		84
CECA	<u>18.939</u>	0,83				
TOTAL	<u>2.275.247</u>	<u>100,-</u>	<u>2.256.308</u>			<u>7.047</u>

Existe una gran concentración de depósitos en unas pocas provin-
cias entre las que destaca sobre todas Barcelona, con un 27,68 por 100 del -

total de depósitos de las Cajas Confederadas, siguiendo Madrid con el 8,18 %, Zaragoza con el 5,91 %, Vizcaya con el 5,47 % y Valencia con el 5,17 %. Por tanto en estas cinco provincias se agrupan más de la mitad de los depósitos -- (52,41 %), en tanto 15 provincias tienen una participación en el total comprendida entre el 2 y el 1 por 100 y 22 provincias no alcanzan el 1 por 100 -- de participación en el total de depósitos de las Cajas.

La tabla 50 recoge la distribución provincial de los depósitos -- bancarios y los de las Cajas de Ahorro, así como la participación relativa de ambos grupos de instituciones financieras en el total. En ella se observan -- grandes contrastes en diversas provincias. Del total de depósitos corresponde a la Banca el 64,22 % y a las Cajas el 35,78 % restante. Ante esta participación media se aprecia que en algunas provincias el porcentaje mayor corresponde a las Cajas de Ahorro (Ávila, Burgos, Cáceres, Cuenca, Guipúzcoa, etc.).- El de Zaragoza se eleva al 59,61 % frente al 40,39 %, pero éste es un caso especial, dado que el ahorro de Huesca y Teruel es captado, en parte, por la Caja de Ahorros de Zaragoza, al no tener dichas ciudades Caja de Ahorros Provincial. También recoge parte del ahorro de Logroño.

Es digno de destacar la participación financiera de Barcelona, -- una de las provincias más industrializadas del país, en comparación con otra, también con un nivel de desarrollo económico parecido (Vizcaya). Sus porcentajes son: 51,88 % de depósitos bancarios y 48,12 % de las Cajas, frente a los respectivos de Vizcaya que representan el 56,78 y 43,22 %. En Cataluña existe, por tanto, un mayor predominio de las Cajas de Ahorro y en Vizcaya, de la Banca.

TABLA 50.- Distribución provincial de depósitos bancarios y de las Cajas de Ahorro Confe-
deradas.

	(a) (b) Depósitos Banca		Depósitos Cajas de - Ahorro. (c)		Total Importe	% s/total.	
	Importe	% Distrb.	Importe	% Distrb.		Banca	Cajas
Alava	33.248	0,82	29.730	1,32	62.978	52,79	47,21
Albacete	18.505	0,45	11.070	0,49	29.575	62,57	37,43
Alicante	100.345	2,48	87.520	3,88	187.865	53,41	46,59
Almería	17.131	0,42	12.865	0,57	29.996	57,11	42,89
Ávila	9.182	0,22	16.950	0,75	26.132	75,14	64,86
Badajoz	39.166	0,96	11.477	0,51	50.643	77,34	22,66
Baleares	75.271	1,86	23.087	1,02	98.358	76,53	23,47
Barcelona	679.042	16,80	629.781	27,91	1.308.823	51,88	48,12
Burgos	28.957	0,71	39.793	1,76	68.750	42,12	57,88
Cáceres	21.287	0,52	21.835	0,97	43.122	49,36	50,64
Cádiz	54.943	1,36	25.192	1,12	80.135	68,56	31,44
Castellón	40.987	1,01	13.962	0,62	54.949	74,59	25,41
Ciudad Real (d) ..	22.851	0,56	-	-	22.851	100,00	-
Córdoba	39.738	0,98	34.744	1,54	74.482	53,35	46,65
Coruña	104.506	2,57	65.748	2,91	170.254	61,38	38,62
Cuenca	12.621	0,31	14.008	0,62	26.629	47,40	52,60
Gerona	61.059	1,51	16.199	0,72	77.258	79,03	20,97
Granada	34.847	0,86	33.096	1,47	67.943	51,29	48,71
Guadalajara	10.972	0,27	4.292	0,19	15.264	71,88	28,12
Guipúzcoa	75.476	1,86	93.734	4,15	169.210	44,60	55,40
Huelva	18.628	0,46	12.947	0,57	31.575	59,00	41,00
Huesca (d)	18.914	0,46	-	-	18.914	100,00	-
Jaén (d)	24.197	0,59	-	-	24.197	100,00	-
Las Palmas	49.932	1,23	24.111	0,94	74.043	67,44	32,56
León	48.288	1,19	26.279	1,16	74.567	64,76	35,24
Lérida	40.140	0,99	4.269	0,19	44.409	90,39	9,61
Logroño	27.667	0,68	9.087	0,40	36.754	75,28	24,72
Lugo	29.966	0,74	3.697	0,16	33.663	89,01	10,99
Madrid	1.008.179	24,89	186.094	8,25	1.194.273	84,41	15,59
Málaga	66.861	1,65	58.072	2,57	124.933	53,52	46,48
Murcia	64.125	1,58	7.521	0,33	71.646	89,50	10,50
Navarra	49.621	1,22	45.490	2,02	95.111	52,17	47,83
Orense	35.984	0,88	27.155	1,20	63.139	56,99	43,01
Oviedo	110.124	2,72	41.206	1,83	151.330	72,77	27,23
Palencia	19.834	0,49	7.386	0,33	27.220	72,87	27,13
Pontevedra	72.206	1,78	49.911	2,18	122.117	59,13	40,87
Salamanca	33.923	0,83	24.056	1,07	57.979	58,51	41,49
Santander	48.698	1,20	26.537	1,18	75.235	64,73	35,27
Segovia	10.481	0,25	14.705	0,65	25.186	41,61	58,39
Sevilla	106.348	2,63	31.709	1,41	138.057	77,03	22,97
Soria	9.217	0,22	9.417	0,42	18.634	49,46	50,54
Tarragona	44.888	1,11	19.472	0,86	64.360	69,74	30,26
Tenerife	44.238	1,09	23.542	1,04	67.780	65,27	34,73
Teruel (d)	10.931	0,27	-	-	10.931	100,00	-
Toledo	33.656	0,83	18.734	0,83	52.390	64,24	35,76
Valencia	224.624	5,56	117.578	5,21	342.202	65,64	34,36
Valladolid	45.735	1,11	14.088	0,62	59.823	76,45	23,55
Vizcaya	163.381	4,03	124.362	5,51	287.743	56,78	43,22
Zamora	18.000	0,44	6.862	0,30	24.862	72,40	27,60
Zaragoza	91.136	2,25	134.498	5,96	225.634	40,39	59,61
Territ. Africa y Ex.	34	-	2.440	0,11	2.474	1,37	98,63
Total depósitos..	4.050.090	100,00	2.256.308	100,00	6.305.398	64,22	35,78

a) Sin incluir los depósitos en m/c, ni los depósitos de las Cajas de Ahorro en la Banca

b) Al 30-9-77

c) Al 31-12-77 (d) Ciudad Real, Huesca, Jaén y Teruel no tienen C. Ahorros Provincial

16.2. Coefficientes regionales.

Para el estudio de la estructura económica de las regiones implantadas ad hoc, hemos procedido a consolidar los balances de las Cajas de Ahorro que integran cada una de las regiones. Para ello nos hemos valido de los balances publicados por la Confederación Española de Cajas de Ahorro, de fecha 31 de diciembre de 1977. Dichos balances figuran en los anexos números 3 al 12. Ante una planificación del desarrollo regional es conveniente comparar la estructura de las principales fuentes de financiación de las Cajas que forman las diversas regiones con la estructura media del conjunto de Cajas.

16.2.1. Coefficientes estructurales de pasivo.

De los anexos citados y de la tabla 35 se ha obtenido la tabla 51 en la cual se representan los porcentajes de financiación más importantes de cada una de las regiones, así como la media del conjunto de las Cajas.

Como puede observarse la composición relativa de los recursos ajenos es muy parecida a la media del conjunto (86,26 %), produciéndose la mayor desviación descendente en la región Centro, con el 81,41 % y superiores al promedio, en las regiones de Galicia y Canarias, que suponen el 89,55 y 89,58 %, respectivamente.

En cuanto a la composición de los depósitos se aprecian sensibles dispersiones en todas las modalidades de ahorro.

- En la región Astur-Leonesa, las cuentas corrientes representan sólo el 5,06 % del total, frente al 22,13 % en la región de Canarias (media -

TABLA 51.- Cajas de Ahorro Confederadas. Coeficientes regionales de pasivo. Diciembre 1.977.

Regiones	Dotación y - Reservas		Recursos Aje nos		Cuentas co- rrientes.		Cuentas de - Ahorro.		Ahorro del - emigrante.		Ctas.Organis mos y Corp.-		Establecimien tos crédito.-	
	(a)	(b)	(a)	(b)	(a)	(b)	(a)	(b)	(a)	(b)	(a)	(b)	(a)	(b)
1. Galicia	2,74	3,06	89,55	100,0	7,62	8,51	69,01	77,06	10,61	11,84	2,08	2,32	0,03	0,03
2. Astur-Leonesa	3,46	3,93	88,00	100,0	4,45	5,06	77,72	88,31	2,73	3,10	3,03	3,45	0,02	0,03
3. Centro	2,69	3,31	81,41	100,0	9,83	12,06	65,80	80,83	0,59	0,73	5,10	6,27	0,63	0,77
4. Vasco-Castellana	4,12	4,66	88,33	100,0	9,36	10,58	75,48	85,46	0,72	0,82	2,67	3,03	0,12	0,14
5. Aragonesa-Castellana.	2,54	2,86	88,72	100,0	6,95	7,83	79,48	89,58	0,20	0,24	2,07	2,33	0,10	0,12
6. Catalana Balear	2,72	3,09	87,97	100,0	9,72	11,05	76,31	86,75	0,17	0,20	1,69	1,92	1,02	1,16
7. Valenciano-Murciana..	2,58	2,96	87,28	100,0	8,59	9,85	75,41	86,40	1,02	1,16	2,21	2,53	0,44	0,51
8. Andalucía	2,46	2,85	86,14	100,0	10,81	12,55	69,19	80,33	2,64	3,06	3,37	3,91	0,29	0,33
9. Extremadura	2,77	3,30	83,98	100,0	5,16	6,15	72,81	86,70	4,27	5,08	1,74	2,07	0,60	0,71
10. Canarias	1,47	1,65	89,58	100,0	19,82	22,13	57,92	64,66	1,40	1,56	10,28	11,47	0,18	0,20
Media conjunto cajas	3,31	3,84	86,26	100,0	9,31	10,79	72,19	83,69	1,49	1,73	3,19	3,69	0,74	0,86

(a) % sobre el total de la financiación

(b) % sobre el total de depósitos

Fuente: Elaboración propia con datos de los balances consolidados.

del conjunto, 10,79 %).

- La media de las cuentas de ahorro se eleva a 83,69 %, siendo la participación de la región de Canarias del 64,66 % (en compensación del elevado porcentaje de cuentas corrientes y de Organismos y Corporaciones) y la de Galicia del 77,06 %.

- Las mayores diferencias se producen en el ahorro del emigrante, aunque, claro está, en términos relativos, dado que en valores absolutos pierden importancia estas desviaciones, al ser una modalidad de escasa entidad en comparación con el conjunto de los recursos ajenos. La media es del 1,73, destacando de manera muy sensible la región gallega con el 11,84 %, siguiendo la Extremadura y la Andalucía, con el 5,08 y 3,06 %. Todas estas regiones son subdesarrolladas y al sobrar mano de obra ha tenido que emigrar al extranjero. - Esta tendencia es a decrecer.

El porcentaje de los recursos propios, propiamente dichos, auténtico coeficiente de garantía ante los depositantes, es de escasa importancia en todas las regiones. La media del conjunto no llega al 4 % y la región de Canarias sólo representa el 1,65 %. Las regiones Aragonesa-Castellana, Valenciana-Murciana y Andalucía no llegan al 3 %.

16.2.2. Coeficientes estructurales de activo.

La tabla nº 52 nos proporciona los principales coeficientes, tanto sobre el activo patrimonial como sobre el total de recursos ajenos. Para confeccionar esta tabla hemos utilizado las mismas fuentes de información que para la 51.

TABLA 52.- Cajas de Ahorro Confederadas. Coeficientes regionales de activo. Diciembre de 1977

Regiones	Efectivo y - Depósitos en Banco España		Depósitos en estableci- - mientos Cto.		Cartera de títulos				Créditos					
					Inversión -- obligatoria.		No computa- bles		Regulación - especial		Libres		Inmovilizado	
	(a)	(b)	(a)	(b)	(a)	(b)	(a)	(b)	(a)	(b)	(a)	(b)	(a)	(b)
1. Galicia	3,34	3,72	6,24	6,97	30,82	34,41	1,85	2,07	14,73	16,45	30,72	34,31	4,15	4,63
2. Astur-Leonesa	3,70	4,21	7,40	8,40	31,84	36,18	4,23	4,81	20,98	23,83	19,80	22,51	4,15	4,71
3. Centro	2,72	3,34	5,18	6,37	27,94	34,32	1,54	1,89	25,32	31,11	18,64	22,90	2,82	3,47
4. Vasco-Castellano	2,85	3,22	6,85	7,76	31,55	35,72	4,97	5,63	18,09	20,47	23,36	26,46	5,06	5,73
5. Aragonesa-Castellana..	3,86	4,35	6,19	6,98	32,74	36,90	4,22	4,75	18,28	20,62	20,04	22,59	5,26	5,92
6. Catalano-Balear	2,85	3,24	7,80	8,87	32,69	37,16	1,31	1,49	15,93	18,11	25,74	29,26	6,14	6,98
7. Valenciano-Murciana ..	2,87	3,28	5,72	6,57	32,70	37,47	3,44	3,93	19,26	22,08	22,16	25,38	3,55	4,07
8. Andalucía	3,61	4,19	8,54	9,92	30,37	35,26	1,14	1,32	16,91	19,63	21,45	24,90	4,08	4,74
9. Extremadura	2,72	3,24	9,83	11,70	28,60	34,05	2,67	3,18	17,94	21,36	24,22	28,84	1,86	2,22
10. Canarias	3,24	3,61	9,64	10,76	24,47	27,32	4,40	4,91	17,93	20,01	22,58	25,21	6,45	7,20
Media Conjunto Cajas	3,01	3,49	7,05	8,17	31,10	36,06	2,96	3,43	17,98	20,84	23,02	26,69	4,71	5,47

(a) % sobre el total de inversiones

(b) % sobre el total de depósitos

Fuente: Elaboración propia, con datos de los balances consolidados

Las cuatro categorías principales de inversión son las constituidas por las carteras de títulos y créditos, el epígrafe de inmovilizado y la rúbrica de los fondos depositados en los Establecimientos de crédito.

De la estructura de la inversión regional, comparada con la media del conjunto de las Cajas Confederadas, se desprende lo siguiente:

a) El promedio de los depósitos en Establecimientos de crédito asciende al 8,17 sobre el total de recursos ajenos. Las regiones que representan mayor porcentaje son las menos desarrolladas (Extremadura, 11,70 %, Canarias, 10,76 %, Andalucía, 9,92 %).

b) En la inversión obligatoria de títulos se producen pequeñas — desviaciones respecto a la media (36,06 % del total de depósitos). La más acusada corresponde a la región Canaria, con el 27,32 %.

c) En relación con la cartera de valores no computables se observan sensibles diferencias, dado que algunas regiones no llegan al 2 % (Centro 1,89 %, Catalano-Balear, 1,49 % y Andalucía, 1,32 %), mientras que otras superan con creces la media del 3,43 % (Astur-Leonesa, 4,81 %, Vasco-Castellana, 5,63 %, Aragonesa-Castellana 4,75 %, Canarias, 4,91 %).

d) En los créditos de regulación especial se sigue la misma tendencia en casi todas las regiones. Las diferencias más sensibles se aprecian en las regiones del Centro y Astur-Leonesa, con unos coeficientes respectivos del 31,11 y 23,83 %, frente a una media del conjunto del 20,84. En sentido negativo destaca la región Gallega con el 16,45 %.

e) Sin embargo, en la inversión libre de créditos sobresale Galicia con el 34,31 % (media 26,69 %), siguiendo las regiones Catalano-Baleares y Extremadura, con unos porcentajes del 29,26 y 28,84 %, respectivamente.

f) La media de inversión de inmovilizado es del 5,47 %. Las disposiciones mayores se producen en las regiones de Canarias (7,20 %), Catalano-Baleares (6,98 %), Extremadura (2,22 %) y Centro (3,47 %).

16.3. Distribución regional de los depósitos y de la cartera de títulos y créditos.

En la tabla 53 presentamos las tres variables al 31 de diciembre de 1977 en torno a las cuales gira la actividad de las Cajas de Ahorro: recursos ajenos, como principal fuente de financiación y la cartera de valores y créditos, como inversiones más importantes.

Se observa —en la tabla citada— una gran disparidad en la distribución regional de los depósitos. El peso de las provincias de Barcelona, Vizcaya, Madrid y Valencia, como hemos visto en el apartado 16.1, es lo suficientemente fuerte para que las regiones en las que estas provincias se hallan encuadradas sean las más destacadas en cuanto al volumen total del ahorro de las Cajas Confederadas. Así tenemos que el ahorro depositado en las Cajas correspondientes a la región Catalano-Baleares representa el 30,45 % del total, de los que el 27,68 % corresponde solamente a Barcelona. En segundo lugar aparece la región Vasco-Castellana con el 16,21 %, perteneciendo el 5,47 % a la provincia de Vizcaya y el 4,12 % a la de Guipúzcoa. En tercer lugar figura la región Centro con el 11,68 %, incumbiendo a la provincia de Ma-

53.- Cajas de Ahorro Confederadas. Distribución regional de los depósitos y de la Cartera de títulos y créditos. Diciembre 1.977

Cajas	Recursos Ajenos % s/el total de las Cajas	Cartera de títulos		Cartera de créditos	
		Inversión obligatoria.	No computables	Regulación especial	Libres
		% s/el total de las Cajas	% s/el total de las Cajas	% s/el total de las Cajas	% s/el total de las Cajas
Alcaldía	6,44	6,14	3,88	5,07	8,28
Astur-Leonesa..	5,27	5,29	7,40	6,01	4,44
Barcelonés	11,68	11,12	6,45	17,45	10,02
Castellano-Castellano	16,21	16,05	26,60	15,92	16,02
Gallega-Castellano	6,33	6,47	8,77	6,26	5,35
Canaria	30,45	31,37	13,20	26,47	33,38
Extremeno-Murciano	9,96	10,35	11,42	10,55	9,47
Valencia	9,28	9,07	3,57	8,74	8,65
Remadura ...	1,46	1,38	1,36	1,50	1,58
Arriaga	2,09	1,59	3,0	2,01	1,98

: Elaboración propia, con datos de los balances consolidados.

Madrid el 8,18 % y, por último, del 10 % de la región Valenciano-Murciana, el 5,17 % atañe a la provincia de Valencia.

No obstante, esta concentración de los recursos ajenos tiende a disminuir relativamente, cuando las regiones adquieren un cierto nivel de desarrollo. En 1966, señala Prados Arrarte —el 36 % de los depósitos correspondían a Cataluña-Baleares, chocando esa participación con la tan reducida proporción de los Bancos domiciliados en dicha Región en los depósitos bancarios de España. La región vasco-navarra disponía en el año referido del 14,2 % de las imposiciones de las Cajas de Ahorro. Levante, el 9,6 %; el 9,1% estaba en manos de las Cajas andaluzas. Castilla la Nueva sólo participaba con el 4,5 % no obstante la inclusión en sus cifras de las Cajas de Madrid. Las participaciones en 1933 eran totalmente distintas, ya que eran del 42,4 %, el 26,4 %, el 9,9 %, el 1,7 % y el 2,2 %, respectivamente, permitiendo deducir que llegado a un cierto nivel de desarrollo, la importancia de las Cajas crece considerablemente, compartiendo éstas más tarde con otros intermediarios financieros el ahorro popular. Es decir, que las Cajas adquieren un gran auge con un sistema económico en el que abundan las pequeñas empresas y actividades artesanas, pero que retroceden en importancia relativa una vez que se han dado pasos adicionales por la senda del desarrollo" (181).

En relación con los capítulos de inversiones en valores y créditos (tabla 53), se contempla una tendencia parecida a la de los recursos ajenos, por estar esta segunda vertiente de las Cajas condicionada, en principio al volumen de los recursos captados de terceros.

Existen grandes diferencias regionales en la distribución del número de oficinas de las Cajas y de los depósitos, superficie y habitantes que

corresponden a cada una de las oficinas y regiones, citadas en la tabla 54. Esta estructura ha de cambiar a medida que se vayan desarrollando las regiones, debido a la fuerte interdependencia que existe entre crecimiento económico y desarrollo financiero, en beneficio de las propias Instituciones de crédito y de los ahorradores, al ofrecerles más seguridad y mayores alternativas de inversión.

16.4. Distribución de los créditos por Federaciones y sectores económicos.

Es de suma importancia, dentro de la vertiente de las operaciones activas, contemplar la actividad crediticia por sectores y regiones. — Las tablas 55 y 56 recogen la participación absoluta y relativa, respectivamente, entre Federaciones y sectores productivos en 31 de diciembre de 1973. Del examen de las mismas se desprende la gran participación de la Federación Catalano-Baleár, dado que su cartera cubre la tercera parte del volumen de los préstamos y créditos, seguida de la Vasco-Navarra (13,67 %), — Andaluza (10,34 %) y Levante, (9,58 %). Los últimos puestos le corresponden a las Federaciones Astur-Leonesa (2,24 %), Canarias (2,55 %) y la del Oeste (3,22 %).

En cuanto a la financiación de sectores económicos (tabla 56), — destacan sobremanera los préstamos dedicados a la vivienda en todas las Federaciones, uno de los fines sociales que las Cajas están cumpliendo a entera satisfacción. Estos representan sobre un 50 por 100 del total de la cartera de créditos (Catalano-Baleár, 36,81%, Vasco-Navarra, 15,56 %, Castilla la Nueva, 11,61 % y la Andaluza, 9,50 %). El segundo lugar lo ocupa el sector industrial, con el 19,69 % del conjunto (Catalano-Baleár, 23,56 %; Cali-

Tabla 54.- Cajas de Ahorro Confederadas: Distribución regional del número de oficinas y de los depósitos. Superficie y habitantes por oficina.

Regiones	Rec. Ajenos en N° de Ofici- 31-12-77 en <u>mi</u> nas de Cajas por Oficina/ llones pesetas en 31-12-77. Millones.a/b	Rec.Ajenos - Superficie Km².	Población en 1.975 En millares.	Km²/por Ofi cina. d/b	Habitantes por oficina e/b. -		
	(a)	(b)	(c)	(d)	(e)	(f)	(g)
1. Galicia	146.511	495	296	29.434	2.678	59	5.410
2. Astur-Leonesa	119.877	497	241	65.159	2.843	131	5.720
3. Centro	265.853	670	397	102.218	6.332	153	9.451
4. Vasco-Castellana	368.733	987	374	42.274	3.613	43	3.661
5. Aragonesa-Castellana	143.915	626	230	57.956	1.277	93	2.040
6. Catalano-Balear	692.808	1.348	514	36.944	6.238	27	8.604
7. Valenciano-Murciana	226.581	725	313	34.622	4.256	48	5.870
8. Andalucía	211.065	1.286	164	87.268	6.117	68	4.757
9. Extremadura	33.312	229	145	41.602	1.074	182	4.690
0. Canarias	47.653	184	259	7.273	1.283	40	6.973
	2.256.308	7.047	320	504.750	35.711	72	5.067

fuente: Elaboración propia, con los datos de la Tabla número 9 y de los del apartado 16.1

BIA 55.- Distribución de los créditos por Federaciones y Sectores económicos en 31 de diciembre de 1973

- En millones de pesetas -

Federaciones	Vivienda	Agricultura	Industria	Comercio	Particulares y varios	Corpora- ciones	Total	% del total.
daluzá	21.584,28	7.233,90	6.636,50	3.497,16	7.617,63	63,05	46.632,52	10,34
agonesa	8.940,43	4.232,00	7.902,03	1.172,90	1.578,93	11,71	23.838,00	5,28
tur-Leonesa	4.324,08	1.030,28	2.263,45	613,14	1.817,37	52,82	10.101,14	2,24
narias	2.791,88	2.145,17	3.571,24	2.305,45	666,83	27,41	11.507,98	2,55
talano Balear	83.625,35	20.539,78	20.920,92	3.913,93	20.782,08	390,60	150.172,66	33,29
stellana	8.477,39	2.496,93	6.012,17	1.330,11	2.186,99	54,68	20.558,27	4,56
stilla La Nueva	26.374,39	1.695,77	2.037,68	1.055,05	3.842,96	0,16	35.006,01	7,76
licia	9.401,13	3.479,69	14.644,84	2.601,55	3.656,46	120,25	33.903,92	7,51
vante	18.838,26	7.332,03	9.940,64	2.555,19	4.376,12	162,54	43.202,78	9,58
ste	7.496,73	3.227,25	1.850,68	912,41	1.042,41	6,68	14.536,16	3,22
sco-Navarra	<u>35.340,26</u>	<u>3.761,29</u>	<u>13.515,61</u>	<u>1.964,81</u>	<u>6.401,28</u>	<u>707,58</u>	<u>61.690,83</u>	<u>13,67</u>
TOTAL	<u>227.194,20</u>	<u>57.174,12</u>	<u>88.808,98</u>	<u>21.912,73</u>	<u>53.969,05</u>	<u>1.597,50</u>	<u>451.150,27</u>	<u>100,00</u>

ente: "Las Cajas de Ahorro en la Financiación del desarrollo", conferencia de M. Allué en la V Semana Internacional de Economía.

TABLA 56.- Distribución de los créditos por Federaciones y sectores económicos en 31-12-1973

(en valores relativos)

Federaciones	Vivienda		Agricultura		Industria		Comercio		Particulares y varios		Corpo raciones		Total
	Regio	Secto	Regio	Secto	Regio	Secto	Regio	Secto	Regio	Secto	Regio	Secto	Secto
	nal	rial	nal	rial	nal	rial	nal	rial	nal	rial	nal	rial	rial
Andaluza	9,50	46,28	12,65	15,51	7,47	14,23	15,96	7,50	14,11	16,34	3,95	0,14	100
Aragonesa	3,93	37,50	7,40	17,75	8,90	33,15	5,35	4,92	2,93	6,63	0,73	0,05	100
Astur-Leonesa	1,90	42,81	1,80	10,20	2,55	22,41	2,80	6,07	3,37	17,99	3,31	0,52	100
Canarias	1,23	24,26	3,75	18,64	4,02	31,03	10,52	20,03	1,24	5,79	1,72	0,25	100
Catalano-Balear	36,81	55,69	35,93	13,68	23,56	13,93	17,86	2,60	38,51	13,84	24,45	0,26	100
Castellana	3,73	41,24	4,37	12,15	6,77	29,24	6,07	6,47	4,05	10,64	3,42	0,26	100
Castilla la Nueva	11,61	75,34	2,96	4,84	2,29	5,82	4,81	3,02	7,12	10,98	0,01	-	100
Galicia	4,14	27,73	6,09	10,26	16,49	43,20	7,87	7,67	6,77	10,78	7,53	0,36	100
Levante	8,29	43,60	12,82	16,97	11,19	23,01	11,66	5,22	8,11	10,13	10,17	0,37	100
Oeste	3,30	51,57	5,64	22,21	2,08	12,73	4,16	6,28	1,93	7,17	0,41	0,04	100
Vasco-Navarra	15,56	57,29	6,59	6,10	15,22	21,91	8,94	3,18	11,86	10,38	44,30	1,14	100
	100,-	50,36	100,-	12,67	100,-	19,69	100,-	4,87	100,-	11,96	100,-	0,36	100

Fuente: "Las Cajas de Ahorro en la financiación del desarrollo", conferencia de M. Allue en la V Semana Internacional Económica.

cia, 16,49 %, Vasco-Navarra, 15,22 % y la de Levante, con el 11,19 %). La agricultura ocupa el tercer puesto, representando del total el 12,67 % (Catalano-Balear, 35,93 %, Levante, 12,82 %, y la Adnaluza, el 12,65 %). El sector comercio representa sólo el 4,87 % y el grupo de "particulares y varios, el 11,96 %. Los créditos concedidos a las Corporaciones apenas tienen importancia (0,36 %).

CAPITULO XVII

LAS CAJAS DE AHORRO Y LA POLITICA ECONOMICA REGIONAL

17.1. Prefabulo.

En el transcurso de las tres últimas décadas la banca española ha venido siendo el motor indiscutible del desarrollo económico español. Pero — hoy día no cabe duda alguna en que las Cajas de Ahorro pueden cooperar eficazmente con el Gobierno, a través de su política de inversiones, para que la política económica nacional y regional puedan cumplir mejor sus objetivos. Esto se debe a la gran importancia que han adquirido estas Entidades en el contexto del sistema financiero, tal como hemos constatado en capítulos anteriores.

En este capítulo vamos a analizar las interrelaciones existentes entre el desarrollo regional y la actividad económica desarrollada por las Cj

jas de Ahorro. Es evidente que hay una serie de interdependencias, por la incidencia que producen los flujos financieros, dispensados por aquéllas, sobre la producción, distribución y consumo de los bienes.

El ideal científico no consiste tan sólo en dividir las interrelaciones, sus elementos constitutivos, sino atribuir a cada uno de dichos elementos una magnitud cuantitativa, de su capacidad, para, a su vez, ser influido por los cambios registrados en otros elementos del sistema o por los cambios experimentados por fuerzas exógenas. La actividad económica depende de la capacidad de los hombres de negocios, pero si éstos no se deciden a invertir, muchas veces el banquero no puede hacer nada. Por otra parte, la inversión en un sector directa o indirectamente puede influir en los otros.

Además, las entidades de crédito se encuentran sometidas a condicionamientos derivados de la coyuntura económica, como puede ser la inflación, que desvía los flujos de ahorro hacia colocaciones de dinero especulativas y que eleva los costes de la gestión empresarial.

17.2. Política regional.

Hemos verificado en la primera parte que son evidentes las profundas desigualdades y desequilibrios existentes entre las diversas regiones españolas, y que es necesario, sin lugar a dudas, instrumentar una política económica regional vigorosa capaz de incidir eficazmente en su corrección.

El desarrollo económico, necesidad indiscutible de los tiempos modernos en aras de un progreso que cada vez se hace más exigente, lleva implícito una ingente dosis de consumo y este consumo adicional ejerce su in-

fluencia alentadora en el alza de precios, cosa que a la vez puede generar la inflación, y ésta, definitivamente, el malestar y los desequilibrios consiguientes.

En cuanto al desfase de la balanza de pagos, los países más fuertes han reducido sus importaciones y han transferido en sus exportaciones el componente inflacionario procedente de los aumentos en el costo de la energía y de las materias primas. Este reciclaje de la inflación no ha estado al alcance de la economía española y nuestras exportaciones, tanto industriales como agrarias, han tenido pocas posibilidades de expansión. Todas estas circunstancias han agravado la situación de la balanza de pagos.

Fernández Díaz (182) al analizar las causas, tanto a corto como a largo plazo, que están motivando la inflación española, aumento de costes con creciente paro, destacó que quizás lo más importante es la dispersión del paro, llegando a la conclusión de que la política de desarrollo regional sería el instrumento de estabilidad económica. Resaltó, entre otras medidas para combatir la situación, la política fiscal y monetaria, la política de rentas y cambios estructurales e institucionales.

Es responsabilidad principal del Gobierno la determinación de los objetivos principales de la política económica y la instrumentación de aquellos medios imprescindibles para que aquellos fines se consigan. Pero esta responsabilidad debe ir acompañada y compartida por las Cajas de Ahorro como de cualquier otro establecimiento de crédito. Por tanto, estas Entidades han de estar al servicio de una política económica equitativa y con metas claras, por las interrelaciones existentes "entre la cantidad de depósitos, el nivel de los precios y el flujo del ingreso monetario" (183), y por el creciente pa-

pel que cada día desempeña el Estado en la vida económica, pero sin que éste llegue a ser un protagonista, sino en lo que sea necesario, para la mejor — consecución del bien común. Por ello la libertad de acción de las entidades de crédito está regulada y orientada por el Gobierno, el cual realiza un control monetario y crediticio del sistema a través del Ministerio de Economía, delegando éste en el Banco de España, Institución encargada, no sólo de asesorar al Gobierno, sino que sirve de instrumento básico en la elaboración y desarrollo de la política monetaria.

En los países con escasos problemas, y en épocas tranquilas, en que los objetivos básicos de la política económica (crecimiento económico, — equilibrio exterior, estabilidad de precios, equilibrio social) están cumplidos, el grado de intervención es bajo, o tiende a bajar, quedando en libertad de operar según los criterios que le marca el mercado y su propio interés. Sin embargo, cuando hay que conseguir unos objetivos fundamentales en la economía, caso de España y muchos otros países, es imprescindible un cierto control e intervencionismo.

La regulación del crédito en una economía, y sobre todo en vías de desarrollo, es de suma importancia, para que pueda ser utilizado como motor o freno del propio desarrollo. No obstante, hemos de destacar que la legislación que regula la actividad de las Cajas de Ahorro es excesivamente intervencionista, por sus coeficientes de inversión elevados, en detrimento — del desarrollo económico-social de las regiones en que se desenvuelven. Así, la inversión dirigida por el Gobierno es con criterios políticos más que — económicos, con la consiguiente pérdida de la productividad. Estas Instituciones deben tener una mayor capacidad de actuación propia, disponiendo con mayor elasticidad de sus propios recursos. Intentamos entrar en la era de la democracia, y qué mejor servicio a ella que las Cajas puedan prestar lo más

posible a las regiones subdesarrolladas y deprimidas.

Son muchos los factores que inciden en la necesidad de regionalizar la potencia financiera de las Cajas de Ahorro. De forma especial se promueve el Real Decreto 2291, de 27 de agosto de 1977, en su exposición de motivos: "Las Cajas de Ahorro han sido tradicionalmente Instituciones de fuerte raigambre regional, pues a ese ámbito han reducido en la mayor parte de las ocasiones su actividad financiera y social (en parte, no estamos de acuerdo por el fuerte drenaje de sus recursos a través del coeficiente de fondos públicos hacia la financiación del Tesoro Público y de otros Organismos y Empresas radicados en zonas industrializadas). El nuevo planteamiento de la política de inversiones obligatoria de las Cajas de Ahorro y la mayor representatividad que pretenden introducirse en sus órganos de gobierno conduce a — que, de una parte, se liberen progresivamente cuantos recursos hasta ahora — utilizados en inversiones de ámbito más amplio y, de otra, se haya potenciado notablemente la futura representación de los intereses regionales en los órganos de gobierno de estas Instituciones". Este cambio de liberación de — los flujos financieros de las Cajas ha de continuar, no sólo del coeficiente de fondos públicos sino en relación a las cuantías y plazos de los préstamos de regulación especial, ampliando más el abanico de los mismos (ayudas familiares para adecuar sus hogares, inversiones de equipamiento, etc.) para — su mayor contribución al desarrollo regional.

El marco económico-social en que han de desenvolverse las Cajas son las regiones, las propias provincias, y su actuación la han de hacer con la transparencia informativa que la hora actual exige, para que los habitantes de la región, de la provincia o de la propia zona, cooperen y no destruyan, con una crítica destructiva. Las mismas Cajas han de colaborar para in-

vertir allí donde sea necesario, aunque no sea en su propia provincia, de acuerdo con las prioridades que se indiquen en el desarrollo de las diversas regiones españolas, sin abandonar las inversiones que se han de realizar en las mismas zonas de actuación, pero siempre con visión regional, ya que es este desarrollo regional el que más eleva el nivel de renta y tiende a eliminar las grandes disparidades manifestadas, además, en la producción, en la educación y cultura, en sanidad, etc.

En principio, las entidades de crédito han de admitir como criterio en sus inversiones la rentabilidad económica que proporcionarán los proyectos, pero sin menospreciar la rentabilidad social de otros muchos. Este criterio de eficacia en la gestión de sus recursos financieros debe realizarse bajo un sistema sujeto a la disciplina de la necesidad de producir un valor añadido neto, lo cual se traduce en un mínimo coste de administración del proceso, dentro del rigor en la toma de riesgos calculados.

Porque hemos de recordar que una de las misiones de los intermediarios financieros es transformar el ahorro en inversión productiva, como clave del progreso económico. Los recursos que manejan no son suyos, sino de la comunidad, debiéndolos poner a su disposición en la forma más eficaz. Así se conseguirán mejores niveles de renta y bienestar, ya que la política del desarrollo regional debe orientarse además de hacia un crecimiento cuantitativo, hacia un desarrollo cualitativo.

En cierto modo las Cajas de Ahorro han contribuido a elevar el nivel de vida de las clases sociales económicamente débiles, aumentando su patrimonio de bienes reales, mediante préstamos especiales:

- para la adquisición de viviendas.
- para la adquisición y mejoras de las tierras que trabajan los agricultores.
- para la adquisición y selección de ganado de los ganaderos.
- para el acceso a la propiedad de empresas, convirtiendo a los trabajadores en accionistas.
- para el pequeño empresario.
- etc. etc.

Pues para los efectos que puedan producir las inversiones al ser aplicadas a la economía del país, hemos de tener muy en cuenta el fin social del crédito. "Ha de establecerse la subordinación de los valores económicos de la empresa a los del orden humano y social; y ha de orientarse el más justo empleo y distribución del crédito público, en forma que además de atender a su cometido de desarrollar la riqueza nacional, contribuya a crear y sostener el pequeño patrimonio agrícola, pesquero, industrial y comercial" (Ley - 2/1962, de 14 de abril, exposición de motivos).

17.3. El empresario ante el desarrollo económico.

17.3.1. Falta de perspectivas futuras.

La vida de las empresas consta de una sucesión de micro-decisiones, cuyo objetivo final es la maximización del beneficio.

"El empresario adopta sus decisiones de inversión en función de un conjunto de circunstancias. Parte de ellas tienen carácter objetivo (el mercado actual, la localización de la empresa, el estado de la técnica, la -

utilización de determinadas patentes y marcas, la estructura jurídica, fiscal y social, etc. etc.). Pero otras son subjetivas: así, por ejemplo, las creencias del empresario sobre la ampliación del mercado, la interpretación sobre el desarrollo del sistema económico en general, el futuro económico de las actividades de la empresa, la marcha de la coyuntura e incluso circunstancias no estrictamente económicas, pero que contribuyen a definir la confianza del empresario en el futuro y su espera de rendimientos.

"El estudio de la teoría de la inversión en la empresa constituye, pues, una de las cuestiones más fundamentales de su problemática económica, antecedente de la política de gestión de la misma. Evidentemente, una acertada política de inversiones es garantía de un adecuado desenvolvimiento de la empresa, mientras que las inversiones desacertadas serán el origen de la crisis de la misma" (184).

Es cierto que los empresarios españoles han vivido épocas cómodas, con una tutela administrativa muy fuerte. La tranquilidad laboral estaba garantizada por decreto. Pero hoy los empresarios están sometidos a una serie de tensiones que limitan sensiblemente su espíritu de iniciativa y potencia creadora, sufriendo un desgaste en su función y rodeándoles de constantes incertidumbres.

La empresa española está viviendo momentos muy difíciles. El aumento de la productividad ha sido prácticamente nulo y el encarecimiento de los costos muy notable. Poco a poco ha ido deteriorándose su situación económica y financiera y ahora se encuentran con serias dificultades para acometer el volumen de inversiones que el país necesita.

No creemos que en los momentos actuales (marzo de 1978) existan motivos para el optimismo. El entorno en que se mueve la economía no es nada halagüeño. La inhibición inversora se debe no a la falta de medios para invertir (que ya es mucho decir), sino a la falta de confianza empresarial en el futuro. Esta atonía inversora se debe a los siguientes motivos, entre otros:

- preocupaciones e incertidumbres políticas.
- estabilidad de precios.
- falta de una política económica clara, coherente y continuada, que permita ver con claridad las posibilidades futuras.
- rigidez laboral. La conflictividad laboral está frenando en un grado muy alto el desarrollo industrial del país, ya que las actividades de producción son las que constituyen el primer eslabón de la cadena y desde el que se transmite el efecto a la distribución y al consumo. Sólo pensando en un apaciguamiento del clima social, merced a la eliminación de los radicalismos, puede alcanzarse un proceso de mejora económica, con base a una dinamización de las inversiones, variable que ha seguido deteriorándose desde hace más de tres años y que en la actualidad se ha situado en bajísimos niveles, en especial en las empresas medianas y pequeñas, que son las que en mayor grado se ven afectadas por la continuidad de la recesión.

Siempre existe incertidumbre en cuanto a los resultados de una inversión, por el riesgo que lleva implícito, cuanto más si existe inseguridad política, económica o social.

No es realista creer que pueda reactivarse una economía, aquejada de graves deficiencias estructurales, con simples medidas coyunturales.

Es imprescindible resolver este problema de confianza empresarial, dado que es fundamental su actuación para conseguir se siga creando riqueza y los puestos de trabajo suficientes.

17.3.2. El empresario y el desarrollo económico.

La evolución de los desarrollos económicos encuentra su natural epicentro en el fenómeno empresarial.

El empresario es quien desempeña el papel de protagonista en el desarrollo económico.

Comenta al respecto Fuentes Quintana: "Los factores que impulsan o retardan el crecimiento de una economía deben buscarse en los motivos, en las aspiraciones, en el criterio y en la mentalidad del grupo empresarial dirigente, su espíritu de innovación y de experimentación, el que determina el grado en el cual una sociedad vence las fuerzas de inercia que se hallan detrás de las corruptelas heredadas y de la tradición que agarrota el nivel de vida de la colectividad a rentas de subsistencias" (185). Y Baumol: "La función empresarial es un componente vital en el proceso de crecimiento económico ... En un mundo consciente del crecimiento, el impulsar al empresario es la clave del estímulo del crecimiento" (186).

En este mismo sentido se pronuncia Sayers al afirmar que "el ritmo de las actividades económicas depende de la facilidad y capacidad de los hombres de negocios para emplear recursos reales en los procesos de producción y a través de la influencia, ejercida sobre esa facilidad y capacidad de los hombres de negocios por los Bancos (Cajas de Ahorro), pueden éstos in--

fluir, a su vez, sobre el nivel de actividad" (137).

17.3.3. Las Entidades de Crédito y el empresario.

En una economía de empresa libre, como la economía en que vivimos, las inversiones las proyectan y deciden los empresarios agrícolas, comerciales e industriales. Estos necesitan dos clases de capital: capital fijo y capital de explotación o circulante. La dependencia de la financiación exterior es de suma importancia por el coeficiente bajo que tienen de autofinanciación. Por tanto, su actividad económica, depende del crédito, tanto a corto, como a largo plazo.

Comenta Halm: "... la demanda de fondos prestables con destino a la inversión depende, fundamentalmente, de la comparación de los rendimientos previstos con el tipo de interés vigente o, en lenguaje científico, de la confrontación de la eficiencia marginal de la inversión (o del capital) con el tipo de interés. La eficiencia marginal de la inversión es el tipo de rendimiento que se espera obtener en el futuro cuando se comparan o producen nuevos bienes de capital" (188).

Como el ahorro y la inversión lo realizan distintos sujetos económicos y por razones ampliamente independientes entre sí, y si el ahorro se considera como motor del desarrollo económico, es necesario haya un clima de seguridad y certidumbre, con buenas perspectivas futuras para que surja la demanda de dinero.

En las fases de crecimiento acelerado es fácil frenar el ritmo de expansión, porque la política económica -política monetaria- tiene a su alcan

ce muchos instrumentos de efectos fulminantes (restricción crediticia). Sin embargo, la actuación en caso contrario es verdaderamente difícil. Las economías son mucho más sensibles a las medidas de freno que a las de estímulo.

Por tanto, es necesario que surja la decisión empresarial de invertir. En principio las Entidades de Crédito sólo aparecen en escena en el momento en que se trata de financiar la inversión. "Los hombres de negocios están influidos por muchos factores que no se encuentran bajo el control de los banqueros" (189).

No está claro lo de quien lleva y a quien corresponde la iniciativa entre demanda y oferta de fondos prestables en los procesos de inversión. Rondon Cameron y Hugh T. Patrick se preguntan: "¿se va de las instituciones financieras a la industrialización o, por el contrario, es el proceso de industrialización el que crea una estela de instituciones financieras, como un barco que navega por mares en calma?". La mayoría de los economistas que han tratado este asunto suponen, generalmente, que las instituciones financieras crecerán más o menos espontáneamente a medida que aumenta la necesidad de sus servicios: un caso de demanda que crea su propia oferta. Este punto de vista se asocia con la noción de que el servicio financiero es un agente pasivo, — permisivo o de facilitación más bien que un factor de producción. Tal actitud resuelve un problema complejo con demasiada brevedad. En primer lugar, existe cierto número de ejemplos históricos en los cuales las instituciones financieras constituyen sectores principales en el desarrollo; estas instituciones son "inductoras del crecimiento" mediante la promoción y la financiación industrial directa. En segundo lugar, incluso en los ejemplos más comunes en los que las instituciones financieras aparecen simplemente para responder a una demanda real, las interacciones de la demanda y la oferta en una situación di-

námica son sutiles y complejas. La estructura financiera está formada por -- cierto número de factores económicos y no económicos, y esta estructura afecta al carácter y a la eficacia de las funciones del sistema. La eficacia con que cualquier sistema financiero dado realiza sus funciones depende no sólo -- de la fuerza con que la demanda exige sus servicios, sino también de una multitud de factores institucionales, administrativos e incluso, geográficos.

"En una amplia imagen de las posibles formas de interacción entre el sector financiero y los demás sectores de la economía que requieren sus -- servicios, se pueden separar tres casos-tipo: 1) el caso en que una financiación inadecuada restringe o impide el desarrollo industrial y comercial; 2) -- el caso en que el sistema financiero es puramente permisivo y complace a todos los prestatarios "dignos de crédito"; y finalmente 3) el caso en que las instituciones financieras o bien promueven activamente nuevas oportunidades -- de inversiones, o animan a los que solicitan financiación a seguir adelante, -- les aconsejan y les proporcionan servicios extra, etc. En una palabra, la estructura del sistema financiero y el modo como realiza sus funciones afectará, para bien o para mal al progreso de la industrialización.

"En resumen, el sistema financiero puede ser al mismo tiempo producido por el crecimiento e inductor del crecimiento, pero lo que realmente -- importa es el carácter de sus servicios y la eficacia con que los proporciona" (190).

Vemos, pues, que la interdependencia entre el desarrollo económico y el desarrollo financiero es grande. En definitiva, es un punto de vista ampliamente compartido, el que reduce al sector bancario a desempeñar un mero papel pasivo, o como médico, permisivo. Destaca Schumpeter, quien a princi-

plos del siglo¹ relacionó pioneramente el sistema bancario con el desarrollo económico. Este autor afirma que los bancos están sencillamente ahí y que -- cualquier función de iniciativa en la creación, transformación y expansión -- de empresas es antitética con la verdadera naturaleza de la banca comercial -- (191). Más recientemente dos autores tan conocidos como Gurley y Shaw, consideran también "que las instituciones financieras son meros autómatas que aparecen mecánicamente para cubrir la demanda de activos financieros" (192).

Parece ser que en estas aseveraciones se tenga en cuenta más a la banca comercial que a la industrial, deficiencias superadas hoy en día con la banca mixta, pero que es necesario no perder de vista, para que las entidades de crédito estén, en cierto modo, desvinculadas de la dirección empresarial.-- Así no habrá discriminación de créditos en los momentos cruciales, y algunos empresarios despejarán muchas incertidumbres al contar con una regularidad en la concesión de recursos por los establecimientos de crédito, y los bancos no se verán en apuros si las empresas del grupo se declaran en suspensión de pagos o quiebra, dado que algunos de ellos tienen una gran dependencia de dichas empresas.

Por último, la misión del sistema financiero debe ser "recoger el máximo dinero posible ofreciendo al ahorro todos los matices que éste puede apetecer para dejarse llevar a abstenerse del consumo. Quanto más numerosos y especializados sean estos instrumentos, más ahorro recogeremos. Lo mismo puede decirse respecto a las inversiones, que se harán posibles en mayor número a base de ofrecer al inversor o empresario la adecuada financiación mediante las fórmulas más variadas o apropiadas (préstamo a largo-medio o corto plazo-bolsa, participación, leasing, etc.)" (193).

La falta de seguridad y de confianza en el sistema puede llevar a los sujetos económicos, con capacidad de decisión en el orden de las inversiones, a una situación de inhibición, con el correspondiente freno en el desarrollo económico.

17.4. Estabilidad económica.

Los grandes y bruscos altibajos, en prosperidad y depresión, nunca pueden ser considerados normales y convenientes para las economías y mucho menos en la economía monetaria. El mayor daño para la moneda es su inestabilidad y cuanto más amplias y frecuentes sean las oscilaciones de un extremo a otro de su valor, tanto peores serán los efectos en la economía.

El dinero es un instrumento de cambio indispensable en las sociedades civilizadas, puesto que sin él el comercio quedaría limitado al trueque o cambio de cosa por cosa.

Sabemos que el medio de pago corriente en una economía moderna es el dinero. Además de esta función estricta de intermediación en los pagos, — tiene otras funciones: la de servir como unidad de cuenta o medida de valor y la de constituir un medio de depósito o reserva de valor (como activo financiero propiamente dicho).

Queremos citar en primer lugar las palabras de Fritz Butschkau, — hombre muy introducido en el mundo de las Cajas de Ahorro alemanas: "En el — preceloso mar de la Economía y la Política en el que navegamos, hay que buscar siempre la Polar que ayude a no perder el rumbo. Esta Polar es para mí la estabilidad monetaria. Manteniendo este rumbo alcanzaremos nuestros objetivos

políticos, sociales o económicos dentro de un régimen de libertad" (194).

La inflación es causa de graves desequilibrios internos y externos. Según Ackley, "la inflación, que podemos definir como un alza persistente y apreciable en los niveles o promedios generales de precios, es uno de los problemas macroeconómicos más esenciales para la mayoría de los países del mundo" (195). Incide grandemente en la asignación de los recursos escasos, en la inversión productiva, ya que deteriora grandemente el ahorro, y al decrecer éste disminuye "ceteris paribus", la inversión en capital fijo. La inflación también influye sobre el desequilibrio de la balanza de pagos al crecer los precios internos a un ritmo superior al de otros países, perdiendo gran parte de nuestra capacidad competitiva.

Los defensores de la estabilidad del nivel de precios dicen que es un objetivo social de tan vital importancia, con la correspondiente incidencia en la propensión al ahorro, que le dan preferencia en su consecución al objetivo de pleno empleo y al del crecimiento económico. Entre ambos existe una cierta incompatibilidad para conseguir de forma simultánea. En España, igual que en otros países, el objetivo del desarrollo económico ha ocupado un lugar central.

El crecimiento económico, necesario para restablecer el pleno empleo y responder a las crecientes pretensiones económicas y sociales, no tendrá éxito si no se hacen fuertes esfuerzos para yugular la inflación.

No pretendemos hacer un estudio económico completo de los efectos, de sus causas y de las clases de la inflación. Más bien queremos resaltar algunos puntos que se relacionan de forma más directa con la temática —

del trabajo que nos ocupa, sin olvidar que la inflación supone un freno en el desenvolvimiento de las instituciones financieras. De ahí el interés que tienen que tener las Cajas de Ahorro en combatirla.

17.4.1. La inflación, causa de mayores necesidades financieras.

Ante la problemática que nos ocupa es admisible el concepto empírico que se tiene de la inflación, y que consiste en una elevación en el nivel de precios, como consecuencia de la mayor cantidad de dinero circulante. En consecuencia, la inflación drena las economías financieras de las empresas, debido a que al aumentar el nivel de precios necesitan una mayor tesorería para atender las mismas obligaciones que antes, sin contar que puedan aumentar el volumen del negocio, en cuyo caso se generarían mayores necesidades financieras.

Además, si la política de gestión de la empresa no tiene proyección de futuro para hacer en el presente un reajuste de sus cálculos de las cuotas de amortización del inmovilizado, los efectos de la inflación sobre las economías de la empresa pueden traer consecuencias graves. En los periodos inflacionarios las unidades económicas han de incorporar al coste de la producción las cuotas de amortización citadas, pero no calculadas sobre el precio histórico o de adquisición, sino sobre el precio de reposición, para poder renovar en su día el equipo de capital productivo y mantener en cada momento la estructura real de la empresa. Si no se hace así, como ha ocurrido con mucha frecuencia en la política de las empresas españolas, se produce el fenómeno de envejecimiento del equipo industrial, se generan unos beneficios ficticios, que al ser partidos se van decapitalizando paulatinamente. Todo ello llega a provocar una escasez de líquidos que puede poner en apuros la

lidez de las empresas, dado que su estructura financiera está fuertemente condicionada a la coyuntura económica (subida de tipos de interés, restricciones crediticias, etc.).

Cabe citar aquí las palabras de Fernández Pirla: "... el reparto de dividendos ficticios conduce precisamente a una reducción inmediata del activo líquido de la empresa; pero aunque tal reparto de dividendos ficticios - no tuviera lugar, es del todo evidente que al haber aumentado el nivel general de precios, la empresa ha de requerir unas mayores disponibilidades líquidas para hacer frente a la capacidad de pago necesaria para el mantenimiento del mismo volumen de actividades económicas en términos reales" (196).

Si los medios de producción no pueden ser renovados a su debido tiempo, por falta de previsión de medios financieros, tarde o temprano se frena el desarrollo económico. Ante esta mayor necesidad de flujos financieros, cualquier política monetaria restrictiva provoca estrangulamientos en la marcha normal de las empresas, fenómeno que hemos podido contemplar en diversas circunstancias de la política económica seguida en España.

Por tanto, la política económica ha de ser coherente y estabilizadora para que las empresas puedan prever con cierta continuidad el costo de los fondos prestables, que debe ser sin fluctuaciones a lo largo del tiempo y así el costo de los artículos producidos permanecerá inalterable, desde el punto de vista de su financiación.

Las entidades de crédito se desenvolverán de forma más regular en una economía estabilizada, pudiendo contribuir más eficazmente en la financiación del desarrollo regional, al no verse alterada su política de inversiones

por los vaivenes de la coyuntura. De esta forma sus beneficios serán más estables y reales, condición indispensable para su solidez, base de la confianza de miles de ahorradores.

17.4.2. Influencia de la inflación en el ahorro.

Todos estamos convencidos que el clima actual no favorece la perspectiva de ahorro, debido a la erosión inflacionaria constante del valor permanente de la moneda.

Ante la poca confianza en el dinero, el flujo del ahorro se examina, en parte, a la Bolsa (antes), con marcada preferencia a la especulación o simple colocación de dinero, para obtener una renta. También se deriva hacia la especulación en solares y viviendas, joyas, obras de arte y bienes de uso duradero. Este drenaje de fondos del mercado monetario es en detrimento de la inversión industrial.

No es necesario ser un experto en cálculos financieros para comprender que si los tipos de pasivo rentan, por ejemplo, un 6 por 100 de interés anual, deducidos impuestos, y la tasa de inflación es de un 26 por 100 anual, la rentabilidad es negativa para el ahorrador en un 20 por 100. He aquí el hermoso negocio que se le ofrece como "premio a la espera" y la privación, ya que el ahorro individual -diferencia entre la renta monetaria y los gastos de consumo- es el resultado de una elección entre consumo y abstención de consumo. Ante una inflación crónica, pues, el ahorrador piensa más en la liquidez que en los intereses.

Con interesantes los siguientes párrafos de Fernández Híjela:

"El origen de toda sana financiación está en el ahorro voluntario. Solamente allí donde se han creado las condiciones necesarias para que el ahorro se origine voluntariamente podemos tener seguridad de que el proceso de inversión, por lo menos por esta razón, no alimentará el proceso inflacionista.

"Por ello, si se desea -y la exigencia no es renunciable- que el capital no escasee, el sistema económico ha de estimular los procesos de ahorro y de formación de capital.

"Sinceramente creemos en el peligro de que llegue a escasear el capital por falta de ahorro voluntario y que aquél se tenga que volver a formar de nuevo en régimen de ahorro forzoso, con todos los inconvenientes que para el sistema ha de presentar" (197).

Nadie pone en duda la importancia que tiene el ahorro, savia de toda economía libre, para poder acometer el proceso del desarrollo económico y demás objetivos de la política económica.

Si una vez saneada la economía de sus graves dolencias actuales y se inicie la reactivación como objetivo prioritario faltara la financiación adecuada, la generada por el ahorro voluntario, para acometer los programas de inversión, cabe pensar en la posibilidad de abusar del viejo y conocido sistema de poner al rojo vivo la máquina de fabricar billetes. Que la experiencia nos sirva para no reincidir.

"Se dice con frecuencia que no hay ahorro sin una moneda saneada. Es mejor invertir la proposición para afirmar que no existe una moneda

saneada sin el ahorro" (198).

Son muchos los tratadistas que se han ocupado de la necesidad de fomentar la estabilidad monetaria, por la grave incidencia que produce en el ahorro. Además de los citados vamos a destacar las opiniones de los siguientes, expuestas en los Congresos Internacionales de Cajas de Ahorro:

Dell'Amore: "El mayor peligro que amenaza actualmente el ahorro, radica en las depreciaciones monetarias, las cuales desposeen brutalmente de su poder de adquisición a las rentas ganadas con esfuerzo y, a menudo, acuñadas gracias a sacrificios duros y constantes" (199).

En el mismo sentido se pronuncia Haberler, al manifestar que la inflación es nociva para el ahorro, la inversión y la expansión, porque desmoraliza al primero, impide el financiamiento de un mercado financiero eficaz, empuja al ahorro hacia el extranjero y desorienta las inversiones. "Los países ... se quejan constantemente de no disponer de un mercado financiero eficaz ¿Cómo podría ocurrirles de otra manera? ¿Quién comprará valores mobiliarios o depositará dinero en una Caja de Ahorro, en caso de inflación crónica?. Si no hubiera inflación, no existiría razón alguna para que el mercado financiero no pudiera formarse, repartiendo eficazmente el ahorro limitado entre los diferentes sectores que lo reclaman. En tal situación el ahorro se desmoraliza" (200).

Nos parece interesante reseñar algunos párrafos de la comunicación titulada "Desarrollo, Estabilidad Monetaria y Ahorro", presentada al IV Congreso celebrado en Estocolmo en 1960, por el profesor L. Albert Hahn: --
"El desarrollo no depende --o al menos no debería depender-- de la tasa moneta-

ria en circulación, sino de la voluntad del pueblo de trabajar y de ahorrar más. Es una verdad incontrolvertible que el desarrollo no puede financiarse a la larga sino por el verdadero ahorro. En periodo de inflación el ahorro --declina porque las gentes tienen miedo de la depreciación monetaria; la inflación no fortalece, pues, verdaderamente, el crecimiento, sino más bien lo impide. Me atrevo a afirmar --aunque parezca osado-- que los establecimientos de ahorro, en periodo de inflación, más que en animar a los ahorradores a --ahorrar más (para que luego se decepcionen con la pérdida de valor adquisitivo de la moneda) debían de dedicar sus esfuerzos de convencer a los demás en combatir a la inflación misma. La forma de aumentar, a la larga y en el futuro, es anteponiendo la defensa de los ahorradores en periodos de inflación, --incluso al lógico desco de inmediato aumento nominal del ahorro. Ni el tipo de interés elevado para el ahorro es remedio indicado para combatir la inflación, ni la baja de dicho tipo de interés lo es para combatir la recesión.

La inflación, en el sentido de excesivo aumento del volumen monetario en circulación, es producida por las instituciones creadoras de dinero, en nuestros días los Bancos de emisión. Son siempre los Bancos de emisión, o las autoridades estatales con poder sobre ellos, los responsables en primer lugar de una depreciación de la moneda" (201).

Rougemon comenta: "La principal preocupación de los titulares --del ahorro sigue siendo la seguridad, naturalmente, pero el ahorrador de --1963 es cada vez más sensible a la acción de la desvalorización monetaria. --Para defenderse de esta última se va capujado a la búsqueda de valores reales. La mentalidad se hace cada vez más capitalista. Se siente atraída por --la propiedad inmobiliaria que se le aparece no sólo como un dispensador de --rentas y de plusvalías, sino también como la inversión más segura que exis-

te. De esta manera, poco a poco, va desapareciendo aquella edad de oro del ahorro, cuando no se conocía más que el juego de intereses compuestos y se ignoraban las leyes económicas que rigen la conservación y la productividad del capital" (202).

Y, por último, el profesor Rueff pronunció las siguientes frases en el Congreso de Wiesbaden: "Si queremos devolver a nuestro viejo continente sus posibilidades, si queremos asegurar el bienestar de sus poblaciones, ocupar de nuevo nuestro lugar en la marcha del progreso social y dejar a las generaciones futuras un legado análogo al que hemos recibido de las generaciones que nos han precedido, sólo existe una solución eficaz: defendámonos de las causas que han provocado en el último medio siglo la desvalorización progresiva de la mayoría de las monedas" (203).

Esta preocupación por la estabilidad monetaria, sentido en los Congresos Internacionales de Cajas de Ahorro, ha tenido eco en las Asambleas anuales de las Cajas de Ahorro Españolas, al tratar con insistencia en las mismas de la necesidad que tienen todas las Cajas de colaborar con el Gobierno, mediante una política prudente de inversiones, para combatir la lacra de la inflación en beneficio de su ahorro y como consecuencia de la estabilidad y solvencia de dichas entidades.

"La tarea de las Cajas de Ahorro no consiste sólo en enseñar a los particulares un buen empleo y una buena distribución de su renta, sino además en crear las condiciones favorables al ahorro. La primera condición es que los ahorradores puedan tener confianza en el dinero. En la hora presente nos vemos situados ante el gigantesco problema de la estabilidad monetaria que nos llena de inquietud. Las Cajas de Ahorro deberán incrementar su

vigilancia y su influencia política" (204).

Todas las citas anteriores se refieren a 10, 15 o más años atrás. Hoy la inestabilidad es mucho mayor y si se pierde la confianza en el dinero no habrá apenas ahorro, la gente gastará sin freno, llegando en muchos casos al despilfarro -sociedad de consumo- aumentando así su velocidad de circulación, lo cual equivale a una mayor oferta monetaria y a un aumento de la demanda global, con todos los desequilibrios que esta actitud genera.

No olvidemos que la estabilidad es la plataforma de lanzamiento del desarrollo económico: ahorro → inversión → desarrollo.

En los últimos tiempos se viene hablando mucho del concepto de -"indiciación", es decir, de unir los precios del dinero -tipos de interés- a los índices de inflación. Un ejemplo de este tipo lo tenemos en las cláusulas automáticas de revisión de los salarios en función del crecimiento del índice del coste de la vida, que se han ido incorporando paulatinamente en los convenios colectivos. Pero creemos, según nuestra modesta opinión, que ésta no es la solución. La medida ha de tender a conseguir la estabilidad monetaria, no al parcheo, por las graves consecuencias que lleva consigo.

17.4.3. Limitaciones cuantitativas del crédito.

La defensa del desarrollo económico, dentro de la estabilidad de los precios, ha hecho que la Autoridad monetaria, en diversas ocasiones, haya tomado una serie de medidas tendentes a evitar que el proceso inflacionario pueda proseguir su avance.

En un sentido amplio, tal sistema de control no consiste en un corte de los créditos, medida que hundiría el desarrollo; solamente se trata de establecer un techo, más o menos alto, según las circunstancias, para que sigan fluyendo a la economía los flujos financieros necesarios sin causar fricciones ni estrangulamientos en el sistema económico.

El control cuantitativo afecta, con carácter general, a las disponibilidades líquidas o al crédito, sin discriminar aspectos o aplicaciones particulares de unas o del otro. Es la política que se ha aplicado tradicionalmente.

Comenta Rinzig que "una de sus principales desventajas es la de que tiende a afectar indiscriminadamente a todos los sectores de la economía nacional en cuanto éstos dependan del crédito. Si las autoridades monetarias mediante la reducción del efectivo de los Bancos (Cajas de Ahorro) obligan al sistema bancario a recortar sustancialmente el volumen del crédito, todas las categorías de prestatarios se verán afectados con total independencia de si las condiciones específicas de su campo de acción particular requieren o no restricciones crediticias. Si las autoridades monetarias originan una expansión general del crédito, ésta estimulará, no sólo las industrias que lo necesiten, sino también a las que están operando por encima de sus medios y que deben ser frenadas más que estimuladas.

"Este defecto del indiscriminado control general del crédito hace mucho tiempo que ha sido comprendido y a menudo ha sido denunciado como una de las peores lacras del sistema monetario ortodoxo" (205).

"Cuando la crisis económica está provocada sustancialmente por -- rigideces estructurales e institucionales --dice el profesor de Figueroa-- que se traduce en alzas irreversibles de costes, el mero control cuantitativo de la base monetaria no puede mejorar la situación económica y financiera del -- país y, por tanto, hacer compatibles los objetivos de la estabilidad de los precios, el pleno empleo, el desarrollo económico y el equilibrio de la balanza de pagos.

"Se trata, entonces, más que de reducir un exceso de demanda global o de estimularla, en su caso, de aumentar la productividad de ciertos -- sectores estratégicos de la economía lo cual requiere una distribución selectiva del crédito. Esta no se logra eficazmente a través del sólo control global ejercido, por las autoridades monetarias, sometidas siempre a la inercia administrativa y a las tensiones políticas" (206).

El peligro de esta política es indirecto y viene por la intranquilidad que produce en el comerciante y en el industrial la posibilidad de -- que se les pueda pedir la cancelación de sus créditos, o sea, no renovárse-- los a su vencimiento si es a corto plazo, cuyo nerviosismo puede ser causa, -- como ha ocurrido en varias ocasiones, de que no emprendan negocios productivos. Porque hay que comprender que aunque tales medidas afectan indiscriminadamente, en teoría, a todos los prestatarios, lo que ocurre en la práctica -- es todo lo contrario, ya que la discriminación del crédito siempre ha existido por las fuertes vinculaciones entre grupos de empresas y las entidades de crédito.

"La limitación del crédito tiene dos finalidades totalmente dis-

tintas, según que se desee reforzar las garantías de los cuentacorrentistas de los Bancos (Cajas de Ahorro), en cuyo caso sus fines son principalmente - microeconómicos, o si se emplea con fines macroeconómicos de política monetaria, como ocurre cuando se limitan los créditos a una cierta cantidad o proporción, la primera de aquellas dos fórmulas es de general aplicación en muchas legislaciones (entre ellas España), que limitan los créditos a una sola persona física o jurídica, a un cierto porcentaje de los préstamos totales del Banco (o Caja) o bien de su capital y reservas; a veces el límite es en relación con el capital del prestatario, para impedir una influencia excesiva del Banco sobre las empresas.

"La limitación del crédito de carácter macroeconómico toma otras formas, ya que puede serlo de los créditos concedidos por el propio Banco Central o por los Bancos o Instituciones financieras, dejando a los institutos de crédito la discriminación entre unos y otros clientes y entre unas y otras actividades. En algunas legislaciones la limitación del crédito discrimina entre los fines para los que se concede" (207).

Las Cajas de Ahorro han de colaborar con el Gobierno, como hemos dicho anteriormente, adecuando el volumen de sus inversiones a la coyuntura económica. Bien entendido, que, en parte, han de suplir las desventajas que esta política cuantitativa tiene, dado que la baja de la expansión crediticia, por ejemplo, no debe afectar a la inversión productiva y en ningún caso a la dedicada a la exportación. Lo que debe perseguirse es disminuir los créditos destinados al consumo y suspender los empleados a financiar "stocks" de naturaleza especulativa.

Hemos visto que los controles cuantitativos actúan también en

tativamente. "La experiencia reciente sugiere que los controles generales --- del crédito tiene efectos diferentes sobre las distintas clases de préstamos dependiendo aquéllos de la amplitud con que se dispone de fondos propios para la financiación, de la variedad de fuentes de fondos con que cuenten, de su poder de negociación al tratar con los prestamistas, de los tipos de mercado --competitivo, oligopolístico, etc.-- en el que se venden sus productos". (208).

En relación con estas ideas comenta Ros Hombravella: "Ello implica adecuar su volumen (de las inversiones y de los créditos) a la coyuntura económica, restringiéndola en los periodos en que la expansión es excesiva y aumentándola en los periodos de tendencia depresiva: es indudable que esta --misión implicará sacrificios considerables, de asunción de riesgos en la --depresión y de renuncia de rendimientos en la inflación. Se impone la necesidad de que las Cajas financien el volumen de sus inversiones de una forma ortodoxa, sobre todo en las etapas de tensión inflacionista, en las que sería inadmisibles que las instituciones que detentan la defensa de los intereses --de los ahorradores fomentasen la expansión inflacionista a través de una actitud financiera heterodoxa". (209)

17.4.4. Control selectivo del crédito.

Según Aufricht, entre los instrumentos del control selectivo --- del crédito pueden incluirse los siguientes:

"1. El poder para establecer para los Bancos los vencimientos máximos de sus préstamos, adelantos o inversiones.

2. La definición de los tipos y cuantías de la garantía colateral que se exigirá en los préstamos y adelantos.

3. El poder para establecer límites en la tasa de crecimiento de los préstamos e inversiones en periodos específicos o a limitar los préstamos, adelantos o inversiones de las instituciones bancarias, estableciendo límites para su volumen.

4. La autoridad para establecer directivas para todos los bancos, un grupo de ellos, o bancos específicos, sobre los propósitos para los cuales concederán -o no- adelanto.

5. El poder para imponer los porcentajes que los Bancos habrán de mantener entre los diferentes tipos o categorías de préstamos e inversiones y su propio capital y reservas.

6. El poder para elegir requerimientos mínimos de Caja para la apertura de cartas de crédito y para relacionar el tamaño del margen requerido en la naturaleza de la transacción que debe financiarse" (210).

Vamos a referirnos sólo a la política cualitativa en cuanto afecta a la parte del dinero o del crédito que es destinado a determinados objetivos.

Con carácter sistemático suele regir en periodos de anormalidad económica en los que el Estado se ve obligado a condicionar con sus intervenciones el libre juego de los mercados financieros.

Fue después de la Segunda Guerra Mundial, a medida que se eliminaron los controles físicos, cuando se hizo evidente la necesidad de un extenso control selectivo del crédito.

Este control concierne a la prohibición o restricción, o a la concesión de facilidades especiales para cualquier forma particular del crédito, tales como crédito público, crédito productivo, crédito a la especulación, al consumo, etc. Esta política debe perseguir un mayor rigor en la selectividad de las inversiones, forzando a las empresas a dar prioridad a las que aparezcan como más claramente rentables y anulando, o al menos, dejando en situación diferida a las de más dudosa rentabilidad.

En cierto modo las Cajas de Ahorro están contribuyendo, con el — coeficiente de inversión, a la orientación selectiva de la financiación hacia determinados sectores. Pero de forma especial han de actuar, de acuerdo con — la coyuntura, sobre:

a) El crédito al consumo, frenando la excesiva demanda del crédito con un endurecimiento de sus condiciones, lo cual tiende a moderar la tensión inflacionista. En cambio, en periodos de baja actividad comercial debido a la insuficiencia del poder de compra de los consumidores, se darán mayores facilidades crediticias para impulsar el consumo.

b) En periodos inflacionarios han de abstenerse las Cajas de conceder créditos con fines especulativos.

c) Selectividad en cuanto a sectores productivos. Cada zona será distinta, ya que en algunas pueden ser los créditos agrícolas los preferentes. Este sector, al no poder competir en productividad con la obtenida en otros — sectores, se asegura una financiación razonable para llevar a cabo una modernización del mismo y conseguir una producción agrícola adecuada. En otros casos pueden ser las inversiones industriales que ofrezcan una mayor rentabilidad, etc.

d) Crédito a la exportación, con incidencia directa sobre el saldo de la balanza de pagos. Una forma selectiva es conceder créditos o dar facilidades de redescuento a favor de las industrias exportadoras.

También esta política cualitativa tiene sus limitaciones. "Es -- esencial comprender las limitaciones de la influencia del control selectivo -- dice Kinzig -- como instrumento monetario en cuanto consiste en desviar la expansión crediticia hacia campos específicos. Es necesario tener en cuenta que el poder adquisitivo representado por los créditos adicionales concedidos para finalidades específicas no se convierte en aire cuando el dinero se ha gastado con tales finalidades. Los receptores del dinero quedan en situación de gastarlo a su vez de nuevo. Aunque una parte sea retirada en forma de impuestos o desaparezca de la circulación por atesoramiento o por compra de empréstitos estatales de nueva emisión, otra parte seguirá siendo gastada una y -- otra vez. Cada vez que es desembolsada tiende a producir el mismo efecto sobre la situación monetaria que la primera vez. Esto es lo que se denomina -- "efecto multiplicador", cuyo total es probablemente varias veces superior al efecto de la transacción original. Tras la primera de las transacciones, las autoridades pierden todo el control sobre la finalidad en que se utiliza el -- incremento del poder adquisitivo.

Se debe a esta limitación del efecto de los controles selectivos de crédito el hecho de que no sea posible prescindir de los controles cuantitativos. Si las autoridades ansian evitar la inflación no pueden dejar manos libres a los bancos para que presten a las industrias que necesitan estímulos a menos que, al mismo tiempo, impongan una limitación sobre el total general del crédito. Pueden encontrarse con que el poder de compra originado por los créditos concedidos para propósitos específicos y aprobados, siga su viaje --

circular hacia una demanda de carácter claramente indeseable. Ninguna medida más moderada que las restricciones cuantitativas es capaz de evitar una demanda de este tipo. Por esta razón, es un error imaginar que las restricciones generales constituyen un instrumento pasado de moda, capaz de ser superado completamente por métodos más científicos de restricción selectiva. Cada uno de estos métodos debe completar el otro" (211).

Nos hemos permitido poner la opinión de Einzig para demostrar las limitaciones que tienen tanto la política cuantitativa como la cualitativa y, además, para poner de manifiesto las interrelaciones que existen entre ambas. La importancia adquirida por las Cajas de Ahorro en el sistema financiero y por el gran papel a desempeñar en el desarrollo regional, exige adecuar su política de actuación a la marcada por la política económica racional. De esta forma contribuirán a conseguir una mayor estabilidad monetaria compatible con un alto grado de desarrollo económico, que redundarán en el aumento profundo y continuado de la riqueza y de la renta y en una distribución más equitativa de las mismas.

CAPITULO XVIII

POLITICA FINANCIERA REGIONAL

18.1. Traspases de fondos entre entidades financieras.

La constatación empírica demuestra que la banca privada actúa - como tesorera de las Cajas de Ahorro. De forma habitual aquella mantiene un pasivo muy importante con éstas.

El estudio de la serie cronológica de la tabla 57 nos permite - apreciar claramente la importancia que tienen los recursos de las Cajas de Ahorro depositados en la Banca, tanto en valores absolutos como relativos.- En 1962 ascendían a 14.778 millones de pesetas que representaban el 12,1 -- por 100 del total de los recursos ajenos.

TABLEA 57.- Evolución de los fondos depositados por las Cajas de Ahorro (1)
en la Banca privada.

(millones de pesetas)

	<u>Importe</u>	<u>Tasa de crecimiento</u>	<u>% del total de Recursos ajenos</u>	<u>Tasa de crecimiento de Recursos ajenos</u>
1962	14.778	-	12,1	-
1963	11.442	-22,58	7,6	23,45
1964	13.888	21,38	7,4	24,53
1965	17.368	25,06	7,5	22,57
1966	18.007	3,68	6,6	19,32
1967	24.547	36,32	7,3	21,89
1968	25.936	5,66	6,4	21,86
1969	32.706	26,10	6,5	23,07
1970	47.836	46,26	7,9	19,90
1971	81.802	71,00	10,7	24,85
1972	69.200	-15,41	7,6	20,35
1973	68.669	-0,77	6,2	22,27
1974	74.882	9,05	5,7	19,26
1975	116.588	55,70	7,2	23,05
1976	122.770	5,30	6,2	22,36
1977	201.403	64,05	8,4	20,70

(1) incluida la Caja Postal

Fuente: Boletín Estadístico del Banco de España

En dicha tabla se acusan fuertes fluctuaciones acaecidas a lo largo del periodo. En varios años el crecimiento de depósitos en la Banca ha representado más del doble del crecimiento de los recursos ajenos. En relación con el año 1962, ya hemos hecho referencia, en otro lugar, del informe anual del Banco de España, en el sentido de que las Cajas de Ahorro aumentaron sus depósitos en la Banca, en los años 1960 y 1961 por un equivalente del 13,1 y 16,8 por 100, respectivamente, del incremento anual de sus recursos, continuando la misma tendencia en 1962. Esto dió lugar a una mayor financiación del sector privado, motivo por el cual descendieron sensiblemente los depósitos en la Banca en los dos años siguientes.

En los años 1970 y 1971 crecieron los depósitos a unas tasas — respectivas del 46,26 y 71 por 100. Fue debido a la debilidad en los procesos inversores que originó la desaceleración del crecimiento económico. Y — más teniendo en cuenta que los recursos de las Cajas destinados a adquirir fondos públicos muestran desde hace varios años una marcada tendencia a disminuir.

También en el año 1975 los depósitos crecieron de forma espectacular (55,70 por 100). "Las Cajas de Ahorro, prestamistas sistemáticas de la Banca, aumentaron muy fuertemente sus trasvases de fondos a la Banca comercial y, pese a la pérdida de computabilidad de los bonos de Caja, mantuvieron el nivel de los que venían efectuando en favor de la banca industrial" (212).

La actividad crediticia de la banca comercial siguió siendo vigorosa en 1976, habiendo recibido una fuerte inyección de liquidez del Banco de España, de la banca industrial, de las Entidades Oficiales de Crédito y en menor grado de las Cajas de Ahorro.

La afluencia inversora de los últimos tiempos se ha dejado sentir fuertemente en las Cajas de Ahorro, máxime si se tiene en cuenta la poca agresividad que tienen muchas Cajas en su política de inversión. Ello ha originado un gran exceso de tesorería en el sistema de las Cajas. Los depósitos que tenían en la Banca en diciembre de 1977 ascendían a 201.403 millones de pesetas, 8,40 por 100 del total de los recursos ajenos, y con una tasa de crecimiento, respecto al año anterior, del 64,05 por 100 (millones de pesetas 78.633).

En las tablas 58 y 59 se registran los trasvases netos de recursos entre entidades de crédito, en los años 1973, 1974, 1975 y 1976. En la primera, de forma detallada y en la segunda de forma resumida. De su simple lectura se deduce el gran trasiego de fondos que existe entre unas y otras entidades.

Reconocemos que en circunstancias especiales, si la coyuntura del momento no lo permite, las Cajas no han de esterilizar el ahorro a través del depositarlo en el Banco de España. Los excedentes de liquidez han de ser invertidos de la forma más segura y rentable en las zonas o regiones de su actuación y en último extremo colocarlos en la banca y tenerlos en situación expectante.

18.2. Transferencias de recursos financieros de regiones pobres a regiones ricas.

18.2.1. Fondos depositados por las Cajas en la Banca.

En el apartado anterior se ha hecho un análisis del peso especí

TAULA 58.- Traspases netos de recursos entre entidades crediticias

(miles de millones de pesetas)

<u>A</u>	<u>De</u>	<u>Años</u>	<u>Banco</u> <u>de España</u>	<u>Banca</u> <u>comercial</u>	<u>Banca</u> <u>industrial</u>	<u>Cajas</u> <u>de</u> <u>ahorro</u>	<u>Entidade:</u> <u>Oficiale:</u> <u>de crédito</u>
Banco de España	1973	-	16,4	3,5	4,8	4,7	
	1974	-	-0,6	-15,4	5,3	-4,2	
	1975	-	-11,7	0,8	11,7	-0,2	
	1976	-	-138,9	-31,7	10,8	-11,4	
Banca privada	1973	-21,9	0,1	-3,7	21,9	-1,7	
	1974	21,1	6,4	0,8	18,6	13,2	
	1975	6,5	-1,4	7,2	52,9	21,8	
	1976	173,9	-22,1	19,2	10,7	18,4	
Cajas de ahorro	1973	-4,6	-1,0	-15,2	-	-1,3	
	1974	-5,7	-3,9	-15,3	-	3,4	
	1975	-12,3	-29,5	-19,6	-	5,2	
	1976	-9,6	-2,1	-6,5	-	5,0	
E.O.C.	1973	-3,9	1,2	0,1	1,1	-	
	1974	3,8	-12,7	-0,1	-3,8	-	
	1975	-0,9	-22,7	0,2	-4,6	-	
	1976	11,7	-19,1	-	-4,0	-	

Fuente: Banco de España. Informe anual 1976

TABLE 59.- Traspases netos de recursos entre entidades (resumen).

(miles de millones de pesetas)

<u>Años</u>	<u>Banco de España</u>	<u>Banca</u>			<u>Cajas de ahorro</u>	<u>Entidades Oficiales de crédito</u>
		<u>Total</u>	<u>comercial</u>	<u>industrial</u>		
1973	30,4	-5,0	-16,6	11,6	-27,8	-1,7
1974	-19,2	48,0	17,2	30,8	-20,1	-12,4
1975	6,7	82,5	63,9	18,6	-60,0	-26,8
1976	-176,0	198,3	160,1	38,2	-17,5	-12,0

Fuente: Banco de España. Informe anual 1976.

fico que tienen los flujos financieros de las Cajas de Ahorro, que al no ser empleados por las mismas en su política tradicional de inversión en créditos son depositados en la Banca privada.

La historia económica revela que muchas regiones del mundo han podido desarrollarse gracias a la inmigración de mano de obra abundante y en la importación de capitales que permitieron aprovechar sus recursos económicos.

Aunque es evidente el papel que ha jugado la Banca en la promoción industrial, en las regiones de escasa capacidad empresarial, si no tiene vinculación especial con ellas, ha actuado como canal de drenaje de recursos hacia áreas desarrolladas. La justificación teórica de esta movilidad de capitales, de regiones subdesarrolladas y deprimidas a regiones más avanzadas, hay que buscarla en que en una economía de mercado los intermediarios financieros privados siguen la regla de la maximización del beneficio, y son las regiones desarrolladas las que ofrecen mejores oportunidades de inversión. Por otra parte, hemos de resaltar el hecho constatado del fuerte grado de concentración bancaria que existe, y la relación de dependencia de los grandes bancos con determinados sectores y regiones económicas, con los llamados grupos financieros.

Varios analistas en desarrollo regional han coincidido en señalar estas transferencias como concausas de los desequilibrios espaciales existentes.

En primer lugar queremos destacar la opinión de Williamson, que aunque se refiere a las regiones ricas del Norte y pobres del Sur de Italia,

se puede aplicar en su totalidad a España. Dice al respecto: "También puede ser perjudicial el flujo interregional de capital privado. Las economías externas y los beneficios generales que se derivan de la concentración de capital en las regiones ricas, puede ser la causa de que el capital de las regiones (atrasadas) emigre hacia las (desarrolladas), tendiendo a acelerar la desigualdad regional y a hacer más profundo el cisma entre unas y otras. La falta de espíritu emprendedor, los cerrados mercados de capitales y la alta posibilidad de riesgo, hacen que descienda aún más la inversión y acumulación de capital en las regiones deprimidas". (213).

A renglón seguido, el autor citado hace una referencia a Lasuén:

"El capital emigra principalmente a través del sistema bancario. La banca española tiene un carácter mixto dominante, es comercial e industrial y, al mismo tiempo, constituye un importante oligopolio. Siete bancos manejan más del 70 por 100 del crédito local. El resultado es que los depósitos de las regiones atrasadas se transforman en créditos para las industrias del Norte, particularmente para aquellas industrias en las que participan los bancos. Pero el capital también emigra a través del mercado de capitales, ya que los beneficios son más seguros y altos en los sectores industriales desarrollados del país. La mayoría de la inversión directa realizada por la gente de carácter emprendedor del Sur también se hace en las regiones desarrolladas. Influyen en todo esto una mejor infraestructura, un transporte de mejor calidad, facilidades de comunicación y mercados más amplios" (214).

En el mismo sentido se pronuncia Egner: "De América del Sur conozco una definición un tanto peculiar de lo que es un banco y que reza así: "un banco es una institución que reúne el dinero de los pobres para ponerlo a disposición de los ricos". Esta definición parece ser una paradoja, más --

tiene también cierta validez (en España) si es que se la aplica al ámbito regional: existe una tendencia en el mercado, de absorber los ahorros efectivos de las zonas de dispersión y de encauzarlos a los mercados de capitales de las zonas de aglomeración. Esta tendencia es tanto más pronunciada, cuanto más centralizado está organizado el sistema bancario" (215).

Como colofón queremos traer aquí el comentario que hace Myrdal: "Los movimientos de capital muestran una tendencia ... a incrementar la desigualdad. En los centros de expansión la demanda creciente impulsa a la inversión; ésta, a su vez, aumenta los ingresos y la demanda; da lugar a una segunda fase de inversión, y así sucesivamente. El ahorro se incrementará - como resultado de los ingresos más altos; pero tenderá a rezagarse con respecto a la inversión, ya que la oferta de capital tendrá que hacer frente a una vigorosa demanda. En otras regiones, la ausencia de un nuevo impulso expansionario implica que la demanda de capital permanece a niveles relativamente bajos, aun en comparación con la oferta de ahorros; y éstos serán bajos ya que los ingresos también lo son, y muestran tendencia a disminuir. - Los estudios realizados en muchos países demuestran que el sistema bancario tiende a transformarse -si no se regula para que actúe de forma diferente- en un instrumento que absorbe los ahorros de las regiones pobres hacia las más ricas y progresistas, en donde los rendimientos del capital son altos y seguros" (216).

18.2.2. Circuitos de financiación privilegiados.

Hasta la reforma llevada a cabo por la Orden Ministerial de 23 de julio de 1977, las Cajas estaban obligadas a invertir el 41 por 100 de sus recursos ajenos en la suscripción de "fondos públicos". Según hemos ana-

lizado en la tabla 41, en diciembre del citado año ascendía su importe a -- 229.242 millones de pesetas. Este coeficiente de inversión obligatorio no se compone sólo de títulos del Estado y Corporaciones, sino también de Obligaciones de empresas públicas y semipúblicas y de grandes empresas privadas, -- que desde luego prestan, en algunas ocasiones, servicios en beneficio de la colectividad.

Unicamente queremos resaltar aquí que a través del coeficiente -- de valores computables también se origina un trasvase de fondos entre regiones, en detrimento de un desarrollo espacial. Las Corporaciones públicas que más recursos necesitan, --obras de infraestructura, etc--, son aquéllas que es tán ubicadas en las regiones más desarrolladas. Ello da lugar a que emitan obligaciones de carácter público, que se pueden incluir como computables en dicho coeficiente. Recientemente (abril 1978) las Federaciones Castellano- -- Leonesa y la Andaluza se han negado a suscribir obligaciones emitidas por la Diputación Foral de Alava y el Ayuntamiento de Barcelona, argumentando, no -- sin razón, de que ya es hora de que se les presta más atención a las regiones subdesarrolladas y deprimidas.

18.3. Comparación internacional de la reglamentación de las inversiones de -- las Cajas de Ahorro.

En la tabla 60 se establece la reglamentación de las inversiones de las Cajas de Ahorro para varios países. Al final de la misma hemos agrega do la situación actual de las Cajas españolas y su progresiva liberalización.

Hemos de significar que la posición reglamentaria de la relación de países de la tabla citada, que hace Ros (217), data del año 1959 o ante--

TABLA 60.- Comparación internacional en la reglamentación de las inversiones de las Cajas de Ahorro.

Naciones	Sistema legal
Alemania Occidental	Libre distribución de inversiones entre una amplia gama; sin embargo, se establecen tope máximos para algunas partidas.
Argentina	Inversión obligatoria de un 40 por 100 de los depósitos en títulos públicos y corporativos; tope máximo de un 20 por 100 para préstamos hipotecarios y de un 10 por 100 para préstamos personales; el resto, discrecional.
Austria	Inversión libre, si bien dentro de ciertas limitaciones respecto a las operaciones permitidas.
Bélgica	Libre distribución de la inversión entre títulos públicos y corporativos, préstamos hipotecarios y obligaciones industriales.
Dinamarca	Libre distribución de las inversiones; se establece un coeficiente obligatorio de liquidez del 8 por 100 de las inversiones.
Estados Unidos	Cada Estado federal establece una amplia lista de operaciones permitidas, entre las que la distribución es libre; se suele fijar un tope máximo para los préstamos hipotecarios, que oscila entre el 60 y el 70 por 100 de los depósitos.
Finlandia	Libre distribución de las inversiones entre una amplia gama permitida; el descuento comercial no puede exceder del 10 por 100 de los depósitos.
Francia	Todas las inversiones se realizan a través de la "Caisse des Dépôts et Consignations"; la ley Minjoz de 1950 permite a las Cajas proponer préstamos corporativos hasta un 50 por 100 del incremento anual de depósitos.
Holanda	Rigen las siguientes limitaciones: la inversión en inmuebles no puede exceder del 10 por 100 de los depósitos; un 20 por 100 de los depósitos ha de invertirse en valores fácilmente realizables; alguna otra limitación.
Inglaterra	Sistema de inversión completamente centralizado.
Italia	Distribución libre de la inversión entre una amplia gama de operaciones permitidas; reserva líquida obligatoria del 10 por 100 de los depósitos.
Noruega	Distribución libre, con las siguientes limitaciones: los préstamos sin garantía real o de valores no pueden exceder del 75 por 100 de los depósitos; 10 por 100 de reserva líquida obligatoria.
Nueva Zelanda	Operaciones permitidas: inversión en títulos públicos y corporativos y préstamos hipotecarios; reserva líquida obligatoria de un 5 por 100.
Suecia	Distribución libre de inversión sin limitaciones cualitativas; reserva líquida obligatoria de un 25 por 100 de depósitos a la vista.

Fuente: Los datos presentados han sido extractados del libro *Le Casse di Risparmio nel Mondo*, publicado por la Associazione fra le Casse di Risparmio Italiane. Roma, 1959.

España

- Coeficiente de caja: Se estableció en el 4 por 100 (1-3-72). La Circular nº 22 del Banco de España, de 29-7-77 lo modifica y prevé su elevación hasta el 5,5 por 100 que alcanzará en octubre de 1978.
- Coeficiente de fondos públicos: Hasta el 31-12-77 era el 41 por 100 de los recursos ajenos. En la Orden Ministerial de 23-7-77 se indica que a partir de uno de enero de 1978, se rebajará el coeficiente en 0,25 puntos mensuales hasta llegar al nivel previsto del 25 por 100 (abril de 1983).
- Coeficiente de préstamos y créditos: Hasta el 31-12-77 fue del 22 por 100 de los recursos ajenos. La citada Orden Ministerial de 23-7-77 lo fija en el 10 por 100, que se llegará, en descensos mensuales de 0,25 puntos, a partir de 1-1-78, en diciembre de 1981.

riores. Desde entonces el sistema seguido por la mayoría de los países ha sido el de una gradual liberalización. A pesar de ello podemos sacar como conclusión que la intervención estatal en la política inversora de las Cajas de Ahorro españolas es excesiva. Dichas entidades han de proporcionar a la economía regional cuantos recursos financieros precise, sin tantas cortapisas que las condicione, no solamente en cuanto al coeficiente de fondos públicos que les bloquea una enorme suma de medios, sino también en relación con las operaciones permitidas y topes máximos de las mismas.

Es evidente la tendencia liberalizadora de nuestro sistema financiero, movimiento que ha de ir paralelo con la liberalización de la economía en su conjunto, para que la asignación de recursos sea lo más eficazmente posible. Pero todavía queda mucho camino por recorrer.

18.4. Política de inversiones.

A lo largo de toda la exposición hemos formulado diversas conclusiones relacionadas con la forma de actuar de las Cajas de Ahorro en la canalización de sus recursos, tanto desde el punto de vista del rendimiento económico como del rendimiento social.

Sin embargo, vamos a recoger una serie de ideas ante el nuevo horizonte que les espera en la financiación del desarrollo regional, ya que la política de inversiones de las Cajas ha de estar dirigida, básicamente, a las regiones y sectores prioritarios. Tendrán prioridad las industrias "promotoras" frente a las "inducidas". Mientras aquéllas se dedican a exportar bienes y servicios a otras regiones o al extranjero, con el consiguiente aumento de ingresos, las empresas inducidas producen bienes para el consumo

regional. Las primeras contribuyen de forma destacada al desarrollo económico-social de las regiones, sin abandonar la financiación dedicada a los - - clientes tradicionales de las Cajas.

La política de inversiones será distinta para cada región, para cada zona geográfica, impuesta por las peculiaridades de cada una de ellas. Debe ser proyectada según las necesidades industriales, agrícolas, comerciales, etc. Formularán un plan anual y otro mensual, con objetivos concretos para cada sucursal, los cuales han de ser revisados periódicamente.

Desde el punto de vista microeconómico, en todo momento las Cajas han de conocer la íntima interrelación que existe entre tesorería - liquidez - crédito. La política crediticia lleva a cabo la difícil tarea de armonizar el flujo de los fondos destinados a inversiones con los recursos captados de terceros, teniendo muy en cuenta la estructura de los depósitos (plazos, estabilidad, fluctuaciones cíclicas, etc.).

Una buena política crediticia evitará excesos en la expansión o contracción del crédito. Si es flexible estará en condiciones de enfrentarse con las situaciones variables que el mundo económico cambiante lleva consigo.

Dicha política estará concebida de tal modo que rinda un máximo de servicios de crédito a la comunidad, dentro de los límites de prudencia, rentabilidad, seguridad y liquidez.

Como principio, las Cajas no concederán créditos especulativos (gran riesgo), sino para fines productivos. Se evitarán las concentraciones

de crédito y limitarán los créditos destinados para nuevos y desconocidos negocios.

Es de suma importancia en el Plan financiero la problemática de la autoliquidabilidad de los créditos. Nos estamos refiriendo, en especial, a los créditos a corto plazo, tan necesarios en el desarrollo regional y al que están abocadas las Cajas a incrementar la concesión de los mismos. Es el plazo lo que define el crédito para la explotación que las Entidades conceden a los productores y en ese plazo corto se realiza la producción de los bienes y su venta, con lo que se obtienen los fondos necesarios para la cancelación del crédito. De ahí la importancia que tiene el seguir de cerca la marcha de las empresas, dado que si se producen en ella "estrangulamientos" (stocks invendibles, conflictos, ...) difícilmente tendrán fondos para amortizarlos.

"El banquero, señala Sayers, tiene presente su teoría del efecto autoliquidable no sólo cuando acepta letras de cambio, sino cuando hace anticipos a hombres de negocios: un préstamo destino a la compra de materias primas necesarias para atender un pedido del producto de un hombre de negocios, es normalmente más atractivo para el banquero que el préstamo otorgado a un estudiante para permitirle terminar su carrera universitaria.

"Un préstamo autoliquidable es, pues, aquél cuyo reembolso se — piensa que el deudor podrá efectuar con seguridad, porque hay pruebas ... de que el deudor se ha comprometido en una auténtica operación comercial que, — una vez finiquitada, le proporcionará el dinero necesario para el pago" (218).

En los capítulos V al IX, se hace un análisis de la teoría loca-

cional, planificación del desarrollo, integración regional y sectorial y prioridad de regiones y proyectos, consideraciones que han de tener en cuenta, de forma especial, las Cajas de Ahorro en la formulación de la política de inversiones, así como el capítulo XVII, que trata de cómo han de colaborar estas entidades con el Gobierno para conseguir un desarrollo económico estable.

18.4.1. Política crediticia más agresiva.

Hemos visto en el punto 17.3.3. la postura de varios tratadistas en relación con el papel pasivo que juegan las instituciones financieras en la concesión de créditos, criterio que no compartimos, dado que las Cajas de Ahorro han de entrar en escena mucho antes del momento de financiar una inversión.

En el presente capítulo se ha constatado el exceso de tesorería que tienen las Cajas. Es cierto que la crisis que padecemos desde hace tiempo ha motivado una fuerte caída en la demanda de fondos prestables, circunstancias que han generado una mayor liquidez en las mismas.

Debido a la fuerte política intervencionista de las Cajas y a las pocas perspectivas de inversión que han tenido en sus respectivas demarcaciones de actuación, muchas de ellas se han preocupado más de la captación de pasivo que de cómo canalizar éste. "En los países, menciona Guchtenebre, en los que las Cajas de Ahorro no detentan la gestión (inversión) de sus negocios su función económica se limita a la tarea general de intensificar la recogida de los fondos ahorrados y de propagar las ideas de ahorro y de previsión En cambio, en los países en los que las Cajas de Ahorro tienen la disposición de

sus depósitos, su función económica se hace más relevante; siendo conscientes del lugar que ocupan actualmente las Cajas de Ahorro tendrán en cuenta al elegir sus inversiones las necesidades variantes de la economía, y de esta forma, lejos de constituir un factor de estancamiento, contribuirán a favorecer el aumento de las rentas y la extensión del ahorro" (219).

En el mismo sentido se pronuncia Wallis de Vries, al decir que — "las Cajas de ahorro de los países en desarrollo no deben dedicarse meramente al fomento y a la captación del ahorro, sino que deben también ocuparse de — proporcionar créditos de diversa índole, sobre todo a nivel local y al mismo tipo de personas que efectúan los depósitos" (220).

Es un hecho comprobado que las Cajas depositan en los bancos grandes cantidades de fondos y que no son invertidos en las zonas que los producen. ¿Es que no saben qué hacer con sus recursos?. La política de crédito de muchas Cajas es poco agresiva, no tiene la suficiente garra en la conquista de clientes de activo. Las nuevas técnicas de marketing no han sido aún aplicadas de forma racional en esta parcela tan importante.

Por otra parte, no están dotadas, varias de ellas, de la necesaria agilidad operativa y eficacia de gestión. Todo ello se traduce en la enervante lentitud del proceso de concesión de créditos, lentitud que pueden atestiguar varias empresas y particulares que se han dirigido a las Cajas en solicitud de ayuda financiera. Otro inconveniente es que para ser cliente de activo es requisito imprescindible ser cliente de pasivo, y con cierta antigüedad, cortapisas que hay que eliminar en beneficio de un mayor desarrollo económico social de las regiones.

En este sentido son dignas de traer aquí unas recomendaciones de Alsius Grands: "Tal vez convendría una mayor agilidad en sus operaciones, su vización en la exigencia de ciertos formalismos, así como la adopción de un espíritu no diremos arriesgado, pero sí apartándose de un excesivamente prudente conservadurismo en relación con las garantías exigidas. El éxito de una política de créditos no consiste precisamente en la recuperación exacta del 100 por 100 de los mismos, sino en las nuevas riquezas y puestos de trabajo creados" (221).

En el presente año el Banco de España se ha dirigido a todas las Cajas, aunque en las cifras medias del 8 por 100 de los recursos ajenos, a que ascienden los fondos depositados en la Banca, se encubren situaciones individuales muy dispares, dado que al lado de Cajas que tienen una tesorería muy razonable, otras presentan cantidades muy elevadas. En dicha comunicación, el Banco les hace patente su preocupación de los fuertes excedentes y les recomienda agilicen su política de crédito en unos momentos en que la economía española está tan necesitada de recursos financieros.

Para terminar, reseñamos el comentario de Prados Arrarte: "Un factor frecuente en las Cajas de Ahorros es la dificultad que experimentan para manejar adecuadamente sus reservas líquidas, lo que las ha llevado en muchos países y entre ellos, España, a depositar sumas muy grandes en la Banca, en plazos de vencimiento escalonados o en condiciones ventajosas. Lo frecuente de estos hechos, ha llevado a algunos gobiernos a limitar dichos depósitos de las Cajas en la Banca a ciertas sumas, como ha ocurrido en Australia en 1959, con el propósito de obligar a esas entidades a realizar una política más activa de inversión" (222).

En nuestro caso, el Banco de España, como ejecutor de la política monetaria y financiera, aconseja que las Cajas de Ahorro reduzcan sus saldos interbancarios a niveles no superiores en promedio al 5 por 100 de sus recursos ajenos.

18.5. Necesidad de una política financiera.

En todo proceso de desarrollo económico-social es indudable la importancia que tiene el factor capital, considerando la existencia de este factor de producción como una de las variables esenciales en todas las teorías del desarrollo.

A través de nuestra exposición hemos podido compulsar unos cuantos hechos apoyados en la contrastación empírica objetiva. En la mayor parte de la misma se ha seguido el método deductivo, con el análisis de una serie de estadísticas que nos han proporcionado unos principios que han servido de base para enunciar diversas conclusiones, sugerencias y críticas -- constructivas, relacionadas con la actuación de las Cajas de Ahorro y con lo polarizado que está el desarrollo en Cataluña, País Vasco y Madrid, y la existencia de regiones subdesarrolladas con zonas deprimidas y pobres. En consecuencia, se han comprobado las grandes disparidades regionales y la incidencia que sobre ellas han tenido la inversión pública y la política inversora seguida por la Banca privada y las Cajas de Ahorro.

Si a las regiones menos favorecidas no se les hace intensas inyecciones de capital para crear en ellas "puntos estratégicos" de desarrollo, que en su día irradien en su entorno, no alcanzarán un auténtico proceso de desarrollo económico-social. Porque hemos de reconocer que si vamos a

una economía social de mercado todas las instituciones de crédito han de contribuir en sus recursos al desarrollo regional, bien de forma directa - invirtiendo ellas mismas, o bien indirectamente destinado parte de sus fondos a la financiación del crédito oficial y de determinados sectores prioritarios, pero esta asignación preferencial de recursos al desarrollo regional ha de ser hecha al tipo de interés de mercado.

La problemática estriba en crear y fortalecer los canales financieros adecuados que permitan orientar y distribuir los recursos escasos hacia las regiones seleccionadas, dado que el libre juego de las fuerzas del mercado se ha mostrado incapaz de lograr soluciones positivas a este respecto, por razones obvias de seguimiento del principio de la maximización del beneficio.

Debemos de ser modestos y comprender que el problema desborda ampliamente las posibilidades financieras que tienen las Cajas de Ahorro, aunque la importancia que tienen dentro del contexto del sistema financiero es muy significativa.

Por consiguiente, la acción del Estado es imprescindible para el despegue del desarrollo regional. En este último punto vamos a exponer, como colofón de toda la investigación llevada a cabo, una hipótesis relativa a la política financiera regional. Al no existir ésta se han producido transferencias no deseables de capital, por conducto de la Banca privada, de las regiones subdesarrolladas y deprimidas a las industrializadas, es decir, de las pobres a las ricas. Es imprescindible para aprovechar al máximo los recursos generales en las propias regiones, así como el crédito oficial. Si se dan las condiciones que a continuación se enumeran "ceteris

paribus" es posible desarrollar paulatinamente todas las regiones españolas:

a) Formular por parte de la Administración una política económica regional, con prioridad de regiones a desarrollar, que en primer lugar serán las subdesarrolladas (no más de tres por los recursos limitados). Asimismo, se seleccionarán los proyectos de inversión, procurando localizar las actividades económicas en la forma más racional posible.

b) Estabilizar la economía y la situación conflictiva reinante, para que el empresario, protagonista del desarrollo económico, tenga mejores perspectivas en el futuro y se decida a invertir en proyectos a medio y largo plazo.

Estas premisas han de generar una mayor demanda de fondos prestables.

c) La política de crédito oficial ha sido más bien sectorial y no regional. Las regiones más favorecidas han sido aquellas en las que se encuentran localizadas las industrias básicas, quedando marginadas otras (regiones subdesarrolladas) con posibilidades de desarrollo, pero que al no tener medios financieros suficientes han quedado estancadas.

Las Entidades Oficiales de Crédito han de dar prioridad a los créditos para inversiones en las regiones elegidas, a unos tipos de interés preferenciales, aunque sería más racional canalizar estos recursos mediante Cajas de Ahorro y Cooperativas de Crédito, como mejores conocedores de las regiones y de los demandantes de créditos.

El Gobierno realizará inversiones públicas en el desarrollo de -
infraestructura, indispensables en todo proceso de desarrollo y que sirven -
para incitar a los empresarios a que instalen sus industrias en las regiones
declaradas oficialmente de fomento. Además financiará ciertos proyectos en -
beneficio de la colectividad.

d) La Banca privada, contribuirá directamente al tener mejores perspecti-
vas de inversión, si bien no en la forma deseada por lo condicionada que es-
tá con los grupos financieros, ubicados en las regiones más industrializadas
Indirectamente, parte de los fondos de su coeficiente de inversión han de —
ser encauzados hacia las regiones en desarrollo.

e) En último lugar vamos a tratar las Cajas de ahorro, objeto de esta mo-
desta investigación, por el gran papel que tienen que cumplir en la financia-
ción del desarrollo de las regiones, por su especial vocación provincial y -
local, que han de transformar en vocación regional.

Los créditos a medio y largo plazo son muy necesarios en el des-
arrollo económico, por la creación de riqueza que llevan consigo, en espe- -
cial, para financiar las inversiones de capital fijo en las empresas que no
pueden acudir al mercado de valores (pequeña y mediana empresa). El mayor —
plazo de sus depósitos, con respecto a la Banca, las hace especialmente ap-
tas para ello.

Por otra parte, las Cajas de Ahorro han de actuar coordinadamen-
te, a través de sus Centros Regionales, para ejercer una influencia mayor en
la economía regional. Han de prestar una atención especial a la financiación
de los proyectos de rentabilidad social a un tipo de interés privilegiado, -

soportando el Estado la diferencia con cargo a los Presupuestos. Esta es la única forma de que el coste social de estos proyectos o sectores prioritarios sea sobrellevado, vía impuestos, por todo el país.

Para que las Cajas puedan adecuar mejor sus inversiones, en beneficio del desarrollo regional sostenido y equilibrado, es necesario promulgar una normativa, referente a los siguientes puntos:

e.1. Coeficiente regional de inversión.

En las tablas números 61 y 62 se refleja la evolución de los respectivos coeficientes legales de la Banca privada y de las Cajas de Ahorro. Efectivamente, en las Cajas se ha iniciado el proceso liberalizador, tanto del coeficiente de fondos públicos como el de créditos. En febrero de 1978, el coeficiente de inversión de la Banca no industrial era el 24,75 por 100, mientras que los de las Cajas de Ahorro ascendían al 62 por 100 (40,50 por 100 el de fondos públicos y 21,50 el de créditos, con tendencia descendente ambos, como hemos visto anteriormente). La intervención estatal es todavía excesiva. Porque si los coeficientes obligatorios tienen por objeto canalizar hacia unos determinados sectores productivos prioritarios, operaciones especiales o hacia el crédito oficial, parte de los fondos de que disponen los intermediarios financieros, hemos de tener muy en cuenta que estas inversiones son menos rentables que las libres, en especial para las Cajas de Ahorro por el elevado coeficiente de fondos públicos y por la concesión de crédito de regulación especial, con incidencia desfavorable en la cuenta de Resultados, agravada por el encarecimiento de lo que representan sus pasivos a plazo.

- BANCA PRIVADA

TABLA 61

Coeficientes legales

Porcentajes													
Disposición legal	Fecha de entrada en vigor	Plazo máximo de acomodación	Banca no industrial						Banca industrial				
			Caja	Garantía	Inversión				Caja	Garantía	Inversión		
					Total	Mínimos		Banco Exterior de España			Total	Mínimos	
						De fondos públicos	De financiación de exportaciones					De fondos públicos	De financiación de exportaciones
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11			
Anterior			750					5, 3 y 2	10				
O.M. 9-VII-71	10-VII-71	30-VI-72			220	15	220			700			
O.M. 31-I-73	5-II-73				210	14							
Cr. 81: 10-XII-73	13-XII-73		675										
	11-I-74		750										
O.M. 27-XII-73	1-I-74	30-IV-74			220	13				800			
Cr. 89: 27-IV-74	2-V-74		775										
	11-V-74		800										
Cr. 90: 28-VI-74	1-VII-74		775										
O.M. 9-VIII-74	11-VIII-74	1-VIII-76 (30-VI-78)						600					
				8									
Cr. 100: 3-XII-74	11-XII-74		725							(18'00)	(8)		
O.M. 9-VIII-74	31-XII-74									925	1		
Cr. 103: 10-I-75	1-I-75		750										
O.M. 9-VIII-74	30-VI-75									1050	2		
Cr. 112: 9-XII-75	11-XII-75		700										
O.M. 10-II-75	31-XII-75				220		230						
O.M. 9-VIII-74	31-XII-75									1175	3		
Cr. 113: 9-I-76	1-I-76		725										
O.M. 10-III-76	13-III-76	31-XII-76			125'01		125'00						
	31-III-76				237		232						
	30-IV-76				234		234						
	31-V-76				236		236						
	30-VI-76				238		238						
O.M. 9-VIII-74	30-VI-76									1300	4		
Cr. 121: 13-VIII-76	12-VIII-76		700										
O.M. 10-III-76	31-VIII-76				240		240						
Cr. 123: 20-VIII-76	21-VIII-76		675										
O.M. 10-III-76	31-VIII-76				242		242						
	30-IX-76				244		244						
	31-X-76				246		246						
	30-XI-76				248		248						
Cr. 128: 10-XII-76	11-XII-76		625										
O.M. 9-VIII-74	31-XII-76									1425	5		
Cr. 130: 14-I-77	31-I-77				249		249						
	28-II-77				250		250						
O.L. 26-II-77 y													
O.M. 17-II-77	25-III-77	30-VI-77											
		31-I-78											
Cr. 134: 19-IV-77	21-IV-77		600				(3'0)						
O.M. 17-III-77	30-IV-77							(3'0)					
Cr. 136: 26-IV-77	2-V-77		575				1'0	255		575			1'0
	11-V-77		580						550				
O.M. 17-II-77	31-V-77							260					
	30-VI-77						20	265					20
O.M. 9-VIII-74	30-VI-77						30						30
O.M. 23-VII-77	1-I-78	30-IV-79			121'01					1550	6		
O.M. 17-III-77	31-VIII-77							270					
	31-VIII-77							275					
	30-IX-77							280					
	31-X-77							285					
	30-XI-77							290					
	31-XII-77							295					
O.M. 9-VIII-74	31-XII-77												
O.M. 17-III-77	31-I-78							300			1675	7	
O.M. 24-F-77	20-II-78	31-VIII-80			2475								

Los porcentajes entre paréntesis () son los que están en vigor al finalizar el proceso de adaptación.

En las notas al cuadro se describe con detalle la adaptación de los coeficientes (base legal, función constante, método de cómputo y adaptación).

Fuente: Boletín Estadístico del Banco de España.

TABLA 62

CAJAS DE AHORRO

Coeficientes legales.

Disposición legal	Fecha de entrada en vigor	Fecha límite de adecuación	Porcentajes								
			Fondos públicos			Préstamos y créditos					
			Caja	Total	Del que		Total	Destrucción de viviendas	Sociales para la		Otros préstamos sociales
					Sistemas para la difusión de la propiedad inmobiliaria	Cédulas para inversiones			Agricultura	Industria	
Decreto 8-III-51	24-IV-51	31-XII-52		60'00							
D.M. 17-I-57	1-I-57							10 (Δ)			
D.M. 12-IV-58	1-I-58							10 (Δ)			
Res. DGBB1	1-I-59			66 (Δ)				10 (Δ)			
16-II-59	1-I-60							10 (Δ)			
D.M. 18-II-60	1-I-61							10 (Δ)			
D.M. 28-II-61	1-I-61							10 (Δ)			
D.M. 30-VI-61	1-I-62				10 (Δ)			10 (Δ)			
D.M. 10-IV-62	1-I-62			60 (Δ)				10 (Δ)			
D.M.C. 7-VIII-62	1-I-64			50 (Δ)				10 (Δ)			
D.M. 20-VIII-64	1-I-65			50'00			30 (Δ)	7 (Δ)	17 (Δ)	5 (Δ)	
D.M. 28-VI-67	1-VII-67			45'00			30'00	7'00	17'00	6'00	
D.M. 13-XII-67	14-XII-67			43'33			30'00	7'00	10'00	1'00	
D.M. 15-XII-71	16-XII-71	1-III-72		42'50			30'00	7'00	13'00	5'00	
D.M. 31-I-73	5-II-73			40'00			33'00		Supresión		
D.M. 3-VIII-73	4-VIII-73			40'00			32'50				
D.M. 9-VIII-74	1-I-75	31-XII-82		40'00			30'00				
	1-I-76						16'00				
D.M. 10-III-76	13-III-76	28-II-77		43'00		3'00	26'00				
	31-III-76			40'75		0'75					
	30-IV-76			40'50		0'50					
	31-V-76			40'75		0'75					
	30-VI-76			41'00		1'00					
	31-VII-76			41'25		1'25					
	31-VIII-76			41'50		1'50					
	30-IX-76			41'75		1'75					
	31-X-76			42'00		2'00					
	30-XI-76			42'25		2'25					
	31-XII-76			42'50		2'50					
M. 9-VIII-74	1-I-72			42'75		2'75	24'00				
M. 10-III-76	31-I-72			43'00		3'00					
M. 23-VII-77	28-VII-77	31-XII-81		43'00			110'00				
	22-29-VII-77	30-IV-83		41'00			22'00				
	1-I-77	1-X-78		42'00							
	1-X-77			4'30							
	1-XI-77			4'40							
	1-XII-77			4'50							
	1-I-78			4'60							
	1-II-78			4'70							
	1-III-78			4'80							
	1-IV-78			4'90							
	1-V-78			5'00							
	1-VI-78			5'10							
	1-VII-78			5'20							
	1-VIII-78			5'30							
	1-IX-78			5'40							
	1-X-78			5'50							
	1-XI-78			5'60							
	1-XII-78			5'70							

Donde (Δ) significa que el coeficiente se aplica a los incrementos de los recursos menos los porcentajes entre paréntesis. Los datos que están en azul al finalizar el proceso de adaptación.

Las notas al cuadro se refieren con detalle la regulación de los coeficientes (base legal, definición contable, método de cómputo y actualización).

Hace ya mucho tiempo que se dejaba sentir la necesidad de incluir en el coeficiente de "fondos públicos" valores de aquellas empresas que desarrollen su actividad en la zona, provincia o región, dado que de esta forma las Cajas están contribuyendo al desarrollo regional.

El Real Decreto 2291, de 27 de agosto de 1977, estipula que --
"Las Cajas de Ahorro destinarán a inversiones en la región o zona geográfica en que desarrollen su actividad financiera:

- a) La mitad, al menos, de sus inversiones en valores mobiliarios, excluidas las obligatorias que hayan de materializarse necesariamente en créditos para inversiones.
- b) Las tres cuartas partes, como mínimo, de sus restantes inversiones, - excluidas las cuentas financieras y las de tesorería e incluidos el - inmovilizado y las inversiones de la obra social".

Por tanto, está adquiriendo importancia la regionalización de - las inversiones de las Cajas, pero es lamentable que dicho Decreto no haya sido desarrollado todavía, después de transcurridos ocho meses de su publicación (abril 1978).

Por otra parte, sería interesante establecer un coeficiente de inversión para cada región, según las necesidades financieras de cada una - de ellas, ya que en el concierto del desarrollo regional planificado que se propone, las regiones seleccionadas deberán tener un coeficiente de fondos públicos menor, para liberar unos cuantos recursos más y poder dar prioridad a la financiación de aquellos proyectos más rentables para la región, - tanto económica como socialmente.

Como todas las regiones no pueden ser desarrolladas simultáneamente por falta de medios financieros, resultará que en las regiones deprimidas y pobres, en las que aún no se ha comenzado el desarrollo integral, - escasearán los valores computables de este tipo, siendo conveniente ampliar el abanico para que las Cajas de Ahorro situadas en estas zonas puedan incluir en sus coeficientes valores de las empresas instaladas en las regiones en proceso de desarrollo, hasta que le llegue el turno a ellas. Así habrá una integración de regiones en la forma de coadyuvar al desarrollo económico social de unas con otras.

e.2. Coeficiente de Caja.

Este coeficiente fue fijado en el 4 por 100 de sus depósitos — por la Orden de 15 de diciembre de 1971 y Circular nº 2 del Banco de España de fecha 28 del mismo mes y año, como instrumento de política monetaria por la importancia adquirida por las Cajas de Ahorro. En la tabla 62 aparece la evolución del mismo.

Sería necesario establecer estas reservas obligatorias con carácter diferencial para cada una de las regiones, según la estructura económica de las mismas. Las modificaciones a la baja de este coeficiente para estas zonas geográficas no debe ser sólo con carácter coyuntural para solucionar los problemas de liquidez estacional, sino más bien para dotar a las Cajas de una mayor capacidad financiera y poder afrontar los diversos proyectos de inversión en las regiones, que han de surgir al poner en práctica la política económica regional.

e.3. Por la Circular número 23 del Banco de España, de 29 de julio de 1977, se le da acceso a las Cajas de Ahorro al mercado monetario. La distribución de estos préstamos de regulación de la liquidez, concedidos — por el Banco de España, se hace más bien atendiendo a criterios administrativos que económicos, dado que se hace teniendo en cuenta la suma de sus recursos propios y ajenos.

Esta inyección de liquidez debiera hacerse de acuerdo con las — necesidades de cada Caja, vinculadas todas ellas a los Centros Regionales, — los cuales absorberían los excedentes del resto de las Cajas, para canalizarlos hacia los proyectos previamente seleccionados dentro de la región. — Lo que ocurre actualmente es que dichos préstamos no llegan a muchas Cajas, — sino que son distribuidos mediante las Cajas de Ahorro Comarcales, hacia la Banca privada, percibiendo aquéllas como beneficio las diferencias de intereses.

e.4. Fijar líneas especiales de crédito para las regiones en — proceso de desarrollo.

e.5. Limitar los saldos interbancarios. Los fondos depositados por las Cajas de Ahorro en la Banca privada, en diciembre de 1977, representaban sobre un 8 por 100 de sus recursos ajenos (unos 200.000 millones de pesetas).

e.6. Como hemos expuesto en el Capítulo XII, los Centros Regionales de Cajas de Ahorro que se han de crear en cada una de las regiones, — tendrán un gran papel que cumplir en la financiación del desarrollo regional, en especial en los proyectos de inversión de gran envergadura.

Entre los recursos financieros con que han de contar se encuentran los préstamos especiales del Banco emisor, concedidos en condiciones especiales por ser de aplicación a las necesidades comunes y de largo alcance en las regiones. Otra fuente de fondos es la emisión de obligaciones y bonos, al tipo de interés de mercado y hasta una cuantía determinada. Estos títulos tendrían el carácter de computables para las respectivas Cajas de Ahorro que los forman.

CAPITULO XIX

CONCLUSIONES

A lo largo del estudio se han formulado una serie de sugerencias y críticas constructivas eminentemente prácticas, con nuestra mejor intención de que sirvan por una parte para denunciar, una vez más, la gran necesidad que existe de poner en práctica una política económica regional, y, por otra, que sirvan para enriquecer el bagaje de los ejecutivos de las Cajas en su quehacer cotidiano.

Para poder alcanzar una visión de conjunto de todo el temario expuesto, nos parece interesante agrupar de forma concisa los fenómenos — más destacados, estableciendo las interrelaciones existentes entre los mismos.

1. Política regional.

La constatación empírica, a través de la investigación realizada, pone en evidencia la ausencia total de una política regional. En relación con ésta destacaremos lo que sigue:

1.1. La falta de una política económica regional ha dado lugar a un desarrollo espontáneo, el cual ha generado un alto grado de concentración espacial de la población, de la producción y de la renta, dado que entre Cataluña, País Vasco y Madrid absorben de un 30 a un 40 por 100 de los totales del país.

1.2. La política económica seguida por el Gobierno ha contribuido al — desarrollo espontáneo, ante la disyuntiva de conseguir el objetivo de crecimiento económico, más cuantitativo que cualitativo, dotando a las regiones más industrializadas de un mejor equipamiento en infraestructura y de más servicios.

1.3. En relación con el Instituto Nacional de Industria hemos de resaltar que su política de inversiones no ha sido dirigida hacia las regiones menos favorecidas (zonas subdesarrolladas, áreas deprimidas y zonas pobres) coadyuvando su forma de actuación a una mayor concentración de la riqueza en las regiones industrializadas del país.

1.4. Tal manera de proceder ha originado grandes desequilibrios interregionales en relación con la renta, la producción, educación, cultura, sanidad, en la infraestructura y en las discriminaciones sociales.

1.5. Por todo ello aducimos por el desarrollo regional planificado, pero procurando localizar las actividades económicas en la forma más racional posible, tanto para conseguir un mayor equilibrio en la distribución espacial de la renta y la riqueza, con la consiguiente creación de puestos de trabajo "in situ", evitando, en lo posible, el empobrecimiento y desertización de las regiones menos favorecidas, como para que el crecimiento económico global sea mayor con proyección de futuro, hacia una integración en Europa. La evidencia empírica ha demostrado que toda acción, no programada correctamente, lleva consigo estrangulamientos y despilfarros.

1.6. La dispersión de la inversión regional se justifica por lo siguiente:

1.6.1. Las provincias más industrializadas muestran en el momento presente un cierto estancamiento, debido a razones de saturación. La dinamización del desarrollo ha pasado a las provincias vecinas: Vizcaya y Guipúzcoa, respecto a Navarra, Alava, Burgos y Logroño; Barcelona, respecto a Gerona, Lérida y Tarragona y menos acentuado se aprecia el fenómeno en Madrid o Valencia respecto a Guadalajara y Toledo o Alicante.

La teoría de los "social costs" restringe la validez de la teoría de las "aglomeraciones", por la serie de limitaciones que conlleva.

1.6.2. La política regional, por tanto, debe tender a la descentralización industrial en beneficio de un mayor aumento del Producto Nacional Bruto, por los elevados costos sociales originados en las zonas de fuerte concentración urbana. La relación capital-producto es mayor a -

nivel regional que al nacional por el impacto que produce el multiplicador de la inversión sobre la renta global, ya que los centros "congestionados" crecen a un ritmo menor.

1.6.3. Para evitar los grandes desequilibrios poblacionales, - dado que los movimientos de la población originan no sólo elevados costos sociales en los centros de aglomeración, sino que la desertización hace - perder los mejores recursos humanos, por su juventud y dinamismo, constituyendo un fuerte freno a las posibilidades de desarrollo de muchas zonas.

1.6.4. Para conseguir una mayor estabilidad política, el Gobierno ha de poner en práctica una política económica que limite y disminuya en lo posible el desnivel económico y social existente entre las diferentes regiones españolas. Las zonas más conflictivas son aquellas en las que está polarizada la industria y, en segundo lugar, las más deprimidas - por el descontento que reina en ellas al considerarse marginadas.

1.6.5. Argumentos en favor de la estabilidad de precios. Otra razón que justifica la dispersión regional es que las grandes aglomeraciones son focos de inflación por las tensiones que se producen en las mismas, en relación con:

- el encarecimiento de los artículos,
- la especulación del suelo en gran escala,
- desequilibrios entre la oferta y la demanda de los productos agrícolas, al poner todo el énfasis en la industrialización y abandonar el sector agrícola,
- mayores reivindicaciones salariales en las zonas de sobreconcentración y al elevarse los salarios por encima de la productividad se ge-

nera el proceso inflacionario.

1.6.6. Por la división del trabajo y la teoría de costes comparativos, cada región debe especializarse en aquellos productos industriales, de servicios (turismo), y agrícolas para los cuales cuente con las condiciones de producción relativamente más favorables, con el fin de obtener el máximo beneficio en los ámbitos nacional e internacional.

1.6.7. Una de las razones de más peso que justifica la dispersión de la inversión regional, es que se deben eliminar o al menos atemperar las grandes disparidades existentes en el nivel de rentas entre las regiones, evidencia que no se interrumpe en los veinte años últimos, sino — que se acrecienta.

Destaquemos los datos siguientes, referidos al año 1975:

- Entre Barcelona, Guipúzcoa, Madrid y Vizcaya representaban casi el 40 por 100 del ingreso total.

- La quinta parte de las provincias españolas tiene una renta "per cápita" inferior al 50 por 100 de la provincia más rica.

- En relación con la renta familiar disponible, un 20 por 100 de las familias recibe casi la mitad de la renta disponible, mientras que en el extremo opuesto otro 20 por 100 no obtiene ni el 5 por 100.

1.7. Ante estas premisas la regionalización es una necesidad imperiosa en España, como paso previo a la planificación espacial la cual ha de es—

tar inserta y coordinada en la planificación global de la economía.

1.8. Prioridad de regiones a desarrollar. Una vez delimitadas las regiones se seleccionará un número limitado de ellas para llevar a cabo el desarrollo regional. Como los recursos financieros de que disponemos son limitados y no se pueden desarrollar todas las regiones simultáneamente, nos parece que el número ideal es de dos o tres.

Tendrán prioridad por este orden:

1.8.1. Zonas subdesarrolladas. Las que tienen un rico potencial de recursos naturales y humanos, pero que todavía no han sido explotados. Se puede empezar por Galicia y Andalucía.

1.8.2. Areas deprimidas. Las que han experimentado un retroceso económico debido a cambios en la demanda, al agotamiento de los recursos naturales o a innovaciones tecnológicas.

1.8.3. Zonas pobres. Aquéllas que no cuentan con recursos explotables. Estas se desarrollarán en último lugar y no antes como está ocurriendo en España.

1.9. Selección de proyectos de inversión. Para lograr una utilización eficiente y económica de los recursos financieros escasos es imprescindible realizar un análisis concienzudo de los proyectos desde el punto de vista económico y social. La experiencia española pone de manifiesto que con excesiva frecuencia se han puesto en marcha proyectos mal concebidos y apresuradamente planeados por su improvisación, con el consiguiente derro-

che de medios tan necesarios para España, país que está en vías de desarrollo por los grandes desequilibrios existentes entre las regiones.

La distribución de los proyectos de inversión debe de elevar al máximo la relación de la inversión con la producción, las relaciones de trabajo con la inversión y la relación de los bienes exportables con la inversión, redundando todo ello en una distribución más equitativa de la riqueza y de la renta, en una disminución del paro y en una mejora de la situación de la balanza de pagos.

1.10. La integración interregional, tiene por objeto elevar el nivel de vida de las regiones subdesarrolladas, áreas deprimidas y zonas pobres. El desarrollo regional exige la colaboración de todos, es un problema de solidaridad nacional. Se llevará a efecto sin luchas ni contradicciones. Los intereses privados, los de los grupos de presión, los provinciales y hasta los regionales han de supereditarse a los intereses del bien común.

Todas las regiones han de colaborar para conseguir dicha integración: las ricas, ayudando a las menos favorecidas, ya que éstas han estado contribuyendo al desarrollo de aquéllas. Las deprimidas y pobres, colaborando con las subdesarrolladas y sabiendo esperar a que les toque el turno en el desarrollo, ante la imposibilidad de desarrollar todas simultáneamente por la escasez de recursos financieros. Sólo con la cooperación colectiva se pueden salvar los grandes desequilibrios regionales existentes y lograr una mayor convivencia nacional.

Las Cajas de Ahorro tienen un gran papel que jugar en la integración entre regiones: han de coadyuvar en la formulación de la política regional a través de los Centros Regionales, en la selección de regiones a desarrollar y en la prioridad de proyectos, para que los fondos financieros limitados se inviertan de la forma más eficaz, económica y socialmente.

2. Cajas de Ahorro.

2.1. Una vez delimitadas las regiones se creará en cada una de ellas un Centro Regional de Cajas de Ahorro, con amplias funciones ante el desarrollo espacial. Destacan las siguientes: estudio y financiación de proyectos de gran envergadura; proyectos conjuntos de interés regional; proyectos — con rentabilidad social; como tesoreros de los excedentes de tesorería de las Cajas de la región; como enlace con el Gobierno para cumplir mejor los objetivos de política económica y como organismo de compensación regional, descuento de efectos y servicios de información.

2.2. Necesidad de una concentración de las Cajas con las consiguientes ventajas de mantener un menor encaje de efectivo, economías de escala, mayor capacidad financiera, mayor confianza en tiempos de crisis, mejor diversificación del riesgo, más competitivas y mayor gama en la prestación — de servicios, factores todos ellos muy dignos de tener en cuenta para el — suministro de recursos financieros, de forma continuada, para el desarrollo regional.

2.3. La forma de contabilizar varias operaciones no se realiza como exige la realidad contable: cuentas de orden entre las patrimoniales; contabilizar como "gastos" durante todo el ejercicio el importe de muchas adquisiciones de inmovilizado para Obra benéfico social así como los gastos de — mantenimiento de la misma, desvirtuando la cuenta de Resultados, etc., Por otra parte, las cuentas de Obra benéfico social y de actividades atípicas figuran entre las propias de las Cajas.

2.4. Ausencia de una periodificación contable, en especial mensual, dándose la paradoja de que, al no haber una normativa legal, algunas Cajas lucan pérdidas en los balances de los primeros meses del año y los beneficios que reflejan otras no son proporcionados a sus recursos ajenos.

2.5. En consecuencia, se impone una legislación en cuanto a la periodificación, contabilización y separación en epígrafes aparte de las cuentas -- Obra Benéfico Social y operaciones atípicas, entre otras.

Esta normativa alcanzará también a la estructura del balance -- confidencial por no cumplir con su misión de informar, al no reflejar exactamente su situación patrimonial, económica y financiera. Además, el esquema adoptado ha de permitir describir los flujos financieros de la economía para un mejor análisis monetario, es decir, con un mayor detalle de los epígrafes de "Tesorería" y "Financieras", separación de la financiación al sector público y privado, etc. Todo ello contribuirá a verificar todo tipo de análisis, tanto micro como macroeconómicos.

2.6. El coeficiente de garantía era del 5,30 por 100, en diciembre de -- 1977, porcentaje sensiblemente desvirtuado al computar como recursos propios, además de dotación y reservas, las cuentas de Obra Benéfico Social. -- Si se excluyen estas dos partidas queda reducido al 3,84 por 100, tipo que se considera insuficiente.

2.7. Los recursos ajenos de las Cajas han crecido espectacularmente desde el Plan de Estabilización. En el periodo 1962-1977 sus recursos crecieron a una media del 22,09 por 100 frente al 19,17 de los depósitos bancarios. Del total del ahorro en Bancos y Cajas --instituciones que absorben la

mayor parte del ahorro institucional español-, el depositado en éstas en 1962 era el 26,57 por 100 y en aquéllos el 73,43, porcentajes que han variado sensiblemente en 1977, al convertirse en el 34,45 y 65,55 por 100, - respectivamente, con unos valores absolutos de 2.275,2 mil millones y - - 4.328,9 mil millones de pesetas para la Banca. Es fácil deducir el gran peso específico que tienen las Cajas en el contexto del sistema financiero.

2.8. Comparando la estructura de los depósitos de las Cajas con los de la Banca, se deduce que el coste financiero de los primeros es muy superior a los pasivos en poder de la Banca, por el gran peso que suponen las imposiciones a plazo. Esto se agrava por el coste interno de gestión de cada depósito, que es prácticamente independiente de la cuantía del mismo, - al ser numerosa la clientela de las Cajas, constituida por las clases media y popular del país.

2.9. Las Cajas de Ahorro han participado en el total de financiación - del sistema crediticio, en los cuatro últimos años, con casi la cuarta parte de sus fondos con tendencia creciente.

2.10. En relación con la financiación a la economía hemos de destacar - lo siguiente:

- El principal destinatario de las inversiones de las Cajas de Ahorro - es el sector privado al absorber el 82 por 100 de los recursos ajenos en diciembre de 1977 (61,48 % en créditos y 38,52 % en valores). En 1962 era sobre un 34 por 100 de los depósitos.

- La financiación al sector público ha perdido importancia, dado que -

del 54,87 por 100 de los recursos ajenos que representaba en 1962, pasa al 19,33 en 1977. De esto se deriva una tendencia hacia una distribución más rentable de los activos de las Cajas.

- Por sectores, se desprende que las Cajas han dedicado una atención — preferente a la financiación de vivienda, ya que constituye el 58 por 100 del total de la cartera de préstamos y créditos, siguiendo en importancia el sector industrial con el 13,5 por 100. El sector agrícola no llega al 7 por 100.

2.11. En la distribución regional de los depósitos, el mayor porcentaje corresponde a la región Catalano-Balear con el 30,45 por 100 del total. En segundo lugar figura la Vasco-Castellana (16,21 %), seguida de la región Centro (11,68 %) y la Valenciano-Murciana (10 %), como más importantes.

2.12. La distribución regional de los créditos es parecida a la de los recursos ajenos.

2.13. Las Cajas de Ahorro han de coadyuvar con el Gobierno a conseguir los objetivos de política económica, a través de su política de inversiones, (limitaciones cuantitativas y control selectivo del crédito). De esta forma, se alcanzará mejor la estabilidad económica, aumentará el ahorro y surgirá la demanda de fondos prestables.

2.14. La constatación empírica demuestra que la Banca privada actúa como tesorera de las Cajas de Ahorro. Los depósitos que éstas mantienen en — aquélla suponen sobre un 8 por 100 del total de los recursos ajenos (unos 200.000 millones de pesetas).

2.15. Varios analistas en desarrollo regional coinciden en señalar que - los fondos que las Cajas tienen depositados en la Banca son transferidos de las regiones pobres a las ricas, contribuyendo con esta política a acrecentar los desequilibrios espaciales existentes.

2.16. La política de inversiones de varias Cajas es poco agresiva y no - están dotadas de la necesaria agilidad operativa y eficacia de gestión.

Debido al exceso de tesorería, depositada parte en la Banca privada, el Banco de España, como ejecutor de la política monetaria y financiera, las ha aconsejado reduzcan sus saldos interbancarios, en estos momentos en que la economía regional está tan necesitada de ellos.

2.17. A través de nuestra exposición anterior hemos podido compulsar - - unos cuantos hechos, apoyados en la contrastación empírica objetiva, que - nos empuja ante la necesidad de formular una política financiera regional, cuya misión estriba en crear y fortalecer los canales financieros adecuados que permitan orientar y distribuir los recursos escasos hacia las regiones seleccionadas, en especial. El libre juego de las fuerzas del mercado se ha mostrado incapaz de solucionar esta problemática.

Por consiguiente, la hipótesis que formulamos es la de instrumentar una política financiera regional, que si se dan las condiciones que seguidamente se relacionan es posible desarrollar de forma paulatina todas las regiones españolas:

a) Planificación del desarrollo regional, con prioridad de regiones y proyectos.

b) Estabilizar la economía y la situación conflictiva reinante, para que aumente el ahorro y se manifieste la demanda crediticia.

c) Coordinar la política de crédito oficial e inversión pública hacia las regiones en desarrollo.

d) Las Cajas de Ahorro han de actuar coordinadamente, a través de sus Centros Regionales. Por su potencia financiera y vocación regional están llamadas a desempeñar un gran papel en la financiación del desarrollo regional.

Es necesario promulgar una normativa referente a los siguientes puntos:

1º. Establecer un coeficiente de inversión para cada región, según las necesidades financieras de cada una de ellas, liberando parte del coeficiente de "fondos públicos". Entre los valores computables se incluirán los de aquellas empresas que desarrollen su actividad en la región.

Las Cajas de Ahorro, situadas en zonas o provincias pertenecientes a regiones que no se encuentran aún en proceso de desarrollo, sería conveniente pudieran incluir en el coeficiente de valores computables los títulos de las empresas que despliegan sus actividades fuera de la región, para que se estableciera la integración interregional, hasta que estas regiones les llegara el turno para ser desarrolladas.

Es lamentable que no haya sido desarrollado todavía el Decreto de 27 de agosto de 1977, sobre regionalización de las inversiones, después de transcurridos ocho meses de su publicación.

2º. Fijar un coeficiente de caja con carácter diferencial para cada una de las regiones, según la estructura económica de las mismas. Las modificaciones a la baja no tendrán sólo carácter coyuntural, sino más bien dotar a las Cajas de una mayor capacidad financiera.

3º. La distribución de los préstamos de regulación de la liquidez, concedidos por el Banco de España, se hará no atendiendo a criterios administrativos, como se hace. Se hará con criterios económicos de acuerdo con las necesidades de cada entidad.

4º. Crear líneas especiales de crédito para las regiones en desarrollo.

5º. Limitar los saldos interbancarios. Los depósitos de las Cajas de Ahorro en la Banca representaban en 1977 sobre un 8 por 100 de sus recursos — ajenos (unos 200.000 millones de pesetas).

6º. Los Centros Regionales, por su gran papel a cumplir en el desarrollo regional, contarán como fuentes de financiación, entre otras, con préstamos especiales del Banco emisor y con la emisión de bonos y obligaciones al tipo de interés de mercado. Estos títulos serán computables para las Cajas.

I. TESORERIA	
1. Caja y Bancos de España	
1.1. Caja	
1.2. Bancos de España	
1.3. Bancos de España - Fondo de Garantía de Depósitos (R. D. 3.047-1977)	
2. Establecimientos de crédito	
3. Moneda y billetes extranjeros (Valor efectivo)	
II. CUENTAS FINANCIERAS	
1. Cuentas de crédito, disponible	
2. Otros conceptos	
III. CARTERA DE TITULOS	
1. Valores computables (O. M. 31-1-1973)	
1.1. Fondos públicos	
1.2. Otros valores	
2. Valores no computables	
2.1. De renta fija	
2.2. De renta variable	
IV. PRESTAMOS Y CREDITOS	
1. De carácter general	
2. De regulación especial	
2.1. Computables	
2.2. Pólizas de crédito oficial	
3. De mediación	
4. De ahorro vinculado	
5. De ahorro del emigrante	
IV bis. CARTERA DE EFECTOS	
1. Efectos comerciales	
2. Efectos financieros	
V. INMOVILIZADO	
1. Inmuebles	
1.1. De uso propio, en explotación y obras en curso	
1.2. Inmovilizado procedente de regularización de créditos	
2. Mobiliario e instalaciones	
3. Otros conceptos	
VI. MATERIALIZACION DE FONDOS Y RESERVAS ESPECIALES	
1. Bienes afectos a O. B. S.	
1.1. Inmuebles	
1.2. Mobiliario e instalaciones	
1.3. Otros conceptos	
2. Inversiones de fondos de previsión y asistenciales	
VII. CUENTAS DIVERSAS	
1.1. Varas deudoras	
1.2. Operaciones en camino, Activas	
1.3. Cuentas de conexión	
1.4. Activo circulante de actividades alipiens	
1.5. Confederación: cuentas de divisa	
TOTAL ACTIVO PATRIMONIAL	
VIII. CUENTAS DE ORDEN Y NOMINALES	
1.1. Avales	
1.2. Efectos en comisión y garantía	
1.3. Otras cuentas de orden	
1.4. Valores depositados	
1.5. Valores pignoratios	
1.6. Pólizas en depósito de cuentas en el Banco de España	

PASIVO

FUENTES PROPIAS	
1. Fondos de dotación	
2. Reservas	
2.1. Reservas generales	
2.2. Regularización de balance	
3. Aplicación Obra Beneficio-Social propia	
4. Fondo para Obra Beneficio-Social	
5. Fondo de previsión y asistenciales	
6. Otros conceptos	
FONDOS DE AMORTIZACIÓN	
1. Del Inmovilizado	
1.1. De inmuebles de uso propio, en explotación y otros en curso	
1.2. De inmuebles procedentes de regularización de créditos	
1.3. De mobiliario e instalaciones	
2. De los bienes afectos a Obra Beneficio-Social	
3. De otros conceptos	
FINANCIERAS	
1. Cuentas de crédito, límite	
2. Establecimientos de crédito	
3. Otros conceptos	
3.1. Créditos de provisión	
3.2. Cupones e intereses a pagar	
3.3. Acciones por efectos al cobro	
ACREEDORES	
1. Cuentas corrientes	
2. Cuentas de ahorro	
2.1. Ahorro ordinario	
2.2. Infantil y escolar	
2.3. Especial	
2.4. A plazo	
3. Ahorro vinculado	
4. Cuentas de Organismos y Cooperaciones	
5. En moneda extranjera (valor efectivo)	
6. Ahorro del emigrante	
7. Cuentas extranjeras en pesetas - O. M. 14 - 3 - 1972	
DIVERSAS	
1.1. Obligaciones a pagar	
1.2. Varios acreedores	
1.3. Operaciones en camino pasivas	
1.4. Cuentas de conexión	
1.5. Intereses del ahorro a cobrar	
1.6. Pasivo circulante de actividades atípicas	
1.7. Reservas técnicas de asistencia social	
RESULTADOS DEL EJERCICIO	
1. Ingresos	
1.1. Ingresos financieros	
1.2. Ingresos gestión	
1.3. De inmovilizado, variaciones y diferencias cambios	
2. A deducir: Gastos	
2.1. De personal	
2.2. De gestión y administración	
2.3. Financieros	
2.4. Amortizaciones, variaciones y de inmovilizado	
2.5. Mantenimiento y aplicación de Obra Beneficio Social	
TOTAL PASIVO PATRIMONIAL	
CUENTAS DE ORDEN Y NOMINALES	

[illegible]

de de 19.....

436.

ANEXO Nº 2

ANEXO Nº 2

BALANCE CONFIDENTIAL

de 19

ACTIVO		CONCEPTOS — Pasivos	RUBRICAS — Pasivos	EPIGRAFES — Pasivos
Suma anterior.....				
5. DEUDORES POR ACEPTACIONES, AVALES Y CREDITOS DOCUMENTARIOS	13 00 00			
5.1. Aceptaciones.....	13 01 00			
5.2. Avalos.....	13 03 00			
5.3. Créditos Documentarios.....	13 05 00			
5.4. Otras cauciones prestadas.....	13 07 00			
6. ACCIONISTAS.....	16 00 00			
6.1. Valor nominal pendiente de desembolso.....	16 01 00			
6.2. Primas de emisión pendientes de desembolso.....	16 03 00			
7. ACCIONES EN CARTERA (Procedentes de emisiones de capital).....	19 00 00			
8. MOBILIARIO E INSTALACIONES.....	22 00 00			
9. INMUEBLES.....	25 00 00			
9.1. De uso propio.....	25 01 00			
9.2. Viviendas para empleados y otros edificios de carácter social.....	25 03 00			
9.3. Fincas en renta.....	25 05 00			
9.4. Fincas procedentes de adjudicaciones por regularización de créditos.....	25 07 00			
10. INVERSION DE RESERVAS Y FONDOS DE PREVISION.....	28 00 00			
10.1. Banco de España, cuenta corriente.....	28 01 00			
10.2. Fondos Públicos españoles.....	28 03 00			
10.3. Otros valores mobiliarios.....	28 05 00			
10.4. Mobiliario e instalaciones.....	28 07 00			
10.5. Inmuebles.....	28 09 00			
10.6. Otros bienes.....	28 11 00			
Suma y sigue.....				

ANEXO Nº 2

430

BALANCE CONFIDENCIAL

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

de 19

ACTIVO		CONCEPTOS — Pesos	RUBRICAS — Pesos	ENGRAFES — Pesos
Suma anterior.....				
11. CUENTAS DIVERSAS.....	31 00 00			
11.1. Pérdidas de ejercicios anteriores.....	31 01 00			
1. Pérdidas de ejercicios anteriores.....	31 01 10			
2. Pérdidas del último ejercicio.....	31 01 20			
11.2. Explotación y resultados provisionales del ejercicio corriente. (Únicamente cuando la diferencia sea negativa; en caso contrario, figurará en el Pasivo, rubricas 7.2)	31 03 00			
1. Productos brutos.....	31 03 18			
2. Gastos y pérdidas.....	31 03 28			
11.3. Intereses pagados y no devengados.....	31 05 00			
11.4. Gastos pagados y no devengados.....	31 07 00			
11.5. Intereses activos acumulados (devengados y no vencidos).....	31 09 00			
11.6. Dividendos activos a cuenta.....	31 11 00			
11.7. Deudores morosos, en litigio o de cobro dudoso, pendientes de regularizar.....	31 13 00			
11.8. Operaciones en camino entre Central, Sucursales y Agencias.....	31 15 00			
2. Remesas de talones y cheques a cargo de Entidades de Crédito.....	31 15 20			
4. Operaciones por cuenta de otros Bancos y Banqueros.....	31 15 40			
5. Otras operaciones activas en camino.....	31 15 50			
11.9. Gastos de constitución, de primer establecimiento y de ampliación de capital.....	31 17 00			
1. De constitución y ampliación de capital.....	31 17 10			
2. De primer establecimiento.....	31 17 20			
11.10. Gastos de emisión de bonos de caja y obligaciones.....	31 19 00			
11.11. Otros conceptos.....	31 21 00			
11.12. Decreto-Ley 2/1973, de 19 de febrero: EXPORTACIONES.....	31 23 00			
Suma y sigue.....				

BANCO

BALANCE CONFIDENCIAL

de de 19.

ACTIVO			CONCEPTOS	RUBRICAS	EPIGRAFES
			Pesetas	Pesetas	Pesetas
Suma anterior.....					
12. CUENTAS DE ORDEN.....		34 00 00			
12.1. Efectos redescontados en el Banco de España.....		34 01 00			
1. En líneas especiales.....		34 01 10			
1.1. Comerciales.....	34 01 11				
1.2. Financieros.....	34 01 12				
1.3. Pagorés del Servicio Nacional de Productos Agrarios.....	34 01 13				
1.4. Pólizas de Crédito Agrícola.....	34 01 14				
1.5. Pólizas de Crédito Marítimo y Pesquero.....	34 01 15				
1.6. Créditos en póliza.....	34 01 16				
2. En línea normal.....		34 01 20			
2.1. Comerciales.....	34 01 21				
2.2. Financieros.....	34 01 22				
2.3. Créditos en póliza (solo para Bancos Industriales y de Negocios).....	34 01 23				
12.2. Efectos redescontados en otros Bancos y Banqueros.....		34 03 00			
1. Comerciales.....		34 03 10			
2. Financieros.....		34 03 20			
12.3. Otros efectos en circulación bajo nuestro endoso.....		34 05 00			
12.4. Principal de los créditos y préstamos comprendidos en las rubricas 4.1 y 4.3.....		34 07 00			
12.5. Principal de los créditos y préstamos comprendidos en los conceptos 4.4.1 y 4.4.3.....		34 08 00			
12.6. Importes pendientes de desembolsar por títulos de nuestra propiedad.....		34 09 00			
12.7. Efectos en depósitos redescontados en el Banco de España.....		34 11 00			
12.8. Efectos en moneda extranjera cuyo contravalor se ha redescontado en el Banco de España mediante otros efectos en pesetas.....		34 13 00			
12.9. Efectos y otros documentos recibidos en garantía de operaciones.....		34 15 00			
12.10. Efectos condicionales y otros valores en comisión de cobro.....		34 17 00			
1. Efectos de comercio en comisión de cobro.....		34 17 10			
2. Otros valores en pesetas y en moneda extranjera, en comisión de cobro.....		34 17 20			
12.11. Posición de divisas con el Banco de España, valor efectivo.....		34 19 00			
1. A favor del Banco de España.....		34 19 10			
2. A cargo del Banco de España.....		34 19 20			
12.12. Compras de divisas a plazo.....		34 21 00			
12.13. Ventas de divisas a plazo.....		34 23 00			
12.14. Créditos en suspenso regularizados.....		34 25 00			
12.15. Otras cuentas.....		34 27 00			
Suma y sigue.....					

ANEXO Nº 2

440.

BANCŌ

BALANCE CONFIDENCIAL

[illegible]

..... de de 19

ACTIVO		CONCEPTOS — Pasivos	RUBRICAS — Pasivos	EPIGRAFES — Pasivos
Suma anterior.....				
TOTAL ACTIVO.....				
DEPOSITOS (valores nominales).....	90 00 00			
En custodia.....	90 01 00			
Voluntarios.....	90 01 10			
Necesarios, judiciales y de fianzas.....	90 01 20			
En garantía de operaciones.....	90 03 00			

ACTIVOS QUE ESTAN AFECTOS A OBLIGACIONES PROPIAS O DE TERCEROS:

Además de los consignados en la rúbrica «Fondos Públicos españoles», conceptos «Pignoralados en el Banco de España» y «Afectos a otras obligaciones propias o de terceros», se encuentran también respondiendo de obligaciones propias o de terceros los siguientes saldos, efectos, valores y bienes en general incluidos en el Activo:

[illegible][illegible]

BALANCE CONFIDENCIAL

[illegible]

de 19

PASIVO		CONCEPTOS Pasivos	AUBRICAS Pasivos	EPIGRAFES Pasivos
1. CAPITAL	40 00 00			
1.1. Desembolsado	40 01 00			
1.2. Suscrito y pendiente de desembolso	40 03 00			
1.3. En cartera (en las Sociedades Anónimas)	40 05 00			
2. RESERVAS	43 00 00			
2.1. Estatutarias	43 01 00			
2.2. Voluntarias	43 03 00			
2.3. Primas de emisión de acciones	43 05 00			
1. Desembolsadas	43 05 10			
2. Pendientes de desembolso	43 05 20			
2.4. Legal (artículo 53 de la Ley de Ordenación Bancaria)	43 07 00			
2.5. Fondo especial de reserva Decreto-Ley 56/1962, de 6 de diciembre	43 09 00			
2.6. Fondo especial de reserva Decreto-Ley 53/1962, de 29 de noviembre	43 11 00			
2.7. Especial (Ley 30 diciembre 1943)	43 13 00			
2.8. Reservas Viviendas Protección Oficial	43 15 00			
2.9. Fondo de Previsión para inversiones	43 17 00			
2.10. Especial de regularización de balances (artículo 25 Decreto 1965/64, de 2 de julio)	43 19 00			
2.11. Reserva por prima de emisión fundacional (artículo 3.º del Decreto 2246/1974)	43 21 00			
2.12. Reserva especial (artículo 5.º del Decreto 2246/1974)	43 23 00			
2 bis. REGULARIZACIÓN LEY 76/1961, de 23 de diciembre	46 00 00			
Suma y sigue				

ANEXO Nº 2

442.

... 13

ANEXO Nº 2

443.

(*) En el recuadro se indicarán los saldos incluidos en estas rubricas que, estando afectos al buen fin de operaciones activas y otros riesgos, tengan una de estas dos condiciones: 1.°, carácter de indisponibilidad; 2.°, que sean objeto de alguna compensación de intereses respecto a las operaciones de que responden. En el cuerpo del balance figurará el importe integral de la rubrica o concepto.

BANCO

BALANCE CONFIDENCIAL

de 19

PASIVO			CONCEPTOS	RUBRICAS	EPIGRAFES
			Pasivos	Pasivos	Pasivos
Suma anterior.....					
5. BONOS DE CAJA Y OBLIGACIONES EN CIRCULACION.....			55 00 00		
5.1. Bonos de Caja.....			55 01 00		
1. Pendientes de amortización.....			55 01 10		
2. Amortizados y no reembolsados.....			55 01 20		
5.2. Obligaciones.....			55 03 00		
1. Pendientes de amortización.....			55 03 10		
2. Amortizados y no reembolsados.....			55 03 20		
6. ACREEDORES EN MONEDA EXTRANJERA (valor efectivo).....		Saldo afecto en garantía (1)			
5.1. A la vista.....	56 01 09		56 00 00		
6.2. A plazo inferior a tres meses.....	56 03 09		56 01 00		
6.3. A plazo comprendido entre tres meses y hasta un año.....	56 06 09		56 03 00		
6.4. A plazo superior a un año y hasta tres años.....	56 08 09		56 06 00		
6.5. A plazo superior a tres años.....	56 12 09		56 08 00		
7. EFECTOS Y DEMAS OBLIGACIONES A PAGAR.....			56 12 00		
7.1. Efectos de comercio (letras, giros, cheques y talones reconformados, órdenes de entrega y situaciones análogas transitorias).....			58 00 00		
7.2. Cheques de viaje en circulación.....			58 01 00		
7.3. Fianzas en efectivo recibidas en garantía de riesgos.....			58 03 00		
7.4. Acreedores por intereses, dividendos y títulos amortizados.....			58 05 00		
7.5. Operaciones financieras pendientes de liquidar con las Entidades emisoras.....			58 07 00		
7.6. Hipotecas sobre inmuebles de nuestra propiedad.....			58 09 00		
7.7. Otras partidas pendientes de pago.....			58 11 00		
7.8. Decreto-Ley 2/1973, de 19 de febrero: IMPORTACIONES.....			58 13 00		
7.9. Divisas convertibles pendientes de transferencia al Exterior por contratos vendidos de ventas a plazos.....			58 15 00		
8. ACEPTACIONES, AVALES Y CREDITOS DOCUMENTARIOS (Según detalla el Activo).....			50 17 00		
Suma y sigue.....			61 00 00		

(1) En el recuadro se indicarán los saldos incluidos en estas rubricas que, cuando afectos al buen fin de operaciones, afectos y otros riesgos, tengan una de estas dos condiciones: 1.º, carácter de indisponibilidad; 2.º, que sean objeto de alguna compensación de intereses respecto a las operaciones de que resulten. En el cuerpo del balance figurará el importe líquido de la rubrica o rubricas.

ANEXO Nº 2

444

BALANCE CONFIDENCIAL

[illegible]

de de 19.....

PASIVO		CONCEPTOS — Pasivos	RUBRICAS — Pasivos	EPIGRAFES — Pasivos
Suma anterior.....				
7 CUENTAS DIVERSAS.....	64 00 00			
9.1. Fondos especiales.....	64 01 00			
1. Fondos de fluctuación de valores.....	64 01 10			
2. Fondos de provisión para fallidos.....	64 01 20			
3. Fondos de autoseguro.....	64 01 30			
4. Otros fondos especiales.....	64 01 40			
9.2. Explotación y resultados previsionales del ejercicio corriente. (Únicamente cuando la diferencia sea positiva; en caso contrario, figurará en el Activo, rúbricas 11.2.).....	64 03 00			
1. Productos brutos.....	64 03 10			
2. Gastos y pérdidas.....	64 03 20			
9.3. Resultados previsionales del último ejercicio.....	64 05 00			
9.4. Ingresos por devengar (intereses y descuentos cobrados y no vencidos).....	64 07 00			
9.5. Intereses pasivos acumulados (devengados y no vencidos).....	64 09 00			
9.6. Gastos acumulados (devengados y no vencidos).....	64 11 00			
9.7. Operaciones en camino (entre Central, Sucursales y Agencias).....	64 13 00			
1. Efectos y demás obligaciones a pagar.....	64 13 10			
2. Operaciones por cuenta de otros Bancos y Banqueros.....	64 13 20			
3. Otras operaciones pasivas en camino.....	64 13 30			
9.8. Otros conceptos.....	64 15 00			
10. CUENTAS DE ORDEN.....	67 00 00			
(Según detalle en el Activo)				
11. PÉRDIDAS Y GANANCIAS.....	70 03 00			
11.1. Remanente de ejercicios anteriores.....	70 01 00			
11.2. Resultado del último ejercicio.....	70 03 00			
TOTAL PASIVO.....		80 00 00		
DEPOSITANTES (otras nominales) (según detalle en el Activo).....				

ANEXA NR 2

445 •

ANEXO Nº 3.- Cajas de Ahorro Confederadas de la Región de GaliciaEstructura del Balance integrado en 31-12-1977

(en millones de pesetas)

FINANCIACION	Importe	% s/ estruc tura	% s/ recur ajen.
I. RECURSOS PROPIOS	<u>7.254,8</u>	<u>4,43</u>	<u>4,95</u>
1. Fondo de dotación	11,1	0,01	0,01
2. Reservas	4.468,5	2,73	3,05
3. Aplicación O.B.S. propia	1.313,-	0,80	0,90
4. Fondo para O.B.S.	772,8	0,47	0,52
5. Fondos de previsión y asistencia	679,4	0,41	0,46
6. Otros conceptos	11,-	0,01	0,01
II. FONDOS DE AMORTIZACION	<u>1.502,5</u>	<u>0,92</u>	<u>1,03</u>
1. Del inmovilizado (rúb. V. Activo)	1.124,2	0,69	0,77
2. De los bienes afectos a O.B.S.	194,-	0,12	0,13
3. De otros conceptos	184,3	0,11	0,13
III. FINANCIERAS	<u>3.265,2</u>	<u>2,00</u>	<u>2,23</u>
1. Cuentas de crédito. Límite	1.203,1	0,74	0,82
2. Establecimientos de crédito	41,1	0,03	0,03
3. Otros conceptos	2.021,-	1,23	1,38
IV. ACREEDORES	<u>146.510,3</u>	<u>89,55</u>	<u>100,00</u>
1. Cuentas corrientes	12.470,4	7,62	8,51
2. Cuentas de ahorro	112.902,2	69,01	77,00
3. Ahorro vinculado	23,5	0,01	0,01
4. Ctas. de organismos y corporaciones	3.398,1	2,08	2,31
5. En moneda extranjera (V. Efectivo)	348,9	0,21	0,2
6. Ahorro del emigrante	17.358,6	10,61	11,8
7. Ctas. Ext. en pesetas (O.M. 16-3-73) ...	8,6	0,01	0,0
V. DIVERSAS	<u>5.076,-</u>	<u>3,10</u>	<u>3,4</u>
VI. RESULTADOS DEL EJERCICIO	<u>-</u>	<u>-</u>	<u>-</u>
TOTAL PASIVO PATRIMONIAL	<u>163.608,8</u>	<u>100,00</u>	
VII. CUENTAS DE ORDEN Y NOMINALES	<u>65.645,1</u>		
TOTAL DEL PASIVO	<u>229.253,9</u>		

ANEXO Nº 3

(en millones de pesetas)

INVERSION	<u>Importe</u>	<u>% s/ estruc tura</u>	<u>% s/ recur. ajen.</u>
I. TESORERIA	<u>15.669,3</u>	<u>9,58</u>	<u>10,70</u>
1. Caja y Banco de España	5.455,1	3,34	3,72
2. Establecimientos de crédito	10.206,1	6,24	6,97
3. Monedas y billetes extranjeros	8,1	-	0,01
II. CUENTAS FINANCIERAS	<u>4.060,2</u>	<u>2,48</u>	<u>2,77</u>
1. Cuentas de crédito. Disponible	612,2	0,37	0,42
2. Otros conceptos	3.448,-	2,11	2,35
III. CARTERA DE TITULOS	<u>53.443,6</u>	<u>32,67</u>	<u>36,48</u>
1. Valores comp. (0. 20-8-64 y 21-12-67) .	50.417,2	30,82	34,41
2. Valores no computables	3.026,4	1,85	2,07
IV. PRESTAMOS Y CREDITOS	<u>75.283,2</u>	<u>46,01</u>	<u>51,38</u>
1. De carácter general	50.264,8	30,72	34,31
2. De regulación especial	24.016,-	14,68	16,39
3. De mediación	910,9	0,56	0,62
4. De ahorro vinculado	7,-	-	-
5. De ahorro del emigrante	84,5	0,05	0,06
IV bis. CARTERA DE EFECTOS	-	-	-
1. Efectos comerciales	-	-	-
2. Efectos financieros	-	-	-
V. INMOVILIZADO	<u>6.786,6</u>	<u>4,15</u>	<u>4,63</u>
1. Inmuebles	4.840,8	2,96	3,30
2. Mobiliario e instalaciones	1.911,2	1,17	1,30
3. Otros conceptos	34,6	0,02	0,03
VI. MATERIALIZ. DE FONDOS Y R.E.	<u>2.197,5</u>	<u>1,34</u>	<u>1,50</u>
1. Bienes afectados a O.B.S.	1.520,-	0,93	1,04
2. Inversión de fondos de prev. y asist. .	677,5	0,41	0,46
VII. CUENTAS DIVERSAS	<u>6.168,4</u>	<u>3,77</u>	<u>4,21</u>
TOTAL ACTIVO PATRIMONIAL	<u>163.608,8</u>	<u>100,00</u>	
VIII. CUENTAS DE ORDEN Y NOMINALES	<u>65.645,1</u>		
TOTAL DEL ACTIVO	<u>229.253,9</u>		

ANEXO Nº 4.- Cajas de Ahorro Confederadas de la Región Astur-LeonesaEstructura del Balance integrado en 31-12-1977

(en millones de pesetas)

FINANCIACION	Importe	% s/ estruc tura	% s/ recur. ajen.
I. RECURSOS PROPIOS	<u>7.497,2</u>	<u>5,50</u>	<u>6,25</u>
1. Fondo de dotación	1,5	-	-
2. Reservas	4.717,2	3,46	3,93
3. Aplicación O.B.S. propia	717,6	0,53	0,60
4. Fondo para O.B.S.	1.618,6	1,19	1,35
5. Fondos de previsión y asistencia	395,7	0,29	0,33
6. Otros conceptos	46,6	0,03	0,04
II. FONDOS DE AMORTIZACION	<u>1.125,1</u>	<u>0,83</u>	<u>0,94</u>
1. Del inmovilizado (rúb. V. Activo)	852,9	0,63	0,71
2. De los bienes afectos a O.B.S.	178,2	0,13	0,15
3. De otros conceptos	94,-	0,07	0,08
III. FINANCIERAS	<u>4.958,9</u>	<u>3,64</u>	<u>4,14</u>
1. Cuentas de crédito. Límite	1.273,3	0,93	1,06
2. Establecimientos de crédito	32,3	0,02	0,03
3. Otros conceptos	3.653,3	2,69	3,05
IV. ACREEDORES	<u>119.876,7</u>	<u>88,00</u>	<u>100,00</u>
1. Cuentas corrientes	6.068,8	4,45	5,06
2. Cuentas de ahorro	105.876,2	77,72	88,31
3. Ahorro vinculado	76,7	0,06	0,07
4. Ctas. de organismos y Corporaciones	4.132,8	3,03	3,45
5. En moneda extranjera (V. efectivo)	5,5	0,01	0,01
6. Ahorro del emigrante	3.716,7	2,73	3,10
7. Ctas. Ext. en pesetas (O.M. 16-3-73) ...	-	-	-
V. DIVERSAS	<u>2.765,8</u>	<u>2,03</u>	<u>2,31</u>
VI. RESULTADOS DEL EJERCICIO	<u>-</u>	<u>-</u>	<u>-</u>
TOTAL PASIVO PATRIMONIAL	<u>136.223,7</u>	<u>100,00</u>	
VII. CUENTAS DE ORDEN Y NOMINALES	<u>52.483,1</u>		
TOTAL DEL PASIVO	<u>188.706,8</u>		

ANEXO Nº 4

(en millones de pesetas)

INVERSION			
	Importe	% s/ estruc tura	% s/ recur. ajen.
I. TESORERIA	15.132,-	11,11	12,62
1. Caja y Banco de España	5.047,4	3,70	4,21
2. Establecimientos de crédito	10.075,5	7,40	8,40
3. Monedas y billetes extranjeros	9,1	0,01	0,01
II. CUENTAS FINANCIERAS	3.894,5	2,86	3,25
1. Cuentas de crédito, Disponible	998,4	0,73	0,83
2. Otros conceptos	2.896,1	2,13	2,42
III. CARTERA DE TITULOS	49.141,2	36,07	40,00
1. Valores comp. (0. 20-8-64 y 21-12-67)..	43.370,5	31,84	36,18
2. Valores no computables	5.770,7	4,23	4,81
IV. PRESTAMOS Y CREDITOS	58.689,2	43,08	48,05
1. De carácter general	26.975,3	19,80	22,51
2. De regulación especial	28.507,-	20,93	23,73
3. De mediación	3.141,5	2,30	2,62
4. De ahorro vinculado	28,-	0,02	0,02
5. De ahorro del emigrante	37,4	0,03	0,03
IV bis.- CARTERA DE EFECTOS	-	-	-
1. Efectos comerciales	-	-	-
2. Efectos financieros	-	-	-
V. INMOVILIZADO	5.646,6	4,15	4,71
1. Inmuebles	4.203,1	3,09	3,51
2. Mobiliario e instalaciones	1.443,5	1,06	1,20
3. Otros conceptos	-	-	-
VI. MATERIALIZ. DE FONDOS Y R.E.	1.127,2	0,83	0,91
1. Bienes afectados a O.B.S.	908,9	0,67	0,76
2. Inversión de fondos de prev. y asist. .	218,3	0,16	0,18
VII. CUENTAS DIVERSAS	2.593,-	1,90	2,15
TOTAL ACTIVO PATRIMONIAL	136.223,7	100,-	
VIII. CUENTAS DE ORDEN Y NOMINALES	52.483,1		
TOTAL DEL ACTIVO	188.706,8		

ANEXO Nº 5.- Cajas de Ahorro Confederadas de la Región Centro

Estructura del Balance integrado en 31-12-1977

(en millones de pesetas)

FINANCIACION	Importe	% s/ estruc tura	% s/ recur. ajen.
I. RECURSOS PROPIOS	<u>14.823,9</u>	<u>4,54</u>	<u>5,58</u>
1. Fondo de dotación	4,4	-	-
2. Reservas	8.795,5	2,69	3,31
3. Aplicación O.B.S. propia	1.350,3	0,41	0,51
4. Fondo para O.B.S.	2.977,-	0,92	1,12
5. Fondos de previsión y asistencia	1.636,5	0,50	0,62
6. Otros conceptos	60,2	0,02	0,02
II. FONDOS DE AMORTIZACION	<u>1.740,1</u>	<u>0,53</u>	<u>0,65</u>
1. Del inmovilizado (rúb. V. Activo)	1.475,7	0,45	0,55
2. De los bienes afectos a O.B.S.	170,1	0,05	0,06
3. De otros conceptos	94,3	0,03	0,04
III. FINANCIERAS	<u>16.502,7</u>	<u>5,05</u>	<u>6,21</u>
1. Cuentas de crédito. Límite	4.033,5	1,24	1,52
2. Establecimientos de crédito	2.073,7	0,63	0,77
3. Otros conceptos	10.395,5	3,18	3,92
IV. ACREEDORES	<u>265.852,4</u>	<u>81,41</u>	<u>100,-</u>
1. Cuentas corrientes	32.070,2	9,83	12,06
2. Cuentas de ahorro	214.887,-	65,80	80,83
3. Ahorro vinculado	255,8	0,08	0,10
4. Ctas. de organismos y Corporaciones ..	16.655,7	5,10	6,27
5. En moneda extranjera (V. efectivo)....	39,4	0,01	0,01
6. Ahorro del emigrante	1.936,-	0,59	0,73
7. Ctas. ext. en pesetas (O.M. 16-3-73) .	8,3	-	-
V. DIVERSAS	<u>27.655,7</u>	<u>8,47</u>	<u>10,40</u>
VI. RESULTADOS DEL EJERCICIO	-	-	-
TOTAL PASIVO PATRIMONIAL	<u>326.574,8</u>	<u>100,-</u>	
VII. CUENTAS DE ORDEN Y NOMINALES	<u>125.607,9</u>		
TOTAL DEL PASIVO	<u>452.182,7</u>		

ANEXO N° 5

(en millones de pesetas)

INVERSION	Importe	% s/ estruc- tura	% s/ recur. ajen.
II. TESORERIA	<u>25.843,6</u>	<u>7,91</u>	<u>9,72</u>
1. Caja y Banco de España	8.901,5	2,72	3,34
2. Establecimientos de crédito	16.924,9	5,18	6,37
3. Monedas y billetes extranjeros	17,2	0,01	0,01
III. CUENTAS FINANCIERAS	<u>14.989,7</u>	<u>4,59</u>	<u>5,64</u>
1. Cuentas de crédito. Disponible	2.061,7	0,63	0,78
2. Otros conceptos	12.928,-	3,96	4,86
IIII. CARTERA DE TITULOS	<u>96.271,7</u>	<u>29,48</u>	<u>36,21</u>
1. Valores comp. (0. 20-8-64 y 21-12-67) ..	91.242,4	27,94	34,32
2. Valores no computables	5.029,3	1,54	1,89
IW. PRESTAMOS Y CREDITOS	<u>148.714,5</u>	<u>45,54</u>	<u>55,94</u>
1. De carácter general	60.870,2	18,64	22,90
2. De regulación especial	82.174,8	25,16	30,91
3. De mediación	5.131,1	1,58	1,93
4. De ahorro vinculado	533,5	0,16	0,20
5. De ahorro del emigrante	4,9	-	-
IV bis. CARTERA DE EFECTOS	<u>0,5</u>	<u>-</u>	<u>-</u>
1. Efectos comerciales	0,5	-	-
2. Efectos financieros	-	-	-
IV. INMOVILIZADO	<u>9.220,6</u>	<u>2,82</u>	<u>3,47</u>
1. Inmuebles	6.400,6	1,96	2,41
2. Mobiliario e instalaciones	2.820,-	0,86	1,06
3. Otros conceptos	-	-	-
VII. MATERIALIZ. DE FONDOS Y R.E.	<u>2.319,4</u>	<u>0,71</u>	<u>0,87</u>
1. Bienes afectados a O.B.S.	1.529,3	0,47	0,58
2. Inversión de fondos de Prev. y asist. ..	790,1	0,24	0,29
VIII. CUENTAS DIVERSAS	<u>29.214,8</u>	<u>8,95</u>	<u>10,99</u>
TOTAL ACTIVO PATRIMONIAL	<u>326.574,8</u>	<u>100,-</u>	
VIII. CUENTAS DE ORDEN Y NOMINALES	<u>125.607,9</u>		
TOTAL DEL ACTIVO	<u>452.182,7</u>		

ANEXO Nº 6.- Cajas de Ahorro Confederadas de la Región Vasco-CastellanaEstructura del Balance integrado en 31-12-1977

(en millones de pesetas)

FINANCIACION	Importe	% s/ estruc- tura	% s/ recur. ajen.
I. RECURSOS PROPIOS	<u>25.640,4</u>	<u>6,14</u>	<u>6,05</u>
1. Fondo de dotación	9,1	-	-
2. Reservas	17.185,6	4,12	4,66
3. Aplicación O.B.S. propia	3.679,2	0,88	1,00
4. Fondo para O.B.S.	3.342,3	0,80	0,91
5. Fondos de previsión y asistencia	1.140,9	0,27	0,30
6. Otros conceptos	283,3	0,07	0,08
II. FONDOS DE AMORTIZACION	<u>3.556,2</u>	<u>0,85</u>	<u>0,05</u>
1. Del inmovilizado (rúb. V. Activo)	2.262,2	0,54	0,61
2. De los bienes afectos a O.B.S.	870,2	0,21	0,24
3. De otros conceptos	423,8	0,10	0,11
III. FINANCIERAS	<u>10.967,5</u>	<u>2,63</u>	<u>2,07</u>
1. Cuentas de crédito. Límite	6.190,4	1,48	1,68
2. Establecimientos de crédito	503,7	0,12	0,14
3. Otros conceptos	4.273,4	1,03	1,15
IV. ACREEDORES	<u>368.732,-</u>	<u>88,33</u>	<u>100,00</u>
1. Cuentas corrientes	39.030,-	9,36	10,58
2. Cuentas de ahorro	315.120,4	75,48	85,45
3. Ahorro vinculado	294,6	0,07	0,08
4. Ctas. de organismos y Corporaciones	11.155,2	2,67	3,03
5. En moneda extranjera (V. efectivo)	118,7	0,03	0,03
6. Ahorro del emigrante	3.011,7	0,72	0,82
7. Ctas. ext. en pesetas (O.M. 16-3-73) ...	1,4	-	-
V. DIVERSAS	<u>8.567,3</u>	<u>2,05</u>	<u>2,32</u>
VI. RESULTADOS DEL EJERCICIO	<u>-</u>	<u>-</u>	<u>-</u>
TOTAL PASIVO PATRIMONIAL	<u>417.463,4</u>	<u>100,-</u>	
VII. CUENTAS DE ORDEN Y NOMINALES	<u>215.515,1</u>		
TOTAL DEL PASIVO	<u>632.978,5</u>		

ANEXO) N° 6

(en millones de pesetas)

INVERSIÓN

	<u>Importe</u>	<u>% s/ estruc- tura</u>	<u>% s/ recur. ajen.</u>
I. TESORERIA	<u>40.530,8</u>	<u>9,71</u>	<u>10,99</u>
1. Caja y Banco de España	11.892,7	2,85	3,22
2. Establecimientos de crédito	28.607,7	6,85	7,76
3. Monedas y billetes extranjeros	30,4	0,01	0,01
II. CUENTAS FINANCIERAS	<u>11.449,3</u>	<u>2,74</u>	<u>3,11</u>
1. Cuentas de crédito. Disponible	3.606,9	0,86	0,98
2. Otros conceptos	7.842,4	1,88	2,13
III. CARTERA DE TITULOS	<u>152.464,3</u>	<u>36,52</u>	<u>41,35</u>
1. Valores comp. (0. 20-8-64 y 21-12-67) ..	131.704,3	31,55	35,72
2. Valores no computables	20.760,-	4,97	5,63
IV. PRESTAMOS Y CREDITOS	<u>175.879,9</u>	<u>42,13</u>	<u>47,70</u>
1. De carácter general	97.539,1	23,36	26,46
2. De regulación especial	75.449,-	18,08	20,46
3. De mediación	2.850,7	0,68	0,77
4. De ahorro vinculado	32,9	0,01	0,01
5. De ahorro del emigrante	8,2	-	-
IV bis. CARTERA DE EFECTOS	<u>61,2</u>	<u>0,01</u>	<u>0,02</u>
1. Efectos comerciales	61,2	0,01	0,02
2. Efectos financieros	-	-	-
V. INMOVILIZADO	<u>21.143,-</u>	<u>5,06</u>	<u>5,73</u>
1. Inmuebles	16.246,6	3,89	4,41
2. Mobiliario e instalaciones	4.881,-	1,17	1,32
3. Otros conceptos	15,4	-	-
VI. MATERIALIZ. DE FONDOS Y R.E.	<u>6.019,4</u>	<u>1,44</u>	<u>1,63</u>
1. Bienes afectados a O.B.S.	4.808,4	1,15	1,30
2. Inversión de fondos de prev. y asist. ..	1.211,-	0,29	0,33
VII. CUENTAS DIVERSAS	<u>9.915,5</u>	<u>2,39</u>	<u>2,69</u>
TOTAL ACTIVO PATRIMONIAL	<u>417.463,4</u>	<u>100,-</u>	
VIII. CUENTAS DE ORDEN Y NOMINALES	<u>215.515,1</u>		
TOTAL DEL ACTIVO	<u>632.978,5</u>		

ANEXO Nº 7.- Cajas de Ahorro Confederadas de la Región Aragonesa-CastellanaEstructura del Balance integrado al 31-12-1977

(en millones de pesetas)

FINANCIACION	Importe	% s/ estruc- tura	% s/ recur, ajen.
I. RECURSOS PROPIOS	<u>6.500,2</u>	<u>4,01</u>	<u>4,52</u>
1. Fondo de dotación	-	-	-
2. Reservas	4.122,5	2,54	2,86
3. Aplicación O.B.S. propia	603,-	0,37	0,42
4. Fondo para O.B.S.	794,3	0,49	0,55
5. Fondos de previsión y asistencia	392,4	0,24	0,27
6. Otros conceptos	588,-	0,37	0,42
II. FONDOS DE AMORTIZACION	<u>1.237,7</u>	<u>0,76</u>	<u>0,86</u>
1. Del inmovilizado (rúb. V. Activo)	910,5	0,56	0,63
2. De los bienes afectos a O.B.S.	260,5	0,16	0,18
3. De otros conceptos	66,7	0,04	0,05
III. FINANCIERAS	<u>6.329,9</u>	<u>3,90</u>	<u>4,40</u>
1. Cuentas de crédito. Límite	2.264,-	1,40	1,57
2. Establecimientos de crédito	170,7	0,10	0,12
3. Otros conceptos	3.895,2	2,40	2,71
IV. ACREEDORES	<u>143.915,3</u>	<u>88,72</u>	<u>100,00</u>
1. Cuentas corrientes	11.275,2	6,95	7,83
2. Cuentas de ahorro	128.922,8	79,48	89,58
3. Ahorro vinculado	32,1	0,02	0,02
4. Ctas. de organismos y Corporaciones	3.350,6	2,07	2,33
5. En moneda extranjera (V. efectivo)	-	-	-
6. Ahorro del emigrante	333,3	0,20	0,24
7. Ctas. ext. en pesetas (O.M. 16-3-73) ...	1,3	-	-
V. DIVERSAS	<u>4.231,2</u>	<u>2,61</u>	<u>2,94</u>
VI. RESULTADOS DEL EJERCICIO	-	-	-
TOTAL PASIVO PATRIMONIAL	<u>162.214,2</u>	<u>100,-</u>	
VII. CUENTAS DE ORDEN Y NOMINALES	<u>80.787,4</u>		
TOTAL DEL PASIVO	<u>243.001,6</u>		

ANEXO Nº 7

(en millones de pesetas)

INVERSION	<u>Importe</u>	<u>% s/ estruc- tura</u>	<u>% s/ recur. ajen.</u>
I. TESORERIA	<u>16.307,3</u>	<u>10,05</u>	<u>11,33</u>
1. Caja y Banco de España	6.262,1	3,86	4,35
2. Establecimientos de crédito	10.037,2	6,19	6,98
3. Monedas y billetes extranjeros	8,-	-	-
II. CUENTAS FINANCIERAS	<u>2.677,5</u>	<u>1,65</u>	<u>1,86</u>
1. Cuentas de crédito. Disponible	822,2	0,51	0,57
2. Otros conceptos	1.855,3	1,14	1,29
III. CARTERA DE TITULOS	<u>59.947,4</u>	<u>36,96</u>	<u>41,65</u>
1. Valores comp. (0. 20-8-64 y 21-12-67) ..	53.107,3	32,74	36,90
2. Valores no computables	6.840,1	4,22	4,75
IV. PRESTAMOS Y CREDITOS	<u>65.427,-</u>	<u>40,33</u>	<u>45,46</u>
1. De carácter general	32.511,4	20,04	22,59
2. De regulación especial	29.351,7	18,09	20,39
3. De mediación	3.240,5	2,00	2,25
4. De ahorro vinculado	316,7	0,20	0,23
5. De ahorro del emigrante	6,7	-	-
IV bis. CARTERA DE EFECTOS	<u>3,3</u>	<u>-</u>	<u>-</u>
1. Efectos comerciales	3,3	-	-
2. Efectos financieros	-	-	-
V. INMOVILIZADO	<u>8.526,3</u>	<u>5,26</u>	<u>5,92</u>
1. Inmuebles	6.631,-	4,09	4,61
2. Mobiliario e instalaciones	1.894,6	1,17	1,31
3. Otros conceptos	0,7	-	-
VI. MATERIALIZ. DE FONDOS Y R.E.	<u>1.384,7</u>	<u>0,85</u>	<u>0,96</u>
1. Bienes afectados a O.B.S.	863,6	0,53	0,60
2. Inversión de fondos de prev. y asist. ..	521,1	0,32	0,36
VII. CUENTAS DIVERSAS	<u>7.930,7</u>	<u>4,90</u>	<u>5,51</u>
TOTAL ACTIVO PATRIMONIAL	<u>162.214,2</u>	<u>100,-</u>	
VIII. CUENTAS DE ORDEN Y NOMINALES	<u>80.787,4</u>		
TOTAL DEL ACTIVO	<u>243.001,6</u>		

ANEXO Nº 8. Cajas de Ahorro Confederadas de la Región Catalano-BalearEstructura del Balance integrado en 31-12-1977

(en millones de pesetas)

FINANCIACION	<u>Importe</u>	<u>% s/ estruc- tura</u>	<u>% s/ recur. ajen.</u>
I. RECURSOS PROPIOS	<u>34.091,4</u>	<u>4,33</u>	<u>4,92</u>
1. Fondo de dotación	2,6	-	-
2. Reservas	21.421,3	2,72	3,09
3. Aplicación O.B.S. propia	3.795,-	0,48	0,55
4. Fondo para O.B.S.	4.266,8	0,54	0,62
5. Fondos de previsión y asistencia	4.011,5	0,51	0,58
6. Otros conceptos	594,2	0,08	0,08
II. FONDOS DE AMORTIZACION	<u>5.795,2</u>	<u>0,74</u>	<u>0,84</u>
1. Del inmovilizado (rúb. V. Activo)	4.853,2	0,62	0,70
2. De los bienes afectos a O.B.S.	421,2	0,05	0,06
3. De otros conceptos	520,8	0,07	0,08
III. FINANCIERAS	<u>28.982,5</u>	<u>3,68</u>	<u>4,18</u>
1. Cuentas de crédito. Límite	13.448,7	1,71	1,94
2. Establecimientos de crédito	8.072,3	1,02	1,17
3. Otros conceptos	7.461,5	0,95	1,07
IV. ACREEDORES	<u>692.805,6</u>	<u>87,96</u>	<u>100,00</u>
1. Cuentas corrientes	76.544,7	9,72	11,05
2. Cuentas de ahorro	601.016,4	76,31	86,75
3. Ahorro vinculado	378,-	0,05	0,05
4. Ctas. de organismos y Corporaciones ...	13.338,7	1,69	1,92
5. En moneda extranjera (V. efectivo) ...	5,1	-	-
6. Ahorro del emigrante	1.374,3	0,17	0,20
7. Ctas. ext. en pesetas (O.M. 16-3-73) ..	148,4	0,02	0,03
V. DIVERSAS	<u>25.910,1</u>	<u>3,29</u>	<u>3,74</u>
VI. RESULTADOS DEL EJERCICIO	<u>-</u>	<u>-</u>	<u>-</u>
TOTAL PASIVO PATRIMONIAL	<u>787.584,8</u>	<u>100,-</u>	
VII. CUENTAS DE ORDEN Y NOMINALES	<u>298.334,6</u>		
TOTAL DEL PASIVO	<u>1.085.919,4</u>		

ANEXO Nº 8

(en millones de pesetas)

INVERSION	Importe	% s/ estruc tura	% s/ recur. ajen.
I. TESORERIA	<u>84.092,3</u>	<u>10,67</u>	<u>12,14</u>
1. Caja y Banco de España	22.479,3	2,85	3,24
2. Establecimientos de crédito	61.434,3	7,80	8,87
3. Monedas y billetes extranjeros	178,7	0,02	0,03
II. CUENTAS FINANCIERAS	<u>24.718,4</u>	<u>3,13</u>	<u>3,57</u>
1. Cuentas de crédito. Disponible	8.857,8	1,12	1,28
2. Otros conceptos	15.860,6	2,01	2,29
III. CARTERA DE TITULOS	<u>267.750,1</u>	<u>34,00</u>	<u>38,65</u>
1. Valores comp. (0. 20-8-64 y 21-12-67)	257.448,1	32,69	37,16
2. Valores no computables	10.302,-	1,31	1,49
IV. PRESTAMOS Y CREDITOS	<u>332.295,4</u>	<u>42,19</u>	<u>47,06</u>
1. De carácter general	202.729,7	25,74	29,26
2. De regulación especial	125.374,5	15,92	18,10
3. De mediación	4.082,7	0,52	0,59
4. De ahorro vinculado	104,2	0,01	0,01
5. De ahorro del emigrante	4,3	-	-
IV bis. CARTERA DE EFECTOS	<u>227,1</u>	<u>0,03</u>	<u>0,03</u>
1. Efectos comerciales	227,1	0,03	0,03
2. Efectos financieros	-	-	-
V. INMOVILIZADO	<u>48.371,5</u>	<u>6,14</u>	<u>6,98</u>
1. Inmuebles	38.779,-	4,92	5,60
2. Mobiliario e instalaciones	9.521,9	1,21	1,37
3. Otros conceptos	70,6	0,01	0,01
VI. MATERIALIZ. DE FONDOS Y R.E.	<u>7.162,3</u>	<u>0,90</u>	<u>1,03</u>
1. Bienes afectados a O.B.S.	4.606,7	0,58	0,66
2. Inversión de fondos de prev. y asist..	2.555,6	0,32	0,37
VII. CUENTAS DIVERSAS	<u>22.967,7</u>	<u>2,94</u>	<u>3,32</u>
TOTAL ACTIVO PATRIMONIAL	<u>787.584,8</u>	<u>100,-</u>	
VIII. CUENTAS DE ORDEN Y NOMINALES	<u>298.334,6</u>		
TOTAL DEL ACTIVO	1.085.919,4		

ANEXO Nº 9.- Cajas de Ahorro Confederadas de la Región Valenciano-MurcianaEstructura del Balance integrado en 31-12-1977

(en millones de pesetas)

FINANCIACION	Importe	% s/ estruc- tura	% s/ recur. ajen.
I. RECURSOS PROPIOS	<u>9.928,2</u>	<u>3,82</u>	<u>4,38</u>
1. Fondo de dotación	4,-	-	-
2. Reservas	6.698,4	2,58	2,96
3. Aplicación O.B.S. propia	1.312,7	0,51	0,58
4. Fondo para O.B.S.	1.401,4	0,54	0,62
5. Fondos de previsión y asistencia	459,3	0,17	0,20
6. Otros conceptos	52,4	0,02	0,02
II. FONDOS DE AMORTIZACION	<u>1.511,5</u>	<u>0,58</u>	<u>0,67</u>
1. Del inmovilizado (rúb. V. Activo)	1.031,9	0,40	0,46
2. De los bienes afectos a O.B.S.	279,1	0,11	0,12
3. De otros conceptos	200,5	0,07	0,09
III. FINANCIERAS	<u>14.454,9</u>	<u>5,57</u>	<u>6,38</u>
1. Cuentas de crédito, Límite	4.460,9	1,72	1,97
2. Establecimientos de crédito	1.146,1	0,44	0,51
3. Otros conceptos	8.847,9	3,41	3,90
IV. ACREEDORES	<u>226.579,7</u>	<u>87,28</u>	<u>100,00</u>
1. Cuentas corrientes	22.310,7	8,59	9,85
2. Cuentas de ahorro	195.770,2	75,41	86,40
3. Ahorro vinculado	62,2	0,02	0,03
4. Ctas. de organismos y Corporaciones....	5.726,1	2,21	2,53
5. En moneda extranjera (V. efectivo)	29,7	0,01	0,01
6. Ahorro del emigrante	2.625,1	1,02	1,16
7. Ctas. ext. en pesetas (O.M. 16-3-73) ..	55,7	0,02	0,02
V. DIVERSAS	<u>7.128,8</u>	<u>2,75</u>	<u>3,15</u>
VI. RESULTADOS DEL EJERCICIO	-	-	-
TOTAL PASIVO PATRIMONIAL	<u>259.603,1</u>	<u>100,-</u>	
VII. CUENTAS DE ORDEN Y NOMINALES	<u>107.591,7</u>		
TOTAL DEL PASIVO	<u>367.194,8</u>		

ANEXO N° 9

(en millones de pesetas)

INVERSION	Importe	% s/ estruc- tura	% s/ recur. ajen.
I. TESORERIA	<u>22.353,4</u>	<u>8,61</u>	<u>9,87</u>
1. Caja y Banco de España	7.439,-	2,87	3,28
2. Establecimientos de crédito	14.858,8	5,72	6,57
3. Monedas y billetes extranjeros	55,6	0,02	0,02
II. CUENTAS FINANCIERAS	<u>10.128,7</u>	<u>3,90</u>	<u>4,47</u>
1. Cuentas de crédito. Disponible	1.877,5	0,72	0,83
2. Otros conceptos	8.251,2	3,18	3,64
III. CARTERA DE TITULOS	<u>93.810,2</u>	<u>36,14</u>	<u>41,40</u>
1. Valores comp. (O. 20-8-64 y 21-12-67) .	84.895,5	32,70	37,47
2. Valores no computables	8.914,7	3,44	3,93
IV. PRESTAMOS Y CREDITOS	<u>113.177,1</u>	<u>43,60</u>	<u>49,95</u>
1. De carácter general	57.515,2	22,16	25,38
2. De regulación especial	49.866,8	19,20	22,01
3. De mediación	5.650,5	2,18	2,49
4. De ahorro vinculado	128,-	0,05	0,06
5. De ahorro del emigrante	16,6	0,01	0,01
IV bis. CARTERA DE EFECTOS	<u>46,6</u>	<u>0,02</u>	<u>0,02</u>
1. Efectos comerciales	21,6	0,01	0,01
2. Efectos financieros	25,-	0,01	0,01
V. INMOVILIZADO	<u>9.212,3</u>	<u>3,55</u>	<u>4,07</u>
1. Inmuebles	7.113,6	2,74	3,14
2. Mobiliario e Instalaciones	2.098,7	0,81	0,93
3. Otros conceptos	-	-	-
VI. MATERIALIZ. DE FONDOS Y R.E.	<u>2.472,3</u>	<u>0,95</u>	<u>1,09</u>
1. Bienes afectados a O.B.S.	1.591,8	0,61	0,70
2. Inversión de fondos de prev. y asist. .	880,5	0,34	0,39
VII. CUENTAS DIVERSAS	<u>8.402,5</u>	<u>3,23</u>	<u>3,71</u>
TOTAL ACTIVO PATRIMONIAL	<u>259.603,1</u>	<u>100,-</u>	
VIII. CUENTAS DE ORDEN Y NOMINALES	<u>107.591,7</u>		
TOTAL DEL ACTIVO	<u>367.194,8</u>		

ANEXO Nº 10. Cajas de Ahorro Confederadas de la Región de Andalucía.Estructura del Balance integrado en 31-12-1977

(en millones de pesetas)

FINANCIACION	Importe	% s/ estruc- tura	% s/ recur. ajen.
I. RECURSOS PROPIOS	<u>8.653,-</u>	<u>3,53</u>	<u>4,10</u>
1. Fondo de dotación	65,1	0,03	0,03
2. Reservas	5.955,6	2,43	2,82
3. Aplicación O.B.S. propia	619,3	0,25	0,29
4. Fondo para O.B.S.	1.376,6	0,56	0,65
5. Fondos de previsión y asistencia	435,4	0,18	0,21
6. Otros conceptos	201,-	0,08	0,10
II. FONDOS DE AMORTIZACION	<u>1.835,5</u>	<u>0,75</u>	<u>0,87</u>
1. Del inmovilizado (rúb. V. Activo)	1.452,6	0,59	0,69
2. De los bienes afectos a O.B.S.	194,6	0,08	0,09
3. De otros conceptos	188,3	0,08	0,09
III. FINANCIERAS	<u>16.033,5</u>	<u>6,56</u>	<u>7,62</u>
1. Cuentas de crédito. Límite	4.316,-	1,76	2,04
2. Establecimientos de crédito	705,4	0,29	0,33
3. Otros conceptos	11.062,1	4,51	5,25
IV. ACREEDORES	<u>211.065,2</u>	<u>86,14</u>	<u>100,00</u>
1. Cuentas corrientes	26.485,8	10,81	12,55
2. Cuentas de ahorro	169.538,7	69,19	80,33
3. Ahorro vinculado	294,6	0,12	0,14
4. Ctas. de organismos y Corporaciones ...	8.252,3	3,37	3,91
5. En moneda extranjera (V. efectivo)	7,-	-	-
6. Ahorro del emigrante	6.464,6	2,64	3,06
7. Ctas. ext. en pesetas (O.M. 16-3-73) ..	22,2	0,01	0,01
V. DIVERSAS	<u>7.401,3</u>	<u>3,02</u>	<u>3,51</u>
VI. RESULTADOS DEL EJERCICIO	<u>-</u>	<u>-</u>	<u>-</u>
TOTAL PASIVO PATRIMONIAL	<u>245.038,2</u>	<u>100,-</u>	
VII. CUENTAS DE ORDEN Y NOMINALES	<u>89.141,7</u>		
TOTAL DEL PASIVO	<u>334.179,9</u>		

ANEXO Nº 10

(en millones de pesetas)

INVERSION	Importe	% s/ estruc- tura	% s/ recur. ajen.
I. TESORERIA	<u>29.794,7</u>	<u>12,16</u>	<u>14,12</u>
1. Caja y Banco de España	8.847,3	3,61	4,19
2. Establecimientos de crédito	20.929,5	8,54	9,92
3. Monedas y billetes extranjeros	17,9	0,01	0,01
II. CUENTAS FINANCIERAS	<u>8.475,2</u>	<u>3,46</u>	<u>4,02</u>
1. Cuentas de crédito. Disponible	1.651,5	0,67	0,78
2. Otros conceptos	6.823,7	2,79	3,24
III. CARTERA DE TITULOS	<u>77.211,4</u>	<u>31,51</u>	<u>36,58</u>
1. Valores comp. (0. 20-8-74 y 21-12-67) ..	74.424,2	30,37	35,26
2. Valores no computables	2.787,2	1,14	1,32
IV. PRESTAMOS Y CREDITOS	<u>103.479,7</u>	<u>42,23</u>	<u>49,03</u>
1. De carácter general	52.559,7	21,45	24,90
2. De regulación especial	40.077,6	16,36	18,99
3. De mediación	9.495,1	3,87	4,50
4. De ahorro vinculado	1.315,9	0,54	0,62
5. De ahorro del emigrante	31,4	0,01	0,02
IV bis. CARTERA DE EFECTOS	<u>193,7</u>	<u>0,08</u>	<u>0,09</u>
1. Efectos comerciales	192,2	0,08	0,09
2. Efectos financieros	1,5	-	-
V. INMOVILIZADO	<u>10.002,5</u>	<u>4,08</u>	<u>4,71</u>
1. Inmuebles	7.410,2	3,02	3,51
2. Mobiliario e instalaciones	2.525,1	1,03	1,20
3. Otros conceptos	67,2	0,03	0,03
VI. MATERIALIZ. DE FONDOS Y R.E.	<u>1.314,3</u>	<u>0,54</u>	<u>0,62</u>
1. Bienes afectados a O.B.S.	824,4	0,34	0,39
2. Inversión de fondos de prev. y asist. ..	489,9	0,20	0,23
VII. CUENTAS DIVERSAS	<u>14.566,7</u>	<u>5,94</u>	<u>6,90</u>
TOTAL ACTIVO PATRIMONIAL	<u>245.038,2</u>	<u>100,-</u>	
VIII. CUENTAS DE ORDEN Y NOMINALES	<u>89.141,7</u>		
TOTAL DEL ACTIVO	<u>334.179,9</u>		

ANEXO N° 11.- Cajas de Ahorro Confederadas de la Región de ExtremaduraEstructura del Balance integrado en 31-12-77

(en millones de pesetas)

FINANCIACION	Importe	% s/ estruc- tura	% s/ recur. ajen.
I. RECURSOS PROPIOS	<u>1.705,7</u>	<u>4,30</u>	<u>5,12</u>
1. Fondo de dotación	0,5	-	-
2. Reservas	1.099,2	2,77	3,30
3. Aplicación O.B.S. propia	153,7	0,39	0,46
4. Fondo para O.B.S.	405,-	1,02	1,22
5. Fondos de previsión y asistencia	47,3	0,12	0,14
6. Otros conceptos	-	-	-
II. FONDOS DE AMORTIZACION	<u>188,-</u>	<u>0,47</u>	<u>0,56</u>
1. Del inmovilizado (rúb. V. Activo)	162,1	0,41	0,49
2. De los bienes afectos a O.B.S.	25,9	0,06	0,07
3. De otros conceptos	-	-	-
III. FINANCIERAS	<u>3.711,8</u>	<u>9,36</u>	<u>11,14</u>
1. Cuentas de crédito. Límite	284,5	0,72	0,85
2. Establecimientos de crédito	236,7	0,60	0,71
3. Otros conceptos	3.190,6	8,04	9,58
IV. ACREEDORES	<u>33.312,4</u>	<u>83,98</u>	<u>100,00</u>
1. Cuentas corrientes	2.047,7	5,16	6,15
2. Cuentas de ahorro	28.880,1	72,81	86,70
3. Ahorro vinculado	3,6	-	-
4. Ctas. de organismos y Corporaciones	690,8	1,74	2,07
5. Ctas. en moneda extranj. (V. efectivo)..	-	-	-
6. Ahorro del emigrante	1.690,2	4,27	5,08
7. Ctas. ext. en pesetas (O.N. 1643-73) ...	-	-	-
V. DIVERSAS	<u>747,1</u>	<u>1,89</u>	<u>2,24</u>
VI. RESULTADOS DEL EJERCICIO	<u>-</u>	<u>-</u>	<u>-</u>
TOTAL PASIVO PATRIMONIAL	<u>39.665,-</u>	<u>100,-</u>	
VII. CUENTAS DE ORDEN Y NOMINALES	<u>13.667,1</u>		
TOTAL DEL PASIVO	<u>53.332,1</u>		

ANEXO N° 11

(en millones de pesetas)

INVERSION	Importe	% s/ estruc- tura	% s/ recur. ajen.
I. TESORERIA	<u>4.977,-</u>	<u>12,55</u>	<u>14,01</u>
1. Caja y Banco de España	1.079,1	2,72	3,24
2. Establecimientos de crédito	3.896,3	9,83	11,70
3. Monedas y billetes extranjeros	1,6	-	-
II. CUENTAS FINANCIERAS	<u>730,5</u>	<u>1,84</u>	<u>2,19</u>
1. Cuentas de crédito. Disponible	282,4	0,71	0,85
2. Otros conceptos	448,1	1,13	1,34
III. CARTERA DE TITULOS	<u>12.403,1</u>	<u>31,27</u>	<u>37,23</u>
1. Valores comp. (0. 20-8-64 y 21-12-67)	11.344,5	28,60	34,05
2. Valores no computables	1.058,6	2,67	3,18
IV. PRESTAMOS Y CREDITOS	<u>19.361,1</u>	<u>48,81</u>	<u>58,12</u>
1. De carácter general	9.605,7	24,22	28,84
2. De regulación especial	7.095,6	17,89	21,31
3. De mediación	2.639,9	6,65	7,92
4. De ahorro vinculado	10,5	0,03	0,03
5. De ahorro del emigrante	9,4	0,02	0,02
IV bis. CARTERA DE EFECTOS	<u>22,-</u>	<u>0,06</u>	<u>0,07</u>
1. Efectos comerciales	-	-	-
2. Efectos financieros	22,-	0,06	0,07
V. INMOVILIZADO	<u>738,1</u>	<u>1,86</u>	<u>2,22</u>
1. Inmuebles	523,5	1,32	1,57
2. Mobiliario e instalaciones	214,6	0,54	0,65
3. Otros conceptos	-	-	-
VI. MATERIALIZ. DE FONDOS Y R.E.	<u>219,8</u>	<u>0,55</u>	<u>0,66</u>
1. Bienes afectados a O.B.S.	179,9	0,45	0,54
2. Inversión de fondos de prev. y asist. .	39,9	0,10	0,12
VII. CUENTAS DIVERSAS	<u>1.213,4</u>	<u>3,06</u>	<u>3,64</u>
TOTAL ACTIVO PATRIMONIAL	<u>39.665,-</u>	<u>100,-</u>	
VIII. CUENTAS DE ORDEN Y NOMINALES	<u>13.667,1</u>		
TOTAL DEL ACTIVO	<u>53.332,1</u>		

ANEXO Nº 12.- Cajas de Ahorro Confederadas de la Región de CanariasEstructura del Balance integrado en 31-12-77

(en millones de pesetas)

FINANCIACION	Importe	% s/ estruc tura	% s/ recur. ajen.
I. RECURSOS PROPIOS	<u>1.470,2</u>	<u>2,76</u>	<u>3,08</u>
1. Fondo de dotación	3,7	-	-
2. Reservas	784,-	1,47	1,65
3. Aplicación O.B.S. propia	293,3	0,55	0,62
4. Fondo para O.B.S.	110,4	0,21	0,23
5. Fondos de previsión y asistencia	263,6	0,50	0,55
6. Otros conceptos	15,2	0,03	0,03
II. FONDOS DE AMORTIZACION	<u>490,1</u>	<u>0,92</u>	<u>1,03</u>
1. Del inmovilizado (rd.b. V. Activo)	309,9	0,58	0,65
2. De los bienes afectos a O.B.S.	44,9	0,08	0,09
3. De otros conceptos	135,3	0,26	0,29
III. FINANCIERAS	<u>2.171,7</u>	<u>4,08</u>	<u>4,56</u>
1. Cuentas de crédito. Límite	927,-	1,74	1,95
2. Establecimientos de crédito	97,4	0,18	0,20
3. Otros conceptos	1.147,3	2,16	2,41
IV. ACREEDORES	<u>47.653,3</u>	<u>89,58</u>	<u>100,00</u>
1. Cuentas corrientes	10.545,5	19,82	22,13
2. Cuentas de Ahorro	30.813,6	57,92	64,66
3. Ahorro vinculado	37,1	0,07	0,08
4. Ctas. de organismos y Corporaciones	5.466,1	10,28	11,47
5. En moneda extranjera (V. efectivo)	15,2	0,03	0,03
6. Ahorro del emigrante	743,1	1,40	1,56
7. Ctas. ext. en pesetas (O.M. 16-3-73) ...	32,4	0,06	0,07
V. DIVERSAS	<u>1.412,-</u>	<u>2,66</u>	<u>2,06</u>
VI. RESULTADOS DEL EJERCICIO	-	-	-
TOTAL PASIVO PATRIMONIAL	<u>53.197,3</u>	<u>100,-</u>	
VII. CUENTAS DE ORDEN Y NOMINALES	<u>25.291,7</u>		
TOTAL DEL PASIVO	<u>78.489,-</u>		

ANEXO N° 12

(en millones de pesetas)

INVERSION	Importe	% s/ estruc- tura	% s/ recur. ajen.
I. TESORERIA	<u>6.871,7</u>	<u>12,92</u>	<u>14,42</u>
1. Caja y Banco de España	1.722,7	3,24	3,61
2. Establecimientos de crédito	5.126,-	9,64	10,76
3. Monedas y billetes extranjeros	23,-	0,04	0,05
II. CUENTAS FINANCIERAS	<u>2.001,6</u>	<u>3,76</u>	<u>4,20</u>
1. Cuentas de crédito. Disponible	156,9	0,29	0,33
2. Otros conceptos	1.844,7	3,47	3,87
III. CARTERA DE TITULOS	<u>15.358,2</u>	<u>28,87</u>	<u>32,23</u>
1. Valores compo. (0. 20-8-64 y 21-12-67) .	13.018,8	24,47	27,32
2. Valores no computables	2.339,4	4,40	4,91
IV. PRESTAMOS Y CREDITOS	<u>22.353,7</u>	<u>42,02</u>	<u>46,01</u>
1. De carácter general	12.013,-	22,58	25,21
2. De regulación especial	9.217,6	17,33	19,34
3. De mediación	804,9	1,51	1,69
4. De ahorro vinculado	312,2	0,59	0,66
5. De ahorro del emigrante	6,-	0,01	0,01
IV bis. CARTERA DE EFECTOS	<u>-</u>	<u>-</u>	<u>-</u>
1. Efectos comerciales	-	-	-
2. Efectos financieros	-	-	-
V. INMOVILIZADO	<u>3.431,3</u>	<u>6,45</u>	<u>7,20</u>
1. Inmuebles	2.767,-	5,20	5,81
2. Mobiliario e instalaciones	662,8	1,25	1,39
3. Otros conceptos	1,5	-	-
VI. MATERIALIZ. DE FONDOS Y R.E.	<u>602,1</u>	<u>1,13</u>	<u>1,26</u>
1. Bienes afectados a O.B.S.	338,2	0,64	0,71
2. Inversión de fondos de prev. y asist. ..	263,9	0,49	0,55
VII. CUENTAS DIVERSAS	<u>2.578,7</u>	<u>4,85</u>	<u>5,41</u>
TOTAL ACTIVO PATRIMONIAL	<u>53.197,3</u>	<u>100,-</u>	
VIII. CUENTAS DE ORDEN Y NOMINALES	<u>25.291,7</u>		
TOTAL DEL ACTIVO	<u>78.489,-</u>		

REFERENCIAS DE TEXTOS CITADOS EN ESTA TESIS

1. SANPEDRO, J.L., Estructura Económica, 3ª edición, Ed. Ariel, Barcelona, 1973, 30.
2. MYRDAL, Gunnar, Teoría Económica y regiones subdesarrolladas, Fondo de Cultura Económica, México, 1974, 97.
3. HIGGINS, B., Desarrollo Económico, Tomo I, Ed. Gredos, Madrid, 1970, 178.
4. JAGUARIBE, H., La Crisis del Desarrollismo y la nueva Dependencia, - Amorrortu editores, Argentina, 1969, 174 s.
5. KAHN, The next 200 years. a scenario for america and the world, por KAHN y colaboración de W. BROWN, L. MARTEL y otros, New York, 1976.- Con estas palabras resumía el futurólogo KAHN el sentido del libro - citado que acaba de aparecer en los Estados Unidos.
6. NOURSE, Hugh O., Economía Regional, Oikos-Tau, 1969, Barcelona, 9.
7. ISARD, Walter, Métodos de Análisis Regional. Ed. Ariel, 2ª edición, - Barcelona, 1973, 423.
8. RICHARDSON, Harry W., Localización Económica y Desarrollo Regional, - Tomo I, Ed. Moneda y Crédito, Madrid, 1975, 40 (Servicio de Estudios en Barcelona del Banco Urquijo).
9. RICHARDSON, Harry W., Política y Planificación del Desarrollo Regional Español, Ed. Alianza, Madrid, 1976, 135, 273.

10. LASUEN, ¹FRIEDMAN, citado por L. RACIONERO, en Desarrollo Regional y Sistema de ciudades, del libro Localización Económica y Desarrollo — Regional, Tomo I, o.c. 198.
11. LASUEN, J.R., Trece Economistas españoles ante la Economía española, — Oikos-Tau, 1ª edición, Barcelona, 1975, 180 s.
12. CARLI, Guido. Actualidad Económica N° 1011, de 2-8.1977.
13. FIGUEROA, E. de, Curso de Política Económica, Tomo I, Ed. Revista de — Derecho Privada, 2ª edición, corregida, Madrid, 1969, 19. 41 ss.
14. III Plan de Desarrollo Económico y Social, 1972-1975, 3ª edición, Im— prenta Nacional del B.O.E., Madrid, 1971, 178 s.
15. RICHARDSON, Harry W., Política y Planificación del Desarrollo en España, o.c. 55.
16. FRIEDMAN y ALONSO, W., Regional Development and Planning, Cambridge, — 1964.
17. SAENZ DE BURUAGA, G., Política Regional y de Urbanismo, en el libro de Política Económica de España, Ed. Guadiana, Madrid, 1972, 229 s.
18. LIPSEY, R.G., Introducción a la Economía Positiva, Vicens-Vives, Barce— lona, 1967, 608.
19. III Plan de Desarrollo ... o.c., 141.
20. HIRSCHMAN, The Strategy of Economic Developmen, New Haven, 1968, cita— do por Lasuén en la obra Trece Economistas españoles ..., o.c., 189.
21. MYRDAL, G., Teoría Económica, citado por Lasuén en la obra Trece Econo— mistas Españoles, o.c., 189.
22. Banco Central, Estudio Económico Año 1962, 180 s.

23. KALDOR, N., La Financiación del Desarrollo en los países en proceso de crecimiento, Dopesa, Barcelona, 1973, 38.
24. LEONTIEF, V., Rev. Contrapunto, Núms. 9-10, de julio y agosto de 1975, 80.
25. STAMMATI, G., La Empresa Pública, Tomo I, Publicaciones del Real Colegio de España en Bolonia, 1970, 41 ss.
26. NOURSE, H.S., Economía Regional, o.c., 271 ss.
27. FRANCOIS-MARSAL, F., El Deterioro de las Empresas Públicas, Doptesa, - Barcelona, 1973, 13.
28. I.N.I., Memoria 1976, Tomo I, 13.
29. CAPELO, M., El Desarrollo Regional, una estrategia política a la dimensión del hombre, Instituto Social León XIII, Madrid, 1964, 59.
30. PLAZA PRIETO, J., El Desarrollo Regional y España. Seminario de Historia Social y Económica de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, Tomo II, 1968, 175.
31. I.N.I., Memoria ... o.c., 31.
32. RICHARDSON, H.W., The Future of Regional Economics, en el libro Localización Económica y Desarrollo Regional, Tomo I, o.c. 39.
33. BOUDEVILLE, J.R., Los espaces économiques, Paris, 1961, 11.
34. FISHER, J.L., Concepts in Regional economic development programs, Papers and proceedings Reg. Sci. Assoc., Tomo I, W-6, citado por Meyer - en la obra Análisis Regional, Ed. Tecnos, Madrid, 1972, 25.
35. LEVEN, C.L., Perspectivas de las cuentas regionales e interregionales, en la obra Análisis Regional, o.c., 57.

36. MEYER, J.R., Un análisis de la economía regional, en la obra *Análisis Regional ... o.c.*, 24.
37. *Planeación Rural en los países en desarrollo*, compilación y presentación de RAANAN WEITZ, Fondo de Cultura Económica, 1ª edición en español, 1969, México, 102.
38. LASUEN, J.R., Política Regional: España y Mercado Común, en la obra - *Trece Economistas españoles ante la economía española ... o.c.*, 188.
39. ISARD, W., *Métodos de Análisis Regional ... o.c.*, 2 s.
40. RICHARDSON, H.W., *Política y Planificación del Desarrollo Regional en España ... o.c.*, 114.
41. PLAZA PRIETO, J., *El Desarrollo Regional y España ... o.c.*, 175.
42. RICHARDSON, H.W., *Política y Planificación ... o.c.*, 106.
43. RUSSINES TORREGOSA, J. y PASCUAL GUELL, N., *Rev. Española de Economía* Año IV, mayo-agosto 1974, 111 ss.
44. RICHARDSON, H.W., *Economía Regional*, Vicens-Vives, 1973, 246.
45. TAMAMES, R., *Rev. Ac. Económica* nº 801, de 21-7-1973.
46. TAMAMES y SAENZ DE BURUAGA-Iberplan: *Dictamen de Acción Regional*, Madrid, 1970, 236.
47. MARTINEZ CORTIÑA Y COLABORADORES, *Regionalización de la Economía Española*, de Cajas de Ahorro, Madrid, 1975, 377 s. (CECA)
48. INFORME del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, Oficina de Coordinación y Programación Económica. Madrid, 1962, 94.
49. TRIAS FARGAS, R., *Algunos Problemas de la Infraestructura Catalana*, en *Información Comercial Española*, núms. 417-418, de mayo y junio de 1958, 96.

50. NOURSE, H.O., Economía Regional ... o.c., 10.20.
51. ALONSO, W., Teoría de la Localización en la obra Análisis Regional ... o.c., 303 s.
52. MARTINEZ CORTIÑA Y C., Regionalización de la Economía Española ... o.c. 27.50.
53. AZANAR, A., Rev. Española de Economía, mayo-agosto de 1974.
54. ALONSO, W., Teoría de la Localización ... o.c., 303.324.
55. CHINITZ, B., Localización Económica y Desarrollo Regional, Tomo I, o.c. 331.
56. MARSHALL, Principios de Economía, un tratado de introducción, Madrid, - 1954, Traducción que sobre la 8ª y última edición inglesa de 1920 realizó el profesor de Figueroa, 222.
57. NOURSE, H.O., Economía Regional ... o.c., 83-120.
58. FIGUEROA, E. de, El Desarrollo Regional ante el III Plan de Desarrollo, Servicio interno de información y publicaciones del Banco de España, nº 6, setiembre de 1972.
59. WATERSTON, Albert, Planificación del Desarrollo, Fondo de Cultura Económica, 1ª edición en español, México, 1969, 19.
60. MYRDAL, Teoría ... o.c., 38 s.
61. FUENTES QUINTANA, E., "Informaciones" de 5 de octubre de 1976.
62. ARTHUR LEWIS, W., Teoría del Desarrollo Económico, México, 1958, 459 ss.
63. LEONTIEF, Rev. Ahorro, nº 73, Confederación Española de Cajas de Ahorro, 15.
64. SAENZ DE BURUAGA, G., Política Regional ... o.c., 229.

65. FIGUEROA, E. de, "Informaciones" de 13 de julio de 1976.
66. HIGGINS, B., Desarrollo ... o.c., 257 ss.
67. FIGUEROA, E. de, El Desarrollo ... o.c.
68. MYRDAL, Teoría ... o.c., 61.
69. TRIAS FARGAS, R., Balanza de pagos interior de Barcelona, Sociedad de Estudios y Publicaciones, Madrid, 1960, 363. 371 s.
70. MARTINEZ CORTIÑA Y OTROS, Regionalización ... o.c., 60 s.
71. KALDOR, N., La financiación del desarrollo ... o.c., 24.
72. PLANEACION RURAL ... o.c., 93.
73. BARRE, R., El Desarrollo Económico, Fondo de Cultura Económica, 5ª reimpresión, México, 1973, 125.
74. VAN GINDERACHTER, J., La Politique Regionale de la Comunidad, en el - libro Localización Económica ... I, o.c., 137.
75. LIPSEY, Introducción ... o.c., 44 s.
76. PLAZA PRIETO, J., El Desarrollo Regional ... o.c., 76.
77. MARTINEZ CORTIÑA ... Regionalización ... o.c., 211-256.
78. SAENZ DE BURUAGA, Política ... o.c., 249 ss.
79. FIGUEROA, E., de, El Desarrollo Regional ... o.c. 10.
80. VON BOVENTER, E., Localización Económica ..., II, o.c., 154.
81. PLAZA PRIETO, J., El Desarrollo Regional ... o.c., 20.
82. MYRDAL, Teoría Económica ... o.c., 37.
83. NOURSE, Economía Regional ... o.c., 15.

84. DEFOSE, C., La Gestión Financiera des entreprises, 2 Vol., Paris Presses Universitaires de France, 1952, 11.
85. HANSEN, A.H., Economic Policy and full Employment, New York McGraw — hill, 1947, 189.
86. TINBERGEN, J., Criterios de Inversión y Desarrollo Económico, Ed. — Rialp, versión española, Madrid, 1965, 15.
87. Ley de 26 de diciembre de 1968, exposición de motivos.
88. ROSENSTEIN-RODAN, P.N., Criterios de Inversión ... o.c., 38.
89. HAGEN, Everett, E., Criterios de Inversión ... o.c., 78.
90. PREST Y TURVEY, en Análisis de Costes y Beneficios de la obra Panoramas Contemporáneos de la Teoría Económica, III, Ed. Alianza, edición castellana, Madrid, 1970, 260.
91. TINBERGEN, Criterios de Inversión ... o.c., 17.
92. NEEDLEMAN, L., Análisis Regional, o.c., 16 s.
93. PREST Y TURVEY, en Análisis de Costes ... o.c., 234.
94. JANE SOLA, J., El Crédito Oficial y la rentabilidad de los proyectos, — en el libro Crédito Oficial, Ministerio de Hacienda, 1971, 280.
95. I.N.I., Memoria, ... o.c., 79.
96. RICHARDSON, Política y Planificación ... o.c., 134.
97. SECCHI, B., Análisis de las Estructuras Territoriales, ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1968, 83.
98. MYRDAL, Teoría Económica ... o.c., 42 s.
99. GARCIA BARRANCHO, A., Las Ciudades Medias, Universidad de Granada, 1968.

100. VON BOVENTER, E., Localización Económica ... II, o.c., 52.
101. PLAZA PRIETO, El Desarrollo Regional ... o.c., 82.
102. NOURSE, Economía Regional ... o.c., 242 ss.
103. MYRDAL, Teoría Económica ... o.c., 39 s.
104. BANCO ESPAÑOL DE CREDITO, Anuario del Mercado Español 1977, 683 ss.
105. BANCO DE BILBAO, Informe Económico 1976, 168.
106. VRIES, de E. and J. MEDINA ECHEVARRIA, Social Aspects of Economic Development in Latin America, Vol. I. Unesco, Paris, 1963, citado por Egner en Política Regional, 78.
107. EGNER, Erich, Política Regional y Desarrollo Económico, Ed. Deusto, III Bilbao, 1967, 46.
108. FOESA, Estudios Sociológicos sobre la situación social de España 1975, Ed. Euramérica, Madrid, 1976, 909 ss.
109. LASUEN, Política Regional ... o.c., 196 ss.
110. VAN GINDERCHTER, La Politique Regionale ... o.c., 94.
111. LIPSEY, Introducción ... o.c., 209.
112. SAMUELSON, P.A., Curso de Economía Moderna, Aguilar, 12ª edición, Madrid, 1965, 52.
113. KAHN, R.F., The Relation of Home Investment to Unem-Ployment Economic Journal, junio de 1931, 173.
114. FUENTES QUINTANA, E., Distribución provincial y personal de la renta, "Pueblo", de 3 de abril de 1963.
115. INE. La Renta Nacional en 1976 y su distribución. Ministerio de Economía, julio de 1977, 114.

116. SAWYER, M., La repartition des revenus dans les pays de l'OCDE, julio 1976, citado en el libro del INE, o.c., 114.
117. BANCO DE BILBAO. Renta Nacional de España y su distribución provincial 1975, 27.
118. INE, La Renta Nacional ... o.c., 124 s.
119. INE, La Renta Nacional ... o.c., 126.
120. BANCO DE BILBAO, Renta Nacional ... o.c., 27.
121. INE, La Renta Nacional ... o.c., 90 s.
122. PEREZ DE ARMIÑAN, Gonzalo, Legislación Bancaria Española, 4ª edición, - Banco de España, Madrid, 1976, 143 s.
123. OLARIAGA, Luis, El Dinero, II, Ed. Moneda y Crédito, 2ª edición, Ma- - drid, 1960, 117.
124. VOLTES BOU, Pedro, Las Cajas de Ahorro Barcelonesas, Fondo de Cultura de la Caja de Ahorros Provincial de la Diputación de Barcelona, 1965, - 223.
125. SERRA SAUN, Juan, Las Cajas de Ahorros y su funcionamiento, Ed. Ariel, Barcelona, 1971, 19.
126. FERNANDEZ ANATRIAIN, Jesus, La Bolsa, Ed. Deusto, Bilbao, 1969, 5.
127. INFORME DEL BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO, Oficina - de Coordinación y Programación Económica, 2ª edición, Madrid, 1962, - 188 ss.
128. ALLUE ESCUDERO, M., Banca Oficial y Banca Privada dentro de las econo- mías en proceso de desarrollo, V. Semana Económica Internacional, Dope - sa, 1ª edición, Barcelona, 1975, 333.

129. MONTERO 'PEREZ, Angel, Cajas de Ahorros, Operaciones y Servicios, Confederación Española de Cajas de Ahorro, 1974, 28.
130. III Plan de Desarrollo Económico y Social, o.c., 56.
131. URÍA, Rodrigo, Derecho Mercantil, 4ª edición, 1964, 317.
132. MORVAN, Y., La concentration de l'Industrie en France, Armand Colin, - Paris, 1972, 42.
133. PIROU, GAETAN - Les Cadres de la vie économique, Le Credit, I, ed. Recueil Sirey, 1943, 149.
134. SAYERS, R.S., La Banca moderna, 5ª edición en español (de la 7ª en inglés corregida y aumentada), Fondo de Cultura Económica, 1968, 29.
135. POVEDA ANADON, R., La creación de dinero en España, 1956-1970, Análisis y Política - Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1972, 68.
136. SAYERS, La Banca ... o.c., 28 ss.
137. GUCHTENNEERRE, DE A., Les Caisses d'Epargne a l'heure actuelle, Comunicación presentada al V Congreso de Cajas de Ahorro, 1957. Actas Publicadas por el Institut International de l'Epargne, pág. 18, cita de Petit, en Estructura Económica de las Cajas de Ahorro Catalanas, Ariel, - Barcelona 1967, 45.
138. PRADOS ARRARTE, J. Bancos y Política Monetaria, Ed. Guadiana, Madrid, - 1975, 113 s.
139. FRITZ BUTSCHKAV, Memorias de un Director de Cajas de Ahorro, Confederación Española de Cajas de Ahorro, 1973, 88 s.
140. SOMARY, F., Política Bancaria, Ed. Reus, 1936, 387 s.
141. SAYERS, La Banca ... o.c., 30.

142. CAMERON, RONDO, "La Banca en las primeras etapas de la Industrialización", Ed. Tecnos, 1974 331 ss. (Traducida del inglés "Banking in the Ealy Stages of Industrialization).
143. SAYERS., La Banca ... o.c., 31.
144. SAYERS, La Banca ... o.c., 30 s.
145. PETIT FONTSERE, Jorge, "Estructura Económica" ... o.c., 46.
146. ALVAREZ LOPEZ, J., Análisis de Balances, 2ª edición corregida y ampliada, Zaragoza, 1968, 208.
147. THE ECONOMIST, Merging for what?, de fecha 15 de junio de 1968, citado por Trias Fargas en la obra El Sistema Financiero Español, Ariel, - Barcelona, 1970, 56.
148. CANOSA, Ramón, Un siglo de Banca privada, Nuevas Gráficas, Madrid, — 1945, 103.
149. AMERICO VELEZ, Rev. Contrapunto, nº 7, mayo 1975, 66 s.
150. LAS FUENTES DE FINANCIACION DE LA EMPRESA ESPAÑOLA, 2ª edición, Moneda y Crédito, Madrid, 1972 - Servicio de Estudios en Barcelona del — Banco Urquijo, 88.
151. GALAN Y GALINDO, Angel, Operaciones y Contabilidad de Cajas de Ahorro, o.c., 63. s.
152. CLER, JEN-M., Técnica Contable, Año 1971, 170.
153. NAVARRU RUBIO, Mariano, Discurso ante el Pleno de las Cortes el 12 de abril de 1962. Colección "Nuevo Horizonte".
154. ALVAREZ LOPEZ, José, Análisis de Balances, o.c., 70 s.
155. FERNANDEZ PIRLA, José Mª. Teoría Económica de la Contabilidad, 5ª edición, Madrid, 1967, 149.

156. FERNANDEZ PIRLA, Teoría ..., o.c., 155. 168.
157. KESTER, R.B., Contabilidad, Teoría y Práctica I, Ed. Labor, Barcelona, 1966, 573.
158. BRADEN Y ALLYN, Principios de Contabilidad, Edit. Continental, México, 1966, 25.
159. POWELSON, Y.P., Contabilidad Económica, Fondo de Cultura Económica, México, 1958, 32.
160. FINNEY-MILLER, Curso de Contabilidad I, Editorial Utcha, México, 1968, 4.
161. FERNANDEZ PIRLA, o.c., 189.
162. FERNANDEZ PIRLA, Teoría, o.c., 192.
163. GALAN Y GALINDO, Angel. Operaciones y Contabilidad de Cajas de Ahorro, 3ª edición, Editado por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid, 1972, 88 s.
164. GALAN Y GALINDO, Angel. Estructura del Sistema Crediticio Español, Ediciones ICE, Madrid, 1968, 200 s.
165. ROJO, Luis Angel, Renta, Precios y Balanza de Pagos, Alianza Universidad, Madrid 1974, 65 s.
166. GUTIERREZ VIGUERA, Manuel, El Balance de las Entidades de Crédito, Ed. Tecniban, Madrid, 1977, 97-120.
167. FERNANDEZ PIRLA, Teoría Económica ... o.c., 420.
168. GUTIERREZ VIGUERA, M., El Balance ... o.c., 125-145.
169. ROS HOMBRAYELLA, J., Las Cajas Generales de Ahorro en la Economía Española, C.E.C.A., Madrid, 1967, 65.

170. KEYNES, General Theory, 1936, MacMillan. Londres, 1947, 107 s., citado por Lisle en la obra El Ahorro y el Ahorrador, C.E.C.A., Ed. castellana 1973, 134.
171. SAYERS, La Banca Moderna, o.c., 41 s.
172. BANCO DE ESPAÑA. Informe anual 1962, 47 s.
173. CABALLERO ROILES, J., Introducción al Análisis de Balances, Ed. ICE, 2ª edición corregida y aumentada, Madrid, 1966, 163.
174. SAYERS, La Banca en Europa Occidental, Ed. Labor, Barcelona, 1973, 62 s.
175. CECA, Las Cajas de Ahorro y el Sistema Financiero Español, 9 s.
176. BANCO DE ESPAÑA. Informe anual 1976, 259.
177. BANCO DE ESPAÑA. Informe anual 1976, 261.
178. POVEDA ANADON, Raimundo. La creación de dinero en España, o.c., 227 ss.
180. MARTINEZ CORTIÑA, Crédito y Banca, o.c. 330 s.
181. PRADOS ARRARTE, J. Bancos y Política monetaria, o.c. 355 2.
182. FERNANDEZ DIAZ, V Comunicación de la Unión Nacional de Empresarios de Banca, Bolsa y Ahorro, celebrada en Valencia del 3 al 11 de junio de 1976, Conferencia pronunciada sobre "Inflación, desarrollo regional y nivel de empleo".
183. SAYERS, La Banca moderna, o.c., 21.
184. FERNANDEZ PIOLA, J.M. Economía y Gestión de la Empresa. Ed. ICE 5ª edición, Madrid, 1972, 46.
185. FUENTES QUINTANA, E., Factores estratégicos en el desarrollo económico español, en la obra Trece economistas españoles ante la economía española, Ed. Oikos-Tau, Barcelona, 1975, 1ª edición, 89.

186. BAUMOL, W.J., "Entrepreneurship in Economic Theory", American Economic Review, Papers and Proceedings, mayo 1968, 65.71, citado por Argandoña Rámiz, en los Problemas Estructurales del Desarrollo, en la obra La Financiación del desarrollo en los países en proceso de crecimiento, de Cracken y otros. Ed. Dopesa, 1ª edición, Barcelona, 1973, 204.
187. SAYERS, La Banca moderna, o.c. 191.
188. HALM, George N., Economía del dinero y de la Banca, edición revisada, - Ed. Bosch, Barcelona 1963, 311.
189. SAYERS, La Banca ... o.c., 191.
190. CAMERON, R., La Banca en las primeras etapas de la industrialización, - o.c., 17.
191. SCHUMPETER, Joseph Alois, Economic Development, citado por Cameron en La Banca en las primeras ... o.c., 23.
192. GURLEY y SHAW, Money in a Theory of Finance, citado por Cameron, en - La Banca en las primeras ... o.c., 23.
193. TRIAS FARGAS, R., El Sistema Financiero Español, Ariel, Barcelona, 1970 71.
194. FRITZ BUTSCHKAU, Memorias de un Director de Cajas ... o.c., 11.
195. ACKLEY, GARDNER, Teoría Macroeconómica, traducción de la 6ª reimpre- - sión en inglés, 1ª edición en español, Ed. UTEHA, México, 1965, 447.
196. FERNANDEZ PIRLA, Teoría Económica ... o.c., 366.
197. FERNANDEZ PIRLA, Ac. Económica, nº 1.001, de 24-5-1977.
198. LISLE, E.A. El Ahorro y el Ahorrador, Confederación Española de Cajas - de Ahorro, Madrid, 1973, ed. castellana, 374.

199. DELL'AMORE, Actas del IV Congreso, 133, citado por Ros Hombravella, en Las Cajas Generales de Ahorro en la Economía Española, Confederación - Española de Cajas de Ahorro, Madrid, 1967, 104 s.
200. HABERLER, GOTTFRIED, VII Congreso, celebrado en Viena en 1963, en su ponencia titulada "Ahorro, inversiones y estabilidad monetaria", citado por Voltes en "Las Cajas de Ahorro Barcelonesas", Fondo Cultural de la Caja de Ahorros Provincial de la Diputación de Barcelona, 1965, 376.
201. "AHORRO", Confederación española de las Cajas de Ahorro nº 22 de 1960.
202. ROUGE-MONT, J. VII Congreso, citado por Voltes en Las Cajas ... o.c., - 400.
203. RUEFF, citado por Voltes en su libro Las Cajas ... o.c., 401.
204. VOLTES BOU, P., Las Cajas de Ahorro Barcelonesas, Fondo Cultural de la Caja de Ahorro Provincial de la Diputación de Barcelona, 1965, 377.
205. EINZIG, Paul, Fines y Medios de Política Monetaria, Ed. Seix Barral, - Barcelona, 1964, 223.
206. FIGUEROA, E. de., IV Comunicación Nacional Interbancaria, "Ya", de fecha 25-6-1975.
207. PRADOS ARRARTE, J., Bancos y Política Monetaria, o.c., 195 s.
208. WARREN L. SMITH, The Effects of Monetary Policy on the Major Sector of the Economy en LAWRENCE S. RITTER, editor Money and Economic Activity-Readings in Money and Banking, Houghton Mifflin, Boston, 1961, pág. 178 citado por Prador Arrarte, en Bancos y Política Monetaria, o.c., 214 s.
209. ROS HOMBRABELLA, J., Las Cajas Generales de Ahorro, o.c., 106.

210. AUFRIEDT, Hans, Comparative Survey of Central Bank Law, The London Institute of World Affairs, Stevens and Sons, Londo, 1965, 170 s., citado por Prados Arrarte, en Bancos y Política ... o.c., 214.
211. EINZIG, P., Fines y Medios de Política Monetaria, o.c. 228 s.
212. BANCO DE ESPAÑA. Informe anual, 1975, 215.
213. WILLIAMSON, J.G., Desigualdad regional y desarrollo nacional, en la — obra Análisis Regional, o.c. 95.
214. LASUEN, citado por WILLIAMSON en Desigualdad regional y desarrollo nacional, de la obra Análisis Regional, o.c. 95.
215. EGNER, ERICH, Política Regional, o.c., 37.
216. MYRDAL, Teoría Económica y regiones subdesarrolladas, o.c., 40.
217. ROS HOMERAVELLA, Las Cajas Generales ... o.c. 74 s.
218. SAYERS, La Banca moderna, o.c., 177 s.
219. GUGITENEERE, Las Caisses d'Epargne a l'heure actuelle. Publicación de las Actas por el Institut International de l'Epargne, 1957, 18., citado por Ros en su obra Las Cajas Generales de Ahorro, o.c., 71.
220. WALLIS DE URIES, Johan, Rev. "Local Finance", de junio de 1973.
221. ALSIUS GRANES, J., Financiación de empresas industriales, en Rev. "Ahorro", CECA, nº 35 de 1963, citado por Petit, en Estructura Económica, — o.c., 136.
222. PRADOS ARRARTE, Bancos y Política Monetaria, o.c., 126.

INDICE DE TABLAS

<u>Número</u>		<u>Páginas</u>
1	Estructura de la producción neta por Sectores productivos	102
2	Estructura del empleo por Sectores productivos	105
3	Renta por persona empleada en los diferentes Sectores de producción	107
4	Evolución de la población activa ocupada	108
5	Evolución de la renta "per cápita" de las 9 provincias españolas industrializadas en 1962	136
6	Evolución de la población de las 9 provincias españolas industrializadas en 1962	138
7	Evolución de la producción de las 9 provincias españolas industrializadas en 1962	139
8	Serie histórica de la evolución de emigrantes: 1962-1975	148
9	Superficie y evolución de la población regional	150
10	Relación provincial de parados en 1973	153
11	Relación provincial de parados en 1975	154
12	Relación provincial de pluriempleo en 1973	155
13	Relación provincial de pluriempleo en 1975	156
14	Conflictos habidos en 1973 por zonas y sectores	160
15	Evolución de la distribución provincial de los ingresos: 1960-1975	175
16	Evolución del porcentaje provincial de los ingresos.	176

<u>Número</u>		<u>Páginas</u>
17	Distribución por decilas de la renta familiar disponible	178
18	Distribución de la renta familiar disponible entre categorías socio-económicas	181
19	Indicadores de equipamiento y nivel cultural de las familias	182
20	Orden provincial en el nivel de la renta familiar disponible	184
21	Distribución provincial de la renta familiar disponible. Años 1973-1975	186
22	Posición relativa de las diversas provincias, según sus ingresos "per cápita". Periodo 1955-1975	187
23	Mayores saltos en la ordenación provincial de rentas.	189
24	Provincias clasificadas por su renta	191
25	Distribución de la renta familiar por regiones	193
26	Indicadores de equipamiento y nivel cultural de las familias por regiones	195
27	Salario medio por hora efectiva de trabajo y categorías profesionales	198
28	Porcentajes de incremento del salario medio interprofesional	199
29	Renta nacional de determinados países en 1975	203
30	Distribución dimensional de las Cajas Confederadas ..	247
31	Evolución del número de Cajas Confederadas	249
32	Distribución provincial de Cajas Confederadas	250

<u>Número</u>		<u>Páginas</u>
33	Obra Benéfico Social realizada por las Cajas. Años — 1971-1976	271
34	Cajas de Ahorro: coeficientes estructurales	285
35	Cajas de Ahorro Confederadas: Estructura del balance consolidado a 31-12-77	286
36	Evolución de la distribución de los depósitos de las Cajas de Ahorro	293
37	Evolución de la distribución de los depósitos de las Cajas de Ahorro en porcentajes	295
38	Cajas de Ahorro Confederadas: financiación al sector privado	301
39	Cajas de Ahorro Confederadas: financiación a los sec- tores público y privado	303
40	Colocación de las emisiones privadas	307
41	Cajas de Ahorro Confederadas: financiación al sector público	308
42	Evolución de la Cartera de Valores	311
43	Distribución sectorial de la cartera de créditos	313
44	Variaciones en la distribución sectorial del crédito.	315
45	Estado de origen y aplicación de flujos financieros .	317
46	Evolución de los depósitos de la Banca privada y de — las Cajas de Ahorro Confederadas y su comparación — con el Producto Interior Bruto	319
47	Recursos de las instituciones de crédito	323
48	Entidades de crédito, colocación de fondos	328

<u>Número</u>		<u>Páginas</u>
49	Entidades de Crédito, colocación de fondos en valores relativos	330
50	Distribución provincial de depósitos bancarios y de las Cajas de Ahorro	346
51	Coefficientes regionales de pasivo	348
52	Coefficientes regionales de activo	350
53	Distribución regional de los depósitos y de la cartera de títulos y créditos	353
54	Distribución regional del número de oficinas y de depósitos y habitantes por oficina	356
55	Distribución de los créditos por Federaciones y Sectores económicos, valores absolutos	357
56	Distribución de los créditos por Federaciones y Sectores económicos, valores relativos	358
57	Evolución de los depósitos de las Cajas en la Banca .	393
58	Trasvases netos de recursos entre entidades crediticias	396
59	Trasvases netos de recursos entre entidades crediticias. Resumen	397
60	Comparación internacional en la reglamentación de las inversiones de las Cajas	402
61	Coefficientes legales de la Banca privada	414
62	Coefficientes legales de las Cajas de Ahorro	415

INDICE DE GRAFICOS

<u>Número</u>		<u>Página</u>
1	Distribución de parados por Sectores productivos en 31-12-1977	157
2	Tendencias de la industrialización española desde - el punto de vista internacional	163
3	Participación de la renta familiar disponible según decilas	179
4	Provincias clasificadas por su renta	192
5	Riqueza, pobreza y despoblación	196
6	Dimensión óptima de la empresa	251
7	Financiación a los sectores público y privado	310
8	Depósitos de las Cajas de Ahorro y de la banca pri- vada y del Producto Interior Bruto (crecimiento - absoluto)	321
9	Depósitos de las Cajas de Ahorro y de la banca pri- vada y del Producto Interior Bruto (crecimiento - relativo)	322

DESARROLLO REGIONAL ESPAÑOL Y LAS CAJAS DE AHORRO

INDICE GENERAL

Páginas

INTRODUCCION

1. Razones de la elección del tema	1
2. Metodología	2
3. Fuentes bibliográficas y estadísticas	5

PRIMERA PARTE.- DESARROLLO REGIONAL ESPAÑOL

CAPITULO I.- EL DESARROLLO ECONOMICO Y ANALISIS REGIONAL

1.1. El desarrollo económico: Concepto y significado	8
1.2. Análisis regional, ciencia regional, economía espacial y economía regional: historia, definiciones y significado.	15

CAPITULO II.- EL PAPEL DEL GOBIERNO EN EL DESARROLLO ECONOMICO

2.1. Objetivos de la política económica	21
2.2. Objetivos de la política económica regional	23
2.3. Conflictos entre objetivos	25
2.3.1. Entre objetivos de política económica	25
2.3.2. Entre la política económica nacional y la regio— nal	27
2.4. Política económica coherente y continuada	30

	<u>Páginas</u>
2.5. Intervención gubernamental	35
2.5.1. Justificación de su intervención	35
2.5.2. Instrumentos de la intervención del Estado	41
2.5.2.1. Concepto de la Empresa Pública	42
2.5.2.2. La Empresa Pública en el desarrollo económico regional	42
2.5.2.3. El Instituto Nacional de Industria (INI) Su importancia	46
 CAPITULO III.- LA REGION COMO BASE DE DESARROLLO	
3.1. Concepto de región	50
3.2. Tamaño y delimitación de regiones	52
3.3. Intentos de regionalización	55
 CAPITULO IV.- DESARROLLO ESPONTANEO	
4.1. Concepto y significado	63
4.2. Concentración de la población, del producto y de la renta	65
4.2.1. Concentración de la población	65
4.2.2. Concentración de la producción	66
4.2.3. Concentración de la renta "per cápita"	67
 CAPITULO V.- ANALISIS LOCACIONAL DE LA EMPRESA	
5.1. Significado e importancia	69
5.2. Factores locacionales	72
5.2.1. Stocks-recursos	72
5.2.2. Stocks-actividades	73

Páginas

5.2.3. Stocks-infraestructura	73
5.2.4. Industrias atraídas por el mercado y orientadas - cia el transporte	74
5.3. Economías y deseconomías	76

CAPITULO VI.- DESARROLLO INDUCIDO

6.1. Preámbulo	79
6.2. Fundamento de la planificación	80
6.3. Argumentos en favor de la planificación	83
6.4. Necesidad de Planificar	84
6.5. Etapas del Plan	87
6.6. Tipos de la Política Regional	87
6.6.1. Imperativa	87
6.6.2. Consultiva	88
6.6.3. Incentiva	88

CAPITULO VII.- INTEGRACION REGIONAL Y SECTORIAL

7.1. Integración regional	89
7.1.1. Concepto y significado	89
7.1.2. Cooperación interregional	92
7.1.3. Fines de la Integración	97
7.2. Integración de sectores productivos en el contexto del - desarrollo regional	98

Páginas

CAPITULO VIII.- PRIORIDAD DE REGIONES A DESARROLLAR

8.1. Significado	110
8.2. Política regional española	112
8.3. Prioridad de regiones	114
8.3.1. Zonas subdesarrolladas	115
8.3.2. Áreas deprimidas	118
8.3.3. Zonas pobres	118

CAPITULO IX.- PRIORIDAD DE PROYECTOS

9.1. Conceptos	120
9.1.1. Rentabilidad privada	120
9.1.2. Rentabilidad social	121
9.1.3. Productividad social marginal	121
9.1.4. Periodos	121
9.2. Prioridad de proyectos	122
9.3. Criterios para la distribución de la inversión	123
9.4. Industrias que se adaptan mejor en las zonas rurales ...	128
9.5. Crédito oficial	131

CAPITULO X.- JUSTIFICACION DE LA DISPERSION DE LA INVERSION REGIONAL

10.1. Concentración espacial	134
10.2. Costes sociales	140
10.3. Equilibrio económico y aumento de la producción	143
10.4. Política de empleo	145

	<u>Páginas</u>
10.5. Fundamentos políticos y sociales	158
10.6. Argumentos desde el punto de vista de la integración in- ternacional	161
10.7. Argumentos en favor de la estabilidad	164
10.8. División del trabajo y costes comparativos	166
10.9. Multiplicador de la inversión	168
10.10. Redistribución interregional de la renta	170
10.10.1. Distribución sectorial	173
10.10.2. Distribución espacial	174
10.10.3. Distribución personal	177
10.10.3.1. Distribución por decilas de la ren- ta familiar disponible	177
10.10.3.2. Distribución de la renta familiar - disponible entre categorías socio- económicas	180
10.10.3.3. Distribución provincial de la renta familiar disponible	183
10.10.3.4. Evolución provincial de la renta — "per cápita"	185
10.10.3.5. Distribución regional de la renta .	190
10.10.4. Distribución de los salarios por categorías — profesionales	194

Páginas

SEGUNDA PARTE.- FINANCIACION DEL DESARROLLO REGIONAL: LAS CAJAS
DE AHORRO.

INTRODUCCION	205
CAPITULO XI.- LAS CAJAS DE AHORRO	
11.1. Antecedentes históricos: principales etapas de su reglamentación y control	208
11.2. Concepto de Cajas de Ahorro	213
11.3. Su importancia en el desarrollo económico	215
CAPITULO XII.- CENTROS REGIONALES DE CAJAS DE AHORRO	
12.1. Confederación Española de Cajas de Ahorro	221
12.2. Federaciones regionales	223
12.3. Centros regionales	229
12.3.1. Financiación de los Centros regionales	230
12.3.2. Funciones de los Centros regionales	230
12.3.3. Personal	235
CAPITULO XIII.- CONCENTRACION DE CAJAS DE AHORRO	
13.1. Conceptos	236
13.2. Ventajas de la concentración	237
13.2.1. Necesidad de mantener un menor encaje de efectivo	238
13.2.2. Economías de escala	239

Páginas

13.2.3. Mayor capacidad para prestar	240
13.2.4. Mayor confianza en tiempos de crisis	241
13.2.5. Diversificación del riesgo	242
13.2.6. Mejor preparados para la competencia	243
13.2.7. Empleo de los métodos electrónicos de forma más racional	245
13.2.8. Mejor prestación de servicios	245
13.3. Desventajas de la concentración	245
13.4. Distribución dimensional de las Cajas Confederadas (31 de diciembre de 1977)	247
13.5. Distribución provincial de las Cajas de Ahorro	248
13.6. Necesidad de una mayor concentración	250
13.7. Interrelaciones entre desarrollo regional y mayor dimen sión de las Cajas de Ahorro	256
 CAPITULO XIV.- EL BALANCE	
14.1. Preámbulo	257
14.2. Interrelación entre desarrollo económico y el balance - de las Cajas de Ahorro	259
14.3. Concepto del Balance	261
14.4. El balance como instrumento de información y análisis ..	263
14.4.1. Periodificación contable	263
14.4.1.1. Periodificación anual	264
14.4.1.2. Periodificación mensual	265
14.4.2. Obra benéfico social	269

	<u>Páginas</u>
14.4.2.1. Concepto y significado	269
14.4.2.2. Contabilización del mantenimiento de la obra benéfico social	272
14.4.3. Estructura del balance	273
14.5. Necesidad de una normativa	281
 CAPITULO XV.- ESTRUCTURA ECONOMICA DE LAS CAJAS DE AHORRO	
15.1. Principales fuentes de financiación	283
15.1.1. Recursos propios	283
15.1.2. Recursos ajenos	290
15.2. Financiación a la economía	299
15.2.1. Sector privado	300
15.2.2. Sector público	306
15.2.3. Cartera de Valores	309
15.2.4. Distribución sectorial	312
15.3. Estado de origen y aplicación de flujos financieros ...	316
15.4. Las Cajas de Ahorro dentro del sistema financiero	318
15.4.1. Financiación	318
15.4.2. Inversión	327
 CAPITULO XVI.- REGIONES ECONOMICAS ESPAÑOLAS	
16.1. Regiones económicas y distribución provincial de los de pósitos de las Cajas de Ahorro Confederadas	335
16.2. Coeficientes regionales	347
16.2.1. Coeficientes estructurales de pasivo	347
16.2.2. Coeficientes estructurales de activo	349

Páginas

16.3. Distribución regional de los depósitos y de la cartera - de títulos y créditos	352
16.4. Distribución de los créditos por Federaciones y sectores económicos	355

CAPITULO XVII.- LAS CAJAS DE AHORRO Y LA POLITICA ECONOMICA RE-
GIONAL

17.1. Prefacio	360
17.2. Política regional	362
17.3. El empresario ante el desarrollo económico	366
17.3.1. Falta de perspectivas futuras	366
17.3.2. El empresario y el desarrollo económico	369
17.3.3. Las Entidades de Crédito y el empresario	370
17.4. Estabilidad económica	374
17.4.1. La inflación, causa de mayores necesidades finan- cieras	376
17.4.2. Influencia de la inflación en el ahorro	378
17.4.3. Limitaciones cuantitativas del crédito	383
17.4.4. Control selectivo del crédito	387

CAPITULO XVIII.- POLITICA FINANCIERA REGIONAL

18.1. Trasvases de fondos entre entidades financieras	392
18.2. Transferencias de recursos financieros de regiones po- bres a regiones ricas	395
18.2.1. Fondos depositados por las Cajas en la Banca ...	395
18.2.2. Circuitos de financiación privilegiados	400

	<u>Páginas</u>
18.3. Comparación internacional de la reglamentación de las in versiones de las Cajas de Ahorro	401
18.4. Política de inversiones	403
18.4.1. Política crediticia más agresiva	406
18.5. Necesidad de una política financiera	409
CAPITULO XIX.- CONCLUSIONES	
1. Política regional	421
2. Cajas de Ahorro	427
ANEXOS	434
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	466
INDICE DE TABLAS	482
INDICE DE GRAFICOS	486

